

# **CONVIVIR CON EL ISLAM**

**Francisco Cruz Beltrán  
Celestino Gómez Jaldón**

# ÍNDICE

## **Presentación**

### **Primera parte: Acercamiento al Islam**

- .. Introducción**
- .. La cuna del Islam**
- .. El Profeta Mahoma**
- .. El libro del Corán**
- .. El mensaje del Islam**
- .. La expansión del Islam**
- .. Los valores del Islam**
- .. Los musulmanes inmigrantes**

### **Segunda Parte:**

#### **El inmigrante musulmán en Huelva**

- .. Introducción: Metodología**
- .. El inmigrante musulmán en Huelva**
- .. Identificación con el Islam**
- .. Acogida y adaptación**
- .. Las prácticas del musulmán inmigrado**
- .. La fiesta del ramadán**
- .. La carne y el alcohol**
- .. La solidaridad**
- .. Relaciones cristiano-islámicas**
- .. ¿Es el Islam un motivo de desencuentro?**
- .. Pequeño vocabulario del Islam**
- .. Bibliografía**

## **PRESENTACIÓN**

**“Saber para prever, prever para actuar” pretendía Comte con esta nueva ciencia, la Sociología, que se unía a aquellas otras que ya habían conseguido alcanzar el grado positivo, despojándose de prejuicios y conjeturas metafísicas. La Sociología que Comte quiso crear no podía perder el tiempo en especulaciones interminables, sino resolver los problemas del mundo moderno, suministrando el sistema de ideas científicas que hicieran posible la reorganización social.**

**¿Por qué nos remontamos a los orígenes de la Sociología en esta presentación? Porque queremos posicionarnos expresamente en el nivel de compromiso y de utilidad práctica, que alentó a los fundadores de esta ciencia, al abordar el tema de la convivencia con los inmigrantes musulmanes.**

**Este libro es el producto final de un proceso que comienza con una reflexión a partir de la intervención de un inmigrante marroquí, en un Grupo de Discusión celebrado en Moguer, haciendo alusión al obstáculo que supone el Islam tanto para la inserción de los musulmanes como para su aceptación por parte de los cristianos. Aunque cualquier observador puede constatar la separación física de este colectivo respecto a los grupos locales e incluso a los inmigrantes de otros orígenes geográficos, nos pareció demasiado contundente aquella intervención, de donde nos surgieron dos cuestiones iniciales: ¿En qué medida les impide su religión un trato fluido con sus vecinos de otros credos? ¿Qué les puede hacer pensar que no son bien vistos por los cristianos a causa de su religión? En definitiva, queríamos saber sobre qué aspectos (creencias, valores, prácticas, hábitos...) habría que trabajar para salvar la distancia entre ambas comunidades.**

**Una de las primeras líneas de trabajo de la Sociología de la Religión se centró en la importante función social que cumple como elemento cohesionador y de identificación colectiva, pero, a medida que esta disciplina se fue desarrollando, aparecieron análisis más centrados en la dimensión individual de la experiencia religiosa, que se expresa en un ambiente cada vez más secularizado y permisivo con cualquier tipo de rito. ¿Es el Islam una señal de identidad que les exige total separación de quienes no profesan su religión? ¿Hasta qué punto los limita y coacciona, o, más bien, los fortalece y los une? ¿Cómo les afecta tener que practicarlo en una sociedad laica?**

Éstas y otras muchas preguntas provocaron nuestra “curiosidad sociológica”, delataron nuestro propio desconocimiento del Islam, que presumimos bastante generalizado, y suscitaron el interés de una reflexión teórica, una investigación práctica y una publicación divulgativa.

El proceso continuó con una visita al arzobispo de Tánger para conocer justamente la situación contraria: la práctica del Cristianismo en una sociedad musulmana. Este contacto fue muy útil para hacernos cargo del desencuentro secular de ambas religiones. Posteriormente, asistimos al “*V curso: Cristianos y musulmanes. Islam y modernidad*”, impartido en la Universidad de Granada, que nos permitió profundizar en diversos aspectos de esta religión, principalmente en los referidos a su relación con occidente.

A partir de aquí, planteamos una doble estrategia de trabajo: conocer el Islam desde sus textos (Corán) hasta sus interpretaciones y estudios, por una parte, y observar la práctica del Islam en los inmigrantes musulmanes, por otra. Para ello seguimos un doble camino: el análisis documental y bibliográfico, que pasa por las bibliotecas, librerías e instituciones públicas y privadas, y el trabajo de campo propio de la investigación social, que recorre las esquinas y plazas, las mezquitas (“garajes de Alá” en este caso) y otros establecimientos de reunión de los inmigrantes.

El libro que presentamos responde a ese doble planteamiento; de ahí que esté dividido en dos partes: una de acercamiento al Islam, y otra sobre los inmigrantes musulmanes, con los que convivimos. En ambos casos hemos tenido una intención primordialmente práctica y divulgativa, evitando tecnicismos innecesarios y persiguiendo machaconamente una comprensión del hecho religioso islámico, para ofrecerla como recurso que pueda facilitar las relaciones sociales entre esos inmigrantes y nuestras comunidades locales.

## **Primera Parte: Conocer el Islam**

## INTRODUCCIÓN

Hay una canción que dice: “Con vosotros está y no le conocéis”. La podemos aplicar en el tema del Islam al comenzar estas páginas. Están con nosotros, pues las cifras que manejamos, siempre aproximadas, hablan de cerca de un millón en España y entre doce y quince millones en la Europa comunitaria. Están entre nosotros. Posiblemente, estas cifras vayan aumentando con el tiempo, sobre todo si nos atenemos a la previsión de que en los próximos treinta años necesitaremos doce millones y medio de inmigrantes para que garanticen nuestro sistema productivo español.

“Y no le conocéis”. No conocemos al Islam. Y es la segunda religión que se practica en el mundo. Mil doscientos millones de personas <sup>1</sup> son fieles de Alá, Dios, y tienen en Mahoma a su enviado, que nos legó el Corán, libro revelado por Dios al profeta, a través del arcángel Gabriel, el mismo que anunció a María que sería la madre del salvador, según el evangelista Lucas <sup>2</sup>. Son nuestros vecinos porque sólo el estrecho de Gibraltar nos separa de Marruecos, país musulmán, y menos aún si pensamos en Ceuta y Melilla. Pero son también nuestros vecinos porque viven junto a nosotros, en nuestras calles y nuestros barrios. Conviven, trabajan y forman familias con nuestros hijos e hijas.

El Islam es una de las tres grandes religiones monoteístas que, junto con el Cristianismo y el judaísmo, adoran a Dios, como el único Dios. Su teología no es muy distinta de la cristiana y judía. Buena parte de la teología del Islam está inspirada en la Biblia, si bien en la legislación difiere bastante. María, la madre de Jesús, es la única mujer que se nombra en el Corán, el libro inspirando, y desde Adán hasta Jesús son innumerables los nombres del Antiguo Testamento citados y recomendados en los escritos coránicos <sup>3</sup>.

A la teología islámica la caracteriza su sencillez. En síntesis es ésta: Dios creó el cielo y la tierra. Después, en la persona de Adán, creó al hombre encomendándole que fuera su vicario en la tierra, expresándole su deseo de que viviese sumiso a su voluntad. Esa sumisión dócil y gustosa a la voluntad de Dios es el Islam. El hombre ha sido creado para servir, alabar y dar gracias a Dios:

---

<sup>1</sup> Esposito: 2004, 19.

<sup>2</sup> Jomier: 1998, 12.

<sup>3</sup> Jomier: 1998, 13.

**“No he creado a los genios y a los hombres, sino para que Me sirvan”<sup>4</sup>. Dios quiere que el hombre sea feliz; para ello ha puesto la ley natural en su corazón: hacer el bien y evitar el mal. La oración, la limosna, el ayuno, oír a sus enviados, pedir perdón por sus pecados son los caminos que llevan al hombre a una felicidad, que aquí en la tierra será relativa, pero después, tras el juicio, será absoluta en el cielo.**

**Por tanto, fundamentalmente, es la misma que la teología cristiana. Y lo mismo que vemos en la Biblia, Dios envía a hombres para que, en su nombre, recuerden a todos que no pueden apartarse de ese plan trazado por Dios. Esos hombres, profetas y enviados, están cumpliendo su misión desde el comienzo de los tiempos: Noé, Abrahán, José, Moisés, Jonás, etc. El penúltimo enviado fue Jesús, que vino a su pueblo, Israel, enviado por Dios, como uno de los mayores profetas. Él, como Moisés y, después, Mahoma, son algo más que profetas: son enviados para misiones muy importantes. Jesús no es Dios, es una criatura simple, como las demás, pero mayor a todos los profetas anteriores. Finalmente, cuando se cumplió el tiempo, vino Mahoma, primero al pueblo árabe y, después, a toda la humanidad. Ya no será enviado ninguno más. Mahoma, entregándonos el Corán, cierra la revelación hasta el día de la resurrección final en que Dios hará su manifestación definitiva<sup>5</sup>. Mahoma es, pues, el último y definitivo de los profetas.**

**Básicamente, es todo como la Biblia judía y los Evangelios de Jesús. Es el mismo Dios el que lo ha revelado todo. Hay una continuidad. Los personajes y las ideas bíblicas salen continuamente en el Corán. Las semejanzas entre los tres son muchas, porque el origen de los tres es el mismo: el único Dios. Las diferencias y contradicciones que podemos encontrar, porque las hay, se deben a los fallos humanos en la transmisión de las escrituras antiguas. Estos fallos no los hay en el Corán y es en él donde se encuentran, incluso, las verdaderas enseñanzas de los dos enviados anteriores: Moisés y Jesús. Así piensan ellos.**

**“Nada se quiere, si no se conoce”, dice un adagio filosófico. A eso viene este trabajo: a darnos a conocer el Islam, para que, conociéndolo, lo apreciemos en sus justos valores y aprendamos a convivir en este mundo que es de todos. No podemos dividir el mundo en dos: los buenos y los malos, y mucho menos pensar que los malos son los otros. Desgraciadamente, en los últimos años han ocurrido terribles acontecimientos, protagonizados por fanáticos musulmanes que, en manera alguna, pueden justificarse con el Corán en la mano.**

**Estos acontecimientos, condenados por todos, no nos pueden situar en la espiral de la violencia, del odio, del miedo, ni de la venganza. Lo mismo que no podemos confundir lo vasco con lo etarra, tampoco podemos pensar que los**

---

<sup>4</sup> Corán 51, 56.

<sup>5</sup> Jomier. 1994, 12.

acontecimientos del 11 de septiembre, en Estados Unidos, ni el 11 de marzo, en España, son obras de los musulmanes, sin más, aunque fueran musulmanes quienes perpetraron los hechos. El rechazo a estos lamentables actos terroristas por parte de todos los dirigentes musulmanes significados y la oración común que, pidiendo la paz a Dios y condenando esas acciones, se prodigaron en todo el mundo, nos dicen que hay que tomar otra actitud.

Todos los musulmanes no son iguales, como tampoco lo son todos los cristianos. Éstos son católicos o evangélicos o testigos de Jehová, etc. Ellos igual: unos son los suníes, otros los chiíes y otros son los jareyíes. Y dentro de cada uno de estos grupos, hay infinidad de escuelas teológicas, de hermandades, de interpretaciones, de grupos, etc. Igual que en entre los cristianos, con la dificultad añadida de que no hay una autoridad suprema, como pasa entre los católicos, grupo mayoritario entre los cristianos.

En estas primeras páginas ya nos han salido unos cuantos nombres que necesitamos conocer para acercarnos a nuestros vecinos: Mahoma, el Islam, el Corán... y otros saldrán pronto: los suníes, los chiíes, los jareyíes... Aunque al final de este trabajo hemos puesto un vocabulario con todas las palabras que necesitamos conocer, consideramos necesario detenernos en las próximas páginas en esa media docena de nombres y otros muchos que explican la aparición de la última de las grandes religiones monoteístas.

Lo mismo que en el judaísmo y el Cristianismo, nos vamos a encontrar con un fundador, un libro y un mensaje <sup>6</sup>. En el judaísmo tenemos a Moisés como fundador; el libro es el Antiguo Testamento y el mensaje la alianza de Dios con su pueblo. En el Cristianismo el fundador es Jesús de Nazaret; el libro, el Nuevo Testamento; y el mensaje, la nueva alianza, sellada en la sangre de Jesús. En el Islam también tenemos un fundador, Mahoma; un libro, el Corán; y un mensaje, que son los cinco pilares sobre los que se asienta. Vamos a dedicarle un capítulo a cada uno.

Pero también es cierto que las religiones surgen en un momento del tiempo y en un espacio, en un lugar y en una época. Allí y entonces están sus orígenes. En el judaísmo, podemos pensar en Ur de Caldea 1850 años antes de Cristo, cuando Abrahán, padre en la fe de las tres grandes religiones monoteístas, oyó el *“Sal de tu tierra hacia el lugar que yo te mostraré”* <sup>7</sup>. Allí comenzó la odisea del pueblo judío. El Cristianismo surgió en Palestina, concretamente en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes, con el nacimiento de Jesús. El Islam surgió con Mahoma, nacido en la Meca en torno al año 570 de nuestra era y fallecido el año 632 en Medina. La Meca y Medina son ciudades de Arabia, patria de la última de las grandes religiones. Vamos a dedicar un capítulo a presentar la

---

<sup>6</sup> Morales: 2001, 18.

<sup>7</sup> Génesis 12, 1.



**cuna del Islam, Arabia, y a las dos ciudades occidentales de este inmenso país donde tuvieron lugar los primeros acontecimientos.**

## **LA CUNA DEL ISLAM**

**Ya hemos dicho que, en toda religión revelada, hay tres elementos comunes: el fundador, el libro y el mensaje; este último es fruto del contenido del libro y de la elaboración posterior realizada por teólogos y exegetas.**

**Todo sucedió en Arabia, en el último tercio del siglo VI y el primero del VII. Arabia es un país inmenso, de unos tres millones de kilómetros cuadrados, en el que cabría España seis veces <sup>8</sup>. Está constituida por una gran meseta interior, bordeada por una orilla montañosa que deja a sus pies una zona, más o menos ancha, que en el Oeste termina en el Mar Rojo, al Sur en el Mar Arábigo y al Este en los golfos de Omán y Pérsico, de permanente actualidad, porque sus desiertos y estepas nadan sobre un mar de petróleo como a todos nos sugieren los nombres de Omán, Qatar, Kuwait, Iraq, Irán, etc. Hoy las guerras por estos intereses económicos se suceden, pero en tiempos de Mahoma no existían estos motivos, aunque hubiera otros que pueden calificar a Arabia de país en continuas guerras. Si observamos un mapa, podemos ver cómo al norte limitaría con el Mediterráneo, pero se interponen Jordania e Israel.**

**Todo es muy pobre. Desierto y estepa en los que apenas nacen cuatro plantas de espinos y poco más. Cuando llueve, que suele ser muy poco, surgen unos torrentes en cuyos lechos crece alguna vegetación con la humedad. En el Oeste, en la franja costera, al pie del Hiyaz, la cordillera que separa el Mar Rojo del altiplano desértico, hay una capa freática con agua acumulada en el subsuelo de donde surgen manantiales y pozos que forman los oasis, verdaderos paraísos para quienes vienen de atravesar el desierto.**

**En esa zona occidental de la península se encuentran, separadas por cuatrocientos kilómetros, las dos ciudades más importantes del Islam. La Meca, patria chica del profeta, y Medina, al norte, que lo acogió cuando tuvo que huir de su casa. Esta huida, como la del profeta Elías que huyendo de la reina fenicia**

---

<sup>8</sup> Simón: 1954, 186.

**Jezabel acabó en el monte sagrado del Horeb<sup>9</sup>, es tenida por una peregrinación, llamada la Hégira. Ya hablaremos de ella más adelante<sup>10</sup>.**

**Esta zona occidental estaba económicamente bien y en ella abundaba el comercio. Toda la meseta era prácticamente un desierto. El camello, la cabra y las palmeras sostenían al beduino, proporcionándole carne, leche, dátiles para comer y piel con la que abrigarse. Poco más. Una vida dura con un sol que castigaba las cabezas de sus habitantes con cincuenta grados a la sombra durante el día y temperaturas muy frías durante la noche. Lo que se llama un clima extremo. La hiena, el lobo, los escorpiones y las serpientes colaboraban a hacer todavía más dura la vida del desierto.**

**Los orígenes de sus habitantes siempre son difíciles de precisar. Entre sus ancestros dicen que están los ismaelitas, es decir, descendientes de Abrahán por línea de Ismael, el hijo que tuvo de Agar, la esclava egipcia de Sara, antes del nacimiento de Isaac, el hijo de la promesa que después Sara le daría, haciéndolo su heredero y continuador de la promesa<sup>11</sup>. Según esta tradición, un día Abrahán vino a ver a Ismael y a su madre a la Meca, donde residían, y reconstruyeron entre ambos el templo de la Kaaba, centro de gravedad de la religiosidad de todo musulmán. Este templo lo había construido Adán, pero estaba muy deteriorado. Ya volveremos a hablar de la Kaaba, sobre la que hay varias leyendas y creencias. Por ejemplo otra que dice que Dios comenzó la creación del mundo por la Kaaba y después continuó la creación en círculos concéntricos, partiendo de ella.**

**Otras tradiciones, por el contrario, hablan de dos ancestros: uno que sería padre de los árabes del Sur, Qahtán; y otros hablan de Adán, como padre de los árabes del Norte. Sea cual sea el origen primero, él o ellos se subdividen en numerosas tribus y éstas en clanes familiares, con pastos, aguas e intereses comunes. Estas familias o clanes suelen llevar el nombre de un personaje antepasado célebre o de un lugar donde estuvieron asentados. También es frecuente que el personaje dé nombre al lugar o a la inversa. Mahoma, por ejemplo, pertenecía a la tribu de los Quraysíes (de Qurays, tribu cercana a la Meca, que tenía por Dios a Alá) y al clan o familia de Hashim, en recuerdo de Hashim ibn Abd Manaf, bisabuelo de Mahoma<sup>12</sup>.**

**Entre las tribus del Norte y del Sur, aunque unidas por una fe común, no siempre ha existido una buena convivencia. Entre los nómadas o beduinos, que es lo que significa la palabra árabe, eran frecuentes las disputas por pastos y mezclas de ganados. Recordemos cómo, veinticinco siglos antes, Abrahán decidió separarse amigablemente de su sobrino Lot, precisamente para evitar las**

---

<sup>9</sup> I Reyes 19

<sup>10</sup> Jomier: 1998, 9.

<sup>11</sup> Génesis, capítulos 16 y 21.

<sup>12</sup> Armstrong: 2001, 41-69.

riñas entre los pastores de ambos. Si los pastos y el agua eran escasos, lógico que surgieran disputas por ellos <sup>13</sup>.

En tiempos de Mahoma, el uso del término árabe estaba restringido a los nómadas del desierto, de manera que a los habitantes de las ciudades, por ejemplo de la Meca y Medina, no se les nombra como árabes en el Corán, que reserva la palabra a los beduinos o nómadas. Más tarde, el hecho de que el Corán se escribiera en árabe, cambió el panorama. La palabra árabe llegó a significar mucho más. Toda una nueva civilización y cultura que surgía con la nueva fe.

Arabia era llamada por sus habitantes “la isla de los árabes”. Ya esa denominación no es muy apropiada. Los árabes son una raza que han sobrepasado, como hemos dicho, los límites de Arabia. Todos los que se identifican con esa nueva civilización y cultura, se sienten árabes y los llamamos nosotros así, aun cuando los árabes no lleguen ni al 20 % de los musulmanes. También los conocimos en España como los moros (del latín *maurus*, habitante de la Mauritania), que después se extendió a los habitantes de la Berbería, zona del norte de África que hoy ocupan Marruecos, Argel y Tunicia.

Al término “moro” no tiene por qué asociársele necesariamente una carga peyorativa; sin embargo, podemos leer en varios libros que no es un nombre que les resulte especialmente agradable, por lo que hacemos bien si lo evitamos. Parece ser que, en otros tiempos, algunos mauritanos no eran hombres de buen vivir. Pasa como con los judíos, a los que no les agrada que se les llame “hebreos”, nombre con que conocían los egipcios a los descendientes de Jacob y que significa “extranjero” <sup>14</sup>. Es lógico esto de los judíos: mientras las primeras generaciones de judíos estuvieron en Egipto era normal que los llamaran extranjeros y así se sentían ellos, pero las generaciones siguientes ya no se sentían extranjeros, aunque sí se sintieran judíos, y, más tarde, cuando fueron liberados por Moisés y entraron a tomar posesión de la tierra prometida, ya no tenía sentido el que los llamaran “extranjeros” (hebreos), estando en una tierra que tenían en propiedad, como fruto de la promesa de Dios y de la conquista propia, a las órdenes de Josué, lugarteniente y continuador de Moisés <sup>15</sup>.

Estos árabes, habitantes de Arabia, eran paganos, en su mayoría. Como era costumbre entre los pueblos nómadas o seminómadas, cada clan o familia tenía sus ídolos. Los judíos antiguos también los tenían. Éstos les llamaban los terafines y eran los dioses protectores de la familia. El libro del Génesis nos recuerda cómo Raquel, la esposa preferida de Jacob, “robó los ídolos familiares

---

<sup>13</sup> Génesis 13.

<sup>14</sup> Gerard: 1995, 535.

<sup>15</sup> Para los autores del libro de Josué se trataría de una conquista, siempre con la ayuda de Dios. En cambio para otra tradición, la del libro de los Jueces sería, más bien, una infiltración pacífica, no exenta de alguna que otra escaramuza.

*que tenía su padre*”<sup>16</sup>, lo que trajo un serio conflicto familiar que pudo terminar en tragedia. El Génesis, cuya redacción final tuvo lugar ya en una época madura de la fe monoteísta del pueblo judío, termina el relato con el desprecio de Raquel a los ídolos familiares, ya que no tuvo reparos en esconderlos sentándose encima de ellos, a pesar de vivir días de impureza legal. También Mahoma tuvo que luchar mucho contra el politeísmo reinante en el ambiente, sobre todo para imponer el monoteísmo y la fe en la futura resurrección de los muertos, algo que no encajaba con la mentalidad imperante.

Junto con estos árabes aborígenes, había en la península arábiga multitud de judíos y cristianos que habían llegado a aquellas tierras con distintas intenciones: unos a comerciar, otros a predicar, algunos a vivir en el desierto como monjes solitarios, o como herejes inconformistas, que de todo cabe en el desierto. Más judíos que cristianos y, también, más ricos y poderosos. Sobre todo en Medina, los judíos llegaron a ser muchos, muy poderosos, ricos, influyentes y bien organizados, como veremos más tarde, al estudiar la vida del profeta. Incluso había templos, conventos, sinagogas y escuelas rabínicas<sup>17</sup>. Y muchas conversiones, sobre todo antes del Islam. Los cristianos eran menos y más pobres: gente sencilla, esclavos, comerciantes, soldados y algunos monjes que pasaban predicando en caravanas de comerciantes. Hubo un cristiano muy famoso por ser primo hermano de Jadiya, la primera y preferida esposa de Mahoma y gran conocedor de la escrituras: Waraqa ben Nawfal.

Esta abundante presencia de judíos y cristianos hizo que Mahoma conociera la religión judeo-cristiana de manera que muchos de los elementos de la nueva religión están tomados de la Biblia hasta tal punto que, cuando Mahoma presenta su revelación a sus paisanos, muchos de sus detractores llegan a decir que sus enseñanzas “son ya cuentos viejos”. Esto explica que muchos de los nombres de la Biblia salgan en el Corán, como profetas que precedieron a Mahoma y a los que hay que escuchar, algunos de ellos con una categoría especial: más que profetas son enviados por Dios para una misión concreta, como es el caso del caudillo libertador Moisés o de Jesús, fundador del Cristianismo<sup>18</sup>. Ya se adelantó algo de esto en la introducción.

Un ejemplo de presencia de la religión judía entre los árabes del desierto es la vigencia y cumplimiento de la ley del talión, como garantía del respeto a la vida<sup>19</sup>. Igualmente el respeto a los mandamientos, que es lugar común de unos y otros, como manifestación expresa de la ley natural, vivida en la propia conciencia con el objetivo de hacer el bien y evitar el mal. Como lo habían sido

---

<sup>16</sup> Génesis 31, 19.

<sup>17</sup> Jomier: 1998, 9-11.

<sup>18</sup> Armstrong: 2001, 44.

<sup>19</sup> Éxodo 21, 23-25: “Pero si resultare dañado, darás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal”. Y comenta la Biblia de Jerusalén: “Esta ley del Talión, que se encuentra en el Código de Hammurabi y en las leyes asirias, es de naturaleza social, no individual. Al imponer un castigo igual al daño causado, trata de limitar los excesos de la venganza”

los judíos hasta la vuelta de Babilonia, las tribus arábicas eran politeístas: cada tribu tenía sus dioses y en la Kaaba llegó a haber más de cien dioses distintos conviviendo pacíficamente hasta que Mahoma impuso el monoteísmo y destruyó a todos los ídolos, como Ezequías había destruido todos los altares erigidos en el templo de Salomón, incluido el que tenía la serpiente de bronce, fabricada por Moisés en el desierto <sup>20</sup>. También estaban en la Kaaba unos iconos de Jesús y de María y fueron respetados por Mahoma en la primera purificación realizada en la Kaaba el año 630, en el que se apoderó de la ciudad.

Una vez que has leído la introducción y conoces el lugar en el que sucedieron los hechos, vamos a pasar en los tres puntos siguientes a conocer al profeta, el libro y el mensaje, que, tal como te dije anteriormente, son elementos necesarios a estudiar en todas las religiones.

## EL PROFETA MAHOMA

Muhamad ibd Abdallah, es decir Mahoma, nació en La Meca hacia el año 570 de nuestra era, hijo póstumo de Abd-alá de la tribu de los qurayshíes y huérfano, también de su madre Amina, desde los seis años. Dos años más tarde murió su abuelo que lo había acogido <sup>21</sup>. Un tío suyo se hizo cargo de él. Este tío suyo se llamaba Abu Taleb, padre de Alí, un conocido descendiente que nos saldrá más adelante, pues casó con su hija Fátima y haría famosa a su descendencia, como veremos. El nombre Mahoma significa el elogiado, el ensalzado. Su nombre va siempre unido al de nabí, profeta, y además de profeta es “enviado”, rasul; es profeta y enviado por Dios para ser Guía de la Umma, de la comunidad musulmana, y Sello de los Profetas.

Su tío era un acomodado comerciante y Mahoma se mantuvo a su servicio. Trabajó con él y para él, realizando varios viajes de negocio a Siria y a otros varios lugares. Hacia los 25 años casó con Jadiya (Kadija, traducen otros), una rica viuda quince años mayor que él y a cuyo servicio estaba trabajando <sup>22</sup>. El casamiento con esta señora fue muy importante en su vida por lo que supuso de pasar de un estado de pobreza material, y sobre todo afectiva, a vivir una vida feliz con abundancia de afectos y bienes materiales.

Mahoma era un hombre profunda y sinceramente religioso. Y así fue transcurriendo su vida hasta los cuarenta años. Posiblemente tuvo contactos con monjes y hombres religiosos tanto judíos como cristianos. Por ejemplo, la

---

<sup>20</sup> II Reyes 18, 4: “Él fue quien quitó los altares, derribó las estelas, cortó los cipos y rompió la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque los israelitas le habían quemado incienso hasta aquellos días”

<sup>21</sup> Morales: 2001, 18-34.

<sup>22</sup> Jomier: 1998, 11-12.

tradición nos habla de sus contactos, en uno de sus viajes a Siria, todavía soltero y yendo con su tío y protector Abu Taleb, con un monje cristiano llamado Bahira. Otros muchos contactos habría cuando Mahoma tenía la costumbre de retirarse todos los años a una cueva del monte Hira, a las afueras de la Meca y en pleno desierto. En estos retiros Mahoma rezaba, ayunaba y daba limosnas a los pobres

23

Como tantos hombres religiosos de todas las épocas, estaba viviendo una gran crisis interior. La realidad que le rodeaba le preocupaba sobremanera. Su tribu vivía tiempos de prosperidad. Como suele ocurrir, con la riqueza había venido el abandono de los valores tradicionales. La injusticia social campaba por sus respetos. El rico incrementaba sus fondos con la explotación del pobre. Se había olvidado la solidaridad entre los clanes de la tribu y las familias pobres eran explotadas por las ricas. Y los deberes religiosos habían sucumbido en aras de los intereses económicos. Eran muchos los que no estaban contentos con la situación. Mahoma entre ellos.

Y fue en uno de estos retiros anuales, cuando hacia el año 610 tuvo una revelación en un sueño, de los que tanto salen en la Biblia, o en estado de vigilia, según otros. Un ángel, un enviado de Dios, el mismo Gabriel que seis siglos antes había visitado a María de Nazaret para proponerle que fuera la madre de Jesús, le hablaba a él, en nombre de Dios. Le pide que recite los cinco primeros versículos de la sura llamada “La sangre coagulada”, y que dicen así:

*“¡En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso!  
¡Recita en el nombre de tu Señor, que ha creado,  
ha creado al hombre de sangre coagulada!  
¡Recita! Tu Señor es el muy Generoso,  
que enseñó por medio de la caña de escribir,  
ha enseñado al hombre lo que no sabía”*<sup>24</sup>.

Terminada la revelación, Gabriel desapareció y Mahoma volvió a casa. La revelación había sucedido el día 17 del ramadán, noveno mes del año en el calendario musulmán<sup>25</sup>. A nadie contó su experiencia, salvo a su esposa Jadiya y a su primo Waraqa ibn Nawfal, que era cristiano. Contó con el apoyo de ambos, convencidos de que estaban ante una revelación de Dios. Un respetuoso silencio de dos años siguió a esta primera revelación. En el 612, tras la reanudación de las revelaciones, comenzó una sencilla predicación, que tenía poco de novedosa pues se trataba de llevar, ahora por boca de un profeta árabe, a sus hermanos de

---

<sup>23</sup> Armstrong: 2001, 43.

<sup>24</sup> Corán 96, 1-5.

<sup>25</sup> “El nombre árabe y el orden de los meses del calendario musulmán son los que siguen: 1) muharram, 2) safar, 3) rabí al-awwal, 4) rabí al-ajir, 5) jumadá al-ula, 6) yumadá alájira, 7) rayad, 8) sabam, 9) ramadán, 10) saw-wal, 11) du l-qada, 121) du l-hiyya” (MAÍLLO, 1999: página 55).

raza la vieja creencia en un solo Dios, creador del universo y juez de todos los hombres, como creían judíos y cristianos <sup>26</sup>.

Pronto el pueblo sencillo quedó cautivado por la predicación de Mahoma. Se produjeron algunas conversiones significativas por la trascendencia que ahora veremos. El ambiente general de descontento propiciaba estas conversiones. Entre ellas, aparte de la de su esposa Jadiya, la de Alí ibn Abu Talib, primo y futuro yerno de Mahoma por su boda con Fátima, hija del profeta <sup>27</sup>. También su amigo Abu Bark y un joven mercader de la influyente familia Omeya, Uzman ibn Affan <sup>28</sup>.

La predicación fue oral y no se fijó por escrito hasta después de muerto el profeta. Está surgiendo el Islam, palabra que significa “abandono, entrega, sumisión a la voluntad de Dios”. El fiel a esta nueva religión será el musulmán o muslim, que significa “sometido”. El musulmán reconoce a Dios como único Dios, cumple las cinco obligaciones fundamentales que veremos y reconoce el Corán como libro sagrado revelado por Dios a su enviado Mahoma.

Pero no todo fue tan fácil. Como todo profeta enviado para cumplir una misión especial, su vida se desarrolló entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios. La arrogancia y autosuficiencia de sus paisanos ricos la rechazaban por vieja y conocida. En esta época, hacia el 615, Mahoma envía a unos 80 emisarios a predicar en Abisinia: va a intentar fuera lo que no consigue dentro. La nueva religión ya tiene su protomártir, Yacer, que murió con su esposa mientras un hijo suyo apostataba, bajo el tormento. Para más desgracia en el año 619 tuvo que vivir el doble golpe de la muerte de su amada Jadiya y de su tío y protector Abu Taleb<sup>29</sup>, convertido a la nueva religión ya en el lecho de muerte, según algunos autores. Un hermano de éste, Abu Lahab se hace cargo del clan y retira toda protección y ayuda al nuevo iluminado, a quien considera poco respetuoso con las tradiciones politeístas de la tribu.

Cumplíendose la vieja sentencia de que *“ningún profeta es bien recibido entre los suyos”* <sup>30</sup>, pronunciada seis siglos antes por Jesús de Nazaret, sus paisanos, mequíes o mecanos, siguen rechazando al profeta, que junto con las persecuciones del mundo recibe los consuelos de Dios. En esta época sitúa la tradición un viaje de Mahoma al cielo, transportado por el arcángel Gabriel, que tras llevarlo a Jerusalén, la ciudad santa, es elevado al séptimo cielo, ante la

---

<sup>26</sup> Simón: 1954, 188.

<sup>27</sup> Maíllo; 2004, 26.

<sup>28</sup> Jomier: 1998, 9-10.

<sup>29</sup> Este tío y protector de Mahoma es el padre de Alí futuro yerno, por su boda con Fátima, de la que tuvo dos hijos famosos: Hasan y Husayn. La tradición le asigna un tercer hijo, llamado Muhassin, pero fueron los dos primeros los que dieron origen a dos ramas del Islam, los chiítas, que veremos más adelante. Alí tuvo 17 hijas y 14 hijos más de otras mujeres, distintas de Fátima que sólo le dio dos, o tres si atendemos a la tradición, siendo los dos primeros los más famosos. Más adelante nos volverán a salir cuando hablemos de los chiítas.

<sup>30</sup> Mateo 13, 57.

presencia de Dios que le ordena realizar las cinco oraciones rituales de cada día y le infunde ánimos.

Una pequeña comunidad de creyentes de Yatrib, antigua ciudad a cuatrocientos kilómetros al norte de la Meca, llama a Mahoma para que se haga responsable y dirija la nueva comunidad de creyentes. Durante el verano del 622 Mahoma envía a sucesivos grupos de creyentes mecanos o mequíes, en un total de setenta miembros que serían llamados los al-muhayirun, siendo él el último en llegar hacia el final del verano, en el mes de septiembre. Los anfitriones serán llamados al-ansar. Y la ciudad que los acogió será llamada desde ahora Medina, nombre que en árabe significa “La Ciudad” porque será, a partir de ahora, la ciudad del profeta. Esta huída o peregrinación hace del año 622 el más importante de la era islámica <sup>31</sup>.

En él se comienzan a contar los años. Fue otro éxodo, tan importante como el capitaneado por Moisés desde la esclavitud de Egipto o la vuelta de Babilonia del pueblo judío. Ellos lo llaman la hégira. *“Los árabes nacen como nación, superando una situación atávica de anarquía tribal. Resulta de aquí que Mahoma no ha fundado sólo una nueva fe sino también un nuevo estado. La suerte y el desarrollo del Islam estarán desde entonces hondamente determinados por este hecho”* <sup>32</sup>.

A Mahoma, que morirá el 8 de junio del año 632, le quedan diez años de vida y los va a pasar en Medina, ciudad que siempre le apoyó y le dio sepultura. El profeta, ya convencido de su misión, va a organizar a los suyos. Él no se considera huésped, sino jefe de aquella ciudad. Hizo pactos de protección con los judíos del lugar, que suponían la mitad de la población. Comenzó a legislar sobre todos. Los judíos que se opusieron fueron reprimidos duramente. Los mequíes fueron considerados enemigos a batir, por haberlos rechazado. No obstante, los que se unían en pactos de amistad con los medineses eran bien acogidos. Estaba naciendo la umma, la gran comunidad musulmana, que abarca a todos los creyentes en todos los lugares de la tierra donde se hallen.

Con el trabajo de sus propias manos, y las de los suyos, construye la primera mezquita, llamada a ser lugar de oración, puesto de mando, vivienda del profeta y, finalmente, mausoleo, donde fue enterrado tras su muerte. Durante estos diez años en Medina hizo muchos intentos de atraerse a la comunidad judía a las prácticas del Corán, como, por ejemplo, hacer la oración ritual orientados hacia Jerusalén y aceptar el día del ayuno que practicaban los judíos, el Yom Kippur. Convencido, más tarde, de que los judíos se resistían marcó distancias con ellos y reorientó la oración (alquibla, se llama esta

---

<sup>31</sup> Jomier: 1998, 15-18.

<sup>32</sup> Morales: 2001, 28.



orientación hacia la Meca <sup>33</sup>) dirigiéndola hacia la Kaaba, y no hacia Jerusalén como venía haciendo, y organizando el ayuno del mes de ramadán. Acusó a judíos y cristianos de corruptos y empalmó directamente con la religión pura de Abrahán, su padre en la fe.

También los mequíes estaban en el punto de mira del Islam. El 624 hubo un enfrentamiento en el valle de Badr, del que salieron victoriosos los musulmanes. Todavía celebran esa victoria el día 14 del mes de ramadán. El año siguiente fueron los musulmanes los derrotados a las puertas de Medina, en la batalla de Uhud. Y el 627 los fieles al Corán rechazaron un ataque mecano a las puertas de Medina, en la conocida como batalla de la Trinchera, con ocasión de esta victoria fueron también aniquilados o expulsados cerca de un millar de judíos que se habían manifestado pro mecanos.

Importante también en esta década fue la tregua firmada con los mequíes el año 628; sobre todo por lo que supone de reconocimiento público por parte de los dirigentes de la Meca, que hasta entonces no lo habían dado. Fue la tregua o pacto de Hodaybiya, poco popular para ambos bandos. Tranquilo el flanco sur, Mahoma se dirigió a la conquista del Norte, con grandes triunfos tanto en botines como en conversiones. Estaba pendiente el asalto definitivo a la Meca. La ocasión se produjo dos años más tarde, el 630, en el que los musulmanes acusaron a los mequíes de violación de la tregua. Sin apenas lucha, venció Mahoma, que se mostró indulgente y proclamó amnistía general. La Kaaba fue purificada de todo ídolo, siendo para los restos el santuario central y principal del Islam. Las conversiones en masa se sucedieron en toda Arabia.

El año siguiente, el 631, Abu Bakr, primo y suegro de Mahoma que presidía la peregrinación oficial en ausencia de éste, anuncia que el año próximo sólo los musulmanes podían pisar el territorio de la Meca en la peregrinación oficial, con lo que todos los comerciantes y feriantes tendrían el acceso prohibido. Ese año 632 fue Mahoma el que presidió la peregrinación, que fue llamada “la peregrinación de la despedida” <sup>34</sup> porque fue la última que realizó. Sólo fieles musulmanes le acompañaban. Este mismo año, al regreso de la peregrinación murió Mahoma en Medina, donde fue enterrado. Se duda si su muerte fue por enfermedad común o por envenenamiento a manos de judíos rebeldes.

Su vida había sido dura, quitando los últimos cuatro o cinco años, en que ya su religión fue aceptada y crecieron los botines de guerra. En el aspecto sentimental tampoco fue fácil. Muerta Jadiya, casó con una niña de 9 u 11 años, Aicha, la hija de su primo Abu Bakr, después se casó con otras muchas hasta tener nueve esposas simultáneas, algo que no era mal visto porque eran bodas

---

<sup>33</sup> “Orientación hacia la Meca tal y como la indica el arco (mihrab) situado en uno de los muros de la mezquita” (ESPOSITO: 2004, 246).

<sup>34</sup> Morales: 2001, 32.

que respondían a alianzas entre familias, según las costumbres del entorno. De toda su descendencia, sólo su hija Fátima merece especial atención, casada con su primo Alí ibn Abu Talib, le dio dos nietos al profeta, Hasán y Husayn, que nos encontraremos más tarde, al ser los padres de dos ramas importantes del Islam chií: los hasaníes y los husayníes.

Desaparecida su figura carismática, se produjeron varias revueltas a lo largo de toda Arabia, pero la firmeza del equipo que le rodeaba consiguió aplacarlas. Su primo y suegro, Abu Bakr, fue elegido sucesor con el título de Califa y comenzó a capitanear su expansión por el mundo entero, pero ya esto lo veremos en otro capítulo.

Sobre la persona de Mahoma, además de lo dicho, no se tienen muchos más datos que sean totalmente fidedignos. José Morales nos recoge una descripción del profeta hecha por un testigo presencial, su primo y yerno Alí. Sirva para concluir este punto:

*“Era de estatura media, ni muy alto ni muy bajo. Su tez era blanca, sus ojos negros, y sus cabellos espesos y brillantes. Eran largos y le llegaban hasta media espalda... Su caminar era tan enérgico que se diría arrancaba sus pies de la tierra, pero no andaba con firmeza, como hacen los príncipes. Tenía tanta dulzura en su rostro que, una vez en su presencia, era difícil marcharse. Si se tenía hambre, uno se saciaba mirándolo y se olvidaba del alimento... A los 63 años, la edad no había blanqueado sino unos pocos cabellos en todo su cuerpo. No existía en el mundo un hombre de carácter tan agradable, generoso y valiente...”<sup>35</sup>.*

Desde el cielo, el profeta sigue influyendo en la vida de los musulmanes. La fe de los creyentes en él es inquebrantable. La predicación de los viernes en las mezquitas está muchas veces dedicada a explicar pasajes de la vida del profeta y de su voluntad sobre la comunidad musulmana, aplicándolos a la vida del fiel. Es en estos sermones del viernes donde, por ejemplo, se puede justificar la Yihad o guerra santa a la que todo musulmán está llamado, hasta hacer de toda la humanidad una comunidad de creyentes musulmanes. Fue el último deseo del profeta: la continuación de la Yihad <sup>36</sup>.

Hay algunos puntos especialmente calientes, como Palestina e Iraq, en donde esta “guerra santa” puede llegar hasta la derrota del enemigo o la propia inmolación, que para los hombres convertidos en bombas es el martirio que los lleva al cielo. En Iraq estamos viviendo en estos días la enorme influencia de las

---

<sup>35</sup> Morales; 2001, 31.

<sup>36</sup> Esposito: 2004, 158.

**mezquitas y sus predicadores para sostener la resistencia a la presencia de tropas extranjeras en su territorio.**

**Esta “guerra santa”, de la que hablaremos más adelante como de un sexto pilar del Islam, no es tema exclusivo del Corán. También la Biblia habla de guerra santa: el capítulo 20 del Deuteronomio describe una legislación de cómo ha de ser ésta. Lo primero es que también Dios está con los que peleen en esta guerra santa <sup>37</sup>. Si, en este avance hacia la tierra prometida, la ciudad estaba en el camino tenía un tratamiento distinto de si estaba en medio de la tierra prometida. En el primer caso, se le propone la paz. Si la acepta, se les perdona la vida y pasan a ser tributarios del pueblo de Dios. Si no aceptan se matan a los hombres y mujeres, niños y ganado se convierten en botín de guerra. Si la ciudad está dentro de la tierra prometida, no hay paz posible sino guerra santa hasta el exterminio de todo lo que respira, hombres y animales <sup>38</sup>.**

## **EL LIBRO DEL CORÁN**

**Profeta, libro y mensaje, ya lo hemos dicho, son los tres pilares sobre los que se asienta el Islam, como toda gran religión. Del profeta Mahoma ya hemos hablado. Del mensaje hablaremos después. Nos centramos ahora en el libro: El Corán. El Corán contiene la palabra de Dios revelada al profeta entre los años 610, fecha de la primera revelación, y el 632, año de su fallecimiento. La palabra Corán significa “recitación”; es el texto sagrado que todos los musulmanes recitan <sup>39</sup>. Como también es la fuente del derecho islámico, se le nombra como Furqán, palabra que significa “distinción” (entre el bien y el mal, entre lo correcto y lo mal hecho). O “el libro” (Kitab). Se le nombra igualmente con otras palabras de similar contenido, como Dikr (edificación), as-Sar (La Ley divina revelada), Wahy (revelación).**

---

<sup>37</sup> “Yahveh, vuestro Dios, marcha con vosotros para pelear a favor vuestro contra vuestros enemigos y salvaros” (Deuteronomio 20, 4).

<sup>38</sup> Si quieres, puedes leer el capítulo 20 del libro del Deuteronomio, que te resultará curioso. Es como la guerra santa de los musulmanes que los judíos llamaban herem, mientras que el musulmán la llama yihad, (que como veremos no tiene sólo el sentido de combate físico con el enemigo exterior, sino y sobre todo, con el interior: las propias pasiones). El problema está que hoy día el tema de la yihad sigue siendo actual porque se sigue hablando y practicando, mientras que nadie sabe lo que significa herem porque sólo se practicó en la conquista de la tierra prometida y poco más, desde luego en el Antiguo Testamento. En aquellos tiempos primitivos, el exterminio era mandado por Dios, o mejor dicho, se le atribuía y se hacía en nombre de Dios, como casi todo. El que no obedecía, dejando a algo con vida, era rechazado. Recordemos al primer rey de Israel, Saúl, que se reservó lo mejor del ganado para ofrecérselo a Dios y quedó rechazado, pasando a ocupar su lugar de elegido por Dios el rey David. Más aún, el ángel exterminador, que acabó con los primogénitos egipcios, es un instrumento de Dios (Éxodo 12, 23). Yahveh Sebaot, “Señor de los ejércitos”, es los títulos más antiguos de Dios en el Antiguo Testamento (I Samuel, 4, 4-5).

<sup>39</sup> Morales: 2001, 35-51.

**El Corán es muy distinto de la Biblia. Ésta más que un libro es una biblioteca de 73 libritos escritos por autores distintos, en géneros literarios muy diversos y a lo largo de más de mil años <sup>40</sup>. En cambio, el Corán fue revelado a una sola persona y en un espacio corto de tiempo. Fue el arcángel Gabriel el emisario de Dios al profeta. La unidad interna y externa no puede ser la misma. Mahoma no es autor del Corán. Decir que lo es sería blasfemo. El único autor es Dios. Las palabras personales de Mahoma reciben en el Islam un gran reconocimiento, pero en un plano muy inferior a las del Corán. Incluso se reconocen como inspiradas por Dios y su recopilación constituye algo muy apreciado que recibe el nombre de hadiz o tradición. Ambos, Corán y hadiz, que en plural es hadices, son las bases del Islam.**

**En los libros de la Biblia, el que firma es autor, junto con Dios que inspira al que escribe. El estilo, el género en que se expresa, la cultura que se respira en lo escrito, todo esto, es obra del autor, que escribe todo y sólo lo que Dios nos quiere revelar de cara a nuestra salvación, pero conservando su forma. El Corán es un dictado de Dios a Mahoma; en la Biblia no hay dictado sino inspiración, coautoría.**

**Para un cristiano, la Palabra de Dios se hizo carne en Jesús <sup>41</sup>. Para un musulmán, la Palabra eterna de Dios se hizo libro, el Corán <sup>42</sup>. La fe del cristiano es cristocéntrica, la del musulmán es coranocéntrica. Para el cristiano, Cristo es el rostro humano de Dios, su palabra definitiva, el Verbo de Dios hecho hombre. Para el creyente musulmán Dios se testimonia a sí mismo en el Corán. El cristiano, que cree en un Dios único, cree también en la Trinidad, es decir, tres divinas personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Jesús es el don del Padre, hecho hombre, por obra del Espíritu Santo en el seno de María. Para el musulmán, el don de Dios es su palabra, la revelación de su intimidad, hecha libro, el Corán. Éste es inimitable, teniendo esta afirmación para ellos un valor dogmático:**

*“Si dudáis sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, traed una sura semejante y, si es verdad lo que decís, llamad a vuestros testigos en lugar de llamar a Dios” <sup>43</sup>.*

**Como consecuencia de su propia naturaleza, también hay distinciones y semejanzas en su composición interna. La Biblia se divide en dos grandes bloques. Antiguo y Nuevo Testamento, ambos inspirados por el Espíritu Santo, siempre a autores distintos y con un proceso de formación lento y prolongado. Cada Testamento se divide en libros y cada libro en capítulos y versículos. En**

---

<sup>40</sup> Gómez Jaldón: 2001, 13-26.

<sup>41</sup> Juan 1, 1-18.

<sup>42</sup> Sánchez Nogales, J.L.: 1998, 165. El Corán es “La Palabra eterna de Dios hecha libro”, descendida directamente del cielo en árabe claro”.

<sup>43</sup> Corán 2, 23.

esto último coincide con el Corán. Éste, que es un solo libro, se divide en 114 capítulos, a los que llaman suras o asuras, reveladas por Dios a Mahoma en dos momentos distintos: 92 durante los doce años que estuvo en la Meca y es la parte más religiosa del libro. Las 22 restantes fueron reveladas durante los diez últimos años de su vida, ya en Medina, centrándose en ellas en contar la experiencia de la primera comunidad. En este sentido nos recuerda el libro de los Hechos de los Apóstoles de la Biblia. En ellas no hay orden cronológico, ni temático, sino que están ordenadas por tamaño, menos la primera que es cortita. Dice así la primera sura, llamada Fatiha:

*“¡En el nombre de Dios,  
el Compasivo, el Misericordioso!  
Alabado sea Dios, Señor del universo.  
el Compasivo, el Misericordioso,  
Dueño del día del Juicio.  
Sólo a Ti servimos y sólo a Ti imploramos ayuda.  
Dirígenos por la vía recta,  
la vía de los que Tú has agraciado,  
no de los que han incurrido en la ira,  
ni de los extraviados”*<sup>44</sup>.

Cada sura del Corán contiene, antes de comenzar el texto, unos datos. Primero el número de la sura. A continuación el título. En la Fatiha pone EXORDIO, es decir, presentación, y, a continuación, pone entre paréntesis el lugar de procedencia y el número de aleyas o versículos de que está compuesta. El Corán tiene aproximadamente 6.236 aleyas. Esta primera sura pone “Mecana, de 7 aleyas”, porque se compuso en la Meca y tiene 7 versículos. Todas comienzan con la basmala, es decir, la invocación: “*¡En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso!*”

La segunda es la más larga, se llama LA VACA y está dividida en 286 versículos, habiendo sido revelada en Medina. Dentro del texto abundan pequeños subtítulos, indicándonos de qué va el párrafo siguiente, igual que en cualquiera de las biblias cristianas<sup>45</sup>. Muchas de ellas llevan nombres bíblicos, como Abraham, Noé, Jonás o María, la madre de Jesús, y, sobre todos, Moisés. Mahoma, sin duda, conocía la Biblia y algunos escritos apócrifos y menciona no sólo los nombres de los personajes que salen en ellos, sino también pasajes bíblicos con más o menos precisión cronológica y de redacción.

Un ejemplo claro de esta afirmación lo tenemos en la sura 3<sup>a</sup>, titulada “La Familia de Imran”: Imran es la transcripción islámica de Joaquín, que en la

---

<sup>44</sup> Corán 1, 1-7.

<sup>45</sup> Gómez Jaldón: 2001, 23.

literatura cristiana apócrifa<sup>46</sup> es el nombre del padre de María, la madre de Jesús, según nos dice el capítulo segundo del Pseudo Evangelio de Mateo; siendo su madre Ana, a la que no nombra el Corán. No quedan dudas, cuando se lee esta asura, de que Mahoma conocía los dos primeros capítulos del evangelio de Lucas, pero también los apócrifos Pseudo Mateo y Protoevangelio de Santiago. Si él no sabía leer, alguien se los habría explicado, posiblemente una de sus esposas, que era judía, o María la Copta, otra esposa del profeta<sup>47</sup>. La inspiración judía y cristiana de todo el Corán es patente. La originalidad del profeta estuvo en presentar su mensaje como el acto final y definitivo de Dios que anteriormente se había revelado de mil formas y a muchas personas y ahora, con Mahoma, quiere sellar definitivamente su revelación.

Esta inspiración bíblica de muchos textos coránicos es, o puede ser, un lugar de encuentro pero que no nos puede hacer olvidar que los desencuentros son también fundamentales. Por ejemplo, dos afirmaciones claves en la doctrina cristiana como son la divinidad de Jesús, segunda persona de la Santísima Trinidad, y el mismo misterio trinitario. El deseo de encontrarnos, dialogar y acercarnos no se puede pagar a cualquier precio, y mucho menos al precio de una buena voluntad ingenua. Un pequeño ejemplo que ilustre esta idea. Dice el Cantar de los cantares en su primer poema. *“Negra soy, pero graciosa, hijas de Jerusalén”*<sup>48</sup>. Hay quien aplica esta frase a María, en una interpretación espiritualista, que no literal, del texto. Y de ahí se da el paso a interpretar el beso a la piedra negra de la Kaaba como un acto de devoción mariana<sup>49</sup>. Ya se sabe que, de noche, todos los gatos son pardos.

La revelación coránica, transmitida por Dios a Mahoma, no se puso directamente por escrito. Igual que pasó con muchos de los textos bíblicos, primero se fueron transmitiendo de forma oral, de boca en boca, y sólo después de muerto el profeta, a los veinte años de su ausencia, un sucesor suyo, el tercer califa Otmán ibn Affan, que reinó once años, muriendo asesinado el 656, pasó a la historia por una edición del Corán que lleva el título de Otmán: fijó el texto oficial en árabe e hizo ediciones del mismo que divulgó entre las ciudades conquistadas<sup>50</sup>.

El carácter sagrado que desde un primer momento se le dio al texto oficial en árabe explica la resistencia a traducirlo pues consideran que ni las palabras elegidas por el mismo Dios ni los sentimientos que en el libro se expresan tienen sinónimos en otros idiomas, con los que traducirlos de manera fidedigna. Para un musulmán el estilo del Corán es maravillosamente bello, inimitable.

---

<sup>46</sup> La palabra griega apócrifo significa “ocultar”. En este caso de los libros son los libros secretos u ocultos. Un libro podía ser oculto, secreto o retirado de la circulación por dos razones: bien porque su contenido no era fiable, bien porque con el uso se estropeaban mucho. (GÓMEZ JALDÓN: 2001, 143).

<sup>47</sup> Jomier: 1998, 17-

<sup>48</sup> Cantar de los cantares 1, 5.

<sup>49</sup> Morales: 2001, 50.

<sup>50</sup> Jomier: 1998, 20.

**Cualquier traducción desfiguraría el texto original. Naturalmente, este buen deseo de los musulmanes pronto quedó sin sentido pues todo el mundo quería conocer esa palabra revelada por Dios al profeta. Esto hizo que, poco a poco, la mayoría de los teólogos islámicos acabaran admitiendo la traducción del Corán a otras lenguas, teniendo siempre en cuenta que servirían en tanto en cuanto fueran fieles al contenido del Libro. Al menos, así, se podrían conocer las ideas básicas de la palabra revelada por Dios.**

**Antes de la composición de Otmán, junto a la tradición oral, se habían escrito algunas cosas tanto por orden del primer califa Abu-Bakr como de su sucesor en el califato, Omar. Mahoma, personalmente, era analfabeto por lo que no pudo hacerlo. Sus seguidores se encargaron de escribir algunas cosas, aunque la mayoría se transmitió oralmente, en vida del profeta.**

**Lo mismo que los cristianos recitan a lo largo del año la Palabra de Dios en su liturgia, dividiéndola en trozos según las características de la Biblia, los musulmanes también han dividido el Corán en diversas unidades que les faciliten la recitación del mismo, dado el desigual tamaño de las suras: la unidad mayor es el Yuz, que es la treintava parte del libro. O también una división más reciente y no aprobada por todos (a estas innovaciones no aprobadas por todos les llaman Bidas) en 60 Hizb o porciones, con lo que se facilita mejor su recitación personal o colectiva, sobre todo en las noches del ramadán. O en 120 Rub o cuartos. Otra división, que permite la recitación semanal, es en siete Manazil o moradas.**

**Para ellos, como para los cristianos, es muy importante la lectura pública y recitada del Corán que tiene un cierto carácter litúrgico y para la que existen diversas técnicas que se transmiten de padres a hijos. Por ejemplo, el recitador debe sentarse en dirección a la Meca (Qibla o Alquibla se llama a esta dirección que deben guardarla para todo, como para sacrificar a un animal o, incluso, para colocar a un enfermo terminal cuando le llegue el momento de morir), sentarse con postura digna y humilde, o que nadie que no esté ritualmente puro, toque el libro. También puede haber lectura privada y personal, de la que sólo a Dios habrá de darse cuenta.**

**Para las tres ramas de creyentes musulmanes, sunníes, shiíes y jariyíes, el Corán es el mismo, inimitable, perfecto, fundamento de su fe, norma de conducta para todo el mundo islámico, para la Umma. Los fundamentalistas quieren imponerlo a toda la humanidad como ley universal, incluso con medios violentos. El musulmán normal “respeto” a la gente de la Biblia, judíos y cristianos, a los que llaman Ahl al-Kitab (gente del libro), porque son monoteístas como ellos, pero los considera infieles y corruptos porque se han distanciado de la verdad revelada en sus mismos libros, que ya han quedado**

**obsoletos porque han sido superados por la revelación última y definitiva que es el Corán <sup>51</sup>.**

---

<sup>51</sup> Jomier: 1998, 1121-117.



## EL MENSAJE DEL ISLAM

El Islam, como toda religión tiene dos aspectos: uno personal y otro social. El personal es el conjunto de creencias que mantiene la vida del fiel. Y el social es la dimensión horizontal de la fe, su influencia en la vida social, su proyección al otro. Es consecuencia del aspecto inmanente que tiene toda religión. Por eso podemos definir a una religión como *“el conjunto de creencias y prácticas relativas a lo que un hombre o un grupo humano considera como sagrado, especialmente la divinidad”*<sup>52</sup>. Las creencias son los dogmas que el fiel a una religión tiene que asumir o aceptar como algo no discutible. Y las prácticas son los comportamientos que esa religión le exige.

Si hemos dicho que el Corán, posterior en siglos a la TaNaK judía (Ley, profetas y escritos que componen el Antiguo Testamento de la Biblia) y a los escritos neotestamentarios, tiene pocas novedades respecto a ellos, no podemos decir lo mismo respecto a las prácticas de las tres grandes religiones monoteístas. Por esto vamos a repasar los dogmas, aunque no sean muy distintos de los nuestros, y a continuación vemos las prácticas en las que hay más originalidad. Ambos apartados irán dentro de este punto. Podemos hablar de cinco dogmas y de otras tantas prácticas. Al ser cinco y cinco nos las aprenderemos mejor.

### Los dogmas del Islam.

Su fe se expresa en esta profesión, llamada sahada: *“Yo confieso que no hay divinidad fuera de Dios (Alá) y que Mahoma es el enviado de Dios”*. Como el Islam carece de sacramentos, la repetición de esta proclamación de fe ante dos testigos es la forma de entrar a formar parte de la comunidad musulmana. No es necesaria otra cosa<sup>53</sup>. Esta afirmación, su primera parte, se repite constantemente de manera más o menos explícita a lo largo del Corán. Leamos la aleya (o versículo) 255, llamada del Trono, de la segunda sura y a continuación un par de versículos del capítulo 66 de Isaías. Notemos la coincidencia. Mahoma recogió la doctrina de los profetas anteriores:

*“¡Dios! No hay más Dios que Él, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia, ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él, si no es con su permiso? Conoce su pasado y su futuro, mientras que ellos no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. Él es el Altísimo, el Grandioso”*<sup>54</sup>.

---

<sup>52</sup> Gómez Jaldón: 2002, 143.

<sup>53</sup> Jomier: 1998, 38.

<sup>54</sup> Corán 2, 255.

**Y dice Isaías:**

*“Así dice Yavé: Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies. Pues ¿qué casa vais a edificarme, o qué lugar para mi reposo, si todo lo hizo mi mano, y es mío todo ello?”*<sup>55</sup>.

Más explícita es la sura, llamada “Las mujeres” y escrita en Medina, que ya menciona los cinco artículos básicos de su fe:

*“¡Oh, los que creéis! Creed en Dios, en su Enviado y en el libro que se hizo descender a su enviado y en el libro que se hizo descender anteriormente. Quien no cree en Dios ni en sus ángeles ni en sus libros ni en sus enviados, ni en el último día, está en un extravío manifiesto”*<sup>56</sup>.

Están concentradas en este texto las cinco grandes verdades. Vamos a repasarlas.

**Fe en Dios.** Igual que judíos y cristianos, pero habría que matizar que más que el Dios de la experiencia que vivió el día a día en el desierto con su pueblo Israel, es el Dios creador<sup>57</sup>. El tema de la creación de todo por Dios, es clave en el Islam. Dios es uno, no uno y trino, como profesa el Cristianismo. Jesús es uno más de los profetas enviados por Dios. Acusan al Cristianismo de excesiva cercanía al misterio de Dios, como se ve, por ejemplo, en los antropomorfismos del Génesis donde nos encontramos a Dios paseando con Adán a la caída de la tarde, como un amigo pasea con su amigo<sup>58</sup>. O ejerciendo de sastre cuando les hace un par de abrigo a Adán y Eva, antes de expulsarlos del paraíso, para que no pasaran frío. No digamos Jesucristo, Dios y hombre verdadero, rostro humano de Dios. Para ellos, inconcebible<sup>59</sup>. En la sura 9, 30 el Corán muestra su rechazo total al aplicar a Jesús el concepto de Hijo de Dios<sup>60</sup>.

Todas las suras o asuras del Corán comienzan “*En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso*”. Este monoteísmo puro e intransigente constituye la esencia y la gloria más legítima del musulmán. Obsérvese que acompañan el nombre de Dios con dos atributos o nombres: “El Compasivo”, “El

---

<sup>55</sup> Isaías 62, 1-2.

<sup>56</sup> Corán 4, 135-136.

<sup>57</sup> Génesis 1, 1: “Al principio creó Dios el cielo y la tierra”. También el Dios de los judíos y cristianos es creador, pero menos distante de la criatura que Alá.

<sup>58</sup> O de cirujano, operando a Adán para sacarle una costilla y fabricar de ella a Eva. O, incluso, de celestina, presentándole a Adán la que será su esposa, Eva, y propiciando el flechazo entre ambos. Todas estas formas de presentar a Dios son propias del documento llamado Yavista, el primero que se conserva, que tiene sus orígenes en el reino del sur, Judá, en torno al siglo IX antes de Cristo. Esto sería inconcebible en la mentalidad musulmana (GÓMEZ JALDÓN: 202, 17-19).

<sup>59</sup> Jomier: 1998, 39.

<sup>60</sup> Roest-Crollius: 2002, 18. La aleya 30 de la asura 9 dice así: “... El Ungido es el Hijo de Dios. Eso es lo que dicen de palabra. Remedan lo que ya antes habían dicho los infieles. ¡Que Dios les maldiga! ¡Cómo pueden ser tan desviados!”

Misericordioso”. Hasta 99 atributos o nombres de Dios salen en el Corán <sup>61</sup>. Algunos de difícil traducción. Unos son comunes a los que nosotros le atribuimos a Dios, como el Altísimo, el Misericordioso, el Santo, el Omnipotente, etc. O a Jesús, sobre todo en el Apocalipsis: el Primero, el Último <sup>62</sup>, el Testigo, el Viviente, etc. Otros son más propios del Corán como Alá <sup>63</sup> o el “Que hace avanzar”, el “Que hace retroceder”, etc. <sup>64</sup>

Naturalmente, la definición de Dios es un punto en el que resulta irreconciliable el Cristianismo con el Islam, al rechazar éste la creencia en la Trinidad. El cristiano cree, y así lo profesa en la fiesta litúrgica de la Santísima Trinidad, *“Que con tu único Hijo y el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor; no una sola persona, sino tres personas en una sola naturaleza. Y lo que creemos de tu gloria porque Tú lo revelaste, lo afirmamos también de tu Hijo, y también del Espíritu Santo. De modo que, al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna Divinidad, adoramos tres personas distintas de única naturaleza e iguales en su dignidad”* <sup>65</sup>. Para el Islam, esta profesión de fe cristiana no es monoteísmo, esto es lo que ellos llaman shirk, un pecado grave, no perdonable. Excluyen la noción de personas que participen de la divinidad, como el hecho de la encarnación. Jesús es un profeta, y más que profeta, un enviado de Dios, el penúltimo antes de Mahoma, pero nunca Dios. Sería, para ellos, politeísmo al no aceptar la distinción de naturaleza y personas, aplicadas a Dios por los cristianos.

**Fe en los ángeles.** Fue el ángel Gabriel el que trajo a Mahoma el texto del Corán, de parte de Dios, como trajo a María el mensaje de la anunciación. Cada uno tiene dos ángeles de la guarda que llevan cuenta de sus actos y a los que saludan al terminar sus oraciones rituales. Cuidan de los hombres. Por ejemplo, el ángel Miguel se encarga de que no nos falte el alimento material y espiritual que nuestro cuerpo y alma necesitan <sup>66</sup>. En el Corán se les nombra mucho. Más de 30 suras tienen aleyas alusivas a los ángeles. Veamos un par de ejemplos. En la sura 32, 11 hace referencia al ángel de la muerte, que la tradición lo cita como Izrail, que se lleva el alma del hombre a la hora de la muerte:

---

<sup>61</sup> Jomier: 1998, 41-42, enumera esos 99 nombres, que nosotros omitimos pero que recomendamos a nuestro lector que los lea allí. Son atributos divinos como los que los cristianos le damos a Dios.

<sup>62</sup> Apocalipsis 2, 8. El Apocalipsis es el último libro de las biblias cristianas.

<sup>63</sup> Riloba, F: 2000, 188. “El nombre de Alá supera a los demás en grandeza y hermosura” y cita la sura 22, 35: “Los corazones se llenan de temor cuando es mencionado el nombre de Alá”.

<sup>64</sup> Cristianise i Justicia: 2001, 5. “Entre los cien nombres de Dios falta precisamente el único que le da el Nuevo Testamento al Dios cristiano: Dios es Amor. Para el musulmán, Dios es Señor y no Abba, en el sentido que le daba Jesús a la palabra Abba” ¿Quiso evitar Mahoma la palabra amor entre los nombres de Dios, para distanciarse de una interpretación sexual del amor de Dios? (Ibidem).

<sup>65</sup> Oración de la liturgia llamada Canon, que se recita el día de la Santísima Trinidad en todo el mundo cristiano.

<sup>66</sup> La Biblia sólo nombra a tres ángeles: San Miguel, San Gabriel y San Rafael, cuyas fiestas se celebran conjuntamente el 29 de septiembre todos los años. La tradición apócrifa cristiana habla de cuatro más. San Rafael es famoso porque acompañó con éxito a Tobías, el hijo de Tobit en su viaje en busca de esposa, y a cobrar una deuda que su padre tenía pendiente con un primo, al extranjero. Como el viaje resultó un éxito, ha sido nombrado patrón y protector de los caminantes.

*“Di: El ángel de la muerte, encargado de vosotros, os llamará y, luego, seréis devueltos a vuestro Señor”<sup>67</sup>.*

También en el infierno hay ángeles, puestos por Dios para custodiarlo. En el Corán se nos dice: *“Hay diecinueve ángeles que lo guardan”<sup>68</sup>*. Posiblemente el número 19 esté tomado de uno de los libros apócrifos cristianos, el de Enok que habla de que son 19 los jefes de los ángeles caídos en la rebelión de los ángeles contra Dios. Lucifer, príncipe de los demonios, según una tradición cristiana, que viene de la edad media capitaneaba esa rebelión. Y fue el arcángel San Miguel, cinco veces nombrado en la Biblia como protector del pueblo de Dios, el que capitaneó a los ángeles fieles, expulsando a los rebeldes del cielo, como nos narra el Apocalipsis 12, 7-9. Este triunfo le valió a Miguel, cuyo nombre significa *“¿Quién como Dios?”* el título de *“Jefe de los ejércitos de Dios”*, en toda la tradición judeocristiana.

*“¡Creyentes! Guardaos, vosotros y vuestras familias, de un Fuego cuyo combustible lo forman hombres y piedras, y sobre el que habrá ángeles gigantescos, poderosos, que no desobedecen a Dios en lo que se les ordena, sino que hacen lo que Él les ordena”<sup>69</sup>.*

Los libros revelados. Ellos consideran que el Corán existe antes que Mahoma, que lo único que hace es recoger los textos dados por Dios, de quien procede. Igual los textos judíos y cristianos (la Torá, el Evangelio, los Salmos). A todos respeta el musulmán, pero reconociendo que el definitivo y completo es el Corán<sup>70</sup>. Los demás sólo son leídos generalmente con intención apologética, no mucho más. Precisamente, en palabras del Corán, este libro fue revelado por Dios a Mahoma para que no fueran ellos la única gran comunidad de creyentes que no tuvieran un libro propio, como lo tenían judíos y cristianos:

*“Es ésta una Escritura bendita que hemos revelado. ¡Seguidla, pues, y temed a Dios! Quizás, así, se os tenga piedad.*

*No sea que dijerais: Sólo se ha revelado la Escritura a dos comunidades antes que a nosotros y no nos preocupábamos de lo que ellos estudiaban.*

*O que dijerais: Si se nos hubiera revelado la Escritura, habríamos sido mejor dirigidos que ellos. Pues ya ha venido a vosotros vuestro Señor con una prueba clara, dirección y misericordia. Y ¿hay alguien más impío que quien desmiente los signos de Dios y se aparta*

---

<sup>67</sup> Corán 32, 11.

<sup>68</sup> Corán 74, 30.

<sup>69</sup> Corán 66, 6.

<sup>70</sup> Jomier: 1998, 43.

*de ellos? Retribuiremos con un mal castigo a quien se aparte de Nuestros mensajes, por haberse apartado”<sup>71</sup>.*

Los profetas enviados. El Islam distingue entre el profeta inspirado, sin misión concreta que cumplir, y el profeta que ha de cumplir la misión para la que ha sido enviado. Por ejemplo, Jesús, Moisés o Abrahán. El envío es a un pueblo concreto, por ejemplo a Israel. Sólo Mahoma tiene un envío universal. Él es el último de los profetas, el sello en este último período de la historia que está viviendo la humanidad<sup>72</sup>.

*“Mahoma no es el padre de ninguno de vuestros varones, sino el Enviado de Dios y el sello de los profetas. Dios es omnisciente”<sup>73</sup>.*

Ellos afirman que son 114.000 profetas que precedieron a Mahoma, y a todos ellos, en lo que tienen de común con el Islam, se pueden considerar prefiguraciones de Mahoma y son musulmanes antes de que apareciera el Islam<sup>74</sup>. Todos son igualmente dignos en lo que respecta a la credibilidad de su misión:

*“Decid: creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abrahán, a Ismael, Isaac, Jacob y a las tribus, en lo que Jesús, Moisés y los profetas recibieron de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él”<sup>75</sup>.*

El final del hombre. Como en muchas otras cosas, aquí se ve la influencia judeo-cristiana. Los muertos resucitarán al final de los tiempos<sup>76</sup>. Habrá un juicio y cada uno será juzgado por sus obras. Del resultado del juicio se seguirá una condenación para quienes hayan obrado mal, condenación que, para la mayoría de los musulmanes, no será eterna gracias a la intervención de Mahoma. Lo mismo que para los cristianos hay un pecado “no perdonable” (el pecado contra el Espíritu Santo<sup>77</sup>), para los musulmanes el pecado imperdonable (shirk) es asociar a Dios con otras divinidades<sup>78</sup>. En la balanza pesará más que todas las obras buenas que haya podido hacer el fiel.

Sobre el día del juicio, tenemos muchos textos en el Corán. Como síntesis de todos, recogemos unas aleyas en las que se observa el paralelismo con la doctrina cristiana. Sobre la importancia de las obras buenas, de cara a ese día, nos habla la sura séptima:

---

<sup>71</sup> Corán 6, 155-157.

<sup>72</sup> Jomier; 1998, 44.

<sup>73</sup> Corán 33, 40.

<sup>74</sup> Esposito; 2004, 30.

<sup>75</sup> Corán 2,136.

<sup>76</sup> Jomier; 1998, 46.

<sup>77</sup> Mateo 12, 32: “Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro”.

<sup>78</sup> Maíllo Salgado; 1999, 222.

*“Pediremos, ciertamente, responsabilidades a aquéllos a quienes mandamos enviados, como también a los enviados.*

*Les contaremos, ciertamente con conocimiento. No estábamos ausentes.*

*La pesa ese día será la Verdad. Aquéllos cuyas obras pesen mucho serán los que prosperen, mientras que aquéllos cuyas obras pesen poco perderán, porque obraron impiamente con Nuestros signos.*

*Os hemos dado poderío en la tierra y os hemos puesto en ella medios de subsistencia. ¡Qué poco agradecidos sois!”<sup>79</sup>.*

**Hay un tiempo del hombre, el tiempo de la libertad y el mérito, y hay un tiempo de Dios, que es la eternidad. Dios espera a “ese día” o a “el día aquel”, como dicen los profetas bíblicos, para tomar cuenta a los hombres<sup>80</sup>:**

*“Déjales que parloteen y jueguen hasta que llegue el Día con que se les ha amenazado”<sup>81</sup>.*

**Todo lo que hayan amontonado los hombres en la tierra, se quedará aquí. No les servirá para nada el día del juicio. Dice el Apocalipsis:**

*“¡Dichosos los muertos que murieron en el Señor! ¡Que descansen de sus fatigas porque sus obras les acompañan!”<sup>82</sup>.*

**Sólo sus obras les acompañarán:**

*“Ni su hacienda ni sus hijos les servirán de nada frente a Dios. Esos tales morarán en el fuego eternamente”<sup>83</sup>.*

**Respecto al dogma, además de estos cinco explicados brevemente, poco más tenemos que decir. Ha habido como en el Cristianismo controversias enormes para intentar compaginar la omnisciencia y omnipresencia de Dios con la libertad humana, pero al final ambas acaban reconociéndose en el Corán, aunque no se expliquen. No recurren a la ciencia media<sup>84</sup> de los teólogos**

---

<sup>79</sup> Corán 7, 6-10.

<sup>80</sup> Si tenemos en cuenta las palabras anteriores, el fiel musulmán será juzgado sobre la verdad de sus palabras, el cristiano sobre la solidaridad de sus obras. Recordemos el capítulo 25 de Mateo: “Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber...”etc.

<sup>81</sup> Corán 43, 83.

<sup>82</sup> Apocalipsis 14, 13.

<sup>83</sup> Corán 58, 17.

<sup>84</sup> La ciencia media: Dios conoce el futuro, a la vez que el hombre es libre para escoger un camino u otro. De este modo, el hombre conserva su libertad de elección y Dios su omnisciencia. La ciencia con que Dios conoce en este caso es la que se llama ciencia media.

cristianos. Los musulmanes creen en el *Al-Qadar* que es la divina predestinación, pero esta creencia en la divina predestinación no significa que el ser humano no tiene libre albedrío. Al contrario los musulmanes creen que Dios ha dado a los seres humanos el libre albedrío. Esto significa que ellos pueden escoger entre el bien y el mal y que ellos son responsables de sus decisiones. Todo viene de Dios, pero Dios ha dado al hombre el libre albedrío y éste tendrá que responder de sus actos en el juicio final al que tendrá que someterse delante de Dios, cuando termine su existencia en la tierra <sup>85</sup>.

El Islam tiene el problema de que no existe un magisterio universal que enseñe, interpretando las escrituras. Hay algunos organismos consultores (como la fatwa <sup>86</sup>), que depende de la universidad de al-Azhar, en el Cairo, que tiene un gran prestigio, pero sólo en función de ese prestigio temporal de que goce. No es como en la Iglesia Católica, por ejemplo, que tiene al Papa. O el Sumo Sacerdote del pueblo judío.

Los cinco pilares de la ley del Islam <sup>87</sup>.

Hemos dicho anteriormente que, más que el dogma, es la legislación la que nos distancia del Islam. La Saria, como la llaman ellos, es de una importancia vital en su mundo. Para unos, los fundamentalistas, es inamovible ya que la consideran la constitución mundial. Para otros, los más, el Corán necesita ser adaptado y concretado. Y así se ha hecho a lo largo de la historia. Por ejemplo, la ley de cortar la mano al ladrón fue suspendida por el califa Omar en un período de hambre y así lo seguirá estando mientras haya hambre en el mundo. La escritura (Corán) y la tradición son la base de la legislación. Toda legislación se puede reducir al principio moral de hacer “el bien y evitar el mal”. Es la segunda tabla de los mandamientos de Moisés (4º al 10º mandamientos).

Vamos a hacer un repaso por los cinco pilares del Islam que constituyen las obligaciones bases de todo buen musulmán <sup>88</sup>. Una antigua tradición los menciona, resumiéndolos, así:

*“El enviado de Dios dijo: El Islam está construido sobre cinco (bases): el testimonio de que no hay divinidad fuera de Dios y de que Mahoma es el enviado de Dios. El cumplimiento de la oración ritual. El pago del impuesto social (limosna legal). La peregrinación a la Meca. Y el ayuno del ramadán”.*

El primer pilar es el testimonio de la unicidad de Dios y de la profecía de Mahoma (Sahada) <sup>89</sup>. La fórmula cómo lo expresan es conocida entre ellos como

---

<sup>85</sup> Jomier: 1998, 46.

<sup>86</sup> Maíllo Salgado: 1999, 85.

<sup>87</sup> Jomier: 1998, 49-70.

<sup>88</sup> Simón: 1954, 193-195.

sahada y dice así: *“Atestiguo que no hay divinidad fuera de Dios, y que Mahoma es el enviado de Dios”*. Tan importante es esta fórmula que con sólo pronunciarla se es considerado musulmán. Todos los que se opongan a esta unicidad de Dios deben ser combatidos, incluidos los propios gobernantes si se desvían de este principio. En los campos de batalla los ejércitos musulmanes avanzan gritando otra fórmula de este mismo pilar: *“Dios es el más grande, sólo Dios es grande”* (Allahu Akbar). Y el que muera gritando esa jaculatoria será considerado mártir, como testigo de la unicidad divina.

El segundo pilar es la oración ritual (Salat) <sup>90</sup>. Son cinco oraciones individuales que diariamente reza el fiel, a partir de la pubertad <sup>91</sup>. Además está otra oración ritual muy importante, que los hombres realizan en comunidad los viernes por la mañana en las mezquitas, y otras con motivos ocasionales (por ejemplo: funerales). Condición para realizar la oración, especialmente la del viernes en las mezquitas, es estar en estado de pureza legal (las menstruantes están eximidas temporalmente). El suelo limpio, descalzo o con zapatos limpios; la postración y la orientación hacia la Meca, o hacia la Kaaba si está en la Meca, es la forma normal de realizarla. La palabra “mezquita” significa “postrarse” lo que implica un acto de adoración a Dios y de humildad del que reconoce su pequeñez. Es el ¡Señor, ten piedad!, del comienzo de nuestra oración dominical <sup>92</sup>.

Desde los minaretes de las mezquitas, el muecín (o almuédano) llama a la oración con un texto distinto y conocido para cada momento. En las mezquitas hay un mihrab o nicho que indica la dirección de la Meca. La obediencia a Dios, su grandeza y unicidad son los principales sentimientos que alientan la oración. En ellas hay un púlpito (minbar), desde el que el predicador (hatib) pronuncia la hutba o sermón. Este sermón no es sólo una exhortación piadosa para los creyentes, como las predicaciones dominicales en nuestros templos, sino que tienen también un contenido político, al no hacer el Islam distinción entre religión y estado.

Es lógico suponer que los gobernantes intenten controlar a los imanes y utilizar este sermón del viernes (hutba) como instrumento de concienciación de los fieles en la línea deseada. Esto explica, sin que justifique, la preocupación de los gobernantes españoles por estos sermones incontrolables en los cientos de mezquitas que pueblan nuestra geografía. Esto llega hasta el punto de que, en circunstancias especiales, es el mismo gobernante el que entrega el sermón para que sea leído en la mezquita. O que el gobierno elija al predicador. La oración

---

<sup>89</sup> Morales: 2001, 69-79.

<sup>90</sup> Maíllo Salgado: 1999, 179-181, ver Oración ritual.

<sup>91</sup> Sánchez Nogales, J.L.: 1998, 70-77. Presenta este profesor una detallada descripción de la oración ritual que recomiendo al lector.

<sup>92</sup> O cualquiera de las fórmulas de petición de perdón que realice el cristiano, conocedor de su pequeñez ante Dios y de que Éste le perdona sus pecados, estado necesario para acercarse dignamente a presentar la ofrenda al altar.



común del viernes y la de las solemnidades suelen estar presididas por un imán (“el que está delante”).

El tercer pilar es el impuesto social o limosna legal (Zakat) <sup>93</sup>. Como el diezmo judeo-cristiano, es un signo de solidaridad con los pobres y de unidad de la comunidad. Para no entrar en la casuística y alargar mucho más el tema, digamos que el prójimo necesitado es, sin olvidar a quienes se encargan de gestionarla, el destinatario de la zakat, que es completada con la limosna privada <sup>94</sup>.

El cuarto pilar es el ayuno del mes del ramadán (Sawn). En estos 29 ó 30 días se juntan renunciaciones, sacrificios y fiestas, con lo que cambia totalmente la vida en los países musulmanes. Es el mes noveno del año lunar <sup>95</sup>. El ayuno ha de comenzar cuando se pueda distinguir “el hilo blanco del hilo negro” y termina cuando se pone el sol. Los enfermos y viajeros quedan dispensados en ese mes, pero han de hacerlo en otro momento. El ayuno es total: comidas, bebidas, sexo, tabaco, etc. Pasando todo esto a estar permitido durante la noche. Es también un tiempo especial de limosnas, tanto privadas como oficiales (zakat).

El quinto pilar es la peregrinación (Hayy) a la Meca <sup>96</sup>. Todo musulmán adulto libre, que tenga los recursos necesarios para el viaje y para que su familia se mantenga durante su ausencia, tiene obligación de ir a la Meca una vez en su vida en peregrinación. Queda excusado de hacerlo si hay guerra, epidemia o algún peligro grave, que le impida hacer el viaje. Este precepto también obliga a las mujeres, si es que pueden ir acompañadas.

En la peregrinación realizan dos tipos de ceremonias: la primera, individual, consiste en dar siete vueltas a la Kaaba, dejando siempre el templo a su izquierda. Tras el rezo de una oración recorrerá siete veces la distancia que separa dos colinas sagradas, llamadas Safa y Marua. La otra ceremonia es colectiva: el día 9 del mes de dhul-hijja, que es el mes de la peregrinación, se reúnen todos en una colina a 25 kilómetros al Este de la Meca, en un lugar llamado llanura de Arafa, donde oyen el sermón oficial y rezan. De regreso a la Meca, duermen en Mozdalifa. El día siguiente, en Mnina, ofrecen sacrificios, van a la Meca a dar siete vueltas a la Kaaba y regresan a Mnina. Los días 10, 11 y 12 apedrean al demonio simbolizado en unos pilares rocosos. El mismo 12 ó 13 vuelven a casa. El vestido de la peregrinación es blanco, lo llevan sólo los hombres y se llama Irma. Al ser todos blancos anulan toda distinción discriminatoria. El sentido de la peregrinación es sólo religioso. En ella se encuentra el perdón de los pecados.

---

<sup>93</sup> Maíllo Salgado: 1999, 269.

<sup>94</sup> Morales: 2001, 158-183.

<sup>95</sup> Maíllo Salgado: 1999, 196-197.

<sup>96</sup> Jomier: 1998, 64-70.

**Algunos Islamistas hablan de un sexto pilar dentro de la estructura del Islam. Sería la Jihad o Yihad, es decir la guerra santa. Es un tema importante y de lamentable actualidad. Por eso vamos a tocarlo un poco. Partamos del Corán. Una veintena de suras con más de un centenar de aleyas hacen referencia a la guerra santa. Habría que citarlas todas para saber qué recomienda el Corán y hasta donde. No lo hacemos para no alargarnos en nuestra exposición, pero sí vamos a intentar aquilatar un poco, con el fin de no atribuirle al Corán lo que no dice, ni intentar encontrar en la religión islámica una justificación a todo lo que en estos tiempos estamos viendo, oyendo y lamentando.**

**El Islam, como el Cristianismo, es militante, proselitista. El “*Id y haced discípulos a todas las gentes*”<sup>97</sup> es una consigna clara de Jesús. Se trata de una conquista espiritual. El Islam va más allá: busca la conquista de territorios y hombres, hacer de todo el mundo dar-al-Islam, es decir, la casa del Islam, frente al mundo de los infieles o dar-al-harb, con el que el Islam siempre estará combatiendo<sup>98</sup>. En la segunda sura tenemos unas aleyas que, aunque sólo hacían referencia a los paisanos politeístas de las regiones circundantes al naciente Islam, posteriormente han sido utilizadas para legitimar toda una teoría y una práctica sobre la violencia, válida si se trata de difundir y amparar al Islam:**

*“Combatid por Dios contra quienes combaten contra vosotros, pero no os excedáis. Dios no ama a los que se exceden.*

*Matadles donde deis con ellos y expulsadles de donde os hayan expulsado...<sup>99</sup> Así que, si combaten contra vosotros, matadles: ésa es la retribución de los infieles.*

*Pero si cesan, Dios es indulgente, misericordioso.*

*Combatid contra ellos hasta que dejen de induciros a apostatar y se rinda culto a Dios. Si cesan, no haya más hostilidades que contra los impíos”<sup>100</sup>.*

**Jihad (o yihad) es una palabra que se suele traducir por “guerra santa”<sup>101</sup>. El término tiene, al menos, tres significados claros. En primer lugar significa “lucha interior”. Es la gran jihad, la más importante. La lucha contra el pecado que hay en nosotros, la búsqueda de la perfección y el orden. Es la ascética, el**

---

<sup>97</sup> Mateo 28, 19.

<sup>98</sup> Maíllo Salgado: 1999, 61.

<sup>99</sup> En España estuvieron desde comienzos del siglo VIII (año 711) hasta finales del siglo XV, en que dejaron Granada. Es normal que sueñen con volver a Al Ándalus que fue su casa durante muchos siglos. Esta aleya les invita a volver. Y el comentario que sigue de un musulmán nos invita a pensar.

<sup>100</sup> Corán 2, 190-193.

<sup>101</sup> Esposito: 2004, 158-185 En estas páginas puede encontrar el lector interesado una decena de preguntas y respuestas, conforme al título del libro, sobre la violencia y el terrorismo, que son de mucha sencillez y utilidad.

esfuerzo que toda religión propone para lograr el perfeccionamiento personal. Es el sentido pacífico e interior de la guerra.

Hay un segundo sentido, el violento. Dios tiene derecho a que todo se le someta. Sólo así el mundo vivirá la justicia y la hermandad. Si esta forma de vivir en sociedad se consigue con la predicación y la enseñanza del Islam, mejor. Si hay que recurrir a la violencia, la lucha armada o la guerra santa, se recurre. Sería “la jihad menor”. Se dice que en una ocasión en que Mahoma volvía de una batalla a casa, comentó a sus seguidores: “*Volvemos de la yihad menor a la yihad mayor*”.

José Morales nos recoge estas palabras de un musulmán: “*En este sentido no puede haber para nosotros ambigüedad. Cuando dos religiones se enfrentan no es para compararse o hacerse cumplidos, sino para combatirse. Por eso ustedes nunca nos oirán decir que respetamos su religión. Y el respeto suyo respecto a la nuestra nos parece una abdicación: ustedes renuncian a imponer su fe, nosotros no renunciamos nunca a difundir el Islam*”<sup>102</sup>. Un destacado líder religioso musulmán decía: “*Gracias a vuestras leyes democráticas os invadiremos, gracias a nuestras leyes religiosas os dominaremos*”<sup>103</sup>. Terriblemente peligrosa esta guerra santa por causa de Dios, porque, cuando en la espiral de la violencia entran las motivaciones religiosas el fin suele ser el exterminio de los combatientes. Ya sabemos que por parte de ellos no hay problemas en morir matando porque el premio es una eternidad feliz que se asegura así con la garantía que da el martirio.

La tercera acepción del término jihad es el de guerra santa contra los malos musulmanes, contra quienes, estando dentro, se apartan de los principios del Islam. Todo gobernante musulmán que quiera llevar a su pueblo por los caminos de la modernidad, de separación de poder y religión, apartándose así de la sharia, de la ley coránica, merece ser eliminado. Esta unión de lo espiritual y lo político es, para ellos, fundamental porque procede del mismo Mahoma que unió en su persona ambos roles, siendo líder tanto espiritual como político. La lucha armada se considera necesaria para crear esa comunidad musulmana (umma) sin fronteras y sin divisiones nacionales. Grupos radicales están surgiendo por todos sitios. Recordemos a los Hermanos Musulmanes, fundados en Egipto en 1.926 por un maestro de escuela, Hasan al-Banna, y que terminaron con Anwar el-Sadat que, por gobernar fuera del orden establecido por Dios<sup>104</sup>, fue considerado un kafir (un infiel) y eliminado.

---

<sup>102</sup> Morales: 2001, 175.

<sup>103</sup> Alfa y Omega 7-X-04, artículo de Samir Khalil Samir: “El Islam entre nosotros”.

<sup>104</sup> Naturalmente, según quienes lo mataron. Eso es lo peligroso, que es la decisión del pequeño grupo la que puede marcar la diferencia entre el bien y el mal. Y como, además, no tienen miedo a morir, con tal de morir matando es fácil suponer los peligros añadidos de estas pequeñas hermandades o grupos.

Otros grupos radicales han surgido en la línea de exigencia de la segunda acepción del término  **jihad** : la lucha contra el extranjero, al que se considera un agresor. Por ejemplo el grupo chiíta libanés Hizbullad que, en un manifiesto hecho público en 1985, se declaró en contra de Estados Unidos, Israel, Francia y toda potencia extranjera que interviniera contra los intereses del Líbano. De sus múltiples acciones, realizadas por mártires voluntarios, hemos tenido triste constancia en los medios de comunicación social.

La de más triste actualidad es Al Qaeda capitaneada por Osama Bin Laden, con las imágenes de los aviones suicidas penetrando en las torres gemelas de Nueva York, los trenes destrozados en la estación de Atocha o los hombres-bombas en Palestina y en otros lugares. Esta forma de actuar no es, para ellos, suicidio sino una forma de martirio, la auto inmoliación, que encuentra premio eterno. El Corán da pie a estos planteamientos:

*“No penséis que quienes han caído por Dios hayan muerto. ¡Al contrario! Están vivos y sustentados junto a su Señor”*<sup>105</sup>.

Tras lo dicho, se hace necesario afirmar que el Islam no es sólo esto, sino mucho más. Éstas son posturas extremas dentro del Islam. La inmensa mayoría de los musulmanes rechazan estas actitudes y presentan al Islam como una religión pacífica:

*“Extended la paz, dad de comer en torno vuestro, mantened los vínculos familiares, rezad mientras los demás duermen, así entraréis en el paraíso de la paz”,* decía el profeta Mahoma.

Las aleyas que proclaman la paz son muchas en el Corán. Por ejemplo:

*“Cuando vengan a ti los que creen en nuestros signos, di: Paz sobre vosotros”*<sup>106</sup>.

*“Si (tu enemigo) se inclina a la paz, inclínate tú también a ella. Y confía en Dios. Es Él quien todo lo oye, quien todo lo sabe”*<sup>107</sup>.

*“Dios invita a la Morada de la Paz y dirige a quien Él quiere a una vía recta”*<sup>108</sup>.

*“La paz sobre mí el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida”*<sup>109</sup>.

---

<sup>105</sup> Corán 3, 169.

<sup>106</sup> Corán 6, 54.

<sup>107</sup> Corán 8, 61.

<sup>108</sup> Corán 10, 25

<sup>109</sup> Corán 19, 33.

De los 99 nombres o atributos divinos, que hemos dicho que usa el Islam para llamar a Dios, uno de ellos, es “Dios de paz” y, a lo largo de la historia de esta última religión monoteísta, ha habido períodos de convivencia relativamente pacífica con las otras dos grandes religiones del entorno, judía y cristiana. También ha habido momentos terriblemente sangrientos en las relaciones con el Cristianismo. Habría que bucear en la historia para encontrar razones de unos y otros para estos enfrentamientos. Quizás en la historia de España éstos han sido más crueles que en otros lugares por el hecho de la reconquista de los territorios ocupados a partir del 711, siempre bajo la protección de Santiago, apodado “matamoros”, patrón de España.

Y las famosas cruzadas, mezclas de peregrinación y guerra santa, a las que media Europa cristiana acudió, durante muchos siglos, para conquistar los santos lugares en los que se sucedieron los acontecimientos más importantes de los orígenes de la fe cristiana. Y allí fueron los soldados peregrinos cargados de indulgencias papales y organizados en órdenes religiosas militares. La ciudad de la paz, Jerusalén, ha costado demasiada sangre a lo largo de la historia, sangre roja y azul, de distintas procedencias. Por esto, también aquí habría que decir que el que esté limpio de culpa, tire la primera piedra. De todas formas, y en honor a la verdad, éstos fueron los tiempos más oscuros de la Iglesia. Fue cuando la Iglesia se hizo poder temporal, más que servicio religioso. Fue la Iglesia que Jesús jamás soñó. El evangelio de Jesús nunca habla de matar al enemigo, sino de amar y perdonar. Aquí hay una gran diferencia del Cristianismo respecto al Islam.

El lector de estas páginas puede decir que los tiempos son otros. Y es cierto, pero el enemigo siempre estará para ellos en occidente. Y para nosotros, el peligro ha venido y viene de oriente, aunque también del sur. Aunque el Corán hable de paz, también habla de guerra santa y siempre habrá una minoría radical dispuesta a hacer caso omiso a las palabras de paz para inmolarse sin importarle su propia vida, con tal de morir matando. Y estas minorías se multiplicarán en grupos incontrolados, a los que gobernantes musulmanes instalados en el poder estarán siempre dispuestos a ayudar. Su conciencia de pertenencia a la umma <sup>110</sup>, la gran familia por la que todo se sacrifica, hasta la misma vida, la dificultad de penetrar en su mundo, la abundancia de petrodólares, la simbiosis de lo político y religioso hacen muy difícil unas relaciones pacíficas. La verdad es que también Bus invocó el nombre de Dios a la hora de ir a su guerra santa contra Iraq. Todos tenemos que andar mucho, si queremos encontrarnos.

---

<sup>110</sup> Mañllo Salgado: 1999, 250.

## LA EXPANSIÓN DEL ISLAM

Vamos en este punto del tema a conocer un poco la historia del Islam desde el comienzo y su expansión; así comprenderemos mejor el presente <sup>111</sup>. Su rápida expansión no siempre fue fácil y pronto surgieron las divisiones internas. Sigamos los primeros pasos, tras la muerte de Mahoma y, siguiendo el hilo de la historia, aportaremos nombres de personas y lugares que nos harán más fácil la comprensión de este gran fenómeno religioso.

El primer califa, jefe político y religioso de la comunidad musulmana, fue Abu Bakr o Abubéquer que sólo reinó dos años (hasta 634) <sup>112</sup>. Fiel al profeta desde el primer momento. Le apoyó con su fortuna personal y tuvo el privilegio de ser compañero del profeta en la hégira. Su hija Aicha estaba entre las esposas del profeta. Con mano dura pacificó Arabia y mandó poner por escrito todo el Corán que hasta entonces, se conservaba sólo por tradición oral. Este califa y los tres siguientes son conocidos con el nombre de los “Rashidún” <sup>113</sup>.

Le sucedió Omar ibn al-Jatab, que reinó diez años (hasta 644, en que murió asesinado). Salió de Arabia y llegó a conquistar Siria, Jerusalén (638), Egipto, Irak, llegando hasta Armenia, al norte. Fue un gran político, cuyo papel ha sido comparado con el que tuvo San Pablo en la difusión del Cristianismo. En un principio respetó las lenguas y administraciones vernáculas, sabedor de la dificultad de cambiarlo todo de golpe en una expansión militar tan rápida. Supo

---

<sup>111</sup> Jomier: 1998, 19.

<sup>112</sup> Armstrong : 2001, 69-80.

<sup>113</sup> Maíllo Salgado: 1999, 197.

aprovechar el deseo de los pueblos nómadas de pasar al sedentarismo para unirlos a sus planes expansivos.

El tercer califa fue Otmán ibn Affan, que reinó once años (644-656) muriendo también asesinado el 656. Prosiguió las conquistas hacia el este. Hombre de una personalidad muy discutida hasta por los mismos musulmanes. Pasó a la historia por una edición del Corán que lleva el título de Otmán: fijó el texto oficial e hizo ediciones del mismo que divulgó entre las ciudades conquistadas.

Y el cuarto califa fue Alí ibn Abí Taleb. Sólo reinó cinco años porque murió asesinado el 661. Primo de Mahoma, estaba casado con su hija Fátima. Su reinado fue muy tenso y difícil. Por una parte las grandes conquistas militares habían traído enormes botines de guerra que habían apartado al pueblo de sus orígenes ascéticos. Por otra, las rivalidades personales entre él y los partidarios de Aicha, viuda del primer califa, condujeron a una interminable guerra civil, que terminó en el 656 en la batalla del Camello con la victoria de Alí.

Pero le surgió otro peligroso rival, Moawija, gobernador de Siria e hijo de Abu Sofyán, el hombre que 40 años antes había intentado aplastar al naciente Islam. Moawija, más habilidoso que Alí, acabó venciendo a Alí y proclamándose califa. Inició la expansión por el mar mediterráneo, pero no es reconocido como perteneciente al grupo de los cuatro primeros, que forman un grupo aparte <sup>114</sup>.

Detenemos un momento el relato de la expansión para explicar las divisiones surgidas en el seno de la naciente religión-comunidad. Ya en tiempos del cuarto califa surgen las primeras divisiones en el mundo musulmán que hemos de conocer para no perdernos entre tantos nombres. La causa de la división es puramente política: ¿Quién ha de suceder a Mahoma? ¿Quién tiene la máxima autoridad? Surgen tres tendencias:

Los Sunnitas (gente de la “tradicición”) <sup>115</sup> para quienes el mando lo debe ostentar un descendiente de la tribu árabe a la que perteneció Mahoma (los quraysíes o qoraychitas, según otros). Se adhirieron a Moawija y sus sucesores, como antes habían aceptado a los cuatro primeros califas. Son los musulmanes ortodoxos. Mientras que los chiítas casi divinizan al imán, para éstos los imanes no son más que soberanos temporales sin ningún ascendiente sobre los demás miembros de la comunidad. Suponen entre el 85 y el 90 % de los musulmanes actuales. Defienden que el califa sea escogido de entre los miembros de la tribu a la que perteneció Mahoma (los qoraychitas).

---

<sup>114</sup> “Los Rashidún”, como hemos dicho antes.

<sup>115</sup> Jomier: 1998, 22.

Los Chiítas que, con un criterio más restrictivo, consideran que sólo un descendiente de Mahoma puede ostentar el cargo. Actualmente suponen entre el 10 y el 15% del mundo musulmán. Chiíta significa “partidarios” de Alí y de su esposa Fátima. De entre los descendientes de este matrimonio deben ser nombrados los califas. Gobiernan en Irán desde el siglo XV hasta hoy (recordemos al imán Jomeini) <sup>116</sup>. Consideran ilegales a los tres primeros califas y defienden que, después de la muerte de Alí, el poder debía seguir en manos de los descendientes de éste. También se distinguen de los sunnís por introducir el tema de la Pasión (martirio de Husayin, hijo de Fátima, y otros descendientes de Alí) y el retorno del imán oculto <sup>117</sup>. Este imam oculto o escondido es, para la mayoría de los chiitas de Irán e Iraq, el duodécimo sucesor de Mahoma que no murió sino que, siendo niño y sin dejar descendencia, desapareció. Algún día volverá a dirigir la comunidad de manera justa y veraz. Nos recuerda a la figura bíblica de Elías que fue arrebatado al cielo en un carro de fuego <sup>118</sup> y a quién los judíos siguen esperando, mientras que Jesús dijo que ya su espíritu volvió en la figura de Juan el Bautista <sup>119</sup>.

Y, finalmente, los Jareyitas <sup>120</sup> que tienen el amplio criterio de que cualquier musulmán digno puede ocupar la dirección, independientemente de sus orígenes étnicos. Son una ínfima minoría y el nombre significa “los que salen”, rebelándose. Hoy prefieren llamarse “ibaditas”.

Tras esta conveniente interrupción seguimos con la expansión islámica que vamos a estudiar en cuatro momentos: Califato de Damasco (661-750), de Bagdad (750-1258), del Cairo (1260-1517) y el gran imperio turco-otomano (1515-1919).

**Califato de Damasco.-** Frente a la elección, aunque por un cuerpo electoral restringido, de los cuatro primeros califas que después era ratificada por la comunidad que prestaba juramento de fidelidad al elegido, Moawija impone el califato hereditario. Él eligió en vida a su hijo Yazid y continuó en sus descendientes durante un próspero siglo con el nombre de los Omeyas <sup>121</sup>, en recuerdo de un viejo antepasado de la familia, anterior incluso al Islam. En oleadas sucesivas fueron expandiéndose por todo el Norte de África hasta llegar a las mismas puertas de París, siendo rechazados en Poitiers (732), a 300 kilómetros de la capital francesa. Como recordarás de pequeño, el año 711 el general Tariq ganó la batalla del Guadalete a nuestro rey Rodrigo. Por el este

---

<sup>116</sup> Para el lector interesado, en la página 25 del libro de Jomier, que venimos citando, tiene un cuadro con las ramificaciones de este grupo Chiíta.

<sup>117</sup> Enciclopedia Larousse, palabra Chiíta.

<sup>118</sup> II Reyes 2.

<sup>119</sup> “Respondió Jesús: Ciertamente Elías ha de venir a restaurarlo todo. Os digo, sin embargo: Elías vino ya, pero no le reconocieron, sino que hicieron con él lo que quisieron” (Mateo 17, 11).

<sup>120</sup> Jomier: 1998, 24.

<sup>121</sup> Maíllo Salgado: 1999, 178.



**llegaron hasta la misma China, donde consolidaron su ocupación el último año del califato (750).**

**Califato de Bagdad.- Más de quinientos años duró este gran califato (750-1258). Hasta ahora todo el poder había estado en manos árabes, lo que no todos veían con agrado. Muchos convertidos, musulmanes no árabes, apoyaron una revuelta que acabó con la dinastía omeya que fue sustituida por los abasidas o abasíes <sup>122</sup> que son descendientes directos de un tío de Mahoma llamado Abbas. Bagdad sustituyó a Damasco. La enorme extensión de las conquistas realizadas y el largo período de cinco siglos no pudieron soportar la unidad del mundo musulmán.**

**Los grupos fueron surgiendo y un siglo más tarde el califato era más honorífico que político. Como ejemplo, recordemos que en España siguieron los omeyas que en el año 756 se instalaron en Córdoba. También es cierto que los siglos IX y X conocieron una edad de oro del califato de Bagdad. Los califas fueron mecenas que protegieron a los escritores y artistas, mientras que prosigue la expansión, protagonizada ya por los príncipes fronterizos, que ahora miran hacia la India (año 1000) y, sobre todo, hacia el sur, es decir, hacia el África subsahariana.**

**Califato del Cairo.- Recordemos que abarca desde 1260 a 1517. La relativa tranquilidad de la culta ciudad de Bagdad se ve de pronto interrumpida por las invasiones mongoles. El último califa de la ciudad fue asesinado y un descendiente suyo huyó a Egipto y fue acogido en el Cairo, donde vivió sin ninguna autoridad real sino en manos de los sultanes locales. A pesar de todo, los musulmanes de las fronteras seguían con sus afanes expansionistas y a esta época corresponden las grandes conquistas del Este (Indonesia) y por el Oeste los turcos llegaron a conquistar a Bizancio (Constantinopla) a la que bautizaron con el nombre de Estambul. No faltaron los reveses, como la expulsión de España, cuya reconquista, iniciada por D. Pelayo en Asturias, terminó en Granada el 1492, como sabemos, tras ocho siglos de reconquista.**

**La supremacía turco-otomana (1515-1919).- Nuevos tiempos de progreso técnico se viven en Europa. Primero los nuevos tipos de velero y, posteriormente, la navegación a vapor hacen que simples centros comerciales se conviertan en fuertes plazas militares y políticas. Son tiempos de conquistas de las tierras donde abundan las materias primas y con menos fortaleza militar. Los holandeses se plantan en Indonesia y los ingleses en la India. Cuatrocientos años dan para mucho. Los siglos XVI y XVII fueron momentos de expansión de los autodenominados califas turcos, mientras que los siglos XIX y comienzos del XX vieron cómo los nacientes movimientos nacionalistas europeos lucharon por recobrar su independencia, a la vez que se intensificaba el fenómeno del**

---

<sup>122</sup> Maíllo Salgado: 1999, 15.

colonialismo, atraídos todos por las materias primas que hacían funcionar las pujantes industrias europeas. Así transcurrió todo hasta el final de la primera guerra mundial, en la que desapareció el imperio turco siendo sustituido por una república, sin que desde 1924 el mundo musulmán tenga califas.

Desde entonces han sucedido acontecimientos que nos son más próximos en el tiempo y, por tanto, más conocidos. La descolonización, por una parte. Toda el África negra, en buena parte musulmana, ha llegado a la independencia (al menos política y en teoría). Por otro el petróleo, sobre todo a partir de la guerra árabe-israelí de 1973 <sup>123</sup>. Los petrodólares han tenido una gran parte en el resurgir islámico. El progreso y la cultura se han posibilitado, si bien no en todos sitios y de forma desigual. Lo que antiguamente fue la figura del califa, hoy quiere serlo la Liga de las Naciones Musulmanas hacia la que se orientan, entre divisiones internas.

## LOS VALORES EN EL ISLAM

En este punto nos movemos necesariamente entre dos polos. Por una parte, la aldea global: el mundo es un pañuelo y, consecuencia de ello, es que hoy hay más transculturación que nunca. Se viaja mucho y se va de un sitio para otro. Se llevan y se traen pautas culturales y valores que nos hacen a todos un poco más parecidos. Esto es cierto: al móvil y a la vitrocerámica, al Toyota y al internet los tenemos en todos sitios. Lo mismo da que nos encontremos en Benín que en Chicago, en España o en Marruecos. La cultura material es fácil de extender. El progreso ilimitado del que hablaba el conde de Saint Simón alcanza a toda la humanidad y es base de la nueva sociedad <sup>124</sup>.

Por otra parte está otra realidad muy distinta: la cultura inmaterial. Ésta es más difícil de aceptar, cuando no coincide con los patrones heredados. Y éste

---

<sup>123</sup> Muchos podemos todavía recordar las guerras tercera y cuarta árabe-israelí, en las que tuvieron participación Golda Meir, la primera ministra israelí, y Moshé Dayán, el ministro de defensa, hace sólo treinta años. Él célebre por su ojo tapado y ella por tomarse docenas y docenas de tasas de café.

<sup>124</sup> Gómez Jaldón: 202, 15.

es el punto más importante para conocer cómo piensan y cómo son estos vecinos que ahora están ocupando nuestras calles, nos están invadiendo, de forma pacífica.

Hay un hecho en la sociedad islámica que condiciona todo lo demás. El César y Dios se identifican, van de la mano <sup>125</sup>. No se ha producido en el mundo islámico la separación de poderes. Por ejemplo, para nuestros vecinos marroquíes el rey no es sólo el jefe del estado, es también el príncipe de los creyentes. No existe la separación de sociedad civil y sociedad religiosa. La ruptura entre ambos poderes, que en la sociedad occidental está ya asumida como algo normal, no se ha dado todavía entre ellos, por lo que el papel que el poder y el dinero juegan en nuestra vieja Europa -y en todo occidente- entre ellos no lo juegan o, al menos, está condicionado por otra realidad mucho más importante: la ley del Islam que es donadora de sentido y regla de conducta en todas las esferas de la vida social.

La sociedad musulmana se basa en algunos valores a los que los creyentes se sienten especialmente vinculados. Vamos a hacer un repaso, comentándolos, sobre esos valores fundamentales para, a continuación, ver hasta qué punto esos valores siguen presentes en los emigrantes musulmanes que nos rodean. Y, lo que es más importante, si esos valores pueden ser un lugar de encuentro entre los que vienen a vivir con nosotros en nuestra vieja Europa y quienes les estamos esperando. Vamos a verlos brevemente.

**Dios: Ante todo y sobre todo, Dios, como primer valor. El hombre ha sido creado para alabarlo y servirlo. El hombre está al servicio de Dios. Dios no espera ni quiere cosas materiales:**

*“No he creado a los genios y a los hombres sino para que Me sirvan. No quiero de ninguno de ellos sustento. No quiero que Me alimenten. Dios es el Proveedor de todo, el Fuerte, el Firme”* <sup>126</sup>.

Esta fe única en un Dios único une a todos los creyentes que, por encima de los lazos familiares cercanos, se sienten miembros de una familia universal, la Umma.

La Umma es la comunidad islámica <sup>127</sup>. Umm significa “madre”. La Umma hace referencia a la comunidad matriz, fundada por Mahoma en Medina, tras huir de la Meca. Antiguamente esa fuerza de unión la tenía la tribu, ahora la tiene la Umma. Todos los antiguos valores tribales, se han

---

<sup>125</sup> También en nuestra sociedad occidental, poder civil y poder espiritual han ido de la mano. Digamos que no siguiendo la voluntad de Jesús, el fundador. Mateo 22, 15-22 nos cuenta cómo unos fariseos fueron a tentar a Jesús preguntándole sobre la obligación de pagar el tributo al César. Jesús dejó claro que “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

<sup>126</sup> Corán 51, 56-58.

<sup>127</sup> Maíllo Salgado: 1999, 250-251.

**mantenido durante siglos gracias a esa conciencia de pertenencia a la Umma. Son solidarios entre sí, por esta misma conciencia de pertenencia. Forman una comunidad combatiente, apoyada en un fuerte sentimiento de fe común. Los derechos de Dios y de los hermanos constituyen su razón de ser. Se ayudan siempre unos a otros. El Islam es religión, política y cultura. Las tres cosas a la vez. Si esto no lo tenemos en cuenta, podemos mirar a esta religión con los mismos ojos que contemplamos al Cristianismo occidental y eso sería el peor de los errores. Esta conciencia de pertenencia a la Umma hace del Islam una religión de masa, de colectividad, más que un asunto privado entre el individuo y Dios.**

**Alá creó la Umma para que el musulmán sea testigo de la fe ante todas las naciones. Dice así:**

*“Hemos hecho así de vosotros una comunidad moderada, para que seáis testigos de los hombres y para que el Enviado sea testigo de vosotros”*<sup>128</sup>.

**La familia:** en la mayor parte de los países musulmanes sigue en vigor la familia extensa, como corresponde a una sociedad patriarcal. En las familias citadinas (que viven en la ciudad) la forma normal es la de familia nuclear. Dentro de la familia, los papeles están muy definidos. El padre es el jefe de la familia. En todos los terrenos, la sociedad musulmana es una sociedad de varones y para los varones, como entre nosotros hace un siglo. Naturalmente el trabajo remunerado de la mujer fuera de casa está cambiando la situación, como en occidente. Cada día surgen también en el mundo islámico movimientos feministas que luchan por la igualdad. Estas defensoras de la igualdad tienen un apoyo muy patente en el Corán, como la puede tener la afirmación contraria, dependiendo de la cita que utilicemos y de quien la interprete:

*“Dios ha preparado perdón y magnífica recompensa para los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los devotos y las devotas, los sinceros y las sinceras, los pacientes y las pacientes, los humildes y las humildes, los que y las que dan limosna, los que y las que ayunan, los castos y las castas, los que y las que recuerdan mucho a Dios”*<sup>129</sup>.

**El padre pone nombre al niño. Su ejemplo marcará su vida. La madre también tiene un importante papel. Ella le enseña a rezar, sobre todo la fatiha, primera sura del Corán<sup>130</sup>, que viene a ser para ellos como el padrenuestro para los cristianos. Están continuamente repitiéndola. Practican la circuncisión en varones hacia los 7 u 8 años sin que tenga el carácter de incorporación al pueblo,**

---

<sup>128</sup> Corán 2, 143.

<sup>129</sup> Corán 33, 35.

<sup>130</sup> Maíllo Salgado: 1999, 84.

como entre los israelitas, ni el bautismo entre los cristianos. Se trata simplemente de una fiesta familiar. La ablación del clítoris en las niñas también se practica en algunos países, pero sin que haya una exigencia coránica.

El respeto debido a los padres viene exigido por el Corán, salvo que se interpusieran a sus deberes religiosos, que son prioritarios. El Corán recuerda esta obligación de honrar a padre y madre y promete premio eterno a quien así lo haga:

*“Tu Señor ha decretado que no debéis servir sino a Él y que debéis ser buenos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos envejecen en tu casa, no les digas “¡Uf!” y trates con antipatía, sino sé cariñoso con ellos.*

*Por piedad muéstrate deferente con ellos y di: “Señor, ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron cuando me educaron siendo niño”*<sup>131</sup>.

El pudor, sobre todo en la mujer, es un valor muy apreciado<sup>132</sup>. Cuando costumbres occidentales, como la minifalda, han intentado hacerse presentes en sus sociedades no han sido extrañas las reacciones de movimientos fundamentalistas que han definido posturas completamente contrarias. Suelen ser muy estrictos en que la mujer llegue virgen al matrimonio. También a ellos se les exige, pero hay mucha permisividad en este tema para los varones. Sobre el velo que oculta el rostro de la mujer no hay unanimidad. Mientras en algunos países, como Arabia Saudí, es obligatorio, en otros no hay obligación alguna. En el Corán encontramos varias aleyas referentes al tema del velo. Por ejemplo, leemos:

*“¡Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con el velo. Es lo mejor para que se las distinga y no sean molestadas. Dios es indulgente, misericordioso”*<sup>133</sup>.

La edición del Corán que utilizamos comenta esta aleya diciendo que se refiere a “cuando salen de casa”. “Al parecer algunos hombres ofendían su recato al confundirlas con esclavas. El empleo del velo evitaba esa confusión”<sup>134</sup>. Ya antes había eximido a las mujeres mayores, “que han alcanzado la edad crítica y no cuentan ya con casarse”, de estas recomendaciones<sup>135</sup>.

---

<sup>131</sup> Corán 17, 23-24.

<sup>132</sup> Esposito: 2004, 120-157 trata muchos detalles sobre la cultura y costumbres de las mujeres musulmanas. Se toca el tema separación de hombres y mujeres en las asambleas, del velo con que cubren sus rostros, la violencia doméstica, etc.

<sup>133</sup> Corán 33, 59.

<sup>134</sup> Edición preparada por Julio Cortes, tal como figura en la bibliografía, editada por Herder. Barcelona. Página de la reseña: 492, a pie de página.

<sup>135</sup> Corán 24, 60.

Los cristianos conservadores coinciden en la apreciación de muchos valores familiares con los musulmanes conservadores. Por ejemplo, la oposición a la pornografía, la resistencia al aborto, la defensa de estrechos vínculos familiares, la prohibición del sexo fuera del matrimonio. Si estos conservadores son fundamentalistas, es decir, si defienden la interpretación literal de la escritura, tienen el problema de no adaptar sus creencias a los tiempos, siempre cambiantes. Éstos suelen dividir el mundo en malos y buenos, siendo ellos siempre de estos últimos.

Peor, mucho peor, es el fanatismo que es cuando esas creencias y prácticas se quieren imponer a la fuerza a todos los que nos rodean, como exclusivas y excluyentes. El fanático es intolerante y suele terminar en terrorista. Lo malo es que tienen creencias en común con quienes no lo son y, sobre todo, quien no conoce el Islam acaba desgraciadamente metiendo a todos en el mismo saco. Lo cual es un error muy lamentable contra el que tenemos que luchar, sobre todo formando e informando, que es lo que pretendemos en estas páginas.

El matrimonio: lo normal es entre musulmanes <sup>136</sup>. Puede ser hasta con primos hermanos. No puede ser entre hermanos de leche. Para el matrimonio es indispensable el consentimiento de la novia, aunque sean sus padres quienes lo hayan contratado <sup>137</sup>. El hombre puede despedir libremente a la mujer (repudio). También la mujer puede solicitar el divorcio, si se cumplen ciertas condiciones (por ejemplo que venga expresado así en el contrato matrimonial) <sup>138</sup>. En un principio todos los musulmanes, y actualmente los chiítas, admiten el matrimonio temporal, aunque sea por diez días para disfrute del hombre.

También se permite la poligamia con tal de que el número de esposas no pase de cuatro y que el marido tenga el mismo trato para las distintas esposas <sup>139</sup>. Hoy día esta práctica tiene muchos enemigos y se intenta restringirla lo máximo. Las feministas luchan, naturalmente, en este terreno. Se permiten los matrimonios mixtos, sólo a los hombres y a condición de que la mujer sea sólo cristiana o judía y que los hijos se eduquen en la religión musulmana. Ella no podrá casarse con un judío o cristiano, salvo que se hagan musulmanes. En el tema del control de la natalidad no hay unanimidad. El aborto se suele permitir antes del cuarto mes. El adulterio femenino está castigado severamente, incluso con la muerte, si hay confesión de la mujer o de cuatro testigos.

La mujer en el Islam <sup>140</sup>. En las páginas precedentes, al hablar del matrimonio y la familia, han salido algunas ideas sobre el papel y situación de la

---

<sup>136</sup> Jomier: 1998, 141.

<sup>137</sup> Manyer Farré, J.M.: 1999, 55 ss.

<sup>138</sup> Jomier: 1998, 145.

<sup>139</sup> Jomier: 1998, 139.

<sup>140</sup> Morales: 2001, 112-124.

mujer en el mundo del Islam. Pero es tanto lo que se ha dicho y se ha visto sobre ellas, que bien merece que le dediquemos unas páginas. Hemos visto a la mujer afgana, con su burqa cubriéndole totalmente el cuerpo, o con el chador iraní a lo “hermanitas de la cruz”, hemos visto las imágenes de la mujer medio enterrada y apedreada por adulterio y hemos oído de todo. Desde la ablación del clítoris hasta el harem, como expresión máxima de reclusión femenina, que todavía existe, como se puede encontrar en algunos países.

Lo que no hemos visto, porque no se percibe como diferente, es un sin fin de mujeres musulmanas, que visten como las occidentales, que comparten tareas de oficina y llevan una vida totalmente normal, al estilo de occidente. Son muchas y cada día más y en más sitios. Por todo esto, que no le extrañe al amable lector si decimos que el tema de la mujer es, con mucho, el más difícil de sintetizar en pocas líneas porque varía de un país a otro, como la noche del día. Además, el tema de la mujer islámica es casa común de todo tipo de prejuicios y tergiversaciones. Vamos a acercarnos a él porque no podemos dejarlo de tratar por su cercanía y complejidad.

Pero, como acabamos de decir, no pretendemos generalizar y, mucho menos, trivializar. El Islam es muy grande, son mil doscientos millones de personas, distribuidas por toda la tierra y, siempre, dependiendo del país donde vivan tendrán una posición u otra. Hay países donde no pueden conducir un coche, ni trabajar fuera de casa, ni viajar sin permiso de sus maridos. Pero esas situaciones extremas se dan en muy pocos países. Es otra cultura y querer juzgarla desde nuestro prisma occidental es como sacar un texto del contexto en que se encuentra. Por lo menos arriesgado y peligroso.

Para todos los estudiosos parece claro que el Islam mejoró la situación de la mujer en la sociedad tribal y patriarcal de Arabia. La mujer casada era una simple propiedad del hombre. De soltera era considerada como parte de una herencia a la hora de repartir el padre entre los hijos varones. Tampoco era inhabitual la práctica del infanticidio de niñas que no se querían. El Corán mejoró mucho el estatus social de la mujer. Más de veinte suras podemos encontrar en el Corán en las que se nos habla del papel y lugar de la mujer en la sociedad. En el aspecto religioso, se tratan en plano de igualdad con el hombre:

*“Al creyente, varón o hembra, que obre bien, le haremos, ciertamente, que viva una vida buena y le retribuiremos, sí, con arreglo a sus mejores obras”*<sup>141</sup>.

*“Dios ha preparado perdón y magnífica recompensa para los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los devotos y las devotas, los sinceros y las sinceras, los pacientes y las*

---

<sup>141</sup> Corán 16, 97.

*pacientes, los humildes y las humildes, los que y las que dan limosnas, los que y las que ayunan, los castos y las castas, los que y las que recuerdan mucho a Dios”<sup>142</sup>.*

Esta igualdad ante Dios, de la que no damos más testimonios para no alargar la exposición, no tiene su correspondencia en el plano familiar. El padre es el cabeza de familia, como hemos dicho antes, y la mujer ha de estarle sometida. También en esto el Corán es claro y dista mucho de las costumbres occidentales. También la Biblia, de acuerdo con la cultura imperante en su época, proclama que *“las mujeres se sometan a sus maridos en todo”*. Ha sido el paso del tiempo y el gran esfuerzo de la mujer los que la han llevado al plano de igual dignidad, sin mutuo sometimiento. Y se sigue practicando el machismo en nuestras sociedades occidentales y predicándose la sumisión desde algunos pulpitos. Pero, afortunadamente, en nuestra sociedad occidental hay una igualdad legal y de principios. Veamos algunas aleyas del Corán:

*“Las repudiadas deberán esperar tres menstruaciones. No les es lícito ocultar lo que Dios ha creado en su seno, si es que creen en Dios y en el último día. Durante esta espera, sus esposos tienen pleno derecho a tomarlas de nuevo, si desean la reconciliación. Ellas tienen derechos equivalentes a sus obligaciones, conforme al uso, pero los hombres están un grado por encima de ellas. Dios es poderoso, sabio”<sup>143</sup>*

Hace unos años fue un imán de Fuengirola el que se puso de actualidad con un libro en el que explicaba los métodos a seguir para pegarle a una mujer sin dejar huellas delatorias. En la aleya 34 de la sura 4 encontraba justificación a sus palabras, de triste recuerdo:

*“Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de la preferencia que Dios ha dado a unos más que a otros y de los bienes que gastan. Las mujeres virtuosas son devotas y cuidan, en ausencia de sus maridos, de lo que Dios manda que cuiden. ¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles! Si os obedecen, no os metáis más con ellas. Dios es excelso, grande”<sup>144</sup>*

Leyendo estos textos coránicos, uno tiene que recordar viejos textos pedagógicos de educación represiva, en los que el “come y calla” era la norma acertada de conducta. El niño estaba condenado a estar callado, obedecer y seguir siendo siempre niño hasta que, de pronto, cumplía los 21 años y con ellos alcanzaba la mayoría de edad. Y como método convincente, el palo. Todos los

---

<sup>142</sup> Corán 33, 35.

<sup>143</sup> Corán 2, 228.

<sup>144</sup> Corán 4, 34.



sufrimos en nuestras escuelas. La represión era total. Si no éramos carne de psicólogos era porque, en nuestra época, no había tantos psicólogos como hay hoy. Esta situación que da el Corán al varón como vigilante continuo de la mujer, la convierte a ésta en niña permanente. Largo recorrido le queda que hacer a la mujer musulmana para conseguir su liberación. Como dijimos antes, el trabajo fuera de casa y la consecuente independencia económica, ayudará a los movimientos feministas a mentalizar al mundo de los hombres de los cambios de los tiempos.

El Corán invita al hombre a ser afectuoso con su mujer, que le proporciona quietud. Esta aleya está en el contexto de los signos divinos. Dios habla a través de ellos:

*“Y entre Sus signos está el haberlos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente hay en ellos signos para gente que reflexiona”*<sup>145</sup>.

De hecho, consta que el profeta practicó estos afectos y bondad con sus esposas a las que amó y respetó profundamente, sobre todas a Aisha, su preferida. Mahoma practicó y permitió la poligamia: *“Casaros con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro”*<sup>146</sup>. Él quiso siempre que sus esposas fueran modelo de comportamiento para la mujer musulmana. Así lo dejó escrito en el Corán:

*“¡Mujeres del Profeta! Vosotras no sois como otras mujeres cualesquiera. Si teméis a Dios no seáis tan complacientes en vuestras palabras que llegue a anhelaros el enfermo de corazón. ¡Hablad, más bien, como se debe!*

*¡Quedaos en vuestras casas! ¡No os acicaléis como se acicalaban las antiguas paganas! ¡Haced la oración! ¡Dad la limosna! ¡Obedeced a Dios y a su enviado! Dios sólo quiere libraros de la mancha, gente de la casa, y purificaros por completo”*<sup>147</sup>.

En esta aleya 32 de la sura 33 podemos encontrar la causa por la que el Corán recomienda tanto el pudor para las mujeres musulmanas. “Los corazones enfermos” de quienes se van tras ellas. Eso creaba problemas dentro de la comunidad y había que atajarlo. Por este recato necesario, se impone la separación del hombre y la mujer en todas partes. El Corán pide que ambos, hombre y mujer, sean pudorosos, aunque no baja a detalles del tipo de vestimenta que deben utilizar:

---

<sup>145</sup> Corán 30, 21.

<sup>146</sup> Corán 4, 3.

<sup>147</sup> Corán 33, 32-33.

*“Di a los creyentes que bajen la vista con recato y que sean castos. Es más correcto. Dios está informado de lo que hacen.*

*Y di a las creyentes que bajen la vista con recato, que sean castas y no muestren más adornos que los que están a la vista, que cubran sus escotes con el velo y no exhiban sus adornos sino a sus esposos, a sus padres, a sus suegros, a sus propios hijos, a sus hijastros, a sus hermanos, a sus sobrinos carnales, a sus mujeres, a sus esclavas, a sus criados varones fríos, a los niños que no saben aún de las partes femeninas. Que no batan ellas con sus pies de modo que se descubran sus adornos ocultos. ¡Volveos todos a Dios, creyentes! Quizás, así, prosperéis”<sup>148</sup>.*

Tampoco podemos olvidar el carácter de marca de clase que tiene el vestido en todas las culturas. En nuestra sociedad occidental, gracias a los sucedáneos y las facilidades que dan los comercios a la hora de comprar, las antiguas marcas de clase se han esfumado bastante. Pensemos en una señora con un grueso collar de oro y un abrigo de visón. O una muchacha que luce una bonita mantilla española. Ésos son signos de distinción. Hoy el collar de oro puede ser de oro o de bisutería buena, y hay que ser un experto para distinguirlo. Pero antes no. Entre ellos pasa lo mismo. Tanto la prenda como el color de la prenda eran un mensaje.

Por ejemplo, hubo un tiempo en que los descendientes directos de Mahoma, y sólo ellos, usaban el casquete o gorrito de color negro. Además de marca de clase, es también una forma de realzar la propia personalidad. Los antropólogos culturales hablan mucho de la importancia del vestido. Otro ejemplo: por qué nuestras religiosas llevan hábitos. Sencillamente porque renuncian a competir en el terreno de lo físico con otras chicas de su edad. Y todos conocemos a religiosas jóvenes preciosas, a las que sus hábitos desmerecen. Es lo que ellas buscaban al ponérselos. Además, como decía una vieja letrilla, *“una buena capa todo lo tapa”*. ¿Cuántas horas de maquillaje delante del espejo y cuántos sufrimientos no se ahorran las chicas musulmanas? Todas estas motivaciones existen también de hecho en el mundo musulmán, sin que pensemos en ninguna de estas razones como explicación única.

En este tema de la vestimenta, también se pronuncia el Corán. Sobre todo recomendando el pudor, tanto a varones como a mujeres. Ya citamos antes, al hablar del vestido en la mujer, un par de aleyas, como ejemplos. Eran la 30 y 31 de la sura 24.

---

<sup>148</sup> Corán 24, 30-31.

**¿Quién no recuerda el burqa que los talibanes afganos exigían a sus mujeres y que les cubría totalmente el cuerpo excepto los ojos? ¿O el chador iraní, que cubre el cabello y el cuerpo de la mujer permitiendo contemplar sólo su cara, manos y pies? ¿O, simplemente, el velo, hijab, de uso más universal que los anteriores y con el que libremente y sin ninguna imposición cubren su cabeza, como una señal de identidad, que tantas polémicas ha acarreado recientemente en nuestra vecina Francia?**

**También los hombres tienen peculiaridades en el vestir, pero no crean polémicas entre nosotros, porque resultan menos frecuentes, aunque igual de aparatosas. Quizás las vestimentas más significativas sean los turbantes que veíamos en los talibanes afganos y algunos clérigos iraníes. Su color depende de la situación social que ocupa el que lo lleva. Ya lo explicamos antes. Ésos sí chocarían entre nosotros. En cambio, el gorro o casquete, común con los judíos, a nadie le resultaría chocante, aunque sí extraño. Antiguamente en Turquía los hombres llevaban el fez, un casquete rojo, igual que el que utilizan nuestros obispos.**

**En las peregrinaciones, los hombres utilizan el irma, que es una túnica blanca que iguala a todos los que lo llevan esos días. También es frecuente entre nosotros verlos vestidos con unos vestidos largos, pero que a nadie extraña hoy. Todas las vestimentas que hemos nombrado tienen un carácter cultural y una utilidad práctica. Por ejemplo, si el turbante es de color negro, eso suele significar que el que lo lleva es un descendiente de Mahoma (sayyid).**

**Aunque sin formar parte de la vestimenta, pero sí de la imagen, está la barba <sup>149</sup>. ¿Por qué tantos de ellos usan barba? Por muchas razones. Una de ellas es el puro mimetismo de parecerse al profeta Mahoma que la llevaba, como era normal en su tiempo. No es ninguna imposición coránica, aunque haya habido regímenes, como el de los talibanes afganos, que la hayan impuesto a varones. También entre nosotros hay grupos radicales que se dejan la barba, en recuerdo de la barba de Aarón. Lo distinto ayuda a destacar de la masa.**

**Más tarde en la segunda parte de este trabajo, observaremos el juicio que les merecen nuestras mujeres, ligeritas de ropa frente al calor veraniego o en las playas tostándose al sol. Ya lo veremos en las entrevistas. Naturalmente, no es de extrañar que, comparadas con sus mujeres en sus países de origen, vean a las nuestras como desnudas por la calle. Te pongo un solo testimonio para dejar el grueso de sus opiniones para la segunda parte.**

*“No existe el respeto ni la buena moral; se nota en su vestimenta; en el tipo de relación que mantienen entre ellos y, si ven*

---

<sup>149</sup> Esposito: 2004, 137.

*que alguien es árabe o musulmán, aumentan su provocación; lo hacen expresamente para incomodarnos”*<sup>150</sup>.

Hoy, aunque sigue habiendo lugares donde se vive en poligamia, de hecho tiene muchas dificultades el practicarla. En el contexto en que se promulgó la ley estaba más justificado. La expansión militar era un instrumento de expansión de la fe. Muchos hombres morían en la guerra y sus mujeres quedaban desprotegidas materialmente, a la vez que dejaban de dar a la comunidad los niños que eran necesarios para continuar la expansión. Digamos que había razones sociales y políticas que lo explicaban. También Salomón, siguiendo la táctica política de alianzas matrimoniales, practicó la poligamia, llegando a tener setecientas esposas en palacio, con título de princesas, y trescientas concubinas:

*“El rey Salomón amó a muchas mujeres extranjeras... procedentes de los pueblos sobre los que el Señor había dicho a los israelitas: no os unáis con ellas y que ellas no se unan con vosotros porque inclinarán vuestro corazón tras sus dioses. Pero Salomón se inclinó a ellas por amor. Tuvo setecientas mujeres con categoría de princesas y trescientas de concubinas... Cuando Salomón llegó a la ancianidad, ellas inclinaron su corazón tras dioses extraños y su corazón no fue por entero para el Señor, su Dios, como lo había sido el corazón de su padre David”*<sup>151</sup>.

Estos testimonios son más que suficientes para explicarnos por qué el tema de la mujer en el Islam suscita tantos interrogantes. No todos los países aplican la sharia con la misma rigidez. Hay algunos que son tremendamente duros y en ellos la condición de la mujer resulta aberrante. Si encima niegan toda flexibilidad en la interpretación de la ley, difícil lo tienen salir de esa situación. Pero la mayoría de los países no son tan extremistas. Muchos están por la modernización, pero no a costa de dejarse meter dentro la corrupción del enemigo occidental. No es fácil que, a corto plazo, la mujer musulmana alcance la mayoría de edad, como nosotros la entendemos.

La comida y la bebida. Se ha dicho que la cultura es al hombre lo que el agua al pez. El pez vive en el agua y del agua. La sociedad es el mar, donde se contiene el agua de la cultura. Cada mar tiene su agua y cada sociedad su cultura. Dentro de la cultura o del sistema cultural de cada sociedad, algunos de los elementos de identidad más fuerte son la comida, la bebida y el vestido. Estas afirmaciones no necesitan mucha prueba. La paella valenciana, el cocido

---

<sup>150</sup> Estas palabras son de un muchacho de 29 años, argelino, que lleva dos años de estancia en España y que tiene un nivel de estudio equivalente a nuestro bachiller.

<sup>151</sup> I Reyes 11.

madrileño, el gazpacho andaluz, la sidra o la fabada asturiana. Y el traje típico de cada región y de cada país <sup>152</sup>.

Igual que ocurre entre nosotros pasa en los mares islámicos. El mundo islámico es muy grande, como lo es el cristiano, y no podemos detenernos en todas las peculiaridades. No obstante, sí podemos subrayar algunas que están muy próximas a nosotros, siempre sin pretender generalizar lo dicho en estas líneas para todos los países musulmanes, tan distantes y distintos unos de otros. Son señas de identidad muy arraigadas en el interior del inmigrante musulmán que van a salir a relucir más adelante cuando estudiemos qué piensan sobre las dificultades que encuentran a la hora de mantener su identidad cultural. Porque estamos hablando de elementos nucleares, centrales de su cultura. Y éstos son difícilmente modificables. Habrá, hay, otros elementos más periféricos que les crean menos problema de conciencia, a la hora de ser absorbidos por la cultura dominante, que en nuestro caso es la occidental, como es lógico en todo proceso de transculturación.

Por ejemplo, la prohibición de comer carne de cerdo, de beber alcohol, o de tomar carne que no haya sido sacrificada según las normas establecidas para el sacrificio de los animales que se vayan a comer, lo que la convierten en impura. Estas normas son de procedencia coránica y, por tanto, sagradas para ellos. Comencemos por la comida:

*“¡Hombres! ¡Comed de los alimentos lícitos y buenos que hay en la tierra y no sigáis los pasos del Demonio! Es para vosotros un enemigo declarado”* <sup>153</sup>.

*“Os está vedada la carne mortecina, la sangre, la carne de cerdo, la de animal sobre el que se haya invocado un nombre diferente del de Dios, la de animal asfixiado o muerto a palos, de una caída, de una cornada, la del devorado parcialmente por la fiera, excepto si aún lo sacrificáis vosotros”* <sup>154</sup>.

*“Di: En lo que se me ha revelado no encuentro nada que se prohíba comer, excepto carne mortecina, sangre derramada o carne de cerdo –que es una suciedad- o aquello sobre lo que, por perversidad, se haya invocado un nombre diferente del de Dios”* <sup>155</sup>.

También en la Biblia se les prohíbe a los judíos comer carne sacrificada a los ídolos, carne con sangre, o carne de cerdo, animal impuro y transmisor de enfermedades. En esto encuentran grandes dificultades, como veremos, los

---

<sup>152</sup> Esposito: 2004, 149.

<sup>153</sup> Corán 2, 168.

<sup>154</sup> Corán 5, 3.

<sup>155</sup> Corán 6, 145.

inmigrantes musulmanes entre nosotros. La casuística sería interminable. Por ejemplo, un cazador tiene que despreciar la pieza, salvo que rápidamente vaya a desangrarla. En cambio los peces pueden ser comidos sin desangrarlos.

En los hábitos alimenticios es necesario conocer y distinguir dos conceptos: halal y haram. Halal significa lícito, puro <sup>156</sup>. Y haram ilícito, impuro <sup>157</sup>. Para que la carne sea halal tiene que ser sacrificada conforme a las normas establecidas: el degollamiento del animal con la pérdida de toda su sangre. También es requisito necesario para el sacrificio halal (puro) que el animal sea colocado, mientras se le sacrifica, en dirección a la Meca (Quibla o Alquibla). En las mezquitas, un muro marca esa dirección. Las bebidas alcohólicas son haram, como la carne de cerdo.

Respecto a las bebidas, la prohibición del vino <sup>158</sup> viene también ordenada por el Corán en varias aleyas, pero las más importantes son en las que se prohíbe su consumo:

*“¡Creyentes! El vino, el maysir, las piedras erectas y las flechas no son sino abominaciones y obra del Demonio. ¡Evitadlo, pues! Quizás así prosperéis.*

*El Demonio sólo quiere crear hostilidades y odio entre vosotros valiéndose del vino y del masyir, e impediros que recordéis a Dios y hagáis la azalá. ¿Os abstendréis, pues?”* <sup>159</sup>.

El maysir es una especie de juego de azar, que solía practicarse incluso desde antes del nacimiento del Islam y que se practicaba con flechas y piedras erectas que se lanzaban contra un camello. Y la azalá es la oración.

La sociedad del bienestar. ¿Cuál es la situación del Islam ante la sociedad del bienestar en que nos movemos los europeos? De la simple contemplación de la realidad, al menos en lo que podemos ver en nuestro entorno, la impresión que recibimos es que los países que conocemos y los musulmanes que tratamos están muy por detrás de la sociedad occidental en el desarrollo y en la modernidad. Vamos a analizar un poco el problema <sup>160</sup>.

El Islam es un movimiento político-religioso. Esto no podemos olvidarlo nunca. Entre ellos no cabe la visión materialista atea que ve en la religión un freno al progreso, visión tan habitual en muchos sectores del mundo occidental. En modo alguno pueden ellos admitir que el Islam sea contrario al progreso.

---

<sup>156</sup> Maíllo Salgado: 1999, 98.

<sup>157</sup> Maíllo Salgado: 1999, 101.

<sup>158</sup> Esposito: 2004, 149-152.

<sup>159</sup> Corán 5, 90-91.

<sup>160</sup> Jomier: 1998, 109-126.

Mirando hacia atrás en la historia, ven cómo han sabido compaginar fe y cultura. Más aún, todo occidente ha recibido los beneficios de esa cultura impregnada de la fe del Corán. Bagdad, Córdoba, Alejandría, Damasco o la India son lugares en los que, en tiempos pasados, fueron juntas de la mano la ciencia y la fe.

Pero los tiempos han cambiado una barbaridad. Sintieron en sus carnes el poder colonial de occidente al que la ciencia y los adelantos modernos habían vuelto poderoso. Habían pasado de estar al frente de la civilización en la Edad Media a comprobar en sus vidas cómo la superioridad técnica arrollaba al creyente. Éste ve cómo la tecnología moderna occidental es adoptada, en principio, sin ninguna resistencia. Redes de comunicación, enseñanza, impuestos, igualdad de los hombres ante la ley van formando parte de la vida civil, donde siguen teniendo su influencia las autoridades musulmanas tradicionales, si bien esta influencia es decreciente.

Los hechos son incontestables y el avance de las sociedades musulmanas hacia el progreso, más o menos acelerado, está a la vista. Esto no ha sido fácil. Es lógico suponer que, como en todo avance, fue necesario enfrentarse con algunas personalidades influyentes y conservadoras que se oponían al progreso. Unas fueron cediendo y otras muriendo, mientras que la mayoría justificaba la apertura. De esta mayoría, unos se conformaban pensando que si el progreso ayudaba a crear unos estados musulmanes fuertes, éstos colaborarían a la fortaleza del Islam, con lo que cumplirían la voluntad de Dios sobre ellos, que, por otra parte, seguían cumpliendo sus deberes para con Dios. Otros, más reformistas, adoptaron una actitud apologética en defensa del progreso. Incluso no faltó una pequeña minoría que se occidentalizó hasta integrarse plenamente en la sociedad de acogida <sup>161</sup>.

Todos estos movimientos reformistas a que estamos haciendo referencia eran de corte intelectual e iban dirigidos a la élite instruida. Pero el Islam está en ebullición. Junto a los intentos reformistas de quienes no quieren perder el tren de la modernidad, están los movimientos integristas que quieren volver a las fuentes del Corán sin ceder un ápice ante los intentos renovadores. No podemos olvidar tampoco que el capitalismo bárbaro del occidente aplasta a todos los débiles y ellos son más débiles que nosotros. Muchos países musulmanes tienen petróleo, pero son las sociedades occidentales quienes manejan sus beneficios. Y eso lo saben ellos, naturalmente. Si, además, existen puntos calientes como la cuestión palestino israelí y las recientes guerras con occidente (Iraq y Afganistán) es natural que la tensión que ha habido siempre, se mantenga viva hoy. De todo se ha dicho de ellos, dependiendo del color del cristal con que se mire.

---

<sup>161</sup> Armstrong: 2001, 203-262.

Desde el 11-S, en América, y el 11-M, en Madrid, el color con que se mira todo es el de la sospecha, como sabemos. Ellos dicen que su único pecado es vivir con total coherencia el Corán: *“Para que nos entendamos. Mahoma es un café solo, no un café con leche. Nosotros queremos que se nos respete a los musulmanes en todo el mundo, que dejen de pisotearnos, pero no somos violentos”*, declaraba un acogido en España como refugiado político, Hermano Musulmán. Hay opiniones para todos los gustos. Gadhafi, en Libia, primero, Jomeini en Irán, después, la dura experiencia ruso-americana en Afganistán, el Iraq del depuesto Sadam Hussein, la eterna cuestión entre judíos y palestinos hacen cada día más difícil la convivencia Islam-occidente.

Sin lugar a duda, el trasfondo que dificulta toda relación entre ambas culturas es la simbiosis política-religión que viven en todo el mundo islámico y su enorme interés proselitista por la aplicación de la ley coránica en todas partes. ¿Qué creencia, religiosa, política o del tipo que sea, no tiene la misma aspiración? Tan difícil resulta el entendimiento como necesario. Habrá que buscar lugares de encuentro entre ambas culturas. Cabe esperar que, como fruto de la convivencia, nos vayamos acercando. Hoy por hoy, el inmigrante se siente rechazado tanto por ser inmigrante como por ser musulmán. Las continuas presiones y amenazas de los grupos integristas dificultan la convivencia y el entendimiento, pero la oleada de quienes conviven a diario entre nosotros es cada vez mayor. Vamos a estudiar quiénes son los que vienen a instalarse entre nosotros y, en la segunda parte de este trabajo, les preguntaremos a ellos para que nos digan cómo nos ven.



## LOS MUSULMANES INMIGRANTES

El fenómeno de la emigración es tan antiguo como el hombre. Emigrante es el que se traslada de su propio país a otro, generalmente con el fin de trabajar en él de manera estable o temporal. Nuestros antepasados, antes de vivir el sedentarismo, fueron nómadas. Iban de un sitio para otro a la búsqueda de agua y alimento para ellos y sus ganados. Más tarde, cuando se instalaron en un sitio, miembros de las colectividades salían a otras tierras para mejorar sus vidas, bien porque sus tierras no les daban lo suficiente para vivir con dignidad, bien porque traemos en nuestros genes una dosis suficiente de xenocentrismo que nos hace preferir lo ajeno a lo propio. Ha habido momentos en la historia en que ese afán de salir en busca de pan y aventuras se ha hecho más intenso. Pensemos, por ejemplo, en los siglos que siguieron al descubrimiento de América o en las décadas de los sesenta y setenta del pasado siglo, ahora mirando a Europa.

Los españoles siempre hemos sido muy dados a emigrar, incluso seguimos siendo tierra de emigrantes, aunque recientemente la tendencia se va invirtiendo, sobre todo en las últimas décadas, tras nuestra entrada en la Unión Europea. Y dentro de España, Andalucía se lleva la palma en emigración. En la década de los sesenta, de cada mil andaluces más de 34 estaban emigrados, diez más que en el resto de España. En la década de los setenta, aunque eran catorce menos que en la anterior, seguíamos superando a la media de España en siete personas por cada mil, y en la década de nuestro ingreso en la Unión Europea, ocurrido en 1.986, ese mismo número casi se había igualado con la media de España, no llegando a las seis personas por cada mil habitantes <sup>162</sup>.

Hoy España, como puerta tanto de América del sur como de África, se ha convertido en tierra de inmigración, tanto de paso hacia el resto de Europa como de asentamiento, definitivo o temporal. De esta forma nos estamos igualando a los restantes países de la Europa económica. Para darnos una idea de la magnitud de estos movimientos migratorios, podemos dar unas cifras del Ministerio de Interior que nos permiten ver la tendencia de las últimas décadas.

El año 1985 había en España 240.000 residentes extranjeros, de los cuales más del 60% procedían de Europa; en el año 2000 la cifra se había elevado a 900.000, de los cuales sólo el 35% procedían de Europa, 70.000 eran asiáticos,

---

<sup>162</sup> García Castaño: 2002, 555.

casi 200.000 americanos y más de 260.000 eran africanos <sup>163</sup>. Unos datos más recientes nos dicen que al comienzo del año 2004 había en España 1.647.000 inmigrantes, entre los que no incluimos a los 92.679 que durante el año 2003 fueron repatriados a sus lugares de origen, pero sí se incluyen a los 276.000 que consiguieron sus papeles en ese año 2003. Muchos son interceptados en sus pateras: 19.176 en el mismo año 2003.

Según estas fuentes <sup>164</sup>, la mayor parte de ellos proceden de Ibero América (514.000), y en segundo lugar de África (432.000), procediendo de la Unión Europea casi todo el resto ( 406.000). En cuanto a los lugares de acogida son, por este orden, las comunidades que a más inmigrantes acoge: Cataluña, Madrid, Andalucía y Valencia. Si pudiéramos incluir a los “sin papeles” estas cifras se podría casi doblar, a pesar de los desesperados intentos de los sucesivos gobiernos por controlar la riada inmigratoria con las leyes de extranjería. Frente a las cifras, más o menos oficiales, de que rondan los 400.000 los expedientes sin resolver, recientemente el presidente Zapatero acusaba al gobierno anterior de haber ocultado que eran el doble.

Lo cierto es que nadie sabe mucho del número de esas personas que rondan por nuestras calles de manera totalmente ilegal. No te mareamos con más cifras. El hambre tiene mucha fuerza y el paraíso europeo atrae a todo el que puede venir. De todas formas, las cifras que damos, tomadas de uno u otro sitio, no son muy de fiar por la dificultad de hacer recuento en este tema. Ésas son cifras que se han dado de manera oficial y son ciertas, pero el peso de los que están de manera clandestina las hace poco fiables.

Un informe del Ministerio de Asuntos Sociales nos decía recientemente que el 61% de los inmigrados tenía intención de permanecer definitivamente en España. Los puntos de destino de esos inmigrantes eran las regiones prósperas: Madrid, las costas (levantina y catalana) y las islas. Andalucía recibía poca emigración, aunque recientemente se está acercando a la media, gracias a algunos sectores de agricultura intensiva y al turismo. De hecho, datos más recientes que veíamos antes, la situaban en tercer lugar entre las comunidades receptoras.

¿Cómo son los inmigrantes que recibimos en nuestra Andalucía? Para centrar nuestro estudio, hay que comenzar diciendo que proceden fundamentalmente de tres puntos distintos: África, América del sur y Europa central, o del Este, es decir de los antiguos países del área comunista. Hay un cuarto punto de procedencia, que es Asia, al que no debemos despreciar. Vienen, incluso, vía África. No son todavía cuantitativamente significativos. Por eso, vamos a decir unas notas de cada uno de estos tres grupos que hemos citado, sin

---

<sup>163</sup> Datos recogidos de la revista “Tiempos de hoy”, del 4-3-02, páginas 68-71. [www.tiempodehoy.com](http://www.tiempodehoy.com) .

<sup>164</sup> Alfa y Omega:l 23-IX-04, páginas 3 y siguientes.

**pretender generalizar ni ser exhaustivo en nuestras afirmaciones. Naturalmente nos detendremos más en el grupo de los que vienen del sur, vía pateras o barcos, porque son el objeto de nuestro estudio.**

**Los inmigrantes de América del sur (Colombia, Venezuela, Argentina, etc) tienen mucho en común con nosotros: religión, lengua, costumbres. La integración no es problemática, sino todo lo contrario. Son bien recibidos y con ellos no hay ningún recelo. Es fácil la transculturación. Su religión es la nuestra: religiosidad popular, poco comprometida y muy llena de símbolos, y también de magia. Frecuentemente vienen a nuestros templos a buscar agua bendita para ahuyentar a los espíritus malignos o van a las consultas a contrastar la opinión del médico que los atiende con la del curandero o brujo de turno.**

**Tampoco en esto son muy distintos a nuestra gente sencilla. En cuanto a las costumbres, enseguida se adaptan a las nuestras en detalles como el vestir o las comidas. La lengua es la nuestra, más aún adornada con el acento propio del hispanoamericano, un híbrido de entonaciones que hace su audición más melodiosa y bonita. Suelen ser gente de poca preparación. Naturalmente el que emigra es porque en su tierra de origen no le va bien. Eso es lo normal.**

**El perfil del inmigrante europeo es distinto. Somos Europa, por lo que, salvando el problema de la lengua, las diferencias culturales son mínimas. Hasta hace unos años no eran muchos <sup>165</sup>. Recientemente están acudiendo en número considerable a la recogida de frutos del campo <sup>166</sup>. Éstos que vienen a los trabajos de temporadas suelen ser en su mayoría mujeres que traen su contrato de trabajo firmado en origen y por tanto no suelen ser conflictivas <sup>167</sup>. Más bien todo lo contrario. No es raro el caso de que se establezcan relaciones afectivas con compañeros de trabajo y terminen unidas afectivamente a ellos, formando su nueva familia en nuestras tierras. Aunque no tenemos datos fehacientes, sí da la impresión de que su nivel cultural es superior al del grupo anterior. Es más frecuente encontrarse con chicos y chicas inmigrados con estudios universitarios, cuando éstos proceden del Este europeo que cuando son sudamericanos, quizás salvando los de procedencia argentina.**

**El tercer contingente de inmigrados nos viene del sur. También es difícilmente cuantificable. Sobre todo si tenemos en cuenta que los “sin papeles” carecen de todo control. Sabemos de muchas pateras que son sorprendidas en el**

---

<sup>165</sup> Simón, J: 1954, 186. Ya entonces, hace cincuenta años, en el libro de Historia de las religiones, que estudiamos de jóvenes, el jesuita Jesús Simón nos daba estas cifras referidas al comienzo del siglo XX: “Representan el 15% de la población total del globo. En 1906 ascendía a la cifra de 233 millones, de los que más de la mitad, 169, eran asiáticos y especialmente indios, 68 millones; una cuarta parte correspondían al África, 59; 5 solamente a Europa y unos cuantos miles a Oceanía y a Australia”. ¿Se han triplicado las cifras durante el pasado siglo? Seguía comentando el padre Simón, hace cincuenta años: “Estas cifras han tendido a disminuir en Europa, mientras se han incrementado en Asia, con el crecimiento natural de la población, y en África, donde se propaga incesantemente entre las tribus paganas”.

<sup>166</sup> Castaño Madroñal: 2000, 29. Nos da la cifra de 14.656 sólo en Almería, a fecha de 28-6-2000.

<sup>167</sup> Se ha hablado de una “satanización de Marruecos como cabeza de turco culpable de todos los problemas que atosigan a los agricultores” Castaño Madroñal: 2000, 30.

estrecho, devolviéndose a sus países de origen a sus ocupantes. Cerca de 20.000 fueron interceptados en sus pateras el año 2003, como ya vimos antes <sup>168</sup>. Pero otras muchas embarcaciones no son sorprendidas y las mafias de uno y otro lado del estrecho fuerzan la permeabilidad de las fronteras por todos los medios. Por esta razón las cifras oficiales no son las de la calle, las reales.

Por ejemplo en un estudio sobre la inmigración extranjera en Andalucía, publicado por el Instituto de Estudios Sociales de Andalucía <sup>169</sup> se nos presenta la evolución del número de permisos de trabajo en la región y por provincias. Durante el trienio 1997-1999 pasó de haber 17.373 permisos de trabajo a 24.024. Y Huelva de 927 a 1.407. Naturalmente, esas cifras son ciertas pero ¿cuántos había sin permiso de trabajo? Hemos leído la cifra de 300.000 inmigrantes sólo musulmanes, pero también hemos leído que pueden ser el doble.

Con éstos las distancias culturales son mayores. Por supuesto la lengua, dificultad común con los centroeuropeos, la religión, que para ellos es su principal signo de identidad, las costumbres en las comidas, las bebidas y el vestir. O la situación de la mujer en la sociedad islámica. En la familia, la autoridad es sólo del hombre.

No podemos olvidar recientes acontecimientos que están ahí y que han dado motivo, justificado o no, para incrementar la Islamofobia que, desgraciadamente, se vive entre muchos de nosotros. Por una parte los tristes acontecimientos de Madrid y Nueva York y, por otra, los extremismos de quienes amparándose en interpretaciones radicales del Corán, no hacen otra cosa que dañar una sana convivencia, a la que debemos aspirar. Personas como el imán de Fuengirola, que en su libro *“La mujer en el Islam”* explicaba cómo golpear a la mujer sin dejarle huella, hicieron mucho daño a la imagen del musulmán <sup>170</sup>. Estamos hablando de rebrotes del presente. Si miramos atrás en la historia, los enfrentamientos han sido permanentes, como ya dijimos anteriormente.

Urge hacer un esfuerzo por ambos lados para cambiar la visión del otro. Hay que pensar que las cuatrocientas mezquitas que existen en España son cuatrocientos lugares de oración, no de conspiración. Que los diez mil andaluces convertidos al Islam, son una prueba de libertad de conciencia. Ojalá que pronto los cristianos puedan ir en los países islámicos con la Biblia en la mano proponiendo la fe cristiana con la misma libertad con que pueden hacerlo los musulmanes en los países libres de Europa. Ninguno podemos pensar que practicamos la única religión verdadera, ni que los otros son malos y nosotros somos los buenos.

---

<sup>168</sup> Alfa y Omega: 23-IX-04, páginas 3 y siguientes.

<sup>169</sup> García Castaño: 2002, 555.

<sup>170</sup> Revista del domingo del 30-05-04. Grupo Yoly. “Viaje a la Andalucía musulmana”.

**Están con nosotros. Somos vecinos. Estamos condenados a entendernos. Tenemos que respetarnos en nuestras peculiaridades culturales y religiosas. La historia, maestra de la vida, nos muestra épocas de duros enfrentamientos, pero también épocas de sana y fructífera convivencia, no exenta de dificultades <sup>171</sup>. Hoy, que estamos más globalizados, más comunicados, tiene que ser más fácil convivir. Para poder convivir tenemos que conocernos. El desconocimiento mutuo lleva al miedo, al odio y a la violencia. Y no creemos que nadie quiera optar por esa espiral de tan mal fin. ¿Quiénes son? ¿Cómo piensan? ¿Cómo nos ven? Vamos a verlo en la segunda parte de este trabajo pero, antes de concluir este punto, veamos unas cifras de nuestro entorno. Somos Europa y el problema de la inmigración nos es común. Las soluciones las tendremos que aportar entre todos.**

**Los datos de que disponemos nos dicen que, en la Europa occidental, los musulmanes inmigrados rondan los quince millones. En Francia, sobre todo, constituyen una gran riqueza, no exenta de problemas, pues suponen casi el 10 % de la población, unos cinco millones. Muchos proceden de la antigua colonia argelina, ocupada por los franceses desde mediados del siglo XIX hasta el año 1963, en que Ben Bella alcanzó la independencia. Otros son turcos, marroquíes o paquistaníes. Todos muy desiguales, pero unidos por una fe común en las más de mil mezquitas repartidas por el suelo francés. En Inglaterra son menos: sobre dos millones de musulmanes, muchos de ellos procedentes de la Commonwealth, unidos en las más de seiscientas mezquitas que pululan por el país.**

**Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y el resto de los países europeos acogen los siete u ocho millones restantes de musulmanes. Al otro lado del mar, en Estados Unidos, se contabilizan entre tres y cuatro millones, con más de mil mezquitas, en torno a las cuales se han organizado mejor que en ningún otro lugar, creando sus propias escuelas, clubes sociales, publicaciones y librerías, servicios matrimoniales, etc.**

**Los problemas para la integración total son muchos. Fundamentalmente, son los derivados de las dificultades que encuentran para cumplir con sus deberes y ritos religiosos. El tema de las comidas puras e impuras, el del horario para el cumplimiento del ramadán y las oraciones diarias en el resto del año. Especial virulencia tuvo hace unos años el tema del vestido, más concretamente el velo con que cubren su cabeza. El Ministerio de Educación prohibió a una niña que lo llevara al colegio, por considerarlo un signo religioso, impropio de una escuela que presume de laica. El Consejo Constitucional quitó la razón al ministerio de Educación. Una cita para comentar esta última idea:**

---

<sup>171</sup> Sánchez Nogales: 2004, 23 ss. El profesor titula este artículo, muy esclarecedor como todo lo suyo, "El mito de la convivencia". Todo el libro nos ayuda a entender el tema del Islam, pero éste es especialmente oportuno para lo que venimos diciendo: conocernos es previo a entendernos. Realmente, no es fácil, pero tendremos que intentarlo.

*“El tema de la integración ha sido particularmente delicado en Francia, donde, tras una larga batalla, el gobierno ha optado por una sólida política de integración total, lo cual difiere del enfoque de tipo multicultural adoptado por Gran Bretaña y los Estados Unidos. Famoso ha sido el caso de Francia cuando, en contraposición con Gran Bretaña y la mayoría de los países occidentales, prohibió que las alumnas fueran a clase con el pañuelo en la cabeza.*

*Tanto el Ministerio de Educación francés como los sindicatos de profesores se mostraron de acuerdo con esta prohibición, por considerar que el hijab iba en contra de la Constitución y tradición laicas de Francia. Tras varios años de agrio debate, el Consejo Constitucional francés aprobó en octubre de 1996 que, a pesar de la prohibición impuesta por el Ministerio de Educación, ninguna estudiante que profesara la religión musulmana podía ser expulsada por llevar el pañuelo en la cabeza”<sup>172</sup>.*

---

<sup>172</sup> Esposito: 2004, 235.

**Segunda parte:**  
**El inmigrante musulmán en Huelva**

## **METODOLOGÍA**

**Si nuestro interés hubiera sido medir la observancia religiosa de los inmigrantes, compararla con la que mantenían en sus países de origen o, incluso, encontrar factores que la expliquen, tendríamos que haber elegido una metodología de corte cuantitativo, como la encuesta. Con ella habiéramos obtenido porcentajes de practicantes según edades, niveles educativos, horarios laborales, disponibilidad de mezquita, y cuantas variables quisiéramos contemplar, que nos permitirían construir un modelo analítico de las circunstancias que influyen en esa práctica religiosa. También habiéramos podido obtener las características personales de quienes encuentran mayores dificultades para integrarse socialmente. En definitiva, habiéramos conseguido una panorámica descriptiva de la situación con determinadas líneas explicativas.**

**Pero hemos estado interesados en otro planteamiento que nos llevó a una metodología que permitiera adentrarnos en la dimensión cualitativa del tema: no quedarnos en el estudio del hecho en sí, sino buscar la interpretación que de él se da por parte de los inmigrantes y descubrir las motivaciones y sentimientos profundos que en ellos subyacen. A tal efecto, hemos optado por las técnicas de la entrevista en profundidad e historia de vida. Estas técnicas persiguen que los entrevistados desarrollen su propio discurso, de la manera más espontánea posible, de modo que la intervención del entrevistador sea la imprescindible para evitar que el discurso se desvíe del tema que nos ocupa y romper el hielo en los inevitables silencios que se producen.**

**No hay un cuestionario estándar para todos los entrevistados. Más aún, cada uno de ellos tiene su propia manera de expresarse, lo que obliga al entrevistador a adaptarse a su discurso con la ayuda de un guión, que puede ser**



ampliado, reducido o modificado en su orden, según se vaya desarrollando la conversación. La propuesta inicial contemplaba los siguientes puntos:

- **Identificación: agnóstico, creyente, Islam cultural, Islam cultural.**
- **Experiencia religiosa: infancia, escuela coránica, familia...**
- **Aspectos positivos y negativos de la religión.**
- **La religión en Marruecos y la religión en la emigración.**
- **Islam y Cristianismo: puntos comunes y diferencias más importantes.**
- **La práctica del Islam en la emigración: dificultades.**
  - **El Ramadán.**
  - **Las oraciones - mezquitas.**
  - **El cerdo y el alcohol.**
  - **El viernes.**
  - **Religión privada, religión pública.**
  - **El Islam como obstáculo para las relaciones con los no musulmanes.**
  - **La emigración como refuerzo de los lazos de solidaridad islámica.**
  - **Sentirse rechazado como inmigrante y como musulmán.**
  - **Identificación nacional, étnica y religiosa.**
  - **Relaciones con la Iglesia local: sacerdotes, fieles.**
  - **Posibilidad de conversión.**

Las características de estas técnicas de investigación requerían el empleo del árabe para que los entrevistados pudieran expresarse sin trabas lingüísticas. Téngase en cuenta que, así como en un estudio cuantitativo se trabaja con datos numéricos y de la calidad de los datos que se recojan va a depender el resultado final, en este tipo de estudio trabajamos con palabras que construyen un discurso y es de capital importancia que éste sea lo más completo posible, no sólo en contenido, sino también en matices. En algunos casos era completamente imprescindible utilizar el árabe, ya que el entrevistado no conocía absolutamente nada nuestro idioma, pero también a inmigrantes con muchos años de asentamiento les resultaba más fluido expresarse en su propia lengua.

Para esta labor contamos con el magnífico trabajo de un becario, durante los tres meses del verano: Aimán, estudiante tangerino en la Universidad de Tetuán. Asistió con nosotros, en Granada, al curso *Cristianos y musulmanes. Islam y modernidad*, y le facilitamos el adiestramiento necesario para la realización de las entrevistas. No sólo el empleo del árabe, sino su naturaleza marroquí, facilitó la comunicación, consiguiendo, incluso, una confidencialidad que no hubiéramos podido obtener de otro modo.

**Las entrevistas fueron realizadas en Lepe, Cartaya, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Huelva, siempre en sitios reservados, aunque se tratara de lugares públicos: sus domicilios o lugares de trabajo, terrazas, parques o plazas, la pequeña mezquita de Cartaya de 9 metros cuadrados, o en la obra de construcción de la mezquita de Huelva. Todas fueron grabadas en cinta y traducidas y transcritas por nuestro becario.**

**La selección de los entrevistados respondió a la técnica denominada “snowball” o bola de nieve, que consiste en localizar a un primer informante y a través de éste ir accediendo a otro y así sucesivamente, hasta completar el número de entrevistas suficiente para representar socialmente al grupo.**

**Se hicieron 19 entrevistas, 14 inmigrantes marroquíes y 5 argelinos. Sus edades abarcan desde los 18 hasta los 40 años, llevan entre 5 meses y 15 años en España y recorren toda la gama de niveles de estudios, desde licenciados hasta casi analfabetos. La mayoría trabaja en el campo. Algunos son especialistas en la religión musulmana, uno es imán concretamente. Más de la mitad no tienen “papeles”, entraron y están aquí de forma irregular.**

**Estos son los perfiles de los 19 entrevistados:**

- 1: marroquí, 35 años, nivel de estudios superior**
- 2: marroquí, lleva 5 meses, trabaja en la fresa**
- 3: marroquí, 32 años, licenciado en estudios islámicos**
- 4: marroquí, 32 años, lleva 3 años**
- 5: argelino, 27 años, lleva 6 meses**
- 6: argelino, 40 años, profesor de árabe y francés**
- 7: marroquí, imán en Cartaya, 21 años, lleva 7 meses**
- 8: marroquí, 28 años**
- 9: marroquí, 26 años, universitario, lleva 7 meses**
- 10: marroquí, 29 años, lleva 5 meses**
- 11: marroquí, 32 años, lleva 8 meses**
- 12: argelino, 47 años, lleva 16 meses**
- 13: marroquí, 25 años, lleva 4 años, licenciado en empresariales**
- 14: marroquí, 34 años, bachiller, lleva 3 años**
- 15: marroquí, 39 años, lleva 15 años, nivel de estudios muy bajo**
- 16: argelino, 29 años, lleva 2 años, bachillerato**
- 17: argelino, 37 años, lleva 19 meses, bachillerato**
- 18: marroquí, 26 años, lleva 2 años, primero de derecho**
- 19: marroquí, 18 años, lleva 8 meses**

## **EL INMIGRANTE MUSULMÁN EN HUELVA.**

**En la primera parte de este trabajo hemos presentado el Islam. Sin pretender, ni mucho menos, ser exhaustivos en su presentación, hemos creído dar a nuestros lectores un primer material que puede ampliar, si así lo desea, con la lectura de los libros que citamos en la bibliografía final, así como también con el estudio de las ciento cincuenta palabras, aproximadamente, que hemos incluido en el pequeño diccionario.**

**En esta segunda parte, vamos a escucharlos a ellos. Si dijimos al principio que la cultura es como el agua al pez y que la sociedad es el mar en el que nos movemos viviendo en el agua, en la cultura que nos rodea, sin duda lo más**

interesante de nuestro trabajo será comprobar qué transformaciones han tenido sus creencias y prácticas al cambiar de la sociedad y cultura en las que las adquirieron, a nuestra sociedad, tan distinta de la de origen. Ya dijimos que, en el Islam, religión, cultura y política forman un todo indisoluble. De la política están un poco más distanciados y menos controlados que en sus lugares de origen. Por esto, nada hay que elogien más de nuestra sociedad que la libertad disfrutan y de la que en sus sociedades de origen carecen. La cultura y la religión la llevan dentro. ¿Cuál es su actitud ante la cultura que respiran en la sociedad de acogida? ¿Qué ritmo y nivel de adaptación han conseguido los inmigrantes entrevistados? Vamos a darles la palabra a nuestros vecinos musulmanes inmigrados.

Pero, antes, quiénes y cuántos son estos inmigrados. Difíciles preguntas. Y difíciles respuestas. En los días que escribo esta página, el Presidente del Gobierno, Sr. Rodríguez Zapatero, nos ha proporcionado la cifra de ochocientos mil inmigrantes sin papeles. Por su cercanía, podemos pensar que muchos de ellos son musulmanes sin papeles, incontrolados. Todas las cifras que digamos son aproximaciones. A pesar de las leyes de emigración que, desde el año 2000, están endureciendo los caminos de legalización y facilitando la expulsión, la verdad es que son muchos los que, legal o ilegalmente, conviven con nosotros.

Descendamos a Huelva, que es el ámbito de nuestro estudio. Tradicionalmente, entre nosotros los inmigrantes marroquíes y argelinos eran mayoría. Ya dijimos en otro capítulo de este libro que se manejaba la cifra de 300.000 inmigrantes musulmanes en Andalucía, cifra que para unos es corta y para otros se pasa. En los últimos años el porcentaje de los venidos del Este (ucranianos, lituanos, rusos, polacos, moldavos) se han incrementado notablemente, sobre todo en las campañas de la fresa con los contratos en origen. También de América Latina vienen más cada día. Esta diversificación de orígenes dificulta la estancia de los marroquíes y argelinos, por la dificultad de legalizar su situación, ya que muchos empresarios prefieren a los centroeuropeos, por menos conflictivos.

Conscientes de la dificultad de manejar cifras fiables, nos hemos acercado, en primer lugar, al Instituto Andaluz de Estadísticas, que nos podía aportar las más fiables y aproximadas<sup>173</sup>. Los sin papeles se les escapan, como a todo el mundo. La asociación no gubernamental Huelva Acoge también tiene unos datos, en este caso incluidos los “sin papeles” pero, naturalmente sólo de la pequeña proporción que pasa por sus oficinas, en los tres centros que tienen abiertos en Huelva y provincia: Moguer, Lepe y la capital. Damos algunos datos y nuestros lectores podrán fácilmente deducir que son un colectivo de peso dentro del grupo de inmigrados.

---

<sup>173</sup> En el Instituto Andaluz de Estadísticas nos han dado todo tipo de facilidades, poniendo a nuestra disposición los últimos Anuarios. Hemos recogido las cifras más importantes para la intención del trabajo, procurando no aturdir a nuestros lectores con más datos de los imprescindibles para nuestro objetivo.

**Para no marear a nuestro lector con cifras, nos vamos a limitar a los datos del anuario más reciente, el del año 2003. Unas primeras cifras las tenemos de Andalucía y Huelva y correspondientes a los años 2001 y 2002. En el año 2001 había en Andalucía 139.871 residentes extranjeros, de los cuales 7.880 estaban en Huelva. Y el año siguiente la cifra era de 190.645 en la región y en Huelva 11.180. Estamos hablando de residentes con papeles. Las otras cifras son de difícil precisión.**

**¿De dónde proceden?, puesto que la religión, que es lo que nos interesaría, no se les puede preguntar al caer dentro del ámbito interno, haremos deducciones de las cifras que tengamos. Las cifras que encontramos en el anuario son del 2001 y nos dicen que había en Andalucía 32.863 marroquíes y 1.612 argelinos, por citar los dos países africanos que más inmigrantes aportan, y del resto de África 7.568, siendo los senegaleses los únicos que superan el millar. Suman 42.043 personas, casi el doble de las que vienen de América, que son 24.513, siendo de éstos el mayor contingente procedente de América del sur (18.982), aunque menos de la mitad de los que vienen de los países del Este y del resto de Europa, que llegan a los 79.136.**

**Éstas son las cifras oficiales de los extranjeros residentes con papeles en Andalucía. Vamos a centrarnos en marroquíes y argelinos. Podemos pensar que son casi todos musulmanes. Más de treinta y cuatro mil. Entre el resto, sobre todo subsaharianos, tal vez no podamos pensar lo mismo, puesto que también los hay cristianos y animistas. ¿Y cuántos están de forma irregular, sin papeles? Desde luego para llegar a la cifra de trescientos mil que adelantamos, tendrían que ser los legalizados sólo una séptima parte de los que están. No parece eso verosímil.**

**¿Y, de entre estas cifras, cuántos musulmanes serán los residentes en Huelva? Como casi podemos identificar africanos del Magreb con musulmanes, dado que la inmensa mayoría proceden de Marruecos y Argelia, podemos recoger las cifras del Instituto Andaluz de Estadísticas del año 2001 que nos hablan de africanos en Huelva: sólo serían 69 mujeres y 312 hombres. ¿Podríamos añadirle un cero a estas cifras? No sé si tanto, pero ésas son, desde luego, muy cortitas. Sí podemos concluir de estas cifras manejadas y de los porcentajes de sin papeles que son bastantes y crecen en número, aunque las últimas leyes de extranjería tienen más controlado el flujo migratorio y las pateras, y, por otra parte, en los últimos años les han quitado mucho trabajo las chicas centro europeas contratadas en origen, que son preferidas a los marroquíes por ser menos conflictivas en el terreno laboral, y más ágiles en la recogida de la fresa, según testimonio directo de algunos empresarios con los que hemos contactado.**

**La asociación Huelva Acoge, una organización cuyo objetivo es la atención a los inmigrantes y que realiza una importantísima labor de servicio a quienes se acercan a demandarlo, nos facilita unas cifras referidas sólo a quienes llaman a sus puertas en demanda de auxilio. De sus dos últimas memorias (2001 y 2002) sacamos unos datos que nos pueden iluminar, aunque sólo sea en la línea que hemos apuntado anteriormente: es significativo el número de musulmanes que están entre nosotros. Entre dos y tres mil inmigrantes acuden todos los años en demanda de auxilio. De ellos, en el año 2001<sup>174</sup> los marroquíes suponían el 33 %, prácticamente los mismos que en el año 2002 que fueron el 32 %, mientras que los argelinos incrementaron su porcentaje desde el 20 % del año 2001 al 25 % del año 2002. Como vemos, en ambos años, las cifras de marroquíes y argelinos atendidos por esta entidad superan el 50 % del total. Y hablar de estas dos nacionalidades, es hablar de musulmanes.**

**Esperamos no haberte mareado con todas estas cifras, por otra parte bastante distintas, según las fuentes. Sí nos puede quedar la idea de que son muchos y, aunque en el total de España predominan los procedentes de América del sur, en Andalucía son mayoría los que vienen de Marruecos y Argelia, simplemente por su proximidad geográfica.**

## **IDENTIFICACIÓN CON EL ISLAM**

**Ya están fuera de su sociedad de origen. Los círculos concéntricos que les rodean actualmente son otros. ¿Qué les queda de lo que aprendieron? Sobre la**

---

<sup>174</sup> Huelva Acoge: memoria de actividades de 2001.

creencia en el Islam y cómo fue su educación en la fe, hemos encontrado tres respuestas distintas. Estos tres entrevistados poseen una cultura superior y nos responden así.

El primer entrevistado, varón marroquí de 35 años, se manifiesta no creyente, aunque puntualmente practique el Islam como manifestación de la cultura de pertenencia en la que fue educado. Podemos decir que, como la mayoría de cristianos y musulmanes, ha recibido una enculturación por parte del ambiente en el que se crió <sup>175</sup>. Posteriormente, en esa edad crítica de los quince años, ha comenzado la aculturación, replanteándose todo lo recibido y haciéndose su propio juicio sobre la realidad. Esto no es fácil para quien está tan rodeado de lo sagrado. Es una agonía, un combate frente a la propia conciencia que se resiste a borrar esa huella de lo sagrado con que la marcaron.

*“Yo no niego mi pertenencia a la cultura musulmana, pero eso tampoco significa que sea creyente, que crea en el Islam.*

*Pertenezco a una familia marroquí en la que he visto a mis padres rezar, pero siempre han sido muy abiertos; la religión en nuestra familia nunca ha tenido gran peso. Yo, concretamente a partir de los quince años, empecé a replantearme muchas cosas sobre la religión que me hicieron verla no de forma crítica sino diferente, por eso mis vínculos con la religión nunca han sido muy profundos, más bien han sido normales y constructivos.*

*En la infancia he pasado por la escuela coránica, me he criado en un entorno religioso; escuchaba la llamada a la oración, celebraba la fiesta religiosa y esto, quieras o no, te da un sentimiento religioso que forma parte de mi cultura y a la hora de hablar de cultura me refiero a lo que soy y no a lo que tengo, evidentemente la religión es una parte de mi formación.*

*Actualmente no existe en mí un gran sentimiento religioso ya que en Europa el tipo de educación no se limita a la educación religiosa, existe también la educación política y sindicalista, que difieren de la otra que es más emocional y que hace que a la hora de ser autónomo y de tener una opinión propia siempre se le queda a uno una huella, tal como dice el jeque Ali Yassín refiriéndose al triángulo prohibido mujer, sexo y religión; el deshacerse de la religión se hace muy difícil y se considera como error gravísimo repercutiendo en el día en el que se hace difícil separar lo personal de lo profesional y esto es debido a muchas cosas, queramos o no, como son nuestra educación, nuestras costumbres, nuestra relación con lo absoluto, con las cosas*

---

<sup>175</sup> Lacomba Vázquez: 2001, 40-64.

*que te dejan como una especie de huella sagrada que te impide entrar en una dinámica de crítica”<sup>176</sup>.*

Otro testimonio de no creyente lo tenemos en este argelino de 47 años, al que la vida no parece haberle ido bien, al menos económicamente. Su testimonio se sale del común de los entrevistados. “Nunca he rezado” y “No me interesa el tema” son expresiones que sólo hemos encontrado en este entrevistado. Habla de la religión como de algo superfluo. Sin lugar a duda considera que antes de pensar en la religión, tiene que tener cubiertas otras necesidades más perentorias: “Primero vivir y, después, filosofar”, decía el clásico.

*“No he tenido ningún contacto con la religión. He estudiado en un colegio normal y teníamos muy pocas horas dedicadas a las clases de árabe. Mis familiares rezaban y todavía lo hacen, pero yo no he estudiado nada referente al tema ni me ha interesado. Nunca he rezado y aunque quisiera no podría hacerlo, no existen condiciones para ello; acabo de llegar, he tenido que calentar el agua para ducharme y puedes ver donde vivo (vive entre frigoríficos y lavadoras). En Argelia tampoco rezaba porque allí tampoco tenía medios; si viviese bien en Argelia, no estaría aquí”<sup>177</sup>.*

El testimonio del siguiente argelino contrasta con el que acabamos de leer. No decimos que lo contradice porque el pasado testimonio parece reflejar más una situación personal, mientras que éste constata lo que se respira en el ambiente.

*“En los países musulmanes, la oración funciona de forma hereditaria, desde pequeños nos enseñan a rezar y nos inculcan los preceptos del Islam, y ya con diecinueve o veinte años, uno empieza a entender y hablar con la gente y leer libros sobre la religión. Yo empecé a rezar en el año ochenta y siete”<sup>178</sup>.*

Seguimos con un segundo entrevistado que se considera creyente, aunque no practicante, por dificultades más bien personales. Las condiciones de vida de la sociedad que le recibe son completamente distintas de las de origen. Allí vivía una fe sociológica y aquí tiene que vivir una fe personal. Y no está preparado para eso. El entorno es muy distinto. No es el caso de los emigrantes españoles que iban a la Europa central. El español perdía sus referentes culturales próximos, pero iba a una sociedad cristiana, católica o no, detalle que el

---

<sup>176</sup> Entrevista n° 1: marroquí, 35 años.

<sup>177</sup> Entrevista 12ª: argelino, 47 años.

<sup>178</sup> Entrevista n° 17: argelino, 37 años.



emigrante no distinguía porque todos eran templos. Así era fácil seguir practicando y asistiendo a los cultos. Este entrevistado vive una situación mucho más dura, el desgarró ha sido mucho mayor y, psicológicamente, no supera el gran salto.

*“Sí, por supuesto, lo que pasa es que no soy practicante, no hay continuidad, a veces practico, a veces no, depende de cómo esté mi situación anímica. Yo he estudiado la religión musulmana, me he licenciado en el 92 en la universidad MOULAY ISMAIL en Estudios Islámicos. Cuando estaba en Marruecos rezaba y todo eso, pero al venir aquí, que Dios me perdone, me aparté del camino”<sup>179</sup>.*

Y una tercera persona, profundamente religiosa y prácticamente, que no encuentra dificultad alguna por parte del entorno a la hora de hacer sus rezos. Este argelino, de 40 años, ha mantenido siempre una línea de conducta. Ha interiorizado su fe y se siente seguro de ella. Su vivencia es personal, no sociológica. Se manifiesta respetuoso con las demás creencias. Su fe le define en su propia identidad de musulmán, pero está capacitado para la convivencia pacífica con quienes le rodean.

*“Soy argelino, soltero; en mi país era profesor de árabe y francés. Soy una persona profundamente religiosa desde la infancia y gracias a Dios soy musulmán, pero no distingo entre musulmanes, judíos y cristianos; todos somos seres humanos y cada uno tiene su religión, ellos tienen su religión y yo tengo la mía”<sup>180</sup>.*

La mayoría de los entrevistados, como ocurre también entre los cristianos, han recibido su formación religiosa en sus mezquitas, en los colegios religiosos o escuelas coránicas y, por supuesto, dentro del ambiente familiar. No falta tampoco algún testimonio de quien se ha criado al margen de la religión, fundamentalmente por razones económicas que, ni aquí ni en su lugar de origen, le permitía dedicar tiempo al tema religioso. Aunque este último testimonio no está en función del lugar de origen, del país del entrevistado, sino de la situación personal y familiar. Veamos otros testimonios:

*“En Marruecos escuchamos en las mezquitas: Alá es grande; hacemos las abluciones y nos dirigimos a la mezquita y gracias a Dios en nuestro país aquello está bien y aunque hemos venido a Europa nos hemos encontrado con musulmanes, muchos de ellos voluntarios, que*

---

<sup>179</sup> Entrevista n° 3: 32 años, marroquí.

<sup>180</sup> Entrevista n° 6: argelino, 40 años.

*cuidan las mezquitas, hacen de imanes y cumplen este deber religioso”*

181

En el proceso socializador, que marca la identidad musulmana de nuestros entrevistados, está en primer lugar la familia, en la que el papel del padre es determinante. Aunque en el primer caso de los tres entrevistados anteriores nos encontramos con un padre de mentalidad abierta que permitió a su hijo una educación más plural y libre, en general la educación recibida en casa es de corte tradicional: rezar y practicar lo que el Islam prescribe. Es una educación vicaria, es decir, por imitación de comportamientos, generalmente paternos porque es el padre la figura a imitar en una sociedad marcadamente patriarcal. Este mecanismo está muy claro en las manifestaciones de este marroquí, criado en una capital de provincia de mediano tamaño.

*“Mis padres rezaban en casa. A uno, en cuanto va al colegio le empieza a funcionar la memoria, empieza a pensar y al ver a sus padres rezar se convierte automáticamente en un creyente; es un tema muy claro que no admite discusión; basta con que nos preguntemos ¿Quién nos ha creado a nosotros, a este mar, a esta tierra, a este cielo? Y cuando nos damos cuenta de que esto es obra del Señor tenemos que preguntarnos otra vez: ¿Por qué nos ha creado Dios? ¿Acaso para dormir, comer y beber? No, es imposible.*

*Dios nos ha creado para trabajar y creer en él, en sus Ángeles y sus profetas, en todos sus libros, tanto el Evangelio como la Torá, tenemos que creer en Jesús y en otros profetas, aunque seamos musulmanes, porque si creemos sólo en el Islam no seríamos buenos creyentes. La fe supone creer en Dios, en sus profetas y en sus libros y, si dejamos una cosa de éstas fuera, no seríamos creyentes. En el Islam si no rezas, no eres musulmán porque la oración es el pilar de la religión”*<sup>182</sup>.

En la misma línea se manifiestan estos otros compatriotas y el argelino de la entrevista número 5, que se manifiesta como musulmán practicante:

*“Gracias a Dios, me he criado en un ambiente conservador, mi padre siempre ha sido un hombre religioso, mis hermanos también. Yo rezo desde niño gracias a Dios y en esto tiene mucho que ver el entorno”*<sup>183</sup>.

*“Mi familia es una familia religiosa; mi padre cada vez que tenía que hacer algo decía la frase “en nombre de Dios” y nunca comía solo,*

---

<sup>181</sup> Entrevista nº 2: marroquí.

<sup>182</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

<sup>183</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

*siempre estaba acompañado de gente y de los imanes; era una persona humilde, pero con una fe muy fuerte”*<sup>184</sup>.

*“He nacido en una familia musulmana y crecí en un ambiente musulmán; en Argelia el 99% de la población es musulmana”*<sup>185</sup>.

En esta socialización tradicional, en la que hemos visto el papel fundamental del padre como punto de referencia vicario, hay un segundo círculo de influencia que es la mezquita. La primera respuesta, entrevistado n° 4, pone de manifiesto el uso de mecanismos de penalización dentro de la mezquita, en este caso el suspenso, como instrumento válido para obligar en el aprendizaje de las oraciones y el Corán.

La importancia del aprendizaje religioso se pone de manifiesto en la segunda respuesta, en la que nos encontramos a un padre empeñado en que su hijo estudie en escuelas coránicas, a pesar de las dificultades económicas. Esta institución educadora secundaria, que es la mezquita, no sólo ha reforzado la educación paterna, sino que ha conformado la personalidad total del niño. A partir de los quince años, sabiéndose de memoria el Corán, comenzó a ejercer de imán en varias mezquitas.

*“Yo he estudiado en la mezquita porque soy de un pueblo; luego me fui para un colegio y allí ya empecé a rezar de forma regular porque teníamos un profesor de Agadir que nos amenazaba con suspendernos, si no rezábamos”*<sup>186</sup>.

*“De niño empecé a estudiar en una mezquita y cuando cumplí siete años ingresé en un colegio, pero al cabo de dos años mi padre me sacó de allí para llevarme de nuevo a la mezquita, siempre ha querido que estudie en una escuela coránica; ya desde entonces me quedé en la mezquita, me puse a aprender de memoria el Corán y con catorce años ya me lo sabía todo de memoria, un año después me hice famoso y ejercí de imán en cuatro o cinco mezquitas.*

*La situación económica de mi padre no es muy brillante, así que con el dinero que había reunido volví a ingresar en una escuela para saber más cosas sobre la religión; me fui a Beni Mellal que es donde había aprendido el Corán, me quedé estudiando allí dos años; luego me fui a Agadir donde estuve otro año y cuando me volvió a faltar dinero tuve que interrumpir los estudios y volver a trabajar, ejerciendo varias actividades durante dos años en los que pude ahorrar un*

---

<sup>184</sup> Entrevista n° 11: marroquí, 32 años. Lleva 8 en España.

<sup>185</sup> Entrevista n° 5: argelino, 27 años.

<sup>186</sup> Entrevista n° 4: marroquí, 32 años.

*dinerillo y regresar de nuevo a la escuela coránica, pero esta vez me fui a Marrakech, la escuela se llama Ben Hmida”*<sup>187</sup>.

También la escuela pública ayuda en la formación religiosa y enseña al niño a rezar y a formarse como buen musulmán.

*“No he estudiado en una escuela coránica, he estudiado en un colegio del gobierno. Empecé a rezar en el colegio, frecuentando a imanes y escuchando cintas y leyendo libros sobre el Islam”*<sup>188</sup>.

Pero es en el propio hogar y en las escuelas coránicas, donde la mayoría manifiesta haber dado los primeros pasos en el terreno religioso. Veamos unos testimonios que avalan esta afirmación:

*“En casa, en el ambiente familiar, gracias a Dios, hasta ahora toda mi familia reza”*<sup>189</sup>.

*“Fue en casa y en la escuela donde recibí la fe islámica, aunque yo diría que en casa más que en la escuela”*<sup>190</sup>.

*“Mi primer encuentro con la religión fue en casa, mis padres y mis hermanos rezaban. Yo empecé a rezar en el ochenta y tres”*<sup>191</sup>.

*“Estudí en una escuela coránica en Ourzazat y después con la familia”*<sup>192</sup>.

*“Yo estudié en un colegio religioso y luego en casa mi familia rezaba”*<sup>193</sup>.

La siguiente respuesta hay que leerla sabiendo que el individuo en cuestión sólo lleva cinco meses entre nosotros y no ha tenido tiempo de adaptarse. La dureza del ambiente le ha hecho relajarse en las prácticas, confesándose como no practicante en la actualidad. Pero él se identifica con el Islam, al que lleva en su corazón. Esa huella recibida en su primera infancia en la mezquita, le ayuda a rezar en sus momentos de mayor apuro. Se siente distinto de quienes le rodean, empeñados en hacer siempre lo contrario a lo mandado. Hay algunas personas de buen espíritu, pero mal guiadas. Éstos son musulmanes, “sometidos a la voluntad de Dios”.

---

<sup>187</sup> Entrevista n° 7: marroquí, 21 años.

<sup>188</sup> Entrevista n° 16: argelino, 29 años.

<sup>189</sup> Entrevista n° 13: marroquí, 25 años.

<sup>190</sup> Entrevista n° 14: marroquí, 34 años.

<sup>191</sup> Entrevista n° 15: marroquí, 39 años.

<sup>192</sup> Entrevista n° 18, marroquí, 26 años.

<sup>193</sup> Entrevista n° 19: marroquí, 18 años.

*“De niño estudié en la mezquita y allí fue donde empecé a conocer las primeras cosas sobre la religión y ya en el colegio supe más cosas. Ahora mismo no soy practicante, las circunstancias no me lo permiten, no tengo vivienda pero hay gente que reza pese a estas dificultades; yo, aunque no esté rezando, el Islam lo llevo en el corazón y por eso le ruego a Dios que nos facilite las cosas.*

*Aquí hay una gran diferencia, todo lo que ha prohibido Dios ellos lo llevan a cabo, ellos no reconocen a Mahoma; piensan que estamos locos y aquí, si no trabajas, no comes; eso de que Dios me va a ayudar, aquí no existe. No aceptan nuestras ideas, odian nuestras creencias y cuando les comento algo sobre nuestra religión que no les guste, me dicen que me vaya a mi país.*

*Me lo dicen por ser inmigrante y por ser musulmán, por las dos cosas; a veces, por ejemplo, les digo que no hay que comer cerdo y me contestan que la carne de cerdo es cara y por eso Dios ha creado el cerdo; no obstante hay una minoría de ellos que son musulmanes pero no han encontrado a quien los guíe bien”<sup>194</sup>.*

Tras la lectura de estos testimonios, hay una cosa que llama la atención. Sabemos, y así lo hemos dicho en la primera parte, que son las madres las que enseñan a los niños los primeros rezos, sobre todo la fatiha, es decir, la primera sura del Corán. Y, sin embargo, ni uno solo de los entrevistados ha nombrado a su madre. Hablan del padre, de la familia, de la mezquita, de la escuela coránica e incluso, de la escuela pública, pero ninguno nombra la figura materna. En nuestra cultura occidental, es la madre la que normalmente lleva el protagonismo en el tema de la transmisión de la fe y en todas las atenciones del niño (colegio, sanidad, etc). La figura paterna es determinante en la formación de la personalidad y así queda resaltado en estas entrevistas. Él marca la señal de identidad, que es su fe musulmana.

---

<sup>194</sup> Entrevista nº 10: marroquí de Khenifra, 29 años. Lleva cinco viviendo en España.

## ACOGIDA Y ADAPTACIÓN

Las dos palabras del título de este punto nos expresan una doble perspectiva de la misma realidad. Hay una sociedad que acoge, pero también hay unos individuos que se tienen que adaptar. Vienen a trabajar y el empresario necesita de los brazos de quienes vienen a hacerlo. Traen un capital en fuerzas físicas e intelectuales, que son las que, fundamentalmente, interesa a quienes los reciben. Los que vienen son individuos que se diluyen en la sociedad de acogida. Individuos que son muy heterogéneos, pero a los que une su creencia común, su fe en el Islam. No a todos en un mismo grado de fe, pero con mucha facilidad para ver agresión de la masa circundante tanto cuando existe como cuando no existe tal agresión.

No todos los inmigrantes que vienen traen el mismo nivel de preparación. Muchos vienen con una formación muy seria. Otros no. Hay de todo. Como en esta segunda parte de nuestro trabajo queremos darles la palabra a los inmigrantes, vamos a poner dos testimonios que pueden ser significativos de cómo se adaptan a las dificultades que pueden presentarse por las costumbres muy distintas que encuentran al llegar. Ambos inmigrantes tienen estudios superiores y han pasado de los treinta años. En síntesis, vienen a decir esto: aquí venimos a trabajar, estamos en tierra de libertad y cada uno hace lo que quiere; en lo que no nos guste tenemos que adaptarnos porque estamos en tierra extranjera. De casa salimos con un proyecto económico y la realidad se impone, pasando la religión a un segundo plano.

En los dos testimonios vamos a ver el choque que les produce la escasa vestimenta de nuestras mujeres. Ninguno de los dos son religiosos practicantes, pero tienen el concepto del pudor que respiraron en su ambiente. Ambos se encuentran a gusto en España porque el grado de satisfacción personal está en función de las expectativas con que vino como inmigrante: Aquí se viene a trabajar y a ganar dinero, dice el segundo testimonio. Si para cumplir ese proyecto tenemos que pasar por ver lo que no quisiéramos, hay que aceptar que éstas son prácticas de la sociedad de acogida y que nada podemos hacer.

Esa libertad de acción de la sociedad española no abarca sólo al terreno de las costumbres, para ellos en contradicción con sus creencias, sino que también te permite a ti organizarte como quieras y vivir tu religión a tu manera. En el

**mundo occidental la religión tiene un ámbito y la vida social otro. En nuestra sociedad moderna, el dinero ocupa el lugar central; en el de ellos, todavía en una sociedad tradicional, es Dios el que da sentido a todo. El que ha sabido dar el salto de esa sociedad tradicional al mundo del mercado, acepta las nuevas reglas del juego en lo social y vive la religión en el ámbito personal y privado. Así nos lo manifiesta el entrevistado n° 1, que es nuestra segunda respuesta.**

*“Aquí no existe ningún tipo de complicaciones a la hora de practicar la religión, si uno quiere mantenerse al margen. Aquí hay libertad y puedes hacer lo que te apetezca; no están ni tu madre ni tu padre y hay tentaciones. Marruecos no es como esto, aunque allí también existen tentaciones; aquí las mujeres en las playas van desnudas; le gente no se pone prácticamente nada y eso molesta mucho, aunque se puede soportar”<sup>195</sup>.*

*“Cuando hablamos de inmigración hay que decir que los inmigrantes que están aquí, aunque son practicantes y su creencia está muy arraigada, vienen para trabajar y ganar dinero y eso implica que se vean obligados a hacer unas cosas que se contradicen con sus creencias, como puede ser trabajar al lado de una mujer que lleva vaqueros y maquillaje o que ande ligerita de ropa; o por ejemplo ir por la calle acompañados de sus hijos y de sus mujeres y tener que aguantar el ver a una pareja practicando sexo.*

*También a la hora de tratar con bancos les surge un conflicto porque el Islam prohíbe beneficios como los intereses que da el banco. Yo personalmente creo que los intereses personales y las necesidades de la vida relegan la religión a un segundo plano; en el ámbito de creencia, la religión siempre ocupa una posición principal y un impulso importante, pero se impone la realidad y uno tiene que trabajar y para seguir hay que aceptar muchas cosas de la sociedad española, sobre todo en lo que concierne el tema moral que te lleva a vivir una dualidad entre la creencia que rechaza muchísimas cosas de la moral española pero a la que tienes que acostumbrarte para terminar tu proyecto migratorio”<sup>196</sup>.*

**También la sociedad de acogida puede sentirse agredida por el grupo de extraños que llega con una carga cultural muy distinta de la propia y, en muchas ocasiones, muy definida. Esta realidad dificulta el nivel de apertura de la sociedad y hace más difícil la acogida. Como hemos dicho, ya en la sociedad occidental moderna, lo religioso había perdido la centralidad donadora de sentido y era el dinero el que ocupaba esa centralidad y daba sentido a todo. Si a**

---

<sup>195</sup> Entrevista n° 3: marroquí, 32 años.

<sup>196</sup> Entrevista n° 1: marroquí, 35 años.

esto le añadimos que, sin perder el dinero su situación, en la posmodernidad, vivimos un individualismo atroz que se niega en rotundo a compartir la esfera de lo propio, no es de extrañar una cierta actitud instintiva de rechazo a quienes vienen a estas alturas de los tiempos con lo religioso auestas en una sociedad laica. Que vengan a trabajar bien, pero que interrumpan el trabajo para ponerse a rezar las oraciones rituales, no puede aceptarlo normalmente la sociedad en que vivimos.

Vamos a escuchar a los inmigrantes. ¿Qué diferencias notan aquí en la vivencia de su fe respecto a sus países de origen? ¿Cómo ven a la sociedad de acogida? ¿Cómo viven en este ambiente su fe y sus costumbres?, es decir, vamos a oír sus vivencias y después entraremos en otro bloque de preguntas para comprobar si siguen fieles a sus orígenes o, por el contrario, el encanto de la sociedad de acogida, las dificultades del cumplimiento o la relajación al no estar bajo la presión ambiental, han hecho que los pilares en que allí se sostenían se hayan tambaleado. Dicho esto último desde nuestra óptica occidental: vamos a ver el nivel de adaptación a la modernidad que han conseguido conviviendo con nosotros. Comencemos por sus vivencias, a un nivel de impresiones generales.

*“La diferencia como te dije antes es que en Marruecos escuchas ¡Alá es grande!, acudes a la mezquita y hay buenos Imanes; aquí no hay prácticamente nada de eso, sólo hay gente voluntaria es decir que te cuenta lo que piensa. Por lo demás, gracias a Dios, no hay ninguna diferencia; llevo ya un año en Europa y todo me va muy bien, yo estuve antes en Francia. Allí también hay mezquitas, lo que pasa es que unas son de marroquíes, otras de argelinos, otras de senegaleses o de los turcos, pero no hay unión entre ellos”<sup>197</sup>.*

*“Aquí no existe ningún tipo de complicaciones, si quieres, te mantienes al margen de todo; si quieres rezar, vas a la mezquita y si quieres beber vas al bar, no hay nadie que te lo prohíba”<sup>198</sup>.*

*“Si te fijas bien, no hay ninguna diferencia incluso te podría decir que aquí es mejor. Aquí se está más tranquilo, la gente trabaja y vienen felices a rezar no como Marruecos donde no hay trabajo ni nada y todo el mundo está enfadado, por eso hay mucha gente que no reza. No hay ningún problema, puedes entrar a la mezquita cuando te apetezca, leer el Corán en el alba, de noche: no existe ningún problema”<sup>199</sup>.*

---

<sup>197</sup> Entrevista nº 2: marroquí, lleva 5 meses en Moguer y trabaja en la fresa.

<sup>198</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

<sup>199</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.



*“La diferencia entre la práctica religiosa aquí y en Argelia es enorme, aquí no escuchas la llamada a la oración, la práctica en grupo tampoco existe, faltan muchas cosas; el mero hecho de estar en tu habitación y escuchar la llamada a la oración me da un gran placer, yo llevo ahora casi un año sin escuchar la llamada a la oración. En Valencia se hacía la llamada dentro de la mezquita pero no es igual ya que si la escuchas desde tu habitación te levantas y vas a la mezquita. Aquí la libertad religiosa es que cada uno mantiene las distancias, nosotros queremos ir a rezar a la mezquita pero sólo abre en la oración del Magreb, los viernes queremos rezar y no hay un imán pero podemos hacerlo sin él, la mezquita es muy pequeña y ahora en verano hace mucho calor”*<sup>200</sup>.

Hagamos una pequeña reflexión sobre estos cuatro testimonios. Lo primero que destaca es que las diferencias, y consecuentes dificultades, son enormes para unos y no existen para otros. Es una constante en éstas y lo va a ser en las restantes entrevistas. Perciben el clima de libertad de nuestra sociedad moderna, de la que carecían en sus lugares de origen. Valoran la libertad: “Aquí es mejor”, dice el entrevistado nº 4, un hombre de 32 años y que lleva tres entre nosotros, por tanto con un alto grado de adaptación a nuestra sociedad: hay trabajo y libertad para que, el que quiera, rece. Nada de esto tenían en Marruecos, donde no había trabajo ni nada y todo el mundo estaba crispado. Este entrevistado nº 4 es el que, en otro momento de la entrevista, nos declaró que, en Agadir, era amenazado con el suspenso, si no rezaba.

También resulta curioso cómo define el entrevistado nº 5 la libertad religiosa: consiste “en que se mantengan las distancias en el respeto a lo que haga el otro”. Este salto de la sociedad de origen, de corte tradicional, a la posmodernidad de nuestras sociedades occidentales, una de cuyas características principales es el mantenimiento de las distancias, el respeto a las decisiones del individuo, tiene que resultar duro para aquellos inmigrados que traigan poco bagaje cultural. Todos los inmigrantes no tienen la misma preparación.

El entrevistado nº 3 trae una titulación universitaria. En concreto es licenciado en estudios islámicos. Puede que nunca llegue a ocupar una posición económica y social acorde con su preparación intelectual, pero sus respuestas sí denotan esa formación. Este hombre está preparado para saltar del campo de fresas al claustro de profesores, si termina impartiendo clase de Islam en un colegio, conforme a las intenciones manifestadas recientemente por los gobernantes. Tienen menos dificultades de adaptación que quienes vienen sin una formación especial. Éstos ni en su país de origen tenían sitio. Posiblemente vienen para poder sobrevivir económicamente, mientras que los preparados vienen para poder mejorar social y económicamente.

---

<sup>200</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

Pasemos a otras tres respuestas, que comentaremos tras leerlas. Vamos a encontrarnos con las dificultades principales en la adaptación y en la sensación de no sentirse acogido. Por una parte, el problema cultural. Cuanto menos bagaje traiga el inmigrante, más difícil le va a resultar adaptarse. Otro problema con que nos vamos a encontrar es la falta de papeles. No sentirse cómodo. El inmigrante sin papeles no es que se sienta perseguido, es que está perseguido y, consecuentemente, se siente en esa situación. Ve perseguidores por todos lados: hasta la vecina de arriba le persigue cuando reza, haciendo imposible su vida en ésta.

*“La verdad es que al principio, queramos o no, cuando venimos a otra sociedad venimos con una cultura y educación concretas, unos conceptos y marcos de referencia propios que nos hacen ver algunos temas y varias cosas de forma diferente y cuando vienes aquí para entrar en un proceso de adaptación es necesario enfrentarte a un choque contigo mismo y luego con el otro y con el otro.*

*Me refiero a la sociedad española, entonces esta crisis de identidad debida en parte a la manera que tiene el inmigrante de ver las cosas puede desembocar en dos cosas: o bien intenta cambiar unas ciertas costumbres y adaptarse, y por lo tanto formar parte de la sociedad española; o bien, si no tiene esa capacidad de cambiar las cosas -aunque no sea de forma radical- vive de forma aislada de la sociedad. En lo que a mí se refiere, la religión nunca ha sido un obstáculo aunque a veces sin quererlo me vea obligado a defender la religión islámica no como un defensor de la religión sino, como hemos hablado ayer, como elemento y recurso de defensa que te permite entrar en un diálogo, en un choque...”<sup>201</sup>.*

*“No, en lo que concierne al tema de las prácticas religiosas, la verdad es que, aunque no es igual la práctica aquí y en Argelia, para mí no existe ninguna diferencia, a la hora de rezar, sea en España, en Argelia o en Italia; existen algunos problemas secundarios como la comida pero tampoco pasa nada, en vez de carne, como sardinas y pescado. No, no creo que sea igual para todos. Yo he conocido a muchos musulmanes que viven aquí y no están cómodos en Europa”<sup>202</sup>.*

*“La diferencia es enorme: la libertad aquí no existe ni para hombres ni para mujeres. Si quieres cumplir tus obligaciones religiosas, dejar la barba y hacer todo lo que hacía el profeta Mahoma*

---

<sup>201</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

<sup>202</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

*es muy difícil. Te voy a dar un ejemplo: he intentado varias veces, en casas de amigos, leer el Corán y cuando empiezo a leer un par de versos baja la vecina de arriba y me dice que deje de leerlo. Sabe que es el Corán y no quiere que lo lea; en otra ocasión en la mezquita me quedé largo rato leyendo el Corán y de pronto baja la vecina de arriba para decirme que lo deje.*

*Esto es demasiado y ocurre más en España porque, según tengo entendido, en otros países como Bélgica y Francia la situación es mejor que aquí. Las mezquitas dejan mucho que desear, en la de Cartaya sólo pueden caber cinco o seis personas; no es como en Marruecos que, cuando entras a la mezquita, sientes cómo la compasión de Dios cae sobre ti; aquí entras con preocupación porque no tienes papeles, te da miedo dejar la barba por los últimos acontecimientos. Me han dicho que hay una mezquita en Sevilla que está bien, el encargado es un español musulmán y a ella va mucha gente e incluso españoles; me gustaría ir a verla pero yo no tengo papeles, echo muchísimo de menos entrar a una buena mezquita y leer el Corán, la de aquí sólo abre en la oración del Magreb.*

*Cada uno elige un camino y al final, aunque uno beba alcohol y haga cosas que se contradicen con la religión, vuelve al Islam; puede dar mil vueltas pero siempre tiene ese sentimiento de que está equivocado y cuando hablo con ellos lo reconocen y piden que Dios les guíe al buen camino. La mayoría reza, incluso los que no venían así de Marruecos: sorprendentemente hay muchos que en Marruecos no rezaban y, cuando han venido aquí, han mejorado muchísimo.*

*En Marruecos hay muchísimos problemas, yo me he encontrado con personas que decían que si llegan a asegurarse unos 100 euros al mes estarían más tranquilos y empezarían a rezar; ahí hay muchos problemas y nadie sabe qué camino seguir; el bienestar tiene mucha importancia, si el dinero que hay aquí lo tenemos en Marruecos nuestro país sería muchísimo mejor porque es un país de origen musulmán y es una nación árabe”<sup>203</sup>.*

Estas tres respuestas merecen una reflexión. La 1ª fue hecha a un marroquí de 35 años y estudios superiores. La nº 6 corresponde a un argelino culto, de cuarenta años, profesor de idiomas. La 7ª a un marroquí, joven, 21 años, que ha hecho todos sus estudios en escuelas coránicas y al que las cosas en España no le van bien porque no ha conseguido los papeles necesarios para su legalización, sintiéndose perseguido. A éste, aunque le vaya mal, la venida a España le ha supuesto un refuerzo de su etnocentrismo: manifiesta cómo,

---

<sup>203</sup> Entrevista nº 7: marroquí 21 años.

**incluso los que en Marruecos no rezaban, al llegar a España refuerzan su propia identidad rezando, como para enfrentarse a las dificultades del medio ambiente. Es puro chauvinismo. El primer marroquí ve el enorme peso que sobre el inmigrado ejerce la cultura de origen. Sólo le quedan la aculturación o el aislamiento. El primer choque es contigo mismo porque es tu conciencia la que te denuncia si haces esa aculturación, olvidándote de tus orígenes, incluso en el caso de que no vivas de manera auténtica tus creencias.**

**El argelino ve diferencias, pero no las ve insalvables. Más bien lo contrario. Él no tiene dificultad porque resuelve con facilidad sus problemas, comiendo pescado, si no puede comer carne. En la entrevista se confesó profundamente religioso y, sin embargo, no ve dificultad en seguir siéndolo aquí. A pesar de que percibe el rechazo al musulmán, él resuelve sus problemas fácilmente porque tiene preparación para hacerlo.**

**Nuestro joven marroquí de la 7ª entrevista respira de forma muy distinta. Naturalmente damos fe a todas las respuestas que figuran en este trabajo. Al lector le resultará difícil entender que una vecina baje a tu casa a decirte que ese libro no lo leas. Más difícil de creer si son dos quienes lo hacen: la vecina de casa y la de la mezquita. ¿Y cómo sabían ellas que leía el Corán? Aquí no hay libertad, comienza diciendo. La mayoría de sus paisanos piensan lo contrario. Todo depende del color del cristal con que se mira. Él atravesó el estrecho debajo de un camión y tiene muchas dificultades para seguir aquí. Eso se traduce en una entrevista maniquea, que divide al mundo en buenos y malos. Él se siente en tierra de cristianos y, por tanto, incómodo. De sus palabras se desprende que la razón de su venida es que no pudo integrarse en su propio país y ha tenido que venir a éste a probar suerte. Añora su tierra como la mejor, porque es árabe y musulmana, pero en ella no puede vivir. Muy difícil la adaptación para chicos así y muy difícil la acogida de este tipo de chicos.**

**También el entrevistado nº 8 se va a saber en tierra de cristianos y, a pesar de las muchas dificultades que entraña estar en casa ajena, él se siente cómodo y dispuesto a convivir. Pero está aquí y forma parte de la realidad inmigrada. La gran dificultad que encuentra para convivir y dialogar con los vecinos es el bajo nivel cultural de éstos. Es posible. Es lógico pensar que las personas con las que se relacionan estos inmigrantes son de un estrato social bajo, dentro de la sociedad de acogida. Suelen vivir en el cinturón exterior de las ciudades o pueblos y relacionarse, las más de las veces, con peones agrícolas o con empresarios venidos a más por el auge reciente de la agricultura intensiva. En ese círculo no suelen encontrarse con universitarios formados, sino más bien con personas de poca cultura.**

*“Yo creo que al que quiere practicar su religión y ser musulmán no le hace falta estar en un país u otro, ya que el Islam está en todas*

*partes; es simplemente un libro cuyas indicaciones hay que seguir ya bien sea en tu casa, en el trabajo o en otro país; son cinco oraciones que hay que complementar con buenas obras para fortalecer la creencia; el Islam no es ningún tipo de hacha que hay que llevar desde las seis de la mañana hasta la noche; son simplemente cinco oraciones que te dejan tiempo para trabajar y tiempo para todo, hay que conceder un tiempo para las cosas mundanas y trabajar para el día del juicio.*

*El verdadero musulmán a la hora de la oración reza, aunque esté rodeado de mil judíos y de cien mil cristianos. Aquí, si estás trabajando, no puedes. Ciertamente, es difícil nuestra situación, nosotros estamos ahora en tierra de cristianos pero la clave está en saber explicarle a la persona con quien trabajas tus costumbres y tu religión; aquí lo que se observa es que si tienes un trabajo autónomo puedes practicar libremente tu religión, y si trabajas con una persona que tiene cultura y le explicas tu religión, puede que te entienda y que te conceda cinco, diez o treinta minutos al día para rezar; la primera oración del día y las dos últimas se pueden hacer en casa, las complicaciones surgen con la del mediodía y la de la tarde.*

*Pues el problema está en que la mayoría de la gente de aquí es cateta, es gente que sólo entiende de agricultura, no tiene otros conocimientos ni cultura. En nuestra cultura no pasa lo mismo, Dios nos ha ordenado respetar las otras religiones y no hacer lo que están haciendo en Barcelona y que aquí también quisieran hacer, derrumbando las mezquitas y echándonos; esto no lo hace la gente con cultura, lo hacen los incultos y en España hay una gran cifra de iletrados.*

*En Marruecos la gente con estudios vale tres o cuatro veces más que un español, aquí pocas veces te vas a encontrar con personas que hablen cuatro idiomas y que te cuenten cosas de la historia medieval o por ejemplo de las guerras mundiales, sólo saben lo que estudian en los colegios como pueden ser la física y la historia de su país que después de dos meses de estudiarla se les olvida*

*Aquí existe un problema de horario. En Marruecos, si el horario del Magreb (oración en la que se rompe el ayuno) es a las seis, no te van a dejar trabajar hasta las siete. El jefe tiene en cuenta tus circunstancias y, si te deja trabajar, te trae comida y te deja descansar; aquí eso no pasa, en cuanto ven a un trabajador marroquí se quieren aprovechar de él al máximo; se piensan que somos burros pero si el jefe es una persona que ha trabajado sabe lo que vale un trabajador; en cambio, si el jefe es un niño no lo valora.*

*En Marruecos es otra cosa, allí hay gente que tiene en cuenta nuestras circunstancias y nos permiten trabajar una jornada intensiva de nueve a tres para ir luego a ver nuestros amigos y a los musulmanes aunque no hay tanta solidaridad porque el fenómeno de la inmigración es nuevo y no creo que se llegue a lo que se ha llegado en países como Francia, en Bélgica o en Alemania. ¿Por qué? Porque allí existe una gran cohesión entre los inmigrantes.*

*En el ramadán cada día se come en casa de una familia, se intercambian las visitas; aquí si sales del pueblo ya está el guardia civil para pedirte los documentos porque tenemos pelo negro y somos morenos; en otros países como Francia no te pueden pedir los papeles sin ningún motivo, salvo en las fronteras. Aquí pagan justos por pecadores, nunca he visto a un guardia civil cacheando un español, nosotros se piensan que somos trapos, cada vez que nos ven nos cachean, no distinguen entre la gente”<sup>204</sup>.*

*“Por supuesto, aquí hay que practicar más que en Marruecos aunque existan dificultades. ¿Cuáles son esas dificultades? Primero, que son dos sociedades diferentes y aquí no hay mezquitas, en Marruecos las hay y están los amigos que uno frecuenta y si alguien no reza el mero hecho de acompañar a gente que sí lo hace lo influencia; aquí no existen esos impulsos que refuerzan los vínculos con la religión.*

*Además, hay una diferencia entre las dos sociedades: ésta es una sociedad de libertinaje, nuestras mujeres son conservadoras. No es igual; me han contado que aquí se pasa muy mal ya que los inmigrantes viven en una situación irregular, hay muchos que viven en ambientes insalubres, no trabajan y esto afecta a su ayuno”<sup>205</sup>.*

En estas dos respuestas encontramos algunas causas de la difícil adaptación y acogida. Merece la pena que nos detengamos en ellas. Los dos son jóvenes marroquíes, de 26 y 28 años, ambos son cultos y sin problemas de papeles. Se sienten en tierra extraña y apuntan a las causas que dificultan su integración. El Islam es pacífico, es una religión: un conjunto de obligaciones que tú tienes que cumplir y, si quieres hacerlo, lo mismo realizas esas prácticas si estás en Marruecos que si estás en tierra extraña.

El problema a la integración tiene su origen, para el primero, en el bajo nivel cultural de la sociedad de acogida y en el libertinaje moral en que viven. No nos comprenden, ni entienden nuestras necesidades, dicen. Los españoles sólo

---

<sup>204</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

<sup>205</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

entienden de agricultura y de dinero. Además, a la sociedad española le falta experiencia en el tema de la inmigración. También a los que llegan les da su ración de culpa, pues están desunidos y carecen de fuerza frente a una sociedad que los mira desde el prisma de la sospecha permanente, sobre todo a raíz de los últimos acontecimientos. Si entre ellos mismos fueran solidarios, a la sociedad de acogida les daría más respeto y estarían mutuamente más protegidos.

Tenemos otro conjunto de respuestas que nos hablan de las dificultades que encuentran los inmigrantes a la hora de ser acogidos por la comunidad receptora y los problemas que encuentran para su adaptación. No hay respuestas homogéneas porque el colectivo tampoco lo es. La primera respuesta que vamos a ver corresponde a un marroquí practicante y de familia muy religiosa. Lleva ocho meses en España y consigue adaptarse, aunque con sufrimientos, porque no puede cumplir la ley del Islam con la limpieza que desearía hacerlo. No cae en los dos grandes pecados de tomar carne impura y alcohol, pero el simple hecho de estar sentado en una mesa del bar, ya le produce inquietud porque con ello roza la impureza ya que otros han bebido alcohol en ellas. Él pide perdón a Dios y se siente comprendido y justificado.

*“La diferencia entre Marruecos y España a la hora de practicar la religión es enorme. Aquí, si uno no se contiene, puede cometer grandes pecados, como la prostitución o temas de comida; si te apetece comer carne no encuentras carne (halal) y cuando la encuentras surge otro problema y es que los cuchillos que usan para cortar la carne los usan también para cortar carne de cerdo, vemos muchas cosas que no nos gustan pero nos tenemos que resignar ya que estamos en su país; hay que evitar cometer los grandes pecados como pueden ser comer cerdo o carne no degollada o beber alcohol.*

*Y si vamos a hablar de religión hay que decir que en el sitio donde estamos sentados ahora no tendríamos que estar ya que aquí se sirve alcohol y si tienes conocimientos sobre el Islam sabrás que la religión castiga en el tema del alcohol a diez personas empezando por el que lo produce, pasando por el que lo sirve y el que lo vende y acabando por el que lo bebe; ahora mismo nosotros también somos cómplices porque estamos sentados en una mesa donde se sirve alcohol pero le pedimos a Dios que nos perdone”<sup>206</sup>.*

En las próximas respuestas vamos a ver cómo hay algo que tanto argelinos como marroquíes añoran de sus países y cómo también han encontrado cosas buenas que les compensan esas carencias. Sobre todo la libertad. Son muchos los que a lo largo de las entrevistas manifiestan su satisfacción porque todo el mundo respeta sus decisiones y que nadie venga a fiscalizarlo por su forma de

---

<sup>206</sup> Entrevista nº 11: marroquí, 32 años, lleva 8 en España.

vestir o comportarse. Es esta libertad de que gozamos en Europa la que les permite sentirse a gusto, a pesar de los problemas.

La falta más importante que respiran es la de mezquitas y un ambiente que les fuera más propicio, sobre todo añoran a sus familiares y amigos. No poder tener el culto organizado como lo tienen en sus países de origen es otro gran problema que manifiestan. De todas formas, la mayoría no ve grandes dificultades a la hora de cumplir con sus rezos y las otras obligaciones, como la de la pureza de la carne. A resolver estas dificultades ayuda el nivel de formación y económico del entrevistado. Por ejemplo, el entrevistado nº 13 es licenciado en empresariales. Él no ve dificultad en acercarse a Huelva a comprar carne halal, pura.

*“Por supuesto y es muy normal. En Argelia hay mucha más gente rezando, aquí la gente está muy dispersa, mira la situación en la que yo me encuentro”*<sup>207</sup>.

*“Prácticamente no existe ninguna diferencia, el Islam está en todos los sitios, la única diferencia es el tema de las mezquitas. Aquí en España, aparte de lo de las mezquitas, no existe otro problema; la gente es la que busca dificultades, cada uno puede practicar esté donde esté. El ambiente del ramadán se pasa aquí como en Marruecos, la única dificultad es tener que prepararme yo la comida; voy cada tres días a Huelva a comprar carne (halal)”*<sup>208</sup>.

*“No hay ninguna; si uno quiere practicar su religión, el sitio no tiene nada que ver; aunque esté entre los cristianos, si quiere puede practicar su religión libremente. Yo no hablaría de dificultades; existe otro tipo de problemas relacionado con el trabajo y la vivienda que te afectan al principio y hacen que te olvides del tema religioso y dejes de practicar”*<sup>209</sup>.

Los tres siguientes testimonios, dos argelinos y un marroquí, manifiestan una idea en común. La ausencia de libertad en sus países de origen y las posibilidades que les ofrecen las sociedades de acogida para tener libertad en las reuniones para tratar temas religiosos y para vestir como quieran sin que nadie se meta en tu vida porque lleven barba o dejen de llevarla.

*“En Marruecos no hay libertad, aquí si la hay; en Marruecos no podíamos reunirnos y hablar de temas religiosos, en el 83, 84, 85, 86 sufríamos mucho para poder reunirnos”*<sup>210</sup>.

---

<sup>207</sup> Entrevista nº 12: argelino, 47 años.

<sup>208</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>209</sup> Entrevista nº 14: marroquí de Casablanca, 34 años.

<sup>210</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.



*“En Argelia hay mezquitas, imanes, se escuchan discursos los viernes y hay gente bien entendida de la religión; aquí eso no existe, a veces echo de menos el escuchar la llamada a la oración, pero aquí hay que decir que hay más libertad; en Argelia, si tienes barba, te paran y te incordian; aquí les da igual: aunque no les guste no te paran ni te preguntan; en este país si uno va con una bolsa llena de alcohol no lo paran, pero si lleva una barba sí pueden hacerlo”<sup>211</sup>.*

*“Son muchos puntos a señalar: por una parte en Argelia están los amigos y uno tiene más contacto pero por otra parte no hay la libertad que hay aquí; no puedes llevar la barba y ponerte la vestimenta que tú quieres; la fe allí es más fuerte pero en los últimos diez años nos han incordiado mucho; basta con tener una barba para que te paren en medio de la calle, aunque no pertenezcas a ninguna bandera política. Por ahora aquí, gracias a Dios, no hay ningún problema; hay problemas secundarios, tenemos que practicar la religión porque el Islam es una religión de paciencia”<sup>212</sup>.*

Los dos siguientes testimonios son de dos chicos marroquíes que llevan aquí dos años, el primero, y ocho meses el segundo; manifiestan la falta de mezquitas acondicionadas que les permitan cumplir con sus obligaciones rituales. Y, además, el primero manifiesta una cierta amargura del poco interés de la sociedad de acogida por su cultura. No les interesa el Islam sino lo que de folklórico puedan ver en él, lo que les ha llegado vía medios de información que en muchas ocasiones son más bien de desinformación.

*“En Marruecos hay muchas mezquitas; aquí solamente las encuentras en las grandes ciudades y a veces no están bien equipadas para poder hacer las abluciones. Siempre nos hacen las mismas preguntas: que por qué no comemos esto o que si es cierto que nos podemos casar con varias mujeres; no saben nada sobre nuestra religión, sólo conocen lo que escuchan en los medios de información y ellos creen mucho en lo que escuchan en la tele; hay gente que no le interesa saber nada; sólo sacan estos comentarios y preguntas de forma sarcástica”<sup>213</sup>.*

*“Los problemas son los mismos, la diferencia es que en Marruecos están los amigos y los familiares; aquí tampoco hay mezquitas. Aquí se está todo el día trabajando y no hay descanso, en Marruecos, aunque trabajes, no hay tanta fatiga”<sup>214</sup>.*

---

<sup>211</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>212</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

<sup>213</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

<sup>214</sup> Entrevista nº 19: marroquí, 18 años.

Este problema de la integración del inmigrante, en su doble dimensión de acogida de la sociedad receptora y de adaptación de los que llegan, es difícil y necesita esfuerzos por ambas partes. Por una parte, es necesario que los que llegan se organicen para trabajar unidos, para reivindicar un lugar, para multiplicar sus fuerzas. Los que reciben, tanto el pueblo en el día a día como los organismos oficiales, tienen que afinar su sensibilidad para abrir huecos a los que llegan, oyendo las demandas justas que presentan.

Por ejemplo, muy importante es la construcción de mezquitas. La mezquita no es sólo un lugar de rezo. Es también un espacio de sociabilidad entre ellos. Si así lo es en sus lugares de origen, mucho más aquí, que están lejos de casa y, por tanto, más desamparados. Representa su espacio, el espacio musulmán, frente a todo el resto que es el espacio público, lleno de impurezas, al que se tienen que enfrentar. Es un lugar de identificación, donde pueden tener cabida todos los intentos asociativos. La sociedad de acogida no puede en ningún momento olvidar esto.

Un marroquí de 35 años y con estudios superiores nos hacía una reflexión amplia sobre todo lo que hemos estado diciendo:

*“Ahora mismo hemos entrado en una experiencia y queramos o no la experiencia de inmigración está en una fase de reacción y conflicto; en los años noventa estaba en una fase de burocratización, de búsqueda de regularización, pero ahora mismo está en una fase de reacción y conflicto por parte de los inmigrantes que han visto en ésta la única manera de su adaptación, de su integración y de su inserción porque, quieran o no, tienen que entrar en un conflicto para conseguir una serie de derechos y en el mismo tiempo la lucha política es el único camino hacia la integración y no la religiosa.*

*Tomemos a modo de ejemplo el concepto de organización de la inmigración; éste varía enormemente entre los magrebíes, los suramericanos y los subsaharianos. Antes la gente (los inmigrantes) vivía aisladamente; luego fueron formando las redes de apoyo que eran dos o tres al principio y que intentaban ayudar. Ya con el reagrupamiento familiar han intentado formar redes de apoyo familiar; actualmente quieren construir una mezquita y de hecho estamos viendo mezquitas, carnicerías (halal) y esto evidentemente supone un esfuerzo de la comunidad musulmana para reflejar lo que estaba viviendo en su país en todo lo referente a la práctica religiosa e intentar ver aquí una parte de Marruecos y con ello hacer visible su identidad y su infraestructura. La conciencia religiosa se caracteriza por el menosprecio, ya que creen que el Islam está por encima de todo*

*y en una posición superior y por debajo están los cristianos, los infieles...*

*Actualmente no quieren que se construyan mezquitas en el centro de la ciudad, siempre las quieren al margen, al contrario de lo que pasa en Marruecos o en Ceuta, a nivel político el gobierno tampoco quiere tratar el tema religioso de forma normal y lo que hace es darle poder; más aun, después del 11 de septiembre las mezquitas están más controladas y hay un seguimiento, existe un miedo de que estas mezquitas puedan crear enfrentamientos, crisis políticas o que de ellas salgan personas radicales.*

*Existe un miedo al otro que está presente de forma permanente; se ve claramente: por ejemplo, puede que seas doctor o profesor pero nunca tendrás categoría social, siempre se te mirará como extranjero; puede que tengas categoría laboral pero a nivel social no eres nada; por eso, cuando pedimos inserción, no nos referimos a la inserción laboral sino a la social y para ello se requiere una política de inmigración acorde con la composición de la misma y que uno de sus objetivos sea la integración. Yo personalmente estoy contra el tipo de integración que varios sicólogos y sociólogos americanos han denominado como integración funcional porque la raíz del problema es estructural.*

*La integración tiene que venir de abajo a partir de la conciencia y la participación ciudadanas; por ejemplo aquí en Lepe el tejido asociativo puede estar formado por una veintena de asociaciones y sin embargo no hay proyectos de sensibilización ya que no hay inversiones desde arriba para trabajar en proyectos de sensibilización, con las asociaciones de vecinos o con la APA. Nosotros cada vez que hemos visto focos de racismo los hemos visto entre las personas mayores y los jóvenes y por eso es necesaria una inversión en proyectos de sensibilización con las asociaciones de vecinos para articular la convivencia, y esto sólo se puede hacer desde lo político”<sup>215</sup>.*

Esta larga reflexión tiene puntos sugerentes. Por ejemplo, esta idea: “*La conciencia religiosa se caracteriza por el menosprecio ya que creen que el Islam está por encima de todo y en una posición superior y por debajo están los cristianos, los infieles...*” Es cierto y lo hemos percibido en varias entrevistas. El musulmán, como el cristiano, piensa que su religión es la completa. Y es libre para pensarlo y vivirlo a nivel de conciencia y personal. Incluso dentro del colectivo. Pero no favorece, a nivel de acogida y adaptación, el recalcarlo de

---

<sup>215</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

modo estridente, como si el mundo se dividiera en buenos y malos, y los buenos fueran ellos, siendo malos todos los demás.

Hay también otro punto importante, reflejado en esta declaración. Muchos inmigrantes traen un capital cultural y de formación que muy raramente van a tener la oportunidad de utilizar. Es raro el titulado universitario que llega y puede ocupar un cargo consecuente con la formación que acumula. Posiblemente tampoco en su sociedad de origen tuvieron la ocasión de ocupar puestos de acuerdo a su formación y, por eso, vinieron. Es cierto que aquí pueden desarrollar un trabajo y ganar dinero, pero siempre les quedará la frustración de no haber ejercido el trabajo para el que se sentían preparados.

La frustración les viene, como muy bien lo dice nuestro entrevistado, de no poder alcanzar la categoría social que esperaban disfrutar. No todo lo es el dinero, aunque sea necesario para cubrir las necesidades perentorias. Por esto, esas declaraciones surgen de quien ya lleva dos años aquí y tiene cubiertas las necesidades primarias; ahora se plantea otras de orden superior: las necesidades sociales, la estima y la categoría social. Para nuestro entrevistado, el ser extranjero conlleva exclusión y si, además, te mueves en el entorno de las mezquitas, desgraciadamente te conviertes en sospechoso por los acontecimientos ocurridos recientemente y por los que, desgraciadamente, a todos señalan con el dedo.

Y ahora un testimonio, no estridente, de quien ve el Islam como lo mejor y otro con un sentido más realista de la situación. Estos dos reflejan en sus respuestas que un problema para la acogida está en la falta de cumplimiento del inmigrado. La imagen que dan no es buena, no son cumplidores de sus deberes religiosos: abandonan los rezos y hacen lo ilícito. Encima no pueden venir queriendo divulgar una religión que no practican convenientemente. Tendrían que comenzar por vivir lo que dicen.

*“No, al revés, hay que decir que aquí hay una gran ignorancia, yo estoy orgulloso de ser musulmán y de la moral musulmana; nuestra religión es la más querida por Dios y esto hay que defenderlo; mi actitud tiene que ser compatible con lo que digo pero como te dije antes la ignorancia es la causa de estos problemas; es penoso pero hay gente que en Marruecos rezaba y cuando viene aquí deja de hacerlo; así que ya te puedes imaginar lo que hará aquí el que nunca ha rezado; evidentemente se alejará mucho de la religión; siempre hay que comparar las cosas que van surgiendo en la sociedad con nuestra religión y con nuestra moral”<sup>216</sup>.*

---

<sup>216</sup> Entrevista n° 9: marroquí, 26 años, universitario.

*“Puedo decirte que los inmigrantes que hay aquí cada día están más lejos de la religión; hay varios que en Marruecos rezaban pero que aquí hacen unas cosas que se contradicen con la religión y cuando les quieres dar algún consejo o comentarles algo sobre el alcohol no les gusta; pero si vamos a hablar de la religión tenemos que ver primero la postura del Islam sobre el tema de la inmigración y en este aspecto hay muchísimas cosas que decir: no hemos venido aquí a difundir una religión. Nuestra presencia aquí es mundanal y la gente religiosa vende el mundo por el día del juicio; nosotros sólo podemos desear que nuestro final sea bueno, la mayoría deja las cosas que le podrían acercar a Dios por cosas mundanales y en este aspecto hay muchas cosas que debatir”*<sup>217</sup>.

Vamos a concluir este punto con unos testimonios que hacen referencia más a las dificultades de acogida que a las de adaptación. Por ejemplo, la presencia masiva en los últimos años de inmigrantes de la Europa central, ha hecho más difícil al africano encontrar un puesto de trabajo. Por las respuestas que traemos a continuación, podrás ver cómo ellos encuentran una causa religiosa en el rechazo que están sufriendo. Nada más lejos de la realidad. ¿Qué empresario sabe de creencias para admitir o rechazar a la hora de la recogida de la fresa, por ejemplo? Es a la distancia cultural y a la posible conflictividad laboral, a las que huye el empresario. Vamos a terminar con estos testimonios, que nos dan a conocer sus puntos de vista. Las preguntas a las que corresponden estas respuestas van en la línea de si se sienten acogidos, en general:

*“Sí que trabajan, pero siempre se plantea esa cuestión de ¿por qué un hombre puede trabajar con camisa corta y una mujer tiene que llevar pañuelo y estar tapada? Puede que sea un obstáculo para las dos partes, si éstas no corrigen y renuevan las relaciones y la comunicación”*<sup>218</sup>.

*“Sí, gracias a Dios, nos reunimos en las fiestas religiosas y degollamos los corderos; sin duda el que busca algo que tiene que ver con la religión lo encuentra y el que va a otras cosas, como el alcohol, pues se siente marginado y no está a gusto”*<sup>219</sup>.

Hemos dicho algunas veces que no hay respuestas homogéneas, que cada uno cuenta la feria como le va. El próximo testimonio es de un marroquí culto que no ha sentido el rechazo, pero hablando de lo que se dice, sí hay rechazo y éste es de tipo religioso, puesto que los inmigrados centroeuropeos no lo sienten, al ser cristianos como la mayoría de la comunidad de acogida.

---

<sup>217</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

<sup>218</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

<sup>219</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

*“Yo, personalmente, no he padecido de alguna discriminación pero conozco del caso de un amigo que su jefe le dijo una vez que si quieres seguir trabajando tienes que comer lo que comemos y beber lo que bebemos y que, si no estás de acuerdo, estás despedido. Nuestra condición de musulmán intensifica el rechazo, sobre todo en lo que concierne al trabajo; un jefe siempre distingue entre un musulmán y un rumano que es, como él, un cristiano y sigue las doctrinas cristianas; por eso el trabajo duro siempre será para nosotros ya que el otro es su primo en la religión y, siendo los dos seres humanos, existe un rechazo, un rechazo religioso”<sup>220</sup>.*

El siguiente entrevistado, argelino de 27 años que sólo lleva 6 meses en España, apunta a una razón para el rechazo, aparte de la religiosa que venimos anotando. Se trata del comportamiento de los inmigrados: algunos roban, crean conflictos y son problemáticos. Aquí hay que buscar una razón para el rechazo, por encima incluso de la religiosa. Esta causa de la conflictividad conductual no había salido hasta ahora manifestada por un musulmán, pero todos hemos oído casos aislados de personas conflictivas. Ni mucho menos vamos a decir que sea una tónica general, ni siquiera nos atreveríamos a afirmar que haya más problemas de convivencia con musulmanes que con sudamericanos, por poner un ejemplo.

*“Yo conozco a bastantes personas de aquí que me respetan y saben que soy musulmán, cada uno tiene su religión y el respeto es mutuo. No me impiden rezar, pero a la hora de trabajar no vas a dejar el trabajo para ir a rezar; eso el jefe no lo entiende, así que si se te acumulan las oraciones cuando llegas a casa, las rezas y ya está. Sí, aquí existe racismo: prefieren los polacos, los rumanos y los rusos; lo que has dicho es cierto, los rumanos y los polacos son cristianos y yo lo he observado, les buscan empleo y vivienda. A nosotros, cuando queremos alquilar una casa, nos rechazan, aunque el dueño de la casa tenga colgado el cartel de que la casa se alquila.*

*Si ven que eres musulmán, o mejor dicho árabe porque no creo que sea una cuestión religiosa, no te arriendan la casa. El problema está en que nuestros primos (se refiere a la comunidad magrebí) roban y crean conflictos, esto te lo puedo confirmar, la religión no tiene nada que ver. Sí, te dije que a la hora de ofrecer trabajo prefieren a sus primos los polacos y los rumanos pero eso es normal; si a mí vienen un árabe y un rumano es obvio que le dé el trabajo al musulmán; no nos odian, nos rechazan porque los árabes crean problemas”<sup>221</sup>.*

---

<sup>220</sup> Entrevista nº 3: marroquí de 32 años.

<sup>221</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

Para terminar estas páginas, en las que hemos estado repasando el tema de la acogida de los inmigrados por parte de la sociedad receptora y de la adaptación a la misma de quienes llegan, vamos a traer un testimonio positivo, dado por un marroquí de 29 años, que en su corta estancia en España ha visto cosas positivas en nosotros, incluso mejores que en sus hermanos de religión. Éste piensa que, aunque no somos creyentes, sí tenemos valores humanos, como el de la solidaridad con el necesitado.

*“El musulmán siempre se preocupa por su hermano aunque estén peleados; nadie acepta que le critiquen el Islam. Siempre nos ayudamos, sobre todo si alguien enferma o le hace falta algo; los que trabajan ayudan mucho pero hay un pequeño grupo de personas que se han contaminado de esta gente (se refiere a los españoles), que cuestionan el Islam argumentando que si fuéramos unos buenos musulmanes no estaríamos ahora aquí sino viviendo holgadamente en nuestros países y que los españoles son nuestros verdaderos hermanos.*

*Yo creo que, aparte de la cuestión religiosa, son muy humanos y trabajadores. Algunas cosas que hay en el Islam, como pueden ser el trato humano y que no te roben lo tuyo, también las tienen ellos; son muy cariñosos y muchísimas veces vienen personas y dan en las puertas de gente que no conocen para pedirles comida y se la ofrecen; a veces en estos temas hasta son mejores que los musulmanes. El problema es que, pese a ser tan humanos, no tienen una buena fe y no creen en prácticamente nada”<sup>222</sup>.*

---

<sup>222</sup> Entrevista nº 10: marroquí de Khenifra, 29 años, lleva 5 en España.

## **LAS PRÁCTICAS DEL MUSULMÁN INMIGRADO**

**Con pocas excepciones, todos los inmigrantes entrevistados se declaran creyentes. Ya hemos dicho que el Islam es fe y es cultura. También es política, pero la dimensión política queda más marginada al estar fuera del estado al que pertenecen. Todos se sienten musulmanes, en proporción incluso superior a como aquí nos declaramos cristianos. De hecho el Islam tiene un credo más sencillo que el nuestro. Dios queda más lejos y es menos interventor. A la hora de practicar las prescripciones coránicas, el inmigrante suele conformarse con poco. Él sabe de las dificultades de un ambiente que, si bien no es manifiestamente hostil, sí es muy diferente respecto al que gozan en sus lugares de origen.**

**En este punto vamos a estudiar precisamente las transformaciones que esas dificultades acarrearán a las prácticas: en unos casos será el abandono de las mismas, en otros la reafirmación en ellas e, incluso, que en algunos casos se retomen después de haberlas tenido abandonadas en sus lugares de origen. No faltarán justificaciones para cada decisión. Comprobaremos, por los testimonios de los entrevistados, que lo más frecuente no es el abandono de la práctica diaria (la salat), sino su transformación en función de los horarios del trabajo y de las distancias a las mezquitas.**



Practican lo que pueden y como pueden. Sin que esto signifique, en absoluto, renunciar a lo que ellos creen que debe ser. Muchos manifiestan su inquietud de conciencia por no ser lo suficientemente fieles a lo que de pequeño se les enseñó. Suelen justificarse o refugiarse en el aspecto cultural del Islam. Es fácil oírles decir que el Islam es la cultura en la que fueron educados. Más cultura que culto. Nunca pretendemos generalizar, ya que hay de todo, como veremos en el repaso de sus testimonios.

Los testimonios que presentamos a continuación son respuestas a las siguientes preguntas: ¿Practicas el Islam? ¿Solo o en grupo? Estas respuestas pueden ser la confirmación de lo que venimos diciendo. En el bloque siguiente, mucho más amplio, veremos la concreción de estas prácticas en la guarda del mes de ramadán, en las prescripciones sobre la carne y en el tema del alcohol.

*“Yo no niego mi pertenencia a la cultura musulmana, pero eso no significa que sea creyente, que crea en el Islam. Nunca he practicado, desde los quince años nunca he practicado, aunque esto no signifique que no tenga una influencia de mi familia; de hecho en el ramadán y en las otras fiestas intento vivir el momento. Hay personas que achacan esto a una contradicción en la personalidad y a una búsqueda de un equilibrio en la identidad; yo creo que no es tanto eso, sino que la parte de celebración y de cultura tiene su peso y, por lo tanto, uno quiere pasar unos momentos agradables con su familia”* <sup>223</sup>.

Este marroquí de 35 años es un hombre culto y distingue claramente las motivaciones de su comportamiento, que podría firmar como propias cualquier creyente, tanto de allí como de aquí. La religión también es cultura y tiene, además, un carácter festivo y familiar de mucho arraigo en la configuración del grupo. La religión, para éste, contribuye a la cohesión del colectivo y le da conciencia de pertenencia al mismo. Son tantas las experiencias vividas que se produce el condicionamiento de esos momentos de la primera infancia al resto de su vida y no pueden prescindir de ellos, al margen del nivel de vivencia personal que en cada momento de su vida tenga el sujeto.

Algunos manifiestan su abandono de una práctica básica como son las oraciones diarias, simplemente por estar fuera de sus ambientes naturales:

*“No, para qué voy a mentirte, ahora mismo no rezo, antes sí rezaba pero ahora no rezo”* <sup>224</sup>.

---

<sup>223</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

<sup>224</sup> Entrevista nº 14: marroquí de Casablanca, 34 años.

*“Ahora mismo no, en Marruecos rezaba pero aquí no me encuentro a gusto ni logro acostumbrarme a este estilo de vida”* <sup>225</sup>.

Otros inmigrantes nos van a dar otras razones más profundas de su poca o nula práctica religiosa. Como, por ejemplo, el entrevistado n° 3 que habla de la situación anímica por la que pasa el que está lejos de su casa y ambiente familiar:

*“Creo, por supuesto, y soy musulmán, lo que pasa es que no soy practicante, no hay continuidad, a veces practico a veces no, depende de cómo esté mi situación anímica”* <sup>226</sup>.

O por razones de tipo laboral, ya que el ritmo duro del trabajo de aquí les impide rezar todo lo que sería deseable, aunque confiesa que algo reza:

*“Sí, por supuesto, me vine aquí, había mezquita y seguí rezando. Se reza menos en grupo; cada día es una historia: durante el día la gente está trabajando y rara vez nos reunimos todos. Pero sí, practicamos, y ojalá que Dios nos lo acepte”* <sup>227</sup>.

Acusan incluso la falta de los modelos sociales de referencia que en sus países de origen están presentes, mientras que aquí carecen de ellos. El imán es uno de ellos. La importancia del imán es grande. Él dirige la oración del viernes, verdadero rito comunitario. Invita a los presentes a colocarse, formando una línea recta con sus cuerpos, en dirección a la Meca (la quibla). Guía los movimientos que acompañan a la oración (rakas). De esta forma rezan no sólo con la mente y la boca, sino con todo el cuerpo. Da el sermón, haciendo aterrizar la palabra leída o el testimonio del profeta en la vida de los presentes. Si el imán no es experto, ya sabemos que lo sublime está a un paso de lo ridículo. Un buen imán es elemento de cohesión dentro de la comunidad dispersa por las circunstancias. Ya veremos, en su momento, como es en esta oración comunitaria del viernes donde se materializa la solidaridad, donde se hacen las colectas para los necesitados.

*“Sí. En este pueblo hay una mezquita que es una habitación de tres metros cuadrados. No hay buenos imanes, sólo gente de buena voluntad y voluntarios. Ahora llevamos tres viernes sin rezar en la mezquita, pero te vas a casa, rezas y ya está”* <sup>228</sup>.

El siguiente entrevistado, de muy bajo nivel educativo, se queja de la falta de libertad de su país de origen y justifica las agresiones que recibe en el hecho

---

<sup>225</sup> Entrevista n° 7: marroquí, 21 años.

<sup>226</sup> Entrevista n° 3: marroquí, 32 años.

<sup>227</sup> Entrevista n° 4: marroquí, 32 años.

<sup>228</sup> Entrevista n° 5: argelino, 27 años.

de no estar en Dar al-Islam, en la casa del Islam, en los territorios ocupados por musulmanes, sino en Dar al-Harb, es decir, en tierra de infieles, que es el resto del mundo que no pertenece al Islam, y que es casa de guerra hasta que, algún día, todo forme parte del territorio del Islam. Como es lógico, la cultura del entrevistado se revela en su respuesta.

*“No. Nunca pertenecí a ningún grupo islámico. Sólo éramos un grupo de amigos que nos reuníamos una o dos veces por semana y teníamos que salir a 15 Km. de la ciudad para estar en paz y siempre escondidos. En Marruecos no hay libertad religiosa. Aquí sí la hay y, gracias a Dios, no tenemos esas preocupaciones y podemos hablar de temas religiosos. A veces, los vecinos nos molestan, pero estamos en tierra de cristianos”*<sup>229</sup>.

Mucho más ecuménica es la siguiente respuesta de un profesor argelino. Más adelante nos volveremos a encontrar con respuestas de este profesor y veremos que es muy fiel a su religión, pero siempre abierto al diálogo con quienes le rodean.

*“Sí, gracias a Dios, rezo lo que puedo. Soy una persona profundamente religiosa desde la infancia y gracias a Dios soy musulmán, pero no distingo entre musulmanes, judíos y cristianos: todos somos seres humanos y cada uno tiene su religión, ellos tienen su religión y yo tengo la mía”*<sup>230</sup>.

El siguiente marroquí, universitario de 26 años, ve valores positivos en los cristianos que le rodean. No es frecuente encontrarse con un testimonio como éste, ya que más bien existe una conciencia de crítica negativa respecto a los que les rodean:

*“Aquí el Islam no se practica como Dios manda, pero por ejemplo los valores que tenemos en nuestro país tales como la solidaridad, la ayuda mutua, el acercamiento a Dios, la práctica religiosa no las tienen aquí, pero hay que decir que a muchos de ellos les falta únicamente el Islam ya que tienen un comportamiento muy bueno: no roban, no mienten, no son hipócritas, solamente les falta el Islam, su religión tiene muchos aspectos positivos y se los ha inculcado”*<sup>231</sup>.

Como estamos viendo, casi todos se confiesan musulmanes, al menos públicamente. Otra cosa es la manera como entienden esa pertenencia. Hemos visto que hay musulmanes simplemente culturales y otros que lo son culturales.

---

<sup>229</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

<sup>230</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

<sup>231</sup> Entrevista nº 9: marroquí de 26 años, universitario.

Este culto no todos lo entienden con el mismo grado de compromiso. Para algunos se limita a las cinco oraciones diarias, eso sí, acompañadas de algunas obras buenas, como es el siguiente entrevistado, que nos dice que el Islam es simplemente un libro y cinco oraciones diarias.

*“Sí, soy practicante y creo que al que quiere practicar su religión y ser musulmán no le hace falta estar en un país o en otro, ya que el Islam está en todas partes. Es simplemente un libro, cuyas indicaciones hay que seguir ya sea en tu casa, en el trabajo o en otro país. Son cinco oraciones que hay que complementar con buenas obras para fortalecer la creencia. El Islam no es un tipo de hacha que hay que llevar desde las seis de la mañana hasta la noche. Son simplemente cinco oraciones que te dejan tiempo para trabajar y tiempo para todo. Hay que conceder un tiempo para las cosas mundanas y trabajar para el día del juicio”*<sup>232</sup>.

Veamos otros testimonios de inmigrantes que se consideran musulmanes practicantes, tanto argelinos como marroquíes:

*“Yo cumplo mi religión de forma normal y no pienso en otras cosas; sólo pienso en mí y en la relación que tengo con Dios”*<sup>233</sup>.

*“Evidentemente, soy practicante. Hago lo que está en mis manos e intento luchar contra mis deseos. Procuro no acudir a las meretrices, no cotillear y siempre le pido a Dios que me ayude”*<sup>234</sup>.

*“Sí. Actualmente sigo practicando la religión. No tengo ninguna dificultad a la hora de practicar por el hecho de estar en España. El Islam está en todos sitios. La única diferencia está en las mezquitas”*<sup>235</sup>.

*“Sí, hace quince años que practico”*<sup>236</sup>.

*“Desde hace diez años pero de forma interrumpida, dejé de practicar unos años y luego lo retomé”*<sup>237</sup>.

Como hemos visto, en este grupo de respuestas hay de todo. El peso, y las dificultades del ambiente dificultan la práctica efectiva de sus compromisos religiosos. Dando un paso más, en las entrevistas les hemos preguntado si el rezo

---

<sup>232</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

<sup>233</sup> Entrevista nº 2: marroquí, cinco meses en España trabajando en la fresa.

<sup>234</sup> Entrevista nº 11: marroquí, 32 años.

<sup>235</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>236</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>237</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

lo realizan solos o en grupo. La respuesta va a depender, naturalmente, de si tienen un lugar para hacerlo, la mezquita, o tienen que hacer sus prácticas religiosas en casa. También los horarios de trabajo puede ser un condicionante. No siempre los patrones pueden o quieren tener en cuenta la flexibilidad necesaria para hacer los rezos a sus horas correspondientes.

En algunas respuestas se respira un cierto descontento con quienes han dejado de practicar esta obligación coránica. En la preocupación por el dinero ven la causa de este abandono de las prácticas religiosas: son los efectos de la modernidad. Se respira un cierto temor de la influencia del dinero, que en la calle es total, pero que en la esfera personal puede no serlo, si el grupo respalda el individuo. El dinero acaba ocupando el lugar central de nuestras vidas. Éstas son las respuestas que hemos recibido tras preguntarles si rezan solos o en grupos.

En todos los testimonios que hemos visto en este punto, vemos cómo de las cinco prácticas básicas que exige el Corán: la profesión de fe (shahada), la oración ritual (salat), el ayuno obligatorio (sawm), la peregrinación a los lugares santos (hayy) y la limosna (sakat), reducen la pertenencia al Islam a la práctica de la salat, aunque algunos maticen la necesidad de acompañarla de buenas obras y, más tarde, cuando estudiemos la solidaridad, veremos que algo practican la sakat. La salat procuran no abandonarla, a pesar de las dificultades ambientales. Si pueden en grupo, mejor. Si no pueden, la practican solos en casa.

*“Cada día es una historia, durante el día la gente está trabajando y raras veces nos reunimos todos”*<sup>238</sup>.

*“Yo vivo solo en el campo y por eso rezo solo, antes venía a la mezquita pero casi siempre está cerrada, los viernes cuando tengo tiempo voy a Huelva”*<sup>239</sup>.

*“Las oraciones... depende. Si hay un grupo de amigos, se reúnen y rezan en grupo. Aquí hay una mezquita. También los hay quienes rezan en sus casas, pero la mayoría no rezan en casa ni en las mezquitas”*<sup>240</sup>.

*“Nos reuníamos un grupo de veinticinco personas e íbamos al campo a rezar ya que antes no había mezquitas, la policía nunca nos ha molestado; en Marruecos no puedes hacer lo mismo, está prohibido”*<sup>241</sup>.

---

<sup>238</sup> Entrevista nº 34: marroquí, 32 años.

<sup>239</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

<sup>240</sup> Entrevista nº 10: marroquí de Khenifra, 29 años y cinco en España.

<sup>241</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

*“En los dos meses que llevo aquí, rezo en la mezquita”<sup>242</sup>.*

Este último entrevistado, aunque parece que su conciencia no le deja muy tranquilo con la afirmación y termina matizándola, reconoce que ha entrado en la modernidad: “La única religión es el dinero”, por tanto, “tanto tienes, tanto vales”, que decimos por aquí.

*“Rezo en grupo, dependiendo de que puedas estar en permanente contacto; eso propicia una relación fraternal que va más allá de lo religioso, lo social y lo económico, pero en la calle no existe ni religión ni nada, la única religión es el dinero, si tienes dinero vales y si no, no vales, pero pienso que, además del dinero, hay que tener fuerza”<sup>243</sup>.*

## LA FIESTA DEL RAMADÁN.

Sin lugar a dudas, la fiesta más importante del año musulmán es el mes del ramadán. Recordamos lo que ya dijimos: el Islam se fundamenta en cinco pilares básicos, que vimos en el punto anterior. El primero es dar testimonio de la unicidad de Dios y de la profecía de Mahoma, su enviado. El segundo es la oración ritual, diaria. Al ser una práctica diaria, y no anual como el ramadán, yo diría que ocupa el lugar central de las prácticas religiosas. La oración diaria te une a Dios y a tus creencias, sin permitirte desvío alguno.

Reconocido este lugar prioritario que ocupa la oración en el conjunto de prácticas islámicas, también tenemos que decir que, tras la lectura de todas las entrevistas, percibimos cómo, en la práctica, el ramadán, con todo lo que conlleva, tiene una importancia prioritaria en su cumplimiento. Es decir, los

---

<sup>242</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>243</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

mismos que reconocen que tienen olvidadas sus oraciones por las dificultades de la vida inmigrante, reconocen que, llegado el mes del ramadán, hacen lo posible por cumplir lo que pueden.

Esta fuerza que tiene el ramadán, como signo de identidad colectivo de la comunidad musulmana, se ve en algunos testimonios. Quizás el más claro nos lo aporta un marroquí con estudios superiores, que no es un hombre especialmente religioso. Diríamos que es la dimensión cultural del Islam, heredada de sus mayores, la que mejor lo define. Éste es su testimonio sobre el papel del ramadán en la vida del musulmán. Es una reflexión muy bonita e ilustrativa.

*“Yo creo que hay muchos ejemplos; veo que durante once meses la gente está en otra órbita pero en el ramadán se convierten en musulmanes absolutos, quizás sea como una vuelta hacia sí mismos o una renovación de la creencia, una vuelta a la familia y un mes para meditar sobre la religión y reforzar su pertenencia a ella; esto, queramos o no, se produce en el ramadán y en las fiestas religiosas, pero no tiene que ver con la creencia sino con la formación de cada uno, pero aquí las circunstancias han obligado a la gente a adoptar una actitud de individualismo y de desconfianza que lleva muchas veces a que se produzcan problemas entre ellos, así que el ramadán les une un mes pero no existe otro mecanismo que los una para siempre”*

244

Para ellos es un mes sagrado. Recuerdan cómo el profeta recibió el Corán durante ese tiempo. Todo en ese mes tiene que ser distinto. Ya lo vimos en la primera parte y no nos vamos a detener más en ello. ¿Cómo lo viven los inmigrantes? Como verás, en general, procura cada uno hacer lo que puede y procura poder lo máximo. Las respuestas van a estar en función de las dificultades que cada uno encuentra en su ambiente.

Por ejemplo, el entrevistado número 3 es un hombre que conoce bien el Islam porque es licenciado en ciencias islámicas, pero es un hombre sin papeles, un hombre frustrado y, por tanto un hombre amargado e, incluso, agresivo (“España no es Europa”). Esta amargura se refleja en el rechazo a la sociedad que no le permite vivir en plenitud de derechos. Aunque ve posible la vivencia del ramadán, encuentra para ello dificultades serias: el trato despectivo, la situación inhumana en que viven muchos inmigrantes, las dificultades que encuentran para organizarse a la hora de construir sus mezquitas, etc. La amargura o agresividad que vive le hace no considerar a España como parte de Europa.

---

<sup>244</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

*“Sí, vivo el ramadán aunque hay dificultades por la vida aquí en Europa o, mejor dicho, en España porque yo a esto no lo considero Europa. Tengo dificultades para vivir el ramadán, porque aquí no se valora a las personas, hay un trato despectivo, incluso gente que está en situación regular; y no hablo de mí, que no tengo papeles; vive de una forma muy primitiva, que en su propio país no ha conocido nunca: en chabolas en las que no hay agua, donde no se pueden hacer las abluciones, ni hay acceso a muchas cosas.*

*La religión musulmana da mucha importancia a la limpieza; y rezar las cinco oraciones y trabajar es imposible; por ejemplo, aquí la última oración del día es a las once y media o doce de la noche y, si tienes en cuenta que a las seis tienes que estar trabajando, es muy difícil realizarla. Aquí vivimos en la calle y, el que vive en la calle, el tema de la limpieza lo tiene muy difícil y si nos ves así es porque nos apañamos de cualquier forma.*

*La gente aquí no nos molesta, aunque siempre hay algo de despectivo en su mirada, pero nosotros no les hacemos caso porque necesitamos de ellos; aunque nos vean rezar, no dicen nada, pero a veces ¡ay! se meten, como en el caso del Ejido; me acuerdo que había un grupo de musulmanes que compró una parcela de tierra para construir una mezquita y vino la prensa para decirles que representan un peligro; tienen miedo a una expansión del Islam y esto les molesta.*

*No se puede llamar a la oración, no es como Marruecos; allí, aunque no reces, escuchas la llamada; eso te toca un punto en el corazón, porque todos nacemos musulmanes y si escuchas: ¡Alá es grande!, casi sin querer tus pies te llevan a la mezquita”<sup>245</sup>.*

**Por fortuna para todos, esta visión no es compartida por otros, ni siquiera por quienes no tienen papeles y están de forma irregular. Vamos a ver dos respuestas de inmigrantes irregulares que ven las dificultades que entraña el estar aquí sin papeles, pero que no respiran la amargura, el descontento y la agresividad del que acabamos de ver.**

---

<sup>245</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.



*“Lo pasé en Jaén el año pasado y no estuvo tan mal, ya que vivía en una casa decente y podíamos cocinar pero de todos modos no es lo mismo que mi casa en Argelia; en mi casa cocina mi mujer y es totalmente diferente; me has hecho acordarme del ramadán que está a la vuelta de la esquina y todavía no tengo papeles para ir a mi país” (le salen lágrimas) <sup>246</sup>.*

*“Si uno tiene los papeles y está en una situación estable con casa y trabajo, no tiene por qué tener problemas; las dificultades las encuentra el que no está en situación regular. Puede que por culpa de eso deje de rezar, la estabilidad juega un papel importante” <sup>247</sup>.*

Es frecuente que los inmigrantes sufran una decepción al comprobar la realidad que se encuentran en los países de destino con respecto a lo que les habían dicho que se iban a encontrar. Es el caso de este joven argelino que soñó en algún momento con una Andalucía Islamizada. Desgraciadamente para él, pudo comprobar al llegar que nada de aquello que le dijeron se parece a la realidad.

*“Yo el ramadán de este año lo he pasado en Valencia y creo que es mejor que esto; hay más mezquitas y mejor ambiente; a mí me habían dicho que Andalucía fue tierra de musulmanes, pero cuando he venido aquí he comprobado que nada de aquello existe” <sup>248</sup>.*

Otros, que llevan poco tiempo, no han vivido todavía la experiencia de un ramadán en ésta. Y hablan de oídas. Tenemos dos respuestas de marroquíes de edad mediana. Unen la práctica del ramadán a tener las condiciones materiales mínimas necesarias para poder hacerlo, una buena vivienda y comida. Ellos, que sólo llevan cinco y ocho meses, entre nosotros, ven muchas dificultades porque se imaginan el ambiente familiar que les ha rodeado a la largo de su vida en esta práctica religiosa y creen que o se vive todo tal como lo han hecho siempre o ya no es ramadán. Posiblemente comprenderán más tarde que están obligados sólo a hacer lo que puedan hacer e intentarán hacerlo lo mejor posible, como dan testimonios otros compañeros inmigrantes.

*“A mí me han dicho que en el ramadán se sufre bastante y la mayoría no ayuna, salvo un pequeño número de musulmanes que tienen una buena vivienda y algo que comer; los que viven en las chabolas no pueden ayunar porque las circunstancias no favorecen; por la mañana uno tiene que levantarse a buscar trabajo y, si ayuna, estaría ayunando día y noche. Hay españoles que me preguntan por*

---

<sup>246</sup> Entrevista nº 12: argelino, 47 años.

<sup>247</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>248</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

*qué decimos que somos musulmanes, si la mayoría de nosotros no ayunamos en el ramadán”*<sup>249</sup>.

*“Según me han contado, aquí en el ramadán la gente se reúne en grupos y hay bastantes que se toman vacaciones y se reúnen en casas para preparar la harira (sopa que se toma en el ramadán) y compartir las tareas hasta que pase ese mes. El ramadán aquí tiene que ser muy difícil, porque para ellos no tiene sentido y por eso nos obligan a trabajar una jornada completa y eso no te deja tiempo para preparar la comida; uno tiene que ser superdotado, el ambiente del ramadán no existe, salvo en las grandes ciudades; y aun así no es como Marruecos en el que tú puedes ver a las familias musulmanas y a gente feliz después de la oración del Magreb”*<sup>250</sup>.

Vistos los matices de las respuestas anteriores, podemos decir que todos aman el ramadán y se esfuerzan por vivirlo de la mejor manera posible. Así lo aprendieron de sus padres y así quieren seguir haciéndolo. Las dificultades más grandes que suelen encontrar es la falta de medios materiales y de tiempo para preparar las comidas especiales de esos días.

Vamos a ver, finalmente, media docena de testimonios, que confirman el amor que tienen al ramadán, incluso por encima de la oración, que algunos pueden abandonar por las difíciles situaciones en que viven. Lamentan no poder prepararlo como lo hacen en sus tierras de origen, donde todo gira en torno a este acontecimiento, que es fiesta religiosa, familiar y comunitaria a la vez. En este aspecto de la preparación meticulosa y de la movilización general, podemos hacernos una idea de lo que significa para ellos el ramadán: algo parecido al Rocío, en torno al cual se moviliza tanto familias como pueblos enteros para vivir un acontecimiento social, festivo y religioso.

Los problemas que reflejan son los que ya hemos mencionado, sin que haya unanimidad a la hora de ver los problemas: el horario poco flexible, que les impide preparar las comidas, la dispersión de los hermanos de fe, la falta de mezquita donde rezar en un ambiente propicio y las pésimas condiciones higiénicas en que viven muchos de ellos. En esta dura realidad, algunos piensan que precisamente el testimonio que tienen que dar es vivir el Islam en estas condiciones adversas.

*“Yo desde que tengo doce años hago el ramadán y ahora que estoy aquí también lo sigo haciendo, para romper el ayuno como Dios me ha dicho”*<sup>251</sup>.

---

<sup>249</sup> Entrevista nº 10: marroquí de Khenifra, 29 años, lleva cinco en España.

<sup>250</sup> Entrevista nº 11: marroquí de Midelt, lleva ocho años en España.

<sup>251</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

*“En los primeros años fue un poco difícil por el tema del trabajo y la vivienda y, aunque no rece, el ramadán lo hago; las dificultades son que tengo que prepararme la comida y que aquí no se respeta el horario de ese mes, no puedo salir antes de las siete”*<sup>252</sup>.

Es posible que, desde fuera, hayamos percibido excesiva importancia al tema de la comida. Y es que la tiene. No se trata sólo de comida sí o comida no, ciertamente, sino que pretende un comportamiento moral y social en todo el sentido más amplio de estas palabras. Incluida en ese comportamiento moral está la abstinencia sexual que te convierte en dueño y maestro de ti mismo. La dimensión social está en la solidaridad con el hambriento. Este mes se pasa hambre y se acuerda uno del hambriento. Después se rompe el ayuno y da uno gracias a Dios por el alimento recibido. Pero, mientras están ayunando, es toda la humanidad sufriente la que se hace presente en tu vida. Por esto, la comida y el ayuno tienen su valor.

*“Muy bien, el año pasado venían aquí, en torno a la mezquita, unas cincuenta personas a comer; yo venía de casa para prepararles la comida, intentamos crear un ambiente y sentir aquí el ramadán. Si uno dice que el horario no ayuda, miente; el horario es igual que en Marruecos; mira, hoy viernes estamos descansando y no volvemos al trabajo hasta el lunes por la mañana: esto en Marruecos es impensable”*<sup>253</sup>.

*“Yo tengo pocos recursos y fue duro para mí; durante el ramadán no podemos rezar; las oraciones de “taraouih” (son unas oraciones que sólo se hacen en el ramadán) se reza como siempre y ya está; ayunamos. En los pueblos no hay mezquitas y la gente no puede venir hasta Huelva para rezar, los viernes intentan venir”*<sup>254</sup>.

En el mes del ramadán se intensifican los rezos. Unas veces, incluso, se vuelve a retomar el rezo que se tenía un tanto olvidado. Reunirse y rezar es fundamental, porque se intensifica la cohesión entre todos y el mismo grupo te lleva a ser tú mismo, por encima de las condiciones ambientales. Por esto afirma nuestro entrevistado que ser auténtico es ser musulmán, incluso en el país extraño en que te encuentres.

*“El ramadán lo pasé de forma individual porque estaba en Castilla-la Mancha y fue un poco duro; lo que queremos es que los musulmanes que están en los pueblos empiecen a pensar en alquilar*

---

<sup>252</sup> Entrevista nº 14: marroquí de Casablanca, 34 años.

<sup>253</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

<sup>254</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

*garajes para reunirse y rezar; el Islam consiste en que uno se muestre como musulmán estando en país extraño”*<sup>255</sup>.

*“No es lo mismo vivir en una situación estable y regular que estar en una chabola en la que no hay ni agua ni cosas elementales; se te acumulan las oraciones y no haces taraouih; en los últimos dos años sufrí mucho, comía en la calle y el ramadán se hace especialmente difícil”*<sup>256</sup>.

El pesimismo absoluto del último testimonio, tal vez se lo podamos achacar a la juventud del que lo pronuncia. 18 años, lejos de su familia y en unas condiciones tan difíciles, explican esa descripción de la realidad.

*“Fatal, vengo tarde del trabajo; aquí ni hay ni ramadán ni nada; en Marruecos se ayuna, se reza tranquilamente y se va a las mezquitas, aquí se pasa fatal”*<sup>257</sup>.

Recapitulando este punto, creo que podemos sacar la conclusión de que, aunque la oración se les inculcó de pequeños como la más importante de las prácticas religiosas, el cumplimiento del ramadán, dentro del mundo de los inmigrantes tiene una importancia mayor por lo que supone de una vuelta a experiencias entrañables vividas en la niñez. Esa nostalgia con que se espera el ramadán activa (retroactiva) la vivencia anual, haciendo que comience a disfrutarse mucho antes de su comienzo. Algo parecido a lo que pasa con nuestro Rocío. El camino es más bonito que la posada, decía Cervantes. Es posible que lo mismo pase con esta festividad religiosa musulmana. Lleva demasiada carga afectiva como para no ser lo primero en el deseo de quien está a muchos kilómetros de casa.

## LA CARNE Y EL ALCOHOL

---

<sup>255</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

<sup>256</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

<sup>257</sup> Entrevista nº 19: marroquí, 18 años.

El Corán, como la Biblia trae prescripciones acerca de los alimentos. La palabra que utilizan es halal. Esta palabra significa puro, lícito, permitido. La palabra opuesta es haram, que significa impuro. La carne preparada conforme a las leyes islámicas es pura, y se puede comer. Si no, sería impura. La sangre es impura y, al degollarlo, el animal ha de perderla toda. El animal debe ser sacrificado mirando hacia la Meca. Algunos alimentos y bebidas no se pueden tomar, como son el cerdo y el alcohol. Recordemos algunas prescripciones coránicas para tenerlas como telón de fondo.

Son varias las suras que dedican algunas aleyas al tema de la comida halal. Las más explícitas son las suras 2, 5, 6 y 16. Resulta interesante advertir que en todas ellas, sin excepción alguna, manifiesta el Corán que la necesidad desveda lo vedado, es decir, que una cosa es lo que se deba hacer y otra lo que en un momento determinado las circunstancias permitan hacer. Por estas palabras que ponemos a continuación, quedarían justificados en sus conciencias tantos y tantos inmigrantes que viven verdadero estado de necesidad, al menos en los primeros tiempos, tras su llegada a ésta. Siempre repite el Corán el mismo estribillo, con palabras muy parecidas. La sura 5 concreta la necesidad en el hambre. Las demás no especifican en qué pueda consistir esa necesidad. El matiz es importante. Una necesidad puede ser no despreciar una invitación que le haga un vecino, con el que se están iniciando relaciones. Ya aquí entra en juego la conciencia del sujeto. Ya sabemos el dicho: *“Si se te pierde la cartera, pídele a Dios que no se la encuentre un moralista porque encontrará justificación para quedársela”*:

*“Pero si alguien se ve compelido por la necesidad –no por deseo ni por afán de contravenir– no peca. Dios es indulgente, misericordioso”*<sup>258</sup>. *“Si alguien se ve compelido durante un hambre, sin intención de pecar... Dios es indulgente, misericordioso”*<sup>259</sup>.

Dentro de este contexto de las prescripciones alimentarias, además del caso de necesidad, en el que se permite comer lo prohibido, está el caso de la ignorancia, del que come lo prohibido sin saber que lo era. También en este caso habrá perdón y comprensión de Dios. Así lo dice el Corán:

*“Sin embargo, con los que, habiendo cometido el mal por ignorancia, luego se arrepientan y enmienden, tu Señor será, ciertamente, después de eso, indulgente, misericordioso”*<sup>260</sup>.

Tras este breve inciso, en el que hemos visto cómo Dios, indulgente y misericordioso, no quiere castigar y pone al hombre por encima de la ley, vamos a continuar nuestra exposición. Decíamos que íbamos a poner unas aleyas del

---

<sup>258</sup> Corán 2, 173; 6, 145; 16, 115.

<sup>259</sup> Corán 5, 3.

<sup>260</sup> Corán 16, 119.

Corán que nos sirvieran de telón de fondo para comprender las respuestas que dan los entrevistados. Veamos, primero, las prescripciones sobre la comida y, posteriormente, las que hablan de las bebidas alcohólicas, sobre todo el vino, que era lo más abundante, aunque generalmente era vino de dátiles, de donde algunos moralistas islámicos deducen que la prohibición no se refería a nuestro vino de uva.

*“¡Hombres! ¡Comed los alimentos lícitos y buenos que hay en la tierra y no sigáis los pasos del Demonio! Es para vosotros un enemigo declarado. Os ordena lo malo y lo deshonesto y que digáis contra Dios lo que no sabéis.*

*Y cuando se les dice: Seguid lo que Dios ha revelado, dicen: ¡No! Seguiremos las tradiciones de nuestros padres. Pero ¿y si sus padres eran incapaces de razonar y no estaban bien dirigidos?*

*Los incrédulos son como cuando uno grita al ganado, que no percibe más que una llamada, un grito: son sordos, mudos, ciegos, no razonan.*

*¡Creyentes! ¡Comed las cosas buenas de que os hemos proveído y dad gracias a Dios, si es a Él sólo a Quien servís!*

*Os ha prohibido comer la carne mortecina, la sangre, la carne de cerdo y la de todo animal sobre el que se haya invocado un nombre diferente del de Dios (carne sacrificada a los ídolos). Pero si alguien se ve compelido por la necesidad -no por deseo ni por afán de contravenir- no peca. Dios es indulgente, misericordioso”<sup>261</sup>.*

Con palabras parecidas a éstas, podemos encontrar prohibiciones en el libro del Levítico, de la Biblia hebrea y cristiana, y en libros sagrados de otras religiones. Si coges el libro del Levítico, te encontrarás con que tiene cinco capítulos enteros (del 11 al 16) dedicados a dictar y comentar normas sobre lo puro e impuro. Igual que en el Corán, Dios siempre está abierto al perdón. Precisamente el capítulo 16, el último del bloque que hemos citado, viene dedicado al día de la expiación o del perdón, Yom Kippur, con el demonio Azazel en el desierto, tierra estéril porque Dios no la ha fecundado, dispuesto a recibir al macho cabrío sobre el que recaían los pecados que el pueblo había cometido a lo largo del año. Eran tan importantes las leyes sobre lo puro e impuro en el Levítico que antecedían a las leyes de la santidad <sup>262</sup>.

**La sura 5ª es la que más detalla cuál es esa carne que está prohibida:**

---

<sup>261</sup> Corán 2, 168-173.

<sup>262</sup> Ver capítulos 17 al 26 del libro del Levítico.

*“¡Creyentes! ¡Respetad vuestros compromisos! La bestia de los rebaños os está permitida (para comer), salvo lo que se os recita. La caza no os está permitida mientras estéis sacralizados (de peregrinación). Dios decide lo que Él quiere.*

*¡Creyentes! No profanéis las cosas sagradas de Dios, ni el mes sagrado, ni la víctima, ni las guirnaldas, ni a los que se dirigen a la Casa Sagrada, buscando favor de su Señor y satisfacerle. Podéis cazar cuando dejéis de estar sacralizados. Que el odio que tenéis a gente que hace poco os apartaba de la Mezquita Sagrada no os incite a violar la ley. Ayudaos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Dios, no el pecado y la violación de la ley. ¡Y temed a Dios! Dios castiga severamente...*

*Os está vedada la carne mortecina, la sangre, la carne de cerdo, la de animal sobre el que se haya invocado un nombre diferente del de Dios, la de animal asfixiado o muerto a palos, de una caída, de una cornada, la del devorado parcialmente por las fieras -excepto si aún lo sacrificáis vosotros- la del inmolado en piedras erectas. Consultar la suerte valiéndose de flechas es una perversidad. Hoy quienes no creen, han desesperado de vuestra religión. ¡No les tengáis miedo a ellos sino a mí! Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado mi gracia en vosotros y me satisface que sea el Islam vuestra religión. Si alguien se ve compelido durante un hambre, sin intención de pecar, Dios es indulgente, misericordioso”<sup>263</sup>.*

Las guirnaldas eran collares de flores que ponían a los animales que llevaban para ofrecerlos a Dios; así los distinguían de los demás animales. Las piedras erectas eran las piedras empleadas en la inmolación de las víctimas. Lo de consultar la suerte hace referencia a un juego de azar que practicaban lanzándole flechas a un animal. La carne que se inmolaba a un nombre diferente del de Dios es, naturalmente, lo sacrificado a los ídolos. Con la frase “Hoy quienes no creen han desesperado de vuestra religión... Hoy he perfeccionado vuestra religión”, comenta esta edición del Corán: “La religión del Islam pasa a ser la religión por antonomasia. Frase revelada, según algunos exegetas musulmanes, durante la peregrinación de la despedida, poco antes de la muerte del Profeta, ocurrida el 8 de Junio de 632”.

Tras la explicación de estas palabras del Corán referente a la comida, vamos a ver un par de citas en las que se nos hable de la bebida. Estas citas, tanto las que acabamos de leer como las que vienen a continuación son importantes porque son las dos señas de identidad más conocidas por nosotros

---

<sup>263</sup> Corán 5, 1-3.

sobre los inmigrantes musulmanes, junto con el ramadán. Los conocemos porque no comen carne, sobre todo de nuestro popular cerdo, no beben y hay un mes, el del ramadán, que se nos presentan muy raros en su comportamiento. ¿Qué dice el Corán sobre las bebidas?

Comprar, vender y consumir alcohol están prohibidos a los musulmanes, salvo para uso clínico. Leamos el principal texto coránico al respecto y después lo comentamos.

*“¡Creyentes! El vino, el maysir, las piedras erectas y las flechas no son sino abominación y obra del Demonio. ¡Evitadlo, pues! Quizás así prosperéis.*

*El Demonio quiere sólo crear hostilidad y odio entre vosotros valiéndose del vino y del maysir, e impediros que recordéis a Dios y hagáis la azalá. ¿Os abstendréis, pues?*<sup>264</sup>.

Maysir es el juego de azar; azalá es la oración obligatoria, distinta de la invocación individual y libre. Como decíamos antes con el moralista, ahora vienen las interpretaciones de los juristas: van desde quien limita esta prohibición al vino de dátiles, a la mayoría que la hace extensiva a todo tipo de bebida o narcóticos que hagan perder la cabeza a quienes los toman. Y por parte de los gobernantes igual: van desde quienes no permiten que se consuma en todo el país por parte de nadie, como es el caso de Irán, Arabia Saudita o Pakistán, por poner algunos ejemplos, hasta otros que son más permisivos porque los regímenes gobernantes tienen un carácter más laico, como son los casos de Egipto o Turquía.

Si hablamos de estados, la cosa es más fácil porque son los gobernantes más o menos radicales quienes aplican la sharia (la ley islámica) con más o menos rigor. El tema, nuestro tema, está en los musulmanes que se integran en la sociedad occidental. Es la lucha entre enculturación (la cultura recibida) y aculturación (la que vamos asimilando en nuestro entorno). Y esta lucha la vivimos todos, cuando nos fuimos haciendo mayores e incorporando a la sociedad que nos ofrecía unos valores, a veces, muy distintos de los que nuestros padres nos inculcaron.

Si a este proceso natural de distanciamiento de la cultura recibida y acercamiento a nuevos valores descubiertos, le añadimos las mil dificultades que encuentra el inmigrado, nos será fácil comprender las respuestas que nos vamos a encontrar. En tono de humor, decía un musulmán: “*Yo carne de cerdo no como, pero jamón sí*”. Es la religiosidad popular del Islam, como nosotros tenemos la nuestra, o dicho con expresión más de hoy, la religión del

---

<sup>264</sup> Corán 5, 90-91.



supermercado a la que me acerco: tomo lo que me conviene y dejo lo que no me interesa. “Religión a la carta”, decimos también hoy. Tras esta amplia introducción podemos ver las respuestas que hemos obtenido respecto a este mundo de lo puro e impuro, halal y haram, en la alimentación, comida y bebida.

*“Cuando nos sentamos con los jefes, nos ponen cerdo en la mesa, te hablo de Francia, aquí todavía no he tenido la oportunidad porque en otros sitios te ponen pescado, pollo, ternera, no cerdo. Yo, a veces, me veo obligado a comer ternera aunque no sea degollada según los preceptos del Islam; yo rezo, pero no hay carnicerías halal y las que hay están lejos. Por supuesto, la carne no degollada no la puedo comer, pero a veces por las circunstancias me veo obligado a comerla”*<sup>265</sup>.

Siguiendo la doctrina del Corán, de que la necesidad desveda lo vedado, diríamos que este marroquí no peca porque las circunstancias lo obligan a actuar así. En esta respuesta, y en otras que siguen, nos encontramos con la presión social del jefe que ofrece la bebida, como un gesto de cortesía, posiblemente sin saber de su prohibición para ellos. Y con la comida pasa lo mismo. Tienen hasta dificultad para encontrar la carne sacrificada según la ley islámica. Esto último cada vez menos: a medida que los musulmanes se vayan multiplicando entre nosotros, comenzará a ser rentable poner carnicerías halal, aunque sea por razones económicas.

Nos vamos a encontrar también cómo muchos tienen remordimiento de conciencia y rezan sabiendo que Dios perdona y es misericordioso. Y llevan razón, son esos estados de necesidad de los que antes vimos que hacían que lo vedado quedara desvedado. Obsérvese el testimonio del marroquí de 32 años en la respuesta siguiente: bebe para olvidar. Es un hombre con estudios universitarios que lucha entre su realidad actual y su conciencia, rectamente formada. Necesita beber para olvidar y la bebida le crea otro problema, el de su conciencia de pecado.

*“No te puedo decir que no bebo alcohol, cuando estoy con el jefe ponen cerveza y bebo. A veces bebo porque no me siento bien; yo no tengo los papeles y cuando bebo es para subir el ánimo un poco y olvidarme, aunque no olvido nada y lo que consigo es tener otro problema. Si bebo, duermo muy pronto. Por ejemplo, aquí en Moguer cuando todo el mundo está durmiendo, yo me paseo por las calles a las cuatro de la madrugada”*<sup>266</sup>.

*“Sobre si los musulmanes que conozco, comen cerdo o no, no te puedo contestar; sólo Dios lo sabe: alcohol sí que beben. Hay de todo,*

---

<sup>265</sup> Entrevista nº 2: marroquí, cinco meses viviendo en España y trabajando en la fresa.

<sup>266</sup> Entrevista nº 3: marroquí de Khenifra, 32 años y licenciado en ciencias islámicas.

*los que beben y los que no; y además, como bien sabes, en Marruecos es igual. Eso que te han dicho que, en Moguer, un jefe obligaba a sus trabajadores musulmanes a beber alcohol, si querían conservar el puesto de trabajo, es mentira; aquí no les gusta que los marroquíes beban, porque saben que los marroquíes son conflictivos: cuando ven que los marroquíes empiezan a beber se levantan de las mesas y se van; hay algunos que han echado del trabajo por beber”<sup>267</sup>.*

Este marroquí, de 32 años y que lleva tres viviendo en un pueblo fresero, es un musulmán practicante. Reconoce que hay de todo. Donde está el hombre, está el cumplimiento y la trasgresión, sea aquí sea en Marruecos. Como, en general, no están acostumbrados a beber, cuando lo hacen pierden todo control y se vuelven muy violentos, por lo que los jefes se oponen a que beban. No es, según él, que el jefe interfiera en los problemas de conciencia, sino en los de comportamiento.

El argelino de la respuesta que sigue es también practicante. Sólo lleva en España seis meses, en Cartaya. Se centra, sobre todo, en las dificultades que encuentran para cumplir con la pureza en las comidas. Él prefiere pasarse meses sin comer carne, pero ve cómo sus correligionarios comen cerdo, beben e, incluso, se prostituyen, olvidándose de Dios y de su ley. Apunta al bajo nivel de formación de los inmigrantes como causa de todos los desmadres. Alude a la llegada de las polacas. La verdad es que no son sólo polacas, aunque éstas sean mayoría entre las que han llegado. Estas trabajadoras traen contratos en origen, sus manos femeninas son más hábiles para la manipulación de la fresa y, es posible, que sean menos conflictivas en las razones que nuestro entrevistado alude. Los conflictos afectivos en los matrimonios de sus compañeros españoles de tajo, no les incumbe a los empresarios. Por todo esto, son muchos los empresarios locales que las prefieren a ellas. Resulta extraña la anécdota del carnicero de Cartaya que reparte carne gratis.

*“Aquí carne halal no hay; había unos marroquíes que vendían carne pero se la traían unos españoles y eso no es halal; nosotros compramos gallinas y las degollamos; aquí surgieron rumores de que la carne que tenían los marroquíes no se degollaba según los preceptos musulmanes y, ante la duda, prefiero no comer esa carne; hace dos meses que no como carne, la mayoría comen cerdo y suelen ser marroquíes; yo los he visto en el DÍA comprándola y hay un carnicero aquí que la reparte gratis. ¿Por qué? No lo sé, los marroquíes vienen a llevársela, una vez me la ofreció a mí y la rechacé.*

*Aquí los jóvenes magrebíes beben muchísimo; y ahora que les han traído las polacas se han olvidado de que Dios existe; aquí la gente*

---

<sup>267</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años. Musulmán practicante y con tres años en España.

*cuando reza es por interés; cuando quieren obtener algo de Dios rezan, y cuando consiguen lo que quieren rompen el contrato que tenían con Dios; te estoy contando la verdad: la gente reza por algún interés y la mayoría no reza; les han traído las polacas y hay prostitución y de todo. La mayoría de la gente aquí es ignorante y beben”*<sup>268</sup>.

Frente a nuestra cultura popular que piensa que del cerdo son ricos hasta los olores, entre muchos de ellos reina la creencia de que el cerdo es trasmisor de muchos gérmenes y enfermedades, por ejemplo la triquinosis. Esta creencia llega hasta el extremo de que un cuchillo que ha cortado carne de cerdo queda impuro. Los alimentos fritos con manteca de cerdo, o condimentados con ella, también son rechazables. Los más puritanos no aceptarían una invitación a comer fuera de casa, por la simple probabilidad de que el anfitrión haya utilizado algún derivado porcino en la preparación de la comida.

Si lo pensamos, esto nos lleva a una casuística interminable. Los subproductos que los ponen en alerta para evitar lo prohibido pueden ser muchísimos: desde una galleta a una patata frita. No olvidemos que aquí, el cerdo y sus derivados son casi la base de nuestra cocina. Compran con la actitud de nuestro diabético que lee las etiquetas antes de comprar, en evitación del azúcar.

Este puritanismo, lo manifiesta expresamente el siguiente argelino, ya de 40 años, y con una cultura superior, pues es profesor. Al leer su respuesta, tiene uno que acordarse necesariamente de aquel axioma de moral que estudiamos en nuestra juventud: “Hay cosas prohibidas porque son malas y hay cosas malas porque están prohibidas”. Por ejemplo, es malo matar y, por eso está prohibido, y es malo aparcar el coche en esta zona, simplemente porque está prohibido, no porque sea malo. La carne de cerdo está prohibida no por un capricho del legislador, sino porque es mala. Está claro que, en esto, no pensamos lo mismo, si es que es cierto que del cerdo “me gustan hasta los andares”.

*“Si está degollada según los preceptos islámicos, sí; si no, no la como aunque me quede tres años sin comer carne, porque simplemente no puedo; si la como, la vomito enseguida. La carne no degollada contiene microbios y eso está demostrado científicamente; todo lo prohibido por Dios tiene algún problema; si no, no lo prohibiría. Hablemos del cerdo por ejemplo, gracias a Dios los científicos han podido demostrar que una parte del cuerpo de este animal contiene unos microbios que son nefastos para el ser humano. El alcohol es más de lo mismo, hace que perdamos la memoria y que cometamos cualquier acto”*<sup>269</sup>.

---

<sup>268</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

<sup>269</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

En las tres respuestas finales de este bloque, de tres marroquíes de distintas edades y formación –ninguna especial, bachiller y universitario, respectivamente- nos vamos a encontrar reflejadas claramente distintas posturas ante la carne halal: el que no la come porque no se fía de que sea verdaderamente halal lo que le ofrece el español que la vende; el que se fía y la come; y el que no la come, pero sin entender la rigidez de la prohibición, considerando que el alcohol es mucho más dañino porque anula al hombre, su mente; sin embargo él lo toma, sabiendo que en ese momento se convierte en no practicante, como tantos. Entiende que todo es un problema cultural.

*“Si te refieres a la carne, en la pasada temporada había un marroquí que nos vendía carne; ahora hay un español que trae carne degollada según los preceptos islámicos; yo nunca le he comprado, porque tengo dudas y porque no me puedo permitir estos lujos; yo como sardinas; hay gente que compra carne ahí, pero yo no tengo pruebas de que sea degollada según los preceptos islámicos”<sup>270</sup>.*

*“Hay un marroquí que tiene un locutorio que nos vendía carne de pollo, degollada según los preceptos musulmanes; hay otro marroquí que tiene una carnicería pero ahora está de vacaciones; actualmente hay un español que dice que tiene un marroquí que le degüella las reses; yo creo que no miente ya que hay veces en lo que tú vas a su tienda y te dice que vuelvas mañana, porque ese mismo día no tiene carne (halal)”<sup>271</sup>.*

*“No, no la como. Hay carnicerías (halal) pero antes no había, con lo cual comprábamos a veces un pequeño borrego o gallinas y lo degollábamos en casa. Carne de cerdo no la como. Hay muchísima gente que confiesa tomar alcohol, pero nunca ha comido carne de cerdo.*

*Eso es una contradicción; es más, yo creo que la carne de cerdo no daña tanto como el alcohol; es una cuestión de mentalidades y de contradicciones, porque estar con prostitutas también es un pecado y sin embargo hay muchos que van a eso; hay cosas que no entiendo, como por ejemplo el tema de la carne no degollada ¿qué sentido tiene eso? Yo sí bebo alcohol, no voy a mentirte; me pregunta a veces la gente de aquí por qué bebo y yo les digo que igual que hay cristianos no practicantes, hay también musulmanes no practicantes”<sup>272</sup>.*

En este capítulo hemos hablando de lo puro y lo impuro referido a la carne y el alcohol. Son los dos puntos más importantes y los más frecuentes porque

---

<sup>270</sup> Entrevista nº 7: marroquí, 21 años.

<sup>271</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

<sup>272</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

todos los días se come y se bebe. Pero hay otros muchos momentos en que se han de inclinar a lo puro frente a lo impuro. Por ejemplo, no son amigos de los animales de compañía. Y no es que el Corán los considere impuros a todos. El cerdo, sí, como sabemos. Los animales son un don divino para ayudar al hombre. Por ejemplo, nuestro popular asno. Dice de él el Corán: Dios creó “*A los caballos, a los mulos y a los asnos para que os sirvan de montura y de ornato*”<sup>273</sup>. Aunque, “*la voz más desagradable es, ciertamente, la del asno*”<sup>274</sup>. Por tanto, no por razones religiosas, sino de pura higiene, no tienen animales de compañía en casa, ni los acarician. Mahoma no los quería. No olvidemos que, en aquellos tiempos, una enfermedad infecciosa podía llevarse a una persona, al no existir los antibióticos que la combatieran.

También por razones de impureza y de pudor no suelen darse la mano entre ellos, ni a los extranjeros. El contacto con el no musulmán suele llevar aparejada una posterior purificación ritual. Tampoco practican el baile agarrado entre personas no casadas entre sí, por lo que el contacto físico supone de peligro e incitación al pecado. También, entre nosotros, hace cincuenta años el baile agarrado era considerado ocasión próxima de pecar. Es fácil suponer y esperar que, con el paso del tiempo, los treinta y cinco millones de musulmanes que viven en Europa (quince de ellos inmigrados) y los muchos millones que lo hacen en el resto del mundo occidental tengan un peso importante para ir modificando costumbres ancestrales muchas de ellas respetables, y otras con menos justificación.

---

<sup>273</sup> Corán 16, 8.

<sup>274</sup> Corán 31, 19.

## LA SOLIDARIDAD

**Todos los que conocemos a los musulmanes que viven entre nosotros tenemos la sensación de que la solidaridad, la generosidad, la hospitalidad entre ellos son virtudes que adornan a la inmensa mayoría de estos inmigrantes, independientemente del país de procedencia. Igual pasó con los españoles en el extranjero y así nos lo contaban los paisanos que estuvieron en Alemania, Suiza, Bélgica, Madrid o Barcelona. Hicieron amistades que han podido con el tiempo. Desde fuera lo comprendemos fácilmente. El dolor, el sufrimiento, la misma dificultad nos iguala y nos hace solidarios, aunque sea con una solidaridad puramente mecánica, propia de las sociedades primitivas <sup>275</sup>. Estar unidos y ser solidarios es el mejor instrumento de defensa frente a un ambiente que puede resultar hostil o, al menos, extraño. Podemos comprobar cómo se ayudan, cómo acogen al que llega, cómo dan la cara por el que lo necesita.**

**Todas las religiones predicán la solidaridad y pretenden influir en la vida del fiel para que la ponga en práctica. Podemos remontarnos a la Biblia y, en ella, a Abrahán, considerado padre en la fe por las tres religiones monoteístas: judíos, cristianos y musulmanes. Un texto clásico de solidaridad, ejerciendo la hospitalidad con el emigrante que llama a la puerta, lo tenemos en Génesis; a él hace alusión la sura 11 del Corán; Abrahán dormitaba a la hora del calor en una sombra del encinar de Mambré. Llegan tres transeúntes y Abrahán se vuelca, literalmente, en el servicio. Todo lo hace de prisa, como si le faltara tiempo para servir:**

*“Alzó la vista y vio a tres hombres andando hacia él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se prosternó en tierra, diciendo: Señor, si he hallado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un pedazo de pan para que*

---

<sup>275</sup> Cruz Beltrán y otros: 2001, 34.

*cobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo.*

*Contestaron: Bien, haz lo que dices. Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: Aprisa, tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz una hogaza. Él corrió a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase enseguida. Tomó también cuajada, leche, el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba en pie junto al árbol, ellos comieron”<sup>276</sup>.*

El Corán está lleno de aleyas que hacen referencia al patriarca Abrahán y a su sobrino Lot que estuvo dispuesto a entregar a los hombres de Sodoma a sus dos hijas vírgenes para que hicieran con ellas lo que les pareciera, antes que entregarle a los dos forasteros que se habían hospedado en su casa; intentaba convencerlos, según el Corán, con estas palabras:

*“¡Pueblo! ¡Éstos son huéspedes míos! ¡No me deshonréis! ¡Temed a Dios y no me llenéis de vergüenza! ¡No hay entre vosotros un hombre honrado? ¡Aquí tenéis a mis hijas, más indicadas que mis huéspedes, si es que os lo habéis propuesto!”<sup>277</sup>.*

Como vemos, la práctica de la solidaridad la traemos todos heredada de los antiguos. Para hacer efectiva esta preocupación solidaria, existió el diezmo en la antigüedad; hoy no existe el diezmo, pero tenemos otros muchos instrumentos para practicarla: pensemos en la cruz del impreso de la declaración de rentas, o en cáritas dentro del mundo católico, e infinidad de ONGs dispuestas a actuar solidariamente, sobre todo en el tercer mundo. El Corán tiene infinidad de textos animando a poner en práctica la solidaridad. No olvidemos que la zakat es la expresión máxima de solidaridad. Es un impuesto solidario para con los pobres, limosna obligatoria que todos han de hacer. Ya hablamos de ella como del tercer pilar del Islam. Es una especie de diezmo para todo tipo de asuntos sociales, que decimos nosotros. En algunos países ha caído en desuso porque el estado atiende a esas necesidades sociales; en otros sigue plenamente en vigor.

Otro instrumento de solidaridad lo tienen en la sadaqa, que es la limosna privada y voluntaria. Por lo menos una docena de suras dedica el Corán al tema de la limosna, que posteriormente se ha desarrollado en las legislaciones de los distintos países. En la Biblia, los más desvalidos y por quienes vela Dios constantemente son el huérfano, la viuda y el peregrino. Pensando en ellos existe a lo largo de la Biblia y, sobre todo en el Levítico, muchas disposiciones obligatorias que procuran su protección: desde no hacer rebusco de las espigas que caen los segadores, a no llegar con la siega hasta el borde de la finca, o no

---

<sup>276</sup> Génesis 18, 1-6.

<sup>277</sup> Corán 11, 78; 15, 68-71.

recoger los frutos caídos de los árboles. Y, cada cincuenta años, el año jubilar en el que proclama un año de gracia, sobre todo para los pobres.

En el Corán, no se cita a la viuda en esa lista que debe ser el objeto de nuestra solidaridad. A ella se le invita a contraer de nuevo matrimonio <sup>278</sup>. En cambio, se añaden a la lista los parientes más cercanos y los necesitados. La limosna, tanto en el Corán como en la Biblia, sirve para perdonar los pecados y para hacernos un tesoro en el cielo. A título de ejemplo, ponemos tres citas del Corán muy ilustrativas de lo que venimos diciendo:

*“Quienes gastan su hacienda por Dios son semejantes a un grano que produce siete espigas, cada una de las cuales contiene cien granos. Así dobla Dios la recompensa a quien Él quiere. Dios es inmenso, omnisciente.*

*Quienes gastan su hacienda por Dios sin hacerlo seguir de alarde ni agravio tendrán su recompensa junto a su Señor. No tienen qué temer y no estarán tristes.*

*Una palabra cariñosa, un perdón valen más que una limosna seguida de agravio. Dios se basta a sí mismo, es benigno.*

*¡Creyentes! No malogréis vuestras limosnas alardeando de ellas o agraviando, como quien gasta su hacienda para ser visto por los hombres, sin creer en Dios ni en el último Día. Ese tal es semejante a una roca cubierta de tierra. Cae sobre ella un aguacero y la deja desnuda. No pueden esperar nada por lo que han merecido. Dios no dirige al pueblo infiel”* <sup>279</sup>.

La limosna al pariente, al pobre y al viajero es un deber para quien quiera agradar a Dios:

*“Da lo que es de derecho al pariente, al pobre y al viajero. Es lo mejor para quienes desean agradar a Dios. Ésos son los que prosperan”* <sup>280</sup>.

Igual que en la parábola del juicio final del evangelista Mateo 25, 31-46, los que practican la solidaridad con el necesitado irán al paraíso:

*“Los que temen a Dios estarán entre jardines y fuentes tomando lo que su Señor les dé. Hicieron el bien en el pasado; de noche,*

---

<sup>278</sup> Corán 2, 234-235.

<sup>279</sup> Corán 2, 261-264.

<sup>280</sup> Corán 38, 38.



*dormían poco; al rayar el alba, pedían perdón, y parte de sus bienes correspondía de derecho al mendigo y al indigente”*<sup>281</sup>.

Todo esto, ¿cómo se lleva a la práctica entre los musulmanes inmigrados que hemos entrevistado?, ¿ha cambiado entre ellos esta práctica básica o permanecen fieles a sus conciencias y creencias? Nos vamos a dar cuenta, y por eso hemos hecho esta introducción, de que la base en que se fundamenta la solidaridad es religiosa: la conciencia de pertenencia a una misma fe es la que hace sentirse al inmigrado componente de la umma, de la comunidad islámica mundial. En la medida que se olvidan los principios religiosos, por la presión ambiental, decae la solidaridad y la unión.

La primera pregunta ha sido, naturalmente, si ven solidaridad dentro del colectivo musulmán. Posteriormente si perciben esa actitud por parte de quienes los reciben, teóricamente cristianos. En cuanto a la solidaridad entre ellos, muchos no la ven por ningún sitio. Dentro de las mezquitas, el sentimiento religioso se aviva y se practica la solidaridad, normalmente en forma de limosna y, puntualmente, con una ayuda al que se le presenta un problema. Fuera de las mezquitas, más bien poca.

*“No, al contrario cada uno va por un lado, hablan del Islam y de la ayuda y la solidaridad pero es mera teoría; yo creo que el tema religioso es antes que nada un tema humanitario y hay que ayudar sin que lo diga el Islam”*<sup>282</sup>.

Los dos siguientes entrevistados, marroquí y argelino, al afirmar la falta de solidaridad, la comprenden y justifican por la situación en que está el inmigrado: vive en una situación difícil, en la que ya es mucho sobrevivir y reunir unos euros para su familia.

*“Es prácticamente inexistente, sobre todo en esta parte que yo conozco; está extinguido, cada uno va por un camino diferente”*<sup>283</sup>.

*“Si existe, yo no lo he visto; aquí la gente viene a reunir euros; el Islam lo han dejado aparte. Te dije antes que la mezquita no abrió sus puertas tres viernes: puedes preguntárselo al dueño del bazar”*<sup>284</sup>.

Alguna hay, vienen a decir los dos marroquíes que siguen, pero el estado de frustración en que vive la gente las convierte en agresivas más que solidarias. Las mezquitas les hacen recordar su condición religiosa y cambia a la gente.

---

<sup>281</sup> Corán 51, 15-19.

<sup>282</sup> Entrevista nº 12: argelina, 47 años.

<sup>283</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>284</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

*“Muy poca; en España las circunstancias son difíciles; en España no hay mucho dinero pero aun así la gente se ayuda”*<sup>285</sup>.

*“Gracias a Dios en las mezquitas hay solidaridad. Fuera, no hay Dios más que uno mismo, hay gente buena pero la mayoría está en situación irregular y eso desarrolla en la persona un instinto del mal; puede que sea buena gente pero las circunstancias lo convierten en una persona cruel, además hay pocas mezquitas que ayudan; existen bastantes que cierran sus puertas muy pronto, depende de la mezquita”*<sup>286</sup>.

Hay quien piensa que ni siquiera las mezquitas sirven para unir a los inmigrantes. Esto nos ha respondido un marroquí de 25 años, licenciado en empresariales y con cuatro años de estancia en España: sólo el deseo de placer inmediato une al personal:

*“No hay relaciones a la hora de rezar; los inmigrantes aquí se reúnen para otras cosas. Como ir de juerga, de fiestas o de marcha; han hecho una mezquita en Moguer para que se reúna la gente y todo eso, pero sólo van cinco o seis personas y hay que decir que los marroquíes son conflictivos: no pagan el alquiler de la mezquita y siempre tienen problemas. Otra cosa que podría decirte es que en Huelva hay muy pocos marroquíes, es una pequeña ciudad”*<sup>287</sup>.

El entrevistado nº 14, marroquí de nivel cultural medio y con quince años en España, apunta una posible causa de la falta de solidaridad entre el colectivo: pertenecen a la primera generación de inmigrantes y les falta madurez para crear hermandades y grupos de solidaridad y unión.

*“Hasta ahora eso no existe aquí, puede ser porque somos todavía la primera generación, no como en otros países que están muy avanzados en este tema; aquí hay problemas de vivienda y de trabajo que hacen que cada uno piense en sí mismo; no existe una unión y no nos reunimos en las fiestas religiosas ni en el ramadán, a esto todavía no hemos llegado; no se puede hacer una comparación con otros países sobre todo en la zona de Huelva que es una zona muy pequeña”*<sup>288</sup>.

Por el contrario, otros muchos ven la situación de forma más optimista. Es posible que, también aquí, las cosas sean del color del cristal con que se miran. En este caso, puede ser que las siguientes respuestas procedan de quienes

---

<sup>285</sup> Entrevista nº 7: marroquí, 21 años.

<sup>286</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

<sup>287</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>288</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

practican más que reciben la solidaridad, es decir, de quienes están mejor situados social y económicamente. Para el que lo está pasando mal, toda ayuda le parece poca porque se necesita más; en cambio, quien ayuda desprendiéndose de lo suyo para ayudar ve las cosas de forma muy diferente. Veamos algunos testimonios:

*“Sí, sí que existe, cada uno da lo que puede. Existen personas benévolas que ayudan a la hora de hacer alguna obra en las mezquitas”*<sup>289</sup>.

*“Cuando alguien enferma vamos a visitarlo en el hospital, se le reúne dinero. Por ejemplo el ramadán pasado le dimos la décima parte de la zakat a un marroquí que tenía que operarse”*<sup>290</sup>.

*“Si uno puede, ayuda; por ejemplo, si se muere alguien le reunimos dinero; cada uno da lo que puede, no tenemos tarifas fijadas y no pedimos cuentas a nadie. En eso consiste la limosna, no es un deber”*<sup>291</sup>.

Hay situaciones especiales en el prójimo que mueven a la solidaridad: la enfermedad, la muerte, la indefensión del que no tiene papeles o del que está sin trabajo. Ante estas situaciones, todo el mundo arrima el hombro.

*“Sí, la hay; cuando viene alguien nuevo aquí, se le ayuda en temas de papeleo y todo eso”*<sup>292</sup>.

*“Sí, por supuesto, ahora mismo no está yendo mucha gente a la mezquita porque los imanes se han ido, pero normalmente después de la oración del Magreb ponemos una especie de plato y cada uno va depositando algo de dinero; hemos creado también un registro en el que están anotados los nombres de todas las personas necesitadas. La gente se ayuda y esto lo hemos hecho pensando en la gente de aquí (los marroquíes) que no trabajan y en la temporada acude mucha gente a estas ayudas. También si se muere alguien la gente le reúne dinero, en el caso de que enferme alguien recibe ayuda, en general hay un poco de solidaridad”*<sup>293</sup>.

Para cerrar este bloque de testimonios positivos, vamos a aportar un matiz esclarecedor. El siguiente entrevistado, marroquí con quince años en España y un bajo nivel cultural, apunta en su respuesta a lo que insinuábamos antes. Para él, hay dos clases de musulmanes: el que está en necesidad porque no tiene

---

<sup>289</sup> Entrevista nº 2: marroquí, cinco meses en España.

<sup>290</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

<sup>291</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

<sup>292</sup> Entrevista nº 19: marroquí, 18 años.

<sup>293</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

papeles, no tiene trabajo o está enfermo. Y el otro, “el que viene buscando bares”. Es el que practica lo haram, lo impuro. Digamos que, en cierto modo, el cerrarle la mano a éste no crea intranquilidad de conciencia. Se lo está buscando él porque se ha apartado de la sharia, de la ley de Dios. Usó mal de su libertad y ahora tiene problemas.

*“Sí, gracias a Dios, aquí hemos ayudado a mucha gente; a muchos jóvenes sin papeles que han acudido a nosotros les hemos pagado los billetes de autobuses, les hemos hospedado. Te hablo de la gente que viene preguntando por las mezquitas y no los que buscan bares; éstos se sienten marginados, gracias a Dios cualquiera que acuda a un musulmán en Europa encontrará ayuda”*<sup>294</sup>.

Suele darse entre ellos, como se da entre nosotros, aquella situación que ya denunciaba San Pablo en la comunidad de Tesalónica, hace veinte siglos:

*“Nos hemos enterado de que hay entre vosotros algunos que viven desordenadamente, sin trabajar nada, pero metiéndose en todo. A éstos les mandamos y les exhortamos en el Señor Jesucristo a que trabajen con sosiego para comer su propio pan... Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma”*<sup>295</sup>.

Éstos se dedican a provocar la compasión y a recurrir a la mendicidad. Por esto, el marroquí de la entrevista nº 4, que ya citamos anteriormente, apuntaba la solución que ellos le habían dado a este problema real: crear un registro de pobres, para que nadie caiga en la fácil tentación de situarse en situación de permanente mendicidad.

También nos hemos interesado por la influencia que pueda tener la procedencia del que es socorrido a la hora de recibir la solidaridad del musulmán hermano. ¿Tiene más influencia la pertenencia al territorio que la hermandad de fe? ¿Hay discriminación en la solidaridad, en función de la procedencia? Como nos esperábamos, la respuesta no es unívoca. Primero presentamos las respuestas negativas y, posteriormente, las positivas. “Huelva acoge” es una ONG de ayuda al inmigrado. El marroquí, de estudios superiores, que nos aporta la primera respuesta pertenecía a ella en el momento en que fue entrevistado:

*“No, aquí tratamos con todos los inmigrantes; por Huelva Acoge, durante la época de recogida de fresa, puede pasar gente de hasta veinte o veinticinco nacionalidades diferentes porque somos una organización apolítica y no religiosa y atendemos por igual a todos los*

---

<sup>294</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

<sup>295</sup> II Tesalonicenses 3, 10-12.

*inmigrantes sin tener en cuenta su procedencia ni su afinidad política o religiosa”*<sup>296</sup>.

*“No hay problemas; aquí cada uno va a lo suyo, no somos racistas, entre un argelino y un marroquí no hay muchas diferencias”*<sup>297</sup>.

*“Nuestras relaciones son normales, yo he vivido con marroquíes en la misma casa y rezamos juntos, no existe ningún tipo de distinción”*<sup>298</sup>.

*“El sentimiento nacionalista aquí desaparece y nos convertimos en un grupo de musulmanes conservando cada uno sus ideas”*<sup>299</sup>.

*“Nosotros somos musulmanes y, aunque uno no rece, ya con el hecho de ser musulmán hay que ayudarlo; a mí me han ayudado personas musulmanas que estaban tomando alcohol; aquí, si acude alguien, lo ayudamos; cuando se trata de solidaridad ya te digo, aunque uno sea un borracho, cumple.*

*El profeta llamó a la unión, no basta con ser musulmanes; eso pasa pero por incultura, en nuestra religión no existe el racismo. En el tema de la solidaridad, si se ve a alguien necesitado se le ayuda sin tener en cuenta su procedencia. Las ayudas se destinan a las obras que se hacen en la mezquita o para pagar los recibos de agua y luz; estamos ahora contactando con asociaciones musulmanas en Francia, en Portugal y en otros países de Europa”*<sup>300</sup>.

Otros sí ven discriminación, por razón del lugar de procedencia, que los une en pequeños grupos solidarios, marginando a quienes no son de ellos, sobre todo en el mundo laboral, que el religioso va por otro lado. Y también en función del destino de la ayuda. Si la solidaridad es con la mezquita, lugar religioso, la gente se mueve a compasión y colabora, pero para ayudar a las personas la solidaridad es menor o nula. Con el “divide y vencerás” al que apela para excluir del mercado de trabajo a quien no es de los suyos, se mueve en la línea de que los bienes son limitados y si un argelino coge un puesto de trabajo, ese puesto ya no está disponible para un paisano. Evidentemente, este planteamiento no es representativo de lo que respira la mayoría. Un marroquí de Khenifra, de 32 años de edad y con estudios superiores, nos da pelos y señales de la discriminación que observa.

---

<sup>296</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

<sup>297</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

<sup>298</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

<sup>299</sup> Entrevista nº 10: marroquí, 29 años.

<sup>300</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

*“Hay otra cosa que se produce aquí en Huelva y es que la mayoría de los inmigrantes marroquíes son de la ciudad de KALAT SRAGHNA y si eres de Fez, Khenifra o Casablanca aquí nunca vas a encontrar tu sitio. A veces estás con ellos y les preguntas por algún trabajo y lo primero que te preguntan es de donde eres y aunque intentes mentir sólo con el acento te descubren; harán lo que puedan para apartarte del trabajo y no ayudarte. Todos somos marroquíes pero la teoría de divide y vencerás sigue vigente entre nosotros.*

*Aquí podemos decir que existe y no existe solidaridad entre nosotros. Si es por ejemplo para ampliar una mezquita o cosas así cada uno da lo que puede pero ya en temas personales entre un árabe y otro no existe, la compasión no existe, aunque os conozcáis de la calle o en la mezquita. Esto se debe a la ignorancia y como muy bien sabes en Marruecos hay más del setenta por ciento de la población que es ignorante. Aquí la mayoría de los inmigrantes son del mundo rural y es gente que no sabe nada; sólo entienden de violencia y si sabe que tienes un real hará lo posible por quitártelo”*<sup>301</sup>.

Un argelino, de 29 años y con dos en España, aunque se mueve en la misma línea, matiza, como causa de la falta de solidaridad, el hecho de la falta de consecuencia entre la vivencia del Islam dentro de la mezquita y la poca práctica fuera de ella. Incluso apunta al hecho de que muchos, cuando salen de sus países de origen, dan rienda suelta a sus instintos. Esto resulta lógico, una vez que hemos oído de boca de muchos la falta de libertad en sus lugares de procedencia.

*“En la mezquita existe solidaridad pero fuera de la mezquita los argelinos van por una parte, los marroquíes por otra y los mauritanos por otra; son corrientes religioso-políticas; el Islam está entre las cuatro paredes de esta mezquita, fuera de aquí ya no existe. Aquí hay gente que tiene una fe muy fuerte y que se enorgullece de ser musulmana y hay otros que en cuanto salen de sus países cogen la senda del Cristianismo, comiendo cerdo y carne no degollada y bebiendo alcohol”*<sup>302</sup>.

Finalmente, para concluir este bloque nos hemos interesado por saber si perciben una actitud de acogida solidaria en quienes los estamos recibiendo. Hay quien, en otras regiones españolas, ha encontrado entre la población de acogida más solidaridad que entre sus propios hermanos de religión. En Huelva es distinto: salvando el caso de quien se ha encontrado con una persona buena, o

---

<sup>301</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

<sup>302</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

**no existe solidaridad o son los mismos inmigrados quienes no se acercan a pedirla, bien por respeto humano, bien por el juicio que los hermanos de religión pueden hacer al verlo entrar en terreno prohibido:**

*“En lo que concierne a la solidaridad musulmana no la he visto hasta ahora, no hay nadie que te busque un empleo, que te albergue o que te dé de comer; yo por lo menos todavía no me he topado con alguien que reúna estas características y Dios es testigo. En Valencia es diferente, los españoles, si reconocieran que sólo hay un Dios y que Mahoma es su profeta serían muchísimo mejores que nosotros; yo conozco a algunos españoles que tienen un trato musulmán, respetan mi religión y cuando llega la hora de la oración me piden que vaya a rezar, cuando ven que no trabajo me dan de comer; es gente particular que no pertenece a ninguna organización, por ejemplo ahora estoy viviendo en casa de una señora con mi amigo y no pago nada, sólo me conocía de vista pero sabe que soy una persona seria y que Dios nos guía”*<sup>303</sup>.

<sup>304</sup> *“No, no existen ayudas. Nosotros lo que queremos es trabajar”*.

*“No es que no existan ayudas, sino que nosotros no queremos ir a pedir las. Cada uno que haga su trabajo y el que rece tiene que seguir su religión. Uno, además, no quiere ir allí porque existen dos problemas: por una parte existe el problema de la gente de aquí que se extraña al ver a un marroquí entrar en una iglesia y, segundo, los marroquíes, si te ven entrar seguramente dirían que ya no eres musulmán y que eres un ateo o que tal vez te has convertido al Cristianismo”*<sup>305</sup>.

---

<sup>303</sup> Entrevista nº 16: argelino, 27 años.

<sup>304</sup> Entrevista nº 2: marroquí, lleva cinco meses trabajando en España en la fresa.

<sup>305</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

## **RELACIONES CRISTIANO ISLÁMICAS**

**Este es un punto tan difícil como importante. Por desgracia, la historia de nuestras relaciones es una historia de desencuentros. Pero no podemos seguir desencuentrados con quienes viven con nosotros, comparten nuestras mesas e, incluso, son padres de nuestros nietos. Vamos a intentar acercarnos al tema y ver qué piensan sobre él nuestros entrevistados. Una historia de siglos pesa sobre el tema <sup>306</sup>. La sociedad tradicional de occidente, hasta la llegada de la modernidad, tenía al César y a Dios tan juntos que resultaba imposible identificarlos por separado. En España, hasta la llegada de la democracia, hace apenas un cuarto de siglo, la cruz y el poder casi se identificaban.**

**Vamos a decirlo de otra manera. En occidente, hoy en día, decir Cristianismo es hablar de la dimensión religiosa de la persona. Pertenece a la esfera personal, a lo individual. Lo político y lo social van por otra parte, pertenecen a las relaciones externas. Para el musulmán, su fe inerva toda su personalidad. Viven el Islam en la triple dimensión de que hemos hablado antes, dimensiones que son inseparables: cultura, fe y política. En las entrevistas, ha salido continuamente esta conciencia de identidad cultural, política y religiosa con la fe musulmana, sin que fuera en detrimento de su conciencia nacionalista. Vamos a ver algunos testimonios sobre este punto.**

**Un marroquí, de 35 años y estudios superiores, nos hacía esta reflexión:**

---

<sup>306</sup> Sin duda, el Concilio pensaba en esta historia cuando nos decía: “Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres” (NA, 3).



*“A veces todos somos musulmanes y muchas veces todos somos nacionalistas pero frecuentemente fuera de nuestro país nos sentimos marroquíes. Nos sentimos musulmanes porque tenemos ese sentimiento de pertenecer a la cultura musulmana y nacionalistas porque cada vez que hay algún conflicto en el mundo árabe, como es el caso de Palestina o el ataque a Irak, -la guerra del golfo a mí me pilló aquí-, aumenta nuestro sentimiento nacionalista.*

*Todos los marroquíes se sienten orgullosos de su país aunque estoy seguro de que este sentimiento cambiaría si se encontraran en Marruecos y esto no sólo se debe a la nostalgia sino a su pertenencia a ese país: para ellos Marruecos es lo mejor. El sentimiento nacionalista depende de los acontecimientos, pero el islamismo forma parte de la vida diaria porque son cinco rezos al día y por eso hay más contactos y relaciones con el Islam”*<sup>307</sup>.

**¿Cómo ven y viven el Islam los musulmanes inmigrados? En general, lo ven como la única religión llena de aspectos positivos, válida aunque confiesan las dificultades de su puesta en práctica tan lejos de sus lugares de origen. El siguiente entrevistado, un marroquí de 35 años, distingue entre la religión que Jesús quiso y la que nosotros hemos hecho a lo largo de los siglos. En aquella, cuyas ideas más importantes, están recogidas en el Corán, sí cree él. En la que los hombres hemos ido modificando hasta hacerla irreconocible no quiere creer.**

*“La religión musulmana no tiene aspectos negativos; es una religión de reconciliación. Yo creo en el Cristianismo pero del que habla el Islam y no como se sigue aquí en las iglesias. El Cristianismo ha sido falsificado y modificado, hay gran diferencia entre el Cristianismo del que habla el Corán y el que se sigue aquí; de hecho permiten beber alcohol, comer carne no degollada y cerdo. No te podría hablar de los puntos que hay en común entre el Islam y el Cristianismo. Me licencié en el 92, es mucho tiempo para acordarme de estos detalles”*<sup>308</sup>.

*“Gracias a Dios toda la religión está bien, aquí y en Marruecos; el que quiere y conoce el buen camino lo sigue y todo el mundo lo conoce pero hay gente que se resiste”*<sup>309</sup>.

*“No existe cosa alguna que nos han traído Dios y su profeta y que no guste. Es absolutamente imposible. Todo lo que nos ha traído el profeta es un bien, puesto que él es el enviado de Dios”*<sup>310</sup>.

---

<sup>307</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

<sup>308</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

<sup>309</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

<sup>310</sup> Entrevista nº 7: marroquí, 21 años.

El testimonio siguiente resulta duro. Fuera del Corán habrá problema para salvarse. También la Iglesia proclamó hace mucho tiempo, y nos lo ha recordado recientemente, el “Fuera de la Iglesia, no hay salvación”. Sólo ellos tienen la verdad, y frente a ellos nosotros apestanos porque somos unos guarros que siempre estamos borrachos. No hemos encontrado testimonios como éste, pero ahí está y hay que tenerlo en cuenta porque personas como éstas son las que pueden causar problemas. Es un etnocentrismo o chauvinismo que los lleva a pensar que el mundo se divide en dos grandes grupos, los buenos y los malos. Ellos son los buenos y todos los demás sobramos. Tanto esta afirmación, como las palabras que siguen, dificultan el diálogo entre todos. No pretendemos decir con esto que sea sólo entre ellos donde están estas mentes maniqueas. Tampoco faltan entre nosotros grupos radicales y agresivos. Entre ellos se pueden manifestar más porque están a la defensiva, por su situación económica y social de persona oprimida.

*“Hay muchísimos, tenemos varios valores que ellos no pueden adoptar. Ya te digo, hay muchos; en las religiones existen bastantes similitudes pero el Corán, el último libro, es el verdadero y el que lo sigue va al paraíso, el que sigue los otros tres libros tendrá problemas. La verdadera religión es el Islam. La oración es el gran valor del Islam; y la oración es limpieza. Ellos también rezan. Sí, pero una vez por semana y por eso apestan, no se lavan, nosotros rezamos cinco veces al día y siempre estamos limpios y, cuando rezamos, el alma descansa y nos sentimos limpios, ellos son guarros pero no se dan cuenta porque siempre están borrachos.*

Este mismo entrevistado va a apuntar algo importante. Se lamenta del desconocimiento que hay del otro. Él lo dice con una motivación apologética: conocer al adversario para conocer sus errores, pero también reconoce las semejanzas que nos pueden unir.

*En segundo lugar nuestra religión nos obliga a dar la limosna, si podemos; no hablar de la gente, no robar, no ser chivatos. Estas cosas también las tienen ellos: ya te dije antes que existen muchas similitudes entre las religiones, pero no he estudiado sus libros; no es un pecado leer sus libros; es más, hay que leerlos para saber lo que piensan y el error en el cual están viviendo pero no hay que creer lo que dicen”<sup>311</sup>.*

**Afortunadamente, otros testimonios contrarrestan estas afirmaciones:**

---

<sup>311</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 21 años.

*“No, al contrario, yo creo que los españoles respetan nuestra religión; hasta ahora para los jefes que he conocido el tema religioso no supone un problema; nos preguntan por qué no comemos cerdo y bebemos alcohol y les damos nuestras razones y nos respetan; la gente es fácil de convencer, muchas veces nos preguntan que por qué los musulmanes no cumplen bien la religión y les respondemos diciendo que hay muchos cristianos que tampoco cumplen a rajatabla su religión, lo que nos pasa a nosotros les pasa a ellos”*<sup>312</sup>.

Incluso hemos encontrado algunos testimonios de musulmanes descontentos con la hipocresía del que habla y no cumple. El siguiente testimonio presenta una crítica abierta a quienes hablan del practicar el Islam, mientras viven en palacios rodeados de correligionarios necesitados. Este testimonio resulta muy interesante. Distingue entre la fe verdadera del creyente, la cual escasea tanto que no la ve por ningún sitio, y el rito o práctica vacía de contenido que se practica por pura conveniencia del que vive en un ambiente que premia ese comportamiento externo, es decir, que premia más el parecer que el ser. Es la distinción a la que tantas veces recurrimos de ser bueno y parecerlo. En ambientes Islamistas está bien vista la práctica y todo el mundo practica, sobre todo el que quiere reconocimiento social. Otra cosa muy distinta es la vivencia interior de ese credo:

*“Yo reconozco que el Cristianismo tiene más valores humanos que el Islam, pero te hablo del Islam que yo veo y no del Islam teórico, ya que hay una diferencia entre el Islam del que la gente habla y del que luego practica. Si practicasen el verdadero Islam, sería mucho mejor que el Cristianismo. No son cariñosos; no entiendo que gente que tenga palacios, que robe y que es egoísta hable del Islam y luego vaya a la Meca y a las mezquitas”*<sup>313</sup>.

Pero la mayoría ven el Islam lleno de valores positivos, aunque existen también contravalores que dificultan la buena imagen que ven en el conjunto. La falta de unión entre ellos, la dispersión de las familias y el afán por el dinero hacen que el inmigrado se distancie de su esencia; una muestra de ello es la falta de preocupación por los hijos que se mezclan con los niños cristianos, sin que los padres lo impidan. Si se unieran en grupo, se resolverían todos estos problemas. Hay una realidad positiva dentro de la inmigración, a la que apunta uno de nuestros entrevistados pero viéndola más como contravalor que como valor. De hecho, los niños musulmanes conviven con nuestros niños: es el mejor camino hacia la integración.

---

<sup>312</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

<sup>313</sup> Entrevista nº 12: argelino, 47 años.

Estos niños, cuando sean hombres, no verán al adversario entre sus antiguos compañeros de juego. Nada más positivo puede darse. Sin embargo, este marroquí que ronda los cuarenta años preferiría vivir en un ghetto que impidiese la integración. De hecho, en países como Francia, donde llevan muchas décadas de convivencia con los inmigrados musulmanes, no parece que se haya conseguido esa integración. En este año 2004 he oído cómo niños de marroquíes se niegan en Francia a ir a la escuela porque es una maestra, y no un maestro, quien está al frente de la clase. Piensan que un hombre no puede recibir órdenes de una mujer ni siquiera en la clase.

Puede que sea un caso extremo, pero ahí está, dificultando la convivencia, y puede que no sea tan extremo y ahí está el gran problema. No es un choque, un enfrentamiento de religiones, como se ha querido presentar en muchos momentos, sino un choque de culturas. Y esto no lo podemos olvidar, si no queremos equivocarnos. Viven con nosotros, forman parte de nuestra sociedad. Es la misma sociedad la que se tiene que integrar porque esta sacudida de una cultura foránea que la ha penetrado y la puede desintegrar. Todos los componentes de la sociedad tenemos que dar pasos hacia el otro. Naturalmente, guardando todo el respeto debido al que llega, tampoco podemos nosotros renunciar a conquistas de siglos, como es el papel de la mujer en la sociedad, igual al del hombre en dignidad, o a prácticas que nos llegan y que denigran a la persona, como esos casos de ablación del clítoris de los que se ha hablado tanto.

*“En el Islam no hay cosas negativas; la religión musulmana en su conjunto es positiva”<sup>314</sup>.*

*“Del Islam no se puede quitar nada; la religión musulmana en su conjunto está muy bien; cada cosa que practiques tiene un sentido, un objetivo y un bien para el musulmán”<sup>315</sup>.*

*“Los valores islámicos que no hay aquí es que no existe un colegio para llevar nuestros niños a estudiar; existe una gran dispersión, la gente no reza y está muy dispersa y la religión se fortalece con el grupo. Los problemas se los buscan ellos mismos; aquí hay recursos: sólo tiene que venir; si existe el grupo, existe todo. Como valores yo te diría que no existe el respeto. Esto es otro país y cada uno tira de su carro. No nos dirigimos hacia la religión, por eso no hay unión; cuando lo hagamos habrá unión y desaparecerán estos problemas.*

*Existe una gran dispersión, aquí habrá unas ochocientas familias de las cuales solamente conocemos la mitad; sus hijos están*

---

<sup>314</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>315</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

*con los cristianos y no se preocupan por ellos; sólo les interesa reunir dinero para llevárselo a Marruecos; la religión no les interesa; los musulmanes no buscan las mezquitas”*<sup>316</sup>.

Esa necesaria unión –sin que implique ninguna exclusión del otro, sino la salvación de la propia identidad- tiene que fraguarse en torno a las mezquitas. Ya hemos dicho que éstas no son sólo un lugar de oración sino que también cumplen una función social, de apoyo y sostén de la convivencia. Así piensan nuestros entrevistados: si no es más fácil cumplir con el Islam y ver más aspectos positivos, es por la falta de mezquitas en las que poder rezar y mantenerse fieles a sus creencias. La mezquita es un signo de identificación para ellos, como lo son las iglesias y catedrales para nosotros, pero en unas y en otras se deben difundir el respeto y el reconocimiento del otro:

*“Aquí en Cartaya la mezquita es una habitación de tres metros cuadrados, no hay buenos imanes, sólo tenemos a gente voluntaria y llevamos ya tres viernes sin rezar y así, si queremos rezar, tenemos que dar media vuelta y rezar en casa porque la mezquita está cerrada”*<sup>317</sup>.

*“Existen aspectos positivos y negativos pero los problemas con los que nos encontramos son, por ejemplo, las mezquitas cerradas; existe aquí una pero no se sabe por qué está cerrada; argumentan que no hay gente, ya que la mayoría de la gente se ha ido al norte o a sus países de origen y hay varios musulmanes que no practican”*<sup>318</sup>.

¿Y cómo nos ven? Vamos a ver una primera respuesta con una visión muy negativa sobre el Cristianismo. Dicen que somos personas que nos declaramos cristianos y no creemos en la resurrección de los muertos ni en la otra vida. En cambio, sí creemos en el placer inmediato como objetivo de nuestros deseos. Son personas, dicen, instaladas en una religiosidad natural que poco tiene que ver con lo que predica y significa el Cristianismo. Los intentos de conversión de quienes les rodean por parte de este marroquí resultan infructuosos. Los pocos valores que les ve, son adoptados del Islam.

Las siguientes respuestas de este bloque, van en la misma línea, desde luego una línea poco apta para alcanzar un entendimiento, pero que ahí está y que son muchos los que la siguen. Para afrontar la realidad desde la verdad, es importante no olvidar estas respuestas. La historia de unas relaciones muy difíciles entre las dos culturas pesa mucho, sin duda, pero también nos puede hacer pensar sobre la veracidad del tópico de la fácil convivencia del pasado, tan difundidos hoy entre nosotros:

---

<sup>316</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

<sup>317</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

<sup>318</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

*“Esta gente se podría decir que tienen una visión comunista de la religión, aunque no tienen principios. La religión permite y prohíbe y cuando prohíbe lo hace por alguna razón, pero ellos prefieren lo momentáneo, cosas que les satisfagan en el mismo instante, como cosas de comida o el tema del deseo hacia la mujer; yo creo que ellos comen cerdo como acto de rebeldía contra el creador, su barco naufragó hace mucho tiempo.*

*A veces le digo a algún español en el trabajo que Dios existe y que hay otra vida y sufrimiento para los infieles y entonces me llaman tonto; dicen que, una vez muertos, ya está; no hay otra vida, les vuelvo a decir que se miren a sí mismos, que se pregunten si Dios los ha creado solamente para dormir y comer cerdo y aun así no escuchan. Los cristianos tienen dos cosas muy positivas: el trato humano y la casi ausencia del cotilleo y éstos son valores islámicos, pero, a parte de esto, no tienen principios: no rezan, no dan limosna, beben y se prostituyen”<sup>319</sup>.*

*“No existe el respeto ni la buena moral; se nota en su vestimenta; en el tipo de relación que mantienen entre ellos y, si ven que alguien es árabe o musulmán, aumentan su provocación; lo hacen expresamente para incomodarnos”<sup>320</sup>.*

*“El respeto no existe y además son muy desconfiados e infieles; esta gente no cumple lo que dice”<sup>321</sup>.*

*“No se respetan entre ellos; los niños sueltan unas expresiones delante de sus padres que nosotros nunca podríamos decir; hay también mucho libertinaje”<sup>322</sup>.*

*“Mira, nosotros somos musulmanes y, cuando venimos aquí, sabemos que nos vamos a encontrar con este tipo de rechazo, por eso por una parte tenemos que afirmar nuestra identidad y por otra parte intentar integrarnos”<sup>323</sup>.*

**La causa de este rechazo, puede estar en el desconocimiento mutuo. De ahí surgen las desconfianzas y los malos entendidos. Si todo se ve del color del cristal con que se mira, es de suponer que este problema de perspectivas lo tienen los dos grupos. Por esto, es posible que las afirmaciones de algunos testimonios, que nos pueden parecer exageradas, respondan a la realidad. A las preguntas de si**

---

<sup>319</sup> Entrevista nº 11: marroquí, 32 años.

<sup>320</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>321</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

<sup>322</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

<sup>323</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

conocen a la Iglesia católica y si tienen relación con ella, las respuestas van en esta línea:

*“La diferencia es que aquí “quien hace un átomo de bien verá el bien y quien haga un átomo de mal vera el mal” (verso coránico). No tengo conocimientos de la religión católica, no he leído libros. No, no tengo relación con la Iglesia de aquí”*<sup>324</sup>.

*“No, primero porque a la gente de aquí y a los de la Iglesia les parecerá raro ya que no nos aceptan; nos odian pero nosotros estamos lejos, porque sabemos que es una religión modificada; creo en Jesús, pero tal como ven ellos la religión sabemos que están equivocados y entrar a un templo supone reconocer la religión cristiana, como la tienen ellos en la Biblia”*<sup>325</sup>.

Ya nos encontramos antes otro inmigrante que daba testimonio de su fe en Jesús. Para ellos, Jesús fue un gran profeta y algo más que profeta, enviado por Dios, como Moisés o Mahoma, pero no creen en la Iglesia actual que es una deformación de la Iglesia que Jesús quiso. No obstante, la necesidad les empuja a acercarse a la iglesia y encuentran ayuda.

*“Bueno, a veces los argelinos y algunos marroquíes van allí porque les dan comida. No entran en la iglesia para nada; nadie puede entrar, eso es reconocer el Cristianismo y a otro Dios; aunque no sea un musulmán practicante, no puede entrar”*<sup>326</sup>.

Otros acuden a la Cruz Roja, en busca de ayuda. Éste manifiesta que la gente no les arrienda las viviendas por miedo. Es, más bien, por miedo a que no paguen, sobre todo cuando caen en el vicio de la bebida o los estupefacientes. A veces, pagan justos por pecadores, dice.

*“No, con la Iglesia no tengo ninguna relación; pero a la Cruz Roja sí que vamos a veces porque reparten comida, el gran problema de aquí es la vivienda y yo esto no lo entiendo; existe un miedo a los árabes y musulmanes y no al Islam ya que hay mucha gente que desprestigia su religión bebiendo alcohol, comiendo cerdo y robando y, al final, lo que hace la gente de Cartaya es meter a todo el mundo en el mismo saco cuando la realidad no es así; el que reza no es igual al que no reza, no distinguen los buenos de los malos”*<sup>327</sup>.

---

<sup>324</sup> Entrevista nº 2: marroquí.

<sup>325</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

<sup>326</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

<sup>327</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

Los siguientes testimonios tienen algo de positivos por cuanto valoran el interés por ambas partes de conocerse mutuamente. Ya es un primer paso, que sería el más importante. Aunque no faltan las recriminaciones mutuas, el hecho de entrar en una iglesia o que los cristianos se interesen por libros para conocer el Islam, ya es un signo positivo de cara al necesario conocimiento, como condición previa a una convivencia fructífera. De todas formas, hay que reconocer que es más el deseo de quienes esto escribimos que solidez de las propias respuestas en la línea que apuntamos.

*“No tenemos ninguna relación con la Iglesia; nunca hemos mantenido un diálogo aunque a mí no me importaría mantener una charla con alguien de la Iglesia; eso sí, cambiar mi religión es imposible porque desde niño he sido musulmán, gracias a Dios, y voy a morir siendo musulmán, si Dios quiere. No conozco absolutamente nada sobre esta religión, no te puedo mentir”*<sup>328</sup>.

*“No, en absoluto”*<sup>329</sup>.

*“He entrado algunas veces para ver algunos actos pero no tengo un contacto con gente de la Iglesia; no obstante, a veces tengo charlas con cristianos sobre temas religiosos y me preguntan por qué bebo alcohol siendo musulmán y yo les contesto que ellos tampoco deben comer carne durante las pascuas y la comen”*<sup>330</sup>.

*“No, nunca me he relacionado con la Iglesia; hemos hablado con unos periodistas dos veces, el año pasado y este año, y en general bien; han escrito unos artículos sobre nosotros y la verdad es que bien”*<sup>331</sup>.

*“No, hasta ahora nunca he tenido relación con la Iglesia; a veces hablo con españoles y siempre me piden libros, pero no hay libros traducidos y está el obstáculo del idioma”*<sup>332</sup>.

*“No, nunca”*<sup>333</sup>.

Nos hemos encontrado con otro marroquí culto en estudios islámicos, que hace profesión de su fe en Jesús, pero afirma, a su vez, que el Jesús en el que cree no es el que cree la Iglesia, sino el que se presenta en el Corán, el Jesús histórico, falsificado y modificado por la Iglesia. Esta idea ya la han manifestado varios entrevistados y pueden que lleven parte de razón. De hecho es fácil

<sup>328</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

<sup>329</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>330</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

<sup>331</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

<sup>332</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>333</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.



encontrar en las librerías católicas libros con títulos como éste o parecidos: “La Iglesia que Jesús no quiso”<sup>334</sup> o, en positivo, “La Iglesia que Jesús quiso”. Esta idea la reafirmamos con las palabras del siguiente entrevistado:

*“En la religión cristiana tienen el evangelio y éste ha sido falsificado y modificado y lejos de esto hay que decir que cuando se ha venido la religión de Mahoma ya no se pueden seguir otras religiones; no existe una relación entre ellos y nosotros, aparte del intercambio económico desde tiempos del profeta Mahoma. No, nunca he tenido relación. He leído sus libros y hay cosas que están bien y otras que no”*<sup>335</sup>.

Observemos también la dureza de la respuesta, y la fuerza de los prejuicios. Una cosa es que toda religión tenga que hacer autocrítica constante para no alejarse de la voluntad de sus fundadores y otra que, desde fuera, nos situemos en el prejuicio. Estos prejuicios, que sin duda los hay por ambas partes, dificultan las relaciones. Además suponen un desconocimiento de la sociedad de acogida. Creemos que si una virtud tiene la sociedad occidental, ésta es el respeto al otro. Un respeto exagerado que marca la línea de un feroz individualismo, en el que nadie se mete en la vida de nadie.

Si ellos dicen que el Islam se acomoda a la realidad en la que se encuentra (sea Egipto, Senegal o Francia), este marroquí no parece que haya sabido adaptarse a la sociedad que lo recibe. Como identifican religión y cultura, creen que también nosotros lo hacemos. Y ven en nosotros, no la cultura occidental, sino el Cristianismo. Olvidan que Europa es socialmente laica, aunque la habiten muchas personas que creen y practican alguna religión, pero, desde luego, nada más lejos de cualquier europeo que “borrar el Islam de la faz de la tierra”.

*“Si éstos ayudan, es para desviar; se creen que somos hojas blancas con las que pueden hacer todo lo que ellos quieren; esta gente nos quiere controlar y borrar el Islam de la faz de la tierra”*<sup>336</sup>.

Ahora tres testimonios que clarifican una postura, que es común a muchos. La primera es de un universitario; las otras dos, no. Tienen dificultad del entendimiento porque todavía no hablan nuestra lengua. Les gustaría hablar con cristianos porque no dudan de su situación de superioridad frente a ellos

---

<sup>334</sup> Por ejemplo, “La Iglesia que Jesús no quiso” de José María González Ruiz y otros; entre estos otros, está Ramón Echaren, obispo que fue de Málaga. (El libro se leyó mucho tras el concilio, lo editó Paulinas y tuvo varias ediciones.) Todos ellos, y muchos otros, piensan, como estos musulmanes, que es distinta la Iglesia que Jesús quiso, de la que los hombres de Iglesia han hecho. Pero es fácil suponer que también entre ellos abundarán quienes tengan un sentido crítico y vean que el Islam fundado por Mahoma se parece poco a la realidad que hoy viven entre ellos. Son voces críticas dentro de la institución que suelen tener poco eco. Libros, con este título o parecido, suelen salir de vez en cuando a la calle.

<sup>335</sup> Entrevista nº 7: marroquí, 21 años.

<sup>336</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

(etnocentrismo radical). Ellos poseen la verdad y, si pudieran, les hablarían y les convencerían porque sólo ellos están en lo cierto. Los prejuicios respecto a la sociedad de acogida son tantos, que temen ser convencidos con argucias. Lo que están revelando estas tres respuestas, aparte de un chauvinismo radical, es la situación de inferioridad en que se encuentran al no conocer la lengua del posible interlocutor.

*“No, e intento evitarlo, no quiero saber nada de eso; no he tenido todavía la oportunidad de dialogar con alguien de ellos por el aspecto lingüístico; sólo llevo seis meses y con mi español apenas me apañó y por eso, si hablas con un español es seguro que no vas a entender muy bien lo que te está diciendo y puedes caer en el peligro de que te convenza; en cambio, si hablas bien el idioma puede que a la hora de decirte él una palabra tú le digas dos, puede que te convenza y puede que lo convenzas, lo más seguro es que habrá un diálogo y se pueden sacar conclusiones.*

*Así que yo intento evitar estos temas porque sé que este partido lo acabaré perdiendo. Puede que me convenzan y que siembren en mí unas ideas, sin darme cuenta porque no entiendo el idioma y estaré todo el tiempo diciendo sí, y eso hará que aceptes una cosa que tú no sabes; pero si hablas el idioma es diferente, a mí me complacería convencer a un cristiano y convertirlo pero no puedo, el aspecto lingüístico es para mí el gran obstáculo. Nuestra religión la tenemos que defender”<sup>337</sup>.*

“Si supiera su idioma, les haría callar a todos”, nos va a decir este muchacho marroquí de 32 años, convencido de poseer la única verdad. El lenguaje es duro y las palabras cortantes. Esta frase que acabamos de leer, “Nuestra religión la tenemos que defender”, supone un ataque frente al que defenderse. No hay tal ataque, salvo en las gafas con que miran todo. “Los haría callar a todos”, “Los acorralaría”, “Señalaría sus puntos débiles”. Diría que estos testimonios resultan desesperanzadores de cara a un necesario e inevitable entendimiento.

*“Yo no he tenido ningún contacto con la Iglesia. Eso está prohibido por la religión, pero a mí me gustaría saber lo que piensan; el problema está en el obstáculo del idioma, me gustaría charlar con gente de la Iglesia y señalarles sus puntos débiles pero no hablo bien su idioma. Si supiese su idioma les haría callar a todos, los acorralaría por todas partes, si me dijeran que Dios no existe les preguntaría yo por quien los ha creado; les diría que saca el sol de una parte y se lo vuelve a llevar por otra; les diría que gracias a Dios crece el trigo y así*

---

<sup>337</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

*podría seguir sin parar. El ser humano no es nada comparado con las creaciones de Dios”*<sup>338</sup>.

*“No, hasta ahora nunca he tenido contacto con la Iglesia, a veces hablo con españoles y siempre me piden libros pero no hay libros traducidos y, además, está el obstáculo del idioma”*<sup>339</sup>.

Aunque más tarde hablaremos del tema de las conversiones mutuas, viene al caso traer el testimonio de un estudiante marroquí de derecho, residente en otra ciudad andaluza, a quien quisieron convertir y no pudieron. Una organización que se dedique a “convertir infieles” pudo existir en otros tiempos, pero hoy resulta inconcebible. Más bien pudo ser alguna ONG o algún organismo oficial que se dedicara a proporcionar trabajo a los inmigrantes.

*“Sí, en Almería conocí a un marroquí que me presentó a una organización que intentaba convertir a los musulmanes; me llevó a sus locales y allí había un montón de libros; tenían hasta Evangelio en bereber; yo seguí yendo porque me prometieron buscarme trabajo; a veces intentaba explicarles cosas sobre nuestra religión pero no les interesaba escucharlas; así que, cuando vieron que no podían convertirme, dejé de interesarles”*<sup>340</sup>.

Alguno testimonia haber tenido una relación buscando ayuda, sin haber percibido ese interés proselitista que manifiesta nuestro anterior entrevistado, sino por el contrario ha visto el gesto solidario de Cáritas, que añora para su propio país:

*“Sí, pero para recibir ayudas; me quedé un tiempo sin trabajar y tuve que acudir a Cáritas; éstos son los gestos humanitarios de los que te hablaba; son muy pocos los musulmanes de aquí que ayudan al hambriento y le dan ropa; ellos han hecho Cáritas especialmente para atender esta gente; en nuestros países, si no tienes un familiar en alguna ciudad, tienes que pagarte un hotel o dormir en la calle”*<sup>341</sup>.

Un joven marroquí, de 18 años, nos cuenta una anécdota, de cuya autenticidad no dudamos, pero no creemos que tenga un carácter general. Lo normal aquí es que el que quiera entrar en el templo, entra; y el que no quiere, se queda en la calle, como podemos ver en los entierros, en los que quienes van a cumplir con la familia, sin interés religioso, se queda en la calle y cuando termina le dan el pésame al familiar amigo. Y es, naturalmente, independiente de su situación religiosa. Aquí el templo es un edificio público de libre entrada,

---

<sup>338</sup> Entrevista nº 11: marroquí, 32 años.

<sup>339</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>340</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

<sup>341</sup> Entrevista nº 12: argelino, 47 años.

para hombres y mujeres. Lo del profesor de religión es más probable, incluso por respeto a la chica:

*“Ellos no quieren que entremos a su iglesia; en la escuela vino una chica nueva que no conocía nada y entró a la clase de religión pero la echaron; le dijeron que eso era una religión distinta y que no podía estar allí”<sup>342</sup>.*

Dado este estado de la cuestión, ¿es posible una relación entre ambos grupos, el que llega y los que están?, ¿es posible la integración de la sociedad? Tengamos en cuenta que la integración no es sólo un problema de los inmigrantes. Ellos están aquí, forman parte de nuestra sociedad. Es por tanto la sociedad la que se tiene que integrar. La sociedad es un cuerpo vivo y, como tal, está en proceso de continua evolución. Es ella la que tiene que ir integrando, cohesionando a todos sus miembros.

Es como un vaso de leche al que le echas unas gotas de café. Según la cantidad de negro que le vayas echando, el blanco de la leche irá perdiendo pureza. Poco a poco el vaso de leche se irá convirtiendo en un cortado, un manchado o un café con leche. La llegada de estos inmigrantes, con una cultura distinta pero igualmente rica que la nuestra, lo que ha de hacer es enriquecernos, lo mismo que hemos dicho con el ejemplo del café. También podríamos decir este otro ejemplo: un café se endulza cuando integra la cucharada de azúcar que le echamos.

Por tanto, la integración de la sociedad tiene que ser posible, por necesaria. Es difícil, muy difícil, pero necesaria. Y aquí no cabe repetir la terrible frase que se dijo en otro tiempo: “Que inventen ellos”, es decir, que se integren ellos. Porque ellos forman parte ya “del nosotros”. No queremos pecar de simplistas. Son ellos los que vienen y, por esto, es a ellos a quienes corresponde un esfuerzo mayor en esta tarea de conseguir la homeostasis, el equilibrio interno que todo cuerpo vivo ha de tener para su propia subsistencia. Ellos tienen que aprender la lengua, buscar un trabajo, conocer las costumbres del grupo mayoritario, adaptarse a un clima que se encuentran, etc. Esto es lo más difícil y duro, ciertamente. Pero también el que recibe tiene que hacer un esfuerzo de asimilación de otros modos de vida tan distintos, pero ya no tan distantes.

Los que llegan tienen que acomodarse a nuestras leyes y éstas, a su vez, tienen que ir asimilando una nueva realidad e ir cambiando hasta asumirlos plenamente. El mundo de las creencias no debería ser un obstáculo añadido a este difícil proceso. La fe, la que sea, se mueve en dos planos distintos: el de la relación hombre-Dios y el de hombre-hombre. El primero es personal e íntimo.

---

<sup>342</sup> Entrevista nº 19: marroquí, 18 años.

**Respeto a las creencias o increencias de cada uno. Y la dinámica social de la fe no tiene por qué ser chocante. Si el creyente ha de mejorar la sociedad, como exigencia de su fe, lo que hará será sumar fuerzas y nunca restar.**

**Las conversiones mutuas, los cambios de religión, han de ser bien vistos, sobre todo han de ser vistos con naturalidad. Eso mejoraría las relaciones entre ambos grupos y, con ellos, mejoraría la salud de la sociedad, porque sería un síntoma de que al otro no se ve como opuesto, aunque se vea como distinto. Sobre este punto de las conversiones les hemos preguntado a los inmigrantes musulmanes. Sí, se dan conversiones, afirma nuestro primer entrevistado, muchas más en la dirección Cristianismo Islam que en la opuesta.**

**El nivel de identificación del musulmán con su religión es enormemente superior al que tiene el cristiano con la suya. La fe del cristiano, entre nosotros, es más sociológica que personal y goza de poco arraigo y convencimiento. Es posible que, en sus lugares de origen, su fe sea tan sociológica y poco personal como es la nuestra aquí y es la salida al extranjero la que la convierte en apologética. Es posible. Tal vez pudiera haber otras razones. Un entrevistado apunta a que el musulmán nunca confesaría su conversión y que, si la ha habido, ha sido con carácter temporal para legalizar su situación, o por cualquier otro tipo de interés material.**

*“No, la verdad es que no, pero yo creo que es más fácil que se convierta un cristiano al Islam que un musulmán al Cristianismo, porque la influencia de la religión en la personalidad marroquí hace muy difícil desprenderse de su religión; más aún, se considera como un error gravísimo y por eso el sentimiento religioso permanece muy presente, como un observador que te orienta y que tiene gran peso y por eso se hace muy difícil que un musulmán se convierta al Cristianismo. Además, ahora mismo yo creo que hay una convivencia y esto se ve en algunos países árabes donde conviven los musulmanes con los coptos”<sup>343</sup>.*

**Estos testimonios, como los que veremos más tarde, nos muestran la dificultad enorme de esta sociedad para llegar a una integración real y verdadera, en la que sus miembros se respeten y miren a la cara sin prejuicios. A lo primero que hay que renunciar es a mirar al otro desde la superioridad. Pensar que “esta gente es ingenua” o “sabemos que esta gente nos odia” o “consigue de ellos lo que quieras y vete”, “todos sabemos que ellos nos odian y nosotros también tenemos el mismo sentimiento hacia ellos” hace casi imposible la integración, a corto plazo. Esto se explica porque estamos en la primera generación de inmigrantes. Cuando pase una generación y, por una parte, los inmigrantes se hayan reagrupado con sus familias, serenándose sus ánimos, y,**

---

<sup>343</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

por otra, los hijos de estos primeros inmigrantes se hayan criado conviviendo con nuestros hijos, la solución a estos problemas será más fácil o, al menos, más posible.

*“Un musulmán, aunque se convierta, no lo va a confesar; se hacía antes (la conversión) para obtener los papeles pero ya se han dado cuenta; esta gente es ingenua y nosotros les enseñamos varias cosas, hasta el árabe lo han aprendido; si llegas a insultar al jefe, se entera rápidamente. Saben demasiadas cosas sobre nosotros”*<sup>344</sup>.

*“Que yo sepa no; ni siquiera he oído hablar de este tema; la gente aquí bebe y todo eso. Todos sabemos que ellos nos odian y nosotros también tenemos el mismo sentimiento hacia ellos; el profeta habló de esto y dijo “No les améis, porque no os aman”; no hay que darles un sitio en nuestros corazones; consigue de ellos lo que quieras y vete; eso es lo que hacen ellos: puede que trabajes con algún jefe y cuando acabes y os crucéis en la calle ni te saluda”*<sup>345</sup>.

*“Esto que dices no existe; el musulmán nunca se convierte a otra religión; se dan poquísimos casos en familias pobres; la mayoría de la gente se convierte del Cristianismo al Islam; en Valencia conocí a unas personas que tienen simpatía al Islam; allí hay libros y todo; en Cartaya no he encontrado nada de eso, pero me han dicho que en Sevilla hay cosas, pero está lejos y yo estoy en situación irregular. Los musulmanes crecen con el Islam y están convencidos de sus preceptos; los cristianos no lo están”*<sup>346</sup>.

Los testimonios se suceden. Aportamos tres más. No rotundo a la posibilidad de una conversión al Cristianismo. Nuestro primer entrevistado ni se lo creería. “Todo el día bebiendo, apestan y pecan. No conocen a Dios”, dice el segundo. “El que lo haga es porque es tonto”, sentencia el tercero.

*“No conozco a ningún musulmán que se haya convertido; y si me lo dicen es muy difícil de creer; hace falta que lo conozca personalmente y hablar con él y preguntarle para saber si realmente ha dejado la religión de nuestro señor Mahoma”*<sup>347</sup>.

Obsérvese cómo se refleja en la siguiente respuesta la idea maniquea de la luz frente a las tinieblas. La luz nosotros y las tinieblas los demás. “El Islam es la religión de la luz...”. Los otros borrachos, apestosos y pecadores. Es como si la línea divisoria del bien y el mal fuera frontera de unos y otros, cuando esa línea

---

<sup>344</sup> Entrevista nº 3: marroquí, 32 años.

<sup>345</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

<sup>346</sup> Entrevista nº 5: argelino, 27 años.

<sup>347</sup> Entrevista nº 7: marroquí, 21 años.

no pasa entre los hombres sino que está dentro del corazón de cada hombre. Somos cada uno, musulmanes o cristianos, quienes en cualquier momento nos emborrachamos, apestanos o pecamos.

*“No, ellos sí se convierten, conozco a gente de Francia, de Sevilla, de Algeciras y de muchos sitios que se ha convertido al Islam, porque es la religión de la luz, pero nunca he oído hablar de un musulmán que se haya convertido al judaísmo o al Cristianismo, es imposible. Imposible porque su religión no tiene nada, no lleva a ningún sitio. ¿Qué tipo de vida es éste?, todo el día bebiendo, apestan y pecan, no conocen a Dios; Jesús para ellos es Dios, y muchas cosas”*<sup>348</sup>.

*“No, nunca, ya que el verdadero musulmán que entiende bien su religión y comprende sus preceptos no tiene por qué cambiar de religión; sólo cambian de religión los tontos que no distinguen entre el Cristianismo y el Islam. Hay gente que bebe, que come cerdo y que no cree en nada, pero que no se convierten al Cristianismo”*<sup>349</sup>.

Sin llegar a las descalificaciones de estos tres entrevistados, los testimonios de quienes, de forma rotunda, no admiten esa posibilidad se suceden. Posteriormente, presentaremos otros testimonios que presentan matices más esperanzadores.

*“No, nunca, y no me lo imagino ya que una persona que tenga arraigados los valores musulmanes nunca va a cambiar de religión; ellos a menudo se convierten a nuestra religión pero nosotros no”*<sup>350</sup>.

*“No, en esta región nunca se ha dado el caso”*<sup>351</sup>.

*“No, llevo dos años aquí y nunca he oído hablar de algún caso; la gente bebe alcohol pero nuestra fe es fuerte; esa clase de comportamientos daña la imagen del Islam”*<sup>352</sup>.

*“No, en absoluto, nunca he oído hablar de conversiones, gracias a Dios. En Argelia hay evangelizadores pero trabajan de forma secreta”*<sup>353</sup>.

Terminamos este punto con un grupo de testimonios que presentan un caso particular, a la vez que interesante: el de las bodas de musulmanes con

---

<sup>348</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

<sup>349</sup> Entrevista nº 12: argelino, 47 años.

<sup>350</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>351</sup> Entrevista nº 9: marroquí, 26 años.

<sup>352</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

<sup>353</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

cristianas. Siempre serán bodas en las que el entendimiento es difícil. Es como un trasplante de órganos. Siempre cabe el rechazo, como vamos a ver ahora mismo. No olvidemos que la situación del hombre respecto a la mujer, en el Islam, es de superioridad absoluta, mientras que en occidente la igualdad es total, aunque no falten machistas que siguen haciendo de las suyas. Cuando se da el caso, la ley cae sobre ellos. Recordemos algunas ideas del Corán al respecto:

*“Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de las preferencias que Dios ha dado a los unos sobre las otras... ¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles! Si os obedecen, no os metáis más con ellas. Dios es excelso, grande”*<sup>354</sup>.

*“Los hombres están un grado por encima de las mujeres”*<sup>355</sup>.

*“Vuestras mujeres son vuestro campo por labrar. ¡Id, pues, cuando queráis!”*<sup>356</sup>.

Son palabras del Corán y, por tanto, para ellos, reveladas por Dios. Estas ideas no tienen cabida en las sociedades occidentales, lo que dificulta los matrimonios mixtos, casi hasta lo imposible. Ni las leyes permiten esa superioridad, ni nuestras mujeres pasan por ella. El maltrato a la mujer, sea físico o psicológico, está fuertemente penado por nuestra legislación. En los cuatro testimonios que siguen ha habido bodas entre musulmanes y cristianas. Más o menos, habría que decir, porque si fueran cristianas, tendrían que tener respeto a las creencias de sus maridos.

**Veamos los testimonios:**

*“He oído hablar algunas veces de musulmanes que se han convertido al Cristianismo. Una vez me encontré con un joven marroquí que estaba casado con una española que lo obligaba a comer cerdo y a no ayunar en el rabadán; al final se divorciaron y me lo encontré muy arrepentido, me contó esto y juró no repetirlo nunca”*<sup>357</sup>.

En la cultura islámica, el hombre es el que transmite el nombre, la nacionalidad y la religión. Cuando el niño nace, nace musulmán. En cambio, en el siguiente testimonio, nos encontramos con un padre que se siente humillado en su propia casa y obligado a renunciar a prácticas tan importantes como las referentes a las comidas.

---

<sup>354</sup> Corán 4, 34.

<sup>355</sup> Corán 2, 228.

<sup>356</sup> Corán 2, 232.

<sup>357</sup> Entrevista nº 11: marroquí, 32 años.



*“No he conocido de primera mano a ningún musulmán que se haya convertido al Cristianismo pero a veces se comentan casos y eso existe; basta con que uno se case con una española; yo conozco a un profesor en Huelva, que está casado con una española y a su hijo lo llaman el moro; nunca han ido a Marruecos y comen todo lo que come su madre”<sup>358</sup>.*

Este penúltimo testimonio alude a un matrimonio de conveniencia, es decir, para arreglar los papeles. Éste es un caso bastante frecuente. Precisamente en estos días se está hablando de una nueva ley del divorcio, en la que éste se facilita, viendo sus detractores en ella un cauce peligroso para incrementar estos matrimonios de conveniencia como camino fácil para entrar en el país. La verdad es que la casuística se haría interminable en este terreno.

*“No, no lo creo, hay gente que se casa con el rito cristiano y para hacerlo tiene que convertirse, pero a menudo eso se hace por otros fines, como el de obtener papeles; en esta zona nunca he oído hablar de algún musulmán que se haya convertido; en otras zonas seguro que habrá mucha gente que lo ha hecho”<sup>359</sup>.*

*“Hay gente que se ha casado con cristianas y por la Iglesia, pero nunca he oído hablar de alguien que se haya convertido al Cristianismo; hay gente que se enfada a veces y dice cosas sobre el Islam pero no cambian de religión; aquí conozco a tres chicos que se han casado por la Iglesia”<sup>360</sup>.*

## **¿ES EL ISLAM UN MOTIVO DE DESENCUENTRO CON OCCIDENTE?**

Con este capítulo terminamos nuestro estudio. Y lo hemos titulado con una pregunta. Diríamos, en lenguaje coloquial, que es la pregunta del millón, la que ha estado en el fondo de todo el estudio. No hemos encontrado en nuestras entrevistas, ni lo esperábamos, una respuesta unánime. Las hay optimistas y pesimistas. No sabemos si un optimista es un pesimista mal informado. O si un pesimista es un optimista con buena información. Ahí está la información y juzgue el lector. Lo que sí está claro es que estamos “condenados a entendernos”, es decir que nos necesitamos mutuamente, que somos vecinos, que nuestra sociedad se va a enriquecer con la cultura que traen y que ésta está presente en nuestro patrimonio histórico.

---

<sup>358</sup> Entrevista nº 10: marroquí, 29 años.

<sup>359</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

<sup>360</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

**¿Que hay dificultades? En todo hay dificultades, pero los problemas están para resolverlos. Si lo religioso impide el entendimiento, es que no es religioso, por mucho que unos cuantos fanáticos se empeñen en salvarnos a todos. Y esto venga de donde venga. Todas las religiones predicán el amor, el entendimiento, la fraternidad universal, la ayuda al otro. No sólo las personas nos tenemos que adaptar, también las religiones tienen que hacerlo. Y textos que se escribieron en otro tiempo y para otras circunstancias muy distintas, tienen que ser releídos por los exegetas de turno para interpretarlos a la luz de los signos de los tiempos. Y un signo claro de los tiempos es que nos necesitan para vivir y los necesitamos para que nuestra maquinaria productiva y social siga funcionando.**

**Comenzamos por una larga reflexión del entrevistado nº 1, un marroquí de 35 años y con nivel cultural universitario. Él nos va a introducir en el tema. Posteriormente veremos otras respuestas, separando los que ven dificultades para la integración y los que son más optimistas. El análisis que hace nuestro entrevistado primero es muy interesante, como siempre, y la reflexión pausada y minuciosa. Al margen del grado de acuerdo en que se esté con cada afirmación, él manifiesta la dificultad que supone el Islam para la integración, fundamentalmente porque hay una falta de cultura en uno y otro lado, pero también ve la necesidad de que no sea así.**

*“Sí, yo creo que sí es difícil el entendimiento porque, como te había dicho previamente, la conciencia religiosa, el nivel cultural y la formación académica son muy bajos; esto les priva de un contacto con otras civilizaciones; queda muy palpable a la hora de las negociaciones en las que el individuo musulmán no está dispuesto a ceder ni un ápice en lo que concierne al tema religioso; para él, el Islam es lo mejor y esto hace de su relación con el otro un imposible, ya que para él, el otro es un infiel y de un infiel no se puede esperar mucho.*

**El musulmán, nos dice nuestro interlocutor, no está dispuesto a ceder ni un ápice porque considera el Islam lo mejor. Su concepción de la fe es excluyente. Por parte de los cristianos también hay dificultades: sólo ven fanáticos en todos los musulmanes. Apunta un argumento para entendernos: somos hermanos porque tenemos unas raíces comunes en la religión de Abrahán.**

*Pero actualmente este grupo de gente está llamado a deshacerse no de su creencia y su pertenencia al Islam, sino de su visión del otro, porque el otro, y más concretamente en Andalucía, quiera o no, comparte aspectos de la cultura y la religión árabes aunque a menudo se le olvide y se empeñe en ver a los marroquíes como fanáticos y sólo los aspectos negativos de la cultura como es la situación de la mujer en el Islam.*

*Pero de esto también hay que culpar a los responsables religiosos y a los predicadores que no hacen mucho para dar una imagen real del Islam y que no hacen una distinción entre los musulmanes y los Islamistas, entre el texto coránico y una serie de hábitos y costumbres, porque muchas prácticas proceden de la religión judía que, queramos o no, es la religión madre.*

**El desconocimiento mutuo genera prejuicios. Cosas que no son esenciales, como la barba del hombre y el pañuelo de la mujer, han creado unos estereotipos que impiden la aceptación del musulmán, más aún, que provoca rechazo hacia ellos.**

*Actualmente el desconocimiento mutuo es lo que produce este distanciamiento entre la sociedad española y la musulmana y esta ignorancia genera también miedo; en efecto, esto es un obstáculo. Tomemos a modo de ejemplo la situación de la mujer: aquí, si lleva pañuelo, no puede acceder a un puesto de trabajo en un supermercado, en el campo o en varios sectores.*

*Como has dicho antes, hay prejuicios e imágenes negativas sobre el Islam porque, como te había explicado previamente, hay muchos elementos que nublan la vista. No es lo mismo declararse musulmán teniendo barba que declararse sin tenerla. Aquí hasta pueden aceptar un Islam en el que sólo se apliquen los pilares más básicos y en el que se prescindan de ciertas conductas, actitudes y disciplinas religiosas; en este caso habría una cierta aceptación. Hace poco tuvimos una reunión con las Iglesias de la costa y hemos intentado mantener un diálogo sobre la religión y otros temas.*

**Considera nuestro interlocutor que ese otro, el musulmán que anda por nuestras calles, inspira miedo al nativo. Es posible. Hay una memoria colectiva que no olvida los ocho siglos de enfrentamientos en España y fuera de ella y sobre todo están acontecimientos más recientes que ponen a la gente en guardia (“moro, inmigrante y musulmán”, dice nuestro dialogante). Pensemos en los hombres bombas, (vimos recientemente que no sólo son hombres, que también hay mujeres bombas, como nos demostraron las viudas chechenas que reventaron los aviones en vuelo), y en las masacres de Nueva York y Madrid.**

**En los siguientes párrafos va a poner el dedo en la llaga de unos puntos que sangran y dificultan mucho el diálogo. En otro apartado hablamos de integración y de que esa integración debe hacerla la sociedad, en la que todos estamos incluidos. Es la sociedad la que tiene que integrarse, recomponerse contando con las nuevas fuerzas sociales que la forman. Ciertamente, dijimos, que corresponde a los que llegan el mayor esfuerzo para alcanzar la integración,**

pero los que reciben también se tienen que mover. No pueden seguir existiendo signos religiosos en las escuelas públicas, ni una religiosa vestida con toga puede prohibir a una niña llevar un pañuelo en la cabeza. Todos tenemos que dar pasos adelante para encontrarnos más cómodos en esta casa de todos.

*Antes no se veían mezquitas ni mujeres con velos por las calles, pero ahora todo eso ha cambiado; se nota más la presencia musulmana en las calles y esto, queramos o no, les da miedo. Entonces lo que nos preguntamos es ¿cómo en una sociedad supuestamente laica se ven imágenes de la Virgen y crucifijos en los colegios públicos?*

*Esto da la sensación de que existe una contradicción o más bien una hipocresía en la sociedad occidental; un ejemplo bastante ilustrativo es lo que pasó con la niña marroquí a quien una monja que llevaba pañuelo no aceptaba que la niña lo llevase; es una contradicción e hipocresía, más aún, es un miedo que hay en Europa y en España de que poco a poco el Islam les vaya quitando fieles; por eso no se desea una apertura y un diálogo con el Islam, se tiene la sensación de miedo de que si la gente conoce esta religión les quite fieles.*

*Yo creo que el Cristianismo está muy bien consolidado y que no es fácil revolver la tierra cristiana y arrancarle fieles y, si se da el caso, eso es que no está bien consolidado, así que tendrían que volver a ver sus papeles para competir y digo competir en el buen sentido; o sea, no me refiero a qué religión es la mejor en el ámbito universal, sino competir para acercar la gente a la realidad porque todo el mundo tiene derecho a la pluralidad y la religión no tiene porque ser impuesta tal como nos ha pasado a nosotros que, desde niños, hemos visto a nuestros padres rezar y hacer las abluciones y por eso, a la hora de desengranar una serie de conceptos religiosos, se ve claramente que la gente no tiene esta conciencia.*

*En España pasa lo mismo: aunque intentemos mantener un diálogo religioso, nos topamos con un rechazo; este rechazo al Islam tiene sus razones en las mismas razones que nos hacen rechazar el Cristianismo; me refiero aquí en el ámbito de pueblo y no a las altas jerarquías, como las políticas; este rechazo es muy normal porque no se sabe casi nada del Islam y lo que podemos hacer nosotros es cambiarles un poco esa imagen que tienen, aunque no es una tarea muy fácil.*

*Efectivamente, existe una imagen pregrabada: antes que ver en ti a un musulmán, ve un contencioso histórico, el de moro; después te*

*ve como inmigrante y después como musulmán. Actualmente no podemos hablar de un odio histórico, pero existe una imagen pregrabada en la memoria popular y colectiva sobre el moro a la que se añaden otras dos imágenes, que son las de inmigrante y musulmán.*

Tenemos que estar juntos, porque de hecho lo estamos, aunque no revueltos. Cada uno tiene sus creencias y tiene que ofrecerlas respetuosamente al otro. Y el otro cogerá el camino que le convenga, sea en las creencias o en las increencias, sin imponer nada a nadie. Va a terminar su respuesta proclamando la necesidad de una seria y responsable capacidad negociadora por parte de todos para que la pluralidad y multiculturalidad sea una realidad entre nosotros.

*Entonces podemos hablar de tres factores que complican y retardan el proceso de adaptación de los inmigrantes; aquí me refiero a la relación inmigrante-sociedad, porque en el sector laboral al empresario no le importa ni la nacionalidad ni la religión, con tal de que rindas bien. Sinceramente no hacemos muchos esfuerzos para acercarnos a nuestra religión y cuando lo hacemos lo realizamos de manera folklórica; les enseñamos muestras imágenes folklóricas de vestido, de artesanía y gastronomía; no intentamos que nuestra cultura forme parte de la sociedad española, porque somos parte de la sociedad española.*

*Nosotros creemos en la multiculturalidad y la pluralidad y por eso vemos necesario un contacto y una capacidad negociadora, una negociación permanente en la que tomemos el riesgo de perder cosas para ganar otras, o sea, hacer concesiones, ya que si entramos con la idea de no perder nada no vamos a ganar nada, con esto me refiero también a la sociedad española”<sup>361</sup>.*

Como dijimos antes, una vez planteados todos los problemas en esta primera y amplia entrevista, vamos a hacer la exposición y el comentario de las siguientes respuestas comenzando por los que están convencidos de que el Islam supone una dificultad a la integración; después veremos a los que piensan que no existe tal dificultad.

Son variadas las razones que motivan ese rechazo al inmigrante musulmán. Una es, simplemente, que existe un alto nivel de racismo en la comunidad de acogida, de modo que algunos se sienten rechazados hasta por el color de la piel o del cabello. Mientras el empresario pueda escoger a otro, lo prefiere al musulmán:

---

<sup>361</sup> Entrevista nº 1: marroquí, 35 años.

*“Aquí hay personas que hacen esta distinción: el inmigrante no musulmán come cerdo y practica su religión. Y es normal que acepten mejor al que sigue su religión. ¿Existe un rechazo entonces? Sí, un poco. Por ejemplo cuando estamos en la parada para esperar a que venga alguien a llevarnos a trabajar, la mayoría de las veces, si a nuestro lado está alguien que no sea musulmán, lo llevan a él porque quieren a alguien que sea rubio como ellos. Existen racistas que te dicen, ¿por qué no sigues la religión cristiana?*

*Y existe otro tipo de gente que le da igual que seas budista o que creas en Alá o en estatuas, éstos respetan a todo el mundo. ¿Y qué corriente de estas dos es la más extendida? No lo sé. Yo, hasta ahora, como dice el proverbio “respetar y serás respetado”; yo respeto a todo el mundo, sea de cualquier tipo, nunca he provocado a nadie y respeto a toda la gente sin distinción, tal como dice el verso: “Di a los infieles que no creo en lo que creéis, ni vosotros creéis en lo que creo y no voy a creer en lo que creísteis, tenéis vuestra religión y yo tengo la mía”. Cada uno tiene su religión y no se puede obligar a nadie a que siga la tuya”<sup>362</sup>.*

**El siguiente testimonio, de un musulmán practicante que lleva tres años en España, reconoce que hay un rechazo, pero admite que algunos correligionarios tienen mucha culpa porque sus conductas son desviadas, no limitándose esta desviación a simples pautas de inobservancias que a nadie causan daño, como puede ser el velo o la barba, sino que van más allá hasta causar daño a quienes confían en ellos, como el desvalijamiento de las casas que les arriendan.**

*“Ahí tienes el ejemplo de este pobre chico a quien han derrumbado la chabola donde se cobijaba; este año en la temporada han derrumbado muchas chabolas y el colmo es que no quieren alquilar las casas. A los que no son musulmanes los traen aquí con contrato, ofreciéndoles todas las comodidades. Son cristianos como ellos y también hay que decir que los marroquíes son conflictivos; hay muchos a quienes les han ofrecido las casas pero se largaban sin pagar, llevándose todo lo que había en la casa. Otra cosa es que el propietario alquila la casa para dos y esos dos traen a otras diez personas. Si te fijas bien los marroquíes son conflictivos y cometen muchos errores”<sup>363</sup>.*

**Las razones para explicar el rechazo se van sucediendo. Unos creen que el odio es a la raza, no a la religión:**

---

<sup>362</sup> Entrevista nº 2: marroquí, lleva 5 meses en España trabajando en la fresa.

<sup>363</sup> Entrevista nº 4: marroquí, 32 años.

*“Por lo menos a medias; a veces ocurren estas cosas: el otro día estaba con unos amigos sentado en un banco y se nos acercó una mujer y nos dijo que nos fuéramos de allí porque estamos sin papeles. ¿Nos dijo eso porque somos inmigrantes musulmanes? Sí, no tenía que decir eso, yo sé que somos musulmanes y que no somos como ellos. A veces, en el tema del trabajo la cuestión étnica eclipsa el tema religioso, el odio que nos tienen es por nuestra condición de árabes antes que la de musulmanes; ellos creen mucho en los medios de información que les hablan de nuestro pasado aquí de forma negativa; les enseñan a gente en pateras, sólo les muestran los aspectos negativos”*<sup>364</sup>.

Otro apela a la vieja idea de la conspiración sionista y cristiana contra ellos, quizás olvidando que el mismo año que fueron expulsados de esta tierra, parte de la cual durante siglos fue su tierra, fueron también obligados a abandonar el territorio los judíos residentes.

*“Sí que existe rechazo en Europa, y especialmente en España; tal vez sea por la diferencia de tradiciones y costumbres; España fue durante siglos tierra de musulmanes y eso les pesa mucho, también se puede achacar al diferente estilo de vida, nosotros no bebemos alcohol ni comemos cerdo y eso a ellos les disgusta, a esto hay que añadir los nuevos problemas que están surgiendo con el tema del Islam después del once de septiembre e incluso mucho antes; precisamente en la guerra del golfo, yo estuve en Italia y lo pude comprobar: es una estrategia judía contra el Islam”*<sup>365</sup>.

Este otro, aunque está en situación irregular, acaba matizando sobre el buen comportamiento de la mayoría de los españoles para con ellos, a pesar de la posición enfrentada de los tres grupos desde los orígenes.

*“Es difícil, muy difícil, hay que ser sensatos; desde los tiempos del profeta Mahoma los cristianos y los judíos están en una parte y nosotros en la otra, aparte de las relaciones de intercambios económicos no ha habido ni hay buenas relaciones; si un español o un francés se convierte al Islam ya entonces puede haber relación. Ya te lo dije al principio cuando me preguntaste si se puede practicar la religión musulmana; es muy difícil, sobre todo para la gente que no tiene papeles; aquí conozco a varias personas que están en situación regular y que han traído a sus mujeres, muchas de ellas llevan pañuelo pero aquí las rechazan y en general el inmigrante siempre es rechazado.*

---

<sup>364</sup> Entrevista nº 18: marroquí, 26 años.

<sup>365</sup> Entrevista nº 6: argelino, 40 años.

*Aumenta el rechazo y si lleva barba pues muchísimo más, aquí no quieren el Islam, he conversado con españoles y hay algunos que creen algunas cosas y hay otros que no creen nada, la esposa de un amigo mío cree en la resurrección y él no. La mayoría de los españoles nos tratan muy bien; si reconocieran que no hay más que un Dios y que Mahoma es su profeta, estaría muy bien; yo los observo y nos ayudan más que los árabes; el árabe puede que te ayude un día pero enseguida se cansa, el español no, te ayuda en temas de vivienda, papeles y de forma desinteresada”<sup>366</sup>.*

El siguiente marroquí, de 28 años y que se confiesa practicante, se muestra lleno de prejuicios. Él cree que el español está dispuesto a gastarse su dinero, invitando a comer haram, con tal de que el musulmán resulte infectado. Los problemas que algunos musulmanes puedan crear, poniendo en práctica conductas desviadas, también los crean otros extranjeros o los mismos españoles en su tierra, pero, en modo alguno, se debe juzgar a la comunidad por el comportamiento de un individuo.

*“Hay un verso en el Corán que dice que los judíos y los cristianos nunca nos aceptarán hasta que sigamos sus caminos. Yo llevo aquí cinco años y lo he podido comprobar: un español nunca te invita a un café, pero sí a una cerveza; cerdo, todo lo que tu quieras hasta tres y cuatro platos; para infectarte te paga todo, pero para comer bien no. No obstante hay gente buena que no hace generalizaciones aunque son minoría, lo normal es que juzguen a una comunidad por lo que ha hecho uno de sus integrantes, tal como ha pasado en el Ejido y en otros sitios.*

*Los problemas los puede causar un español, un marroquí o un colombiano tal como ha pasado esta semana en Madrid y ahora todo el mundo está hablando de los colombianos pero los españoles también roban y lo que hay que hacer es luchar contra el crimen y no contra los colombianos. Aquí se habla mucho de los marroquíes porque somos vecinos y tenemos religiones distintas, tenemos conflictos por los temas de Ceuta y Melilla y las islas, existe un problema entre dos estados pero también existe un conflicto de personas; los españoles se han olvidado de que ellos también fueron inmigrantes y mi padre me contaba que en los años cincuenta, que es cuando salió él a Francia, que, al llegar a Algeciras y subirse al tren, había mucha gente que corría detrás del tren para subirse luego y no tener que pagar y cruzar la frontera.*

---

<sup>366</sup> Entrevista n° 7: marroquí, 21 años.



*Muchos dicen que ellos iban con contratos pero eso es mentira porque ¿cuántos contratos ofrecía Francia?; los españoles fueron primero a Francia luego a Alemania y después a Holanda; en Bélgica nunca han estado porque los belgas prefieren trabajadores árabes. Sólo se habla de las pateras pero si España llega a estar en el continente africano, los españoles irían como van los marroquíes, en pateras; a los españoles los han metido en Europa porque son una vena del cuerpo, nosotros les damos igual. España y Portugal, si no los hubieran metido en la unión europea, habrían tenido problemas; otro tema es la ilegalización de los inmigrantes con la que España sale ganando”<sup>367</sup>.*

**El último testimonio de este bloque que piensa que, efectivamente, la práctica del Islam es un obstáculo al progreso , corresponde a un marroquí de 32 años que sólo lleva ocho meses en España. Es evidente que, con personas que piensan como este entrevistado, es difícil que el Islam no sea un obstáculo al entendimiento. Es un maniqueísmo puro el que practica, apoyado, según dice en palabras del profeta Mahoma. En el mundo se dilucida una lucha entre el bien y el mal, hasta el final de los tiempos. El bien está encarnado en ellos y los demás somos el mal. Las redes del mal, del diablo, son las mujeres, que van casi desnudas por la calle, dice este buen hombre. Mucho ha de andar esta mente para conseguir la integración deseada por todos.**

*“Existe en algunas sociedades un rechazo añadido al inmigrante por ser musulmán. Si tú, por ejemplo, decides no comer cerdo y no beber alcohol, te condenas al aislamiento y eso llama su atención; empieza el distanciamiento y surge la distinción entre el bien y el mal. Ellos siguen un camino y nosotros otro y es imposible que coincidamos; el bien y el mal están en permanente lucha hasta el día del juicio y el profeta Mahoma lo ha dicho: “El bien está en mí y en mi pueblo hasta el día del juicio.*

*Pues aquí surge la necesidad de la auto-alimentación del alma con la religión y la fe; esto se consigue escuchando a personas que conocen bastante bien la religión y que te dan un alimento que te puede durar largo rato y cuando de nuevo te sientas vacío tienes que auto-alimentarte; como las baterías del coche: si tú no las cargas se vacían; aquí, desde que nos levantamos, todos son problemas; las mujeres van casi desnudas y a menudo cometemos el pecado de la prostitución pero solamente con los ojos; si uno se contiene, es seguro que va a llegar a sus propósitos, como pueden ser conseguir los papeles e ir de vez en cuando a su país para cambiar de ambiente.*

---

<sup>367</sup> Entrevista nº 8: marroquí, 28 años.

*Los primeros obstáculos con los que se encuentra el joven musulmán, tanto aquí como en otro lugar, son las redes del diablo que son las mujeres, hay mucho libertinaje pero si estás casado no te fijas en estas cosas. Ser religioso es muy difícil en estos tiempos, es como si estuvieras llevando en la mano carbón ardiendo; la oración, si no la practicas, la puedes abandonar fácilmente”*<sup>368</sup>.

Hay otros muchos que dicen que no ven problemas de entendimiento a causa de la religión que practican. Si comparamos el tiempo que llevan en España quienes han dicho sí, es decir, los que ven en el Islam una causa de rechazo y quienes, por el contrario, no ven problema en ello, el resultado de la comparación es tan lógico como esperanzador: la media de quienes han dicho que el Islam obstaculiza la convivencia no llega a los quince meses. En cambio, los que no ven dificultad alguna se acercan a los siete años con nueve meses. Un motivo de esperanza: a medida que pasan los años, la convivencia a nivel de pueblo será más fácil y la realidad multicultural será un hecho.

Intencionadamente, hemos dejado este ramillete de media docena de testimonios positivos para el final. No son muchos, pero sí son muy claros. Realmente hay motivos de esperanzas en un entendimiento mutuo.

*“No, pensar en un rechazo por motivos religiosos no tiene ningún fundamento, nunca he tenido problemas por el tema religioso, en las relaciones personales no involucro el tema religioso”*<sup>369</sup>.

*“No, porque hay que diferenciar el tema religioso de las relaciones personales; somos seres humanos y no hay que mezclar el tema religioso en nuestras relaciones”*<sup>370</sup>.

*“No lo creo, yo llevo aquí quince años y siempre que he querido he rezado donde me ha dado la gana y nunca me han molestado. No, gracias a Dios, ese rechazo no existe; yo trabajaba con quince españoles en un barco y, cuando llegaba la hora de la oración, ellos me pedían que fuera a rezar; yo nunca he sentido ese rechazo”*<sup>371</sup>.

*“No, les da igual que reces o no; puede que entre ellos hagan comentarios, pero nunca nos dicen nada; podemos rezar donde nos dé la gana, en las estaciones o en cualquier sitio”*<sup>372</sup>.

*“Al revés, si ven que eres un buen musulmán, que cumple su religión y no se contradice con sus preceptos, ellos te respetan”*<sup>373</sup>.

---

<sup>368</sup> Entrevista nº 11: marroquí, 32 años.

<sup>369</sup> Entrevista nº 13: marroquí, 25 años.

<sup>370</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

<sup>371</sup> Entrevista nº 15: marroquí, 39 años.

<sup>372</sup> Entrevista nº 16: argelino, 29 años.

*“Como dijo mi amigo antes, ellos cuando hablan de inmigrante no hablan de inmigrante musulmán o cristiano; para ellos inmigrante es aquel que viene de tierra extraña. Si tú coges el periódico, vas a ver que hablan de inmigrante marroquí y no de inmigrante musulmán o por ejemplo de inmigrante subsahariano y muchos de los subsaharianos son cristianos; la gente inculta a veces mezcla entre el Islam y la inmigración”<sup>374</sup>.*

## PEQUEÑO VOCABULARIO DEL ISLAM

**Abadíes: O Abbadíes.** Uno de los pequeños reinos de taifas que surgieron cuando el desmembramiento del califato de Córdoba. Reinó en Sevilla, en el siglo XI, y consiguió imponerse sobre otros pequeños reinos taifas de la región. Los almorávides terminaron con la dinastía abadí el año 1091.

**Adán: o Adhán.** Llamada pública a la oración que el muecín o almuédano hace desde lo alto del alminar.

---

<sup>373</sup> Entrevista nº 17: argelino, 37 años.

<sup>374</sup> Entrevista nº 14: marroquí, 34 años.

**Ahadiz:** Singular, hadiz; castellanizado, el plural es hadices. Noticia, informes, tradición que, aunque procedan del mismo Mahoma, no están en el Corán, sino que fueron recogidas por sus compañeros más cercanos. La tradición, tanto para los musulmanes, como para los cristianos es de una importancia fundamental

**Ahl Al-Hadiz:** Gente del hadiz. Una escuela de pensamiento que surgió en tiempos de los omeyas.

**Ahl Al-Kitab:** Gente del libro, es decir, judíos y cristianos, que tienen a la Biblia como libro que los guía en su comportamiento.

**Al-Ándalus:** Denominación con la que los musulmanes conocían todo el territorio de la península. Más tarde, cuando ya sólo les restaba el reino de Granada, se lo aplicaron a éste.

**Alcaicería:** Significa “mercado real”. Se diferencia del zoco, sobre todo, en su extensión. Desde la alcaicería se distribuían los productos a los zocos.

**Alcazaba:** Dentro de la ciudad amurallada, solía haber un recinto especialmente fortificado que servía de refugio a los habitantes de la ciudad.

**Al Qaeda:** La base. Fundada por Osam Bin Laden en 1988. Luchó contra la Unión Soviética en Afganistán, con apoyo de los EEUU, que ahora lo consideran como uno de sus peores enemigos.

**Alam Al-Mizal:** El mundo de las imágenes puras. Es la sede de la imaginación creadora, en la que se inspiran los místicos para sus experiencias visionarias.

**Alí b. Abí Taleb:** Yerno de Mahoma, al estar casado con su hija Fátima. Era también primo del profeta. Los Alíes son sus descendientes. Para los chiíes fue el primer sucesor de Mahoma. Los suníes sostienen que el cuarto. Los Alíes se consideran herederos legítimos del profeta y siempre han reivindicado la dirección de la umma, comunidad musulmana internacional.

**Alim:** (plural Ulama o Ulema) hombres instruidos. Los guardianes de las tradiciones jurídicas y religiosas del Islam.

**Almimbar:** Púlpito desde el que el Jatib (predicador) pronuncia los viernes la Jutba (o sermón del viernes) y la lectura del Corán, que precede a la oración ritual. Ya lo utilizó el mismo Mahoma, como trono o cátedra desde la que enseñar a sus discípulos.

**Alminar:** ver minarete

**Almuecín:** Almuacín o muecín. Es el encargado de llamar desde el alto del minarete a la oración.

**Alquibla:** Orientación hacia la Meca que debe observar el musulmán cuando está rezando. El mihrab, pequeño nicho que hay en la sala de oración de las mezquitas, indica la alquibla, es decir, la orientación hacia la Meca.

**Amir:** O Emir. Jefe, comandante, de los ejércitos musulmanes.

**Ansar:** Los musulmanes de Medina que ayudaron a los que tuvieron que huir de la Meca el año 622.

**Árabes:** La palabra puede significar nómada o beduino. En principio eran los habitantes de Arabia. Más tarde acabó siendo una civilización con la que muchos pueblos se han identificado, aunque sus raíces fueran distintas, sobre todo porque el Corán se escribió en árabe. Esto pasó con los antiguos moros del norte de África.

**Ayatolá:** Entre los chiítas, líder religioso de los imanes, que preside la oración pública en las mezquitas.

**Ayd el Kebir:** La fiesta del degollamiento del cordero, en conmemoración del sacrificio de Isaac. Se suele celebrar cuarenta días después del ramadán.

**Ayd el Seghir:** Es la fiesta con la que concluye el ramadán, es decir, el tiempo del ayuno.

**Baazista:** Partido. Defiende la instalación de un gobierno socialista y laico. Pretende la unidad de los árabes.

**Baraca:** O Baraka. Carisma, bendición. Es esa influencia benéfica que se piensa que ejercen los santos o sus reliquias. Esta idea no procede del Corán, pero favoreció y favorece mucho el culto a los santos musulmanes, cuyos sepulcros se visitan con el fin de conseguir ese fluido psíquico benefactor.

**Batin:** significa interno, interior y es la dimensión oculta de la existencia. Se opone a Zahir, que es lo exterior, lo externo. Partiendo de lo externo se llega a lo interno mediante la contemplación y la mística.

**Beréberes:** Habitantes de la Berbería. La Berbería era una amplia región del Noroeste de África. Lo que hoy llamamos el Mogreb o Magreb (Marruecos, Tunicia y Argelia). La palabra “moros”, aunque propiamente habría que aplicarla a los naturales de Mauritania, también vale para designar a todos los beréberes.

**Bida:** Lo que se opone a la sunna, la tradición del profeta Mahoma. Son innovaciones que se intentan introducir en el Islam. Como es lógico el concepto es muy amplio: va desde el uso del café o el tabaco, en nuestros tiempos, o la mesa y la silla en tiempos pasados.

**Califa:** Significa lugarteniente, sucesor del Enviado de Dios. Es el jefe político y religioso de la comunidad musulmana. El último se suprimió en 1924. Venía a ser como el Papa católico, pero con poderes de gobierno mundial: no sólo tenía que defender la fe, sino también la administración del mundo musulmán.

**Chiítas:** O chiíes. Una de las tres ramas en que se divide el Islam. Suponen en torno al 15 % de ellos. Son partidarios de Alí, el cuarto sucesor de Mahoma, que fue asesinado, como su hijo Husseín (Husayn), que murió en Karbala. En oposición a los sunnitas, que defienden que puede ser elegido imán cualquier miembro de la tribu a la que pertenecía Mahoma (Quraysí), ellos dicen que sólo un descendiente de Alí puede ser elegido imán. Por eso es considerado un grupo heterodoxo minoritario, (menos en Irán). El imán Jomeini de Irán era chiíta.

**Corán:** Libro sagrado del Islam. Es su Biblia. Fue revelado por el arcángel San Gabriel a Mahoma el año 610. Se escribió después de muerto el profeta, manteniéndose hasta entonces por tradición oral. Contiene 114 capítulos o suras con 6.243 párrafos o versículos. Los doctores o ulemas son sus legítimos intérpretes.

**Dar Al-Islam:** La casa del Islam, es decir, los territorios que le pertenecen.

**Dar-al-harb:** El mundo de los infieles, al que permanentemente combate el Islam.

**Dawla:** El estado, el poder temporal.

**Dikr:** El “recuerdo de Dios”, por ejemplo recordando sus 99 nombres. Equivalen a las jaculatorias del mundo católico. La practican mucho los místicos o sufíes.

**Dimma:** Impuesto de protección que pagaban a los musulmanes los súbditos de las otras religiones monoteístas.

**Dimmi:** “Súbdito protegido” (judíos, cristianos, hindúes, etc). Se les permitía organizar sus cultos, con tal de que reconocieran la primacía del Islam. Tenían que pagar impuestos y ante los tribunales eran considerados como esclavos o mujeres musulmanas: su testimonio valía la mitad del de un hombre musulmán.

**Din:** Religión, creencia, conjunto de prescripciones que Dios ha puesto al hombre para su salvación .

**Emir:** ver Amir

**Faqi:** Jurista, entendido en la ley islámica.

**Fatiha:** La primera sura del Corán que las madres enseñan a los niños pequeños. La rezan, por lo menos, diecisiete veces diarias

**Fatwa:** Decisión jurídica oficial de un entendido sobre materia relacionada con la ley islámica. Al entendido llaman Muftí y la respuesta a la consulta que le hacen es la fatwa.

**Fiq:** Esta palabra significa saber, entender. En un principio abarcaba a todo el saber, como nuestra palabra filosofía. Después se le aplicó sólo al derecho positivo del Islam, a la Jurisprudencia Islámica. Los alfaquíes son los estudiosos de la fiq.

**Fitna:** Discordia, tentación, prueba, guerra civil. Se refiere, sobre todo, a los tiempos de guerra, que pusieron a prueba la fe de los musulmanes en la época de los primeros califas, sucesores y compañeros de Mahoma. Hoy también significa seducción, incluso sexual, o cualquier comportamiento escandaloso.

**Gabriel:** El arcángel que reveló a Mahoma el texto del Corán, que se conservó oralmente hasta que se escribió, después de muerto Mahoma. Es el mismo que, según los evangelios, hizo a María el anuncio de la encarnación de Jesús.

**Grupo Islámico Armado:** Argelino. Nacido en 1992, año que se anularon las elecciones. Colaboraron en la guerra de Afganistán contra la Unión Soviética.

**Hach:** O Hayy: La peregrinación a la Meca.

**Hachemí:** Dinastía árabe, descendiente de Mahoma. Continúa en Jordania. Fueron emires en la Meca durante el siglo XIX (Bajo dominio turco).

**Hadiz:** ver Ahadiz. Plural castellanizado hadices.

**Halal:** La palabra halal significa cosa lícita, permitida, pura. La palabra opuesta es haram, que significa impuro. La carne preparada conforme mandan las leyes islámicas es pura y la pueden comer. La sangre es impura y el animal, al degollarlo, tiene que perderla toda. Igual pasa con la carne de cerdo y el alcohol: son haram, impuros.

**Hamás:** Entusiasmo. Grupo guerrillero palestino contra los israelitas, pretenden expulsarlos de Gaza y Cisjordania y liberar completamente Jerusalén.

**Haram:** Una tradición musulmana dice que Dios creó el mundo en círculos concéntricos comenzando por la Kaaba. Después la Meca, tras ella el recinto que rodea a la Meca (el haram) y, finalmente, el resto del mundo. Como hemos visto antes (en el término halal), esta palabra haram, con distinta pronunciación, significa lo impuro, en contraposición a halal

**Hégira:** Significa ruptura. Fue la “emigración” de Mahoma y de las primeras comunidades musulmanas de la Meca a Medina el año 622. Esta fecha es para ellos tan importante como para los cristianos la del nacimiento de Cristo. El primer día del año lunar en que tuvo lugar esta emigración comienza la era musulmana. Pudo ser el 16 de Julio del 622 de la era cristiana.

**Herbolá:** Partido de Dios. Grupo iraní, creado por el ayatolá chiíta Jomeini en 1982, tras la invasión de Siria por Israel. Siria los protege.

**Hermanos Musulmanes:** Movimiento político religioso fundado en Egipto en 1928 por Hasan al-Banna. Son integristas radicales. Aunque el asesinado presidente de Egipto, Naser, los combatió bastante, siguen estando presentes en muchos países.

**Hijab:** Velo con el que las mujeres musulmanas se cubren la cabeza.

**Hussein:** Nieto de Mahoma, por parte de su hija Fátima y de su yerno y primo Alí. Fue asesinado el año 680 en Karbala, Iraq, por reivindicar la supremacía de la umma para los chiíes (shiíes). Lo veneran como mártir en el mes de muharram.

**Ibada:** Preceptos musulmanes básicos.

**Ichma:** O Ijma. El “consenso” de la comunidad musulmana que legitima una decisión tomada por un jefe político-religioso.

**Ilm:** Conocimiento de carácter religioso. No es la sabiduría (kikma), ni el saber científico positivo o empírico (marifa), sino la ciencia religiosa o teológica. Lo que es correcto, según el Islam y cómo deben comportarse los musulmanes para adaptarse a éste.

**Imán:** Jefe religioso de la comunidad musulmana (Imán “que está delante”, guía). La palabra tiene muchos significados, según el contexto en que nos la encontremos. Es tanto el que dirige la oración en la mezquita, como el dirigente de la comunidad musulmana que para los shiíes tienen que ser los descendientes de Mahoma, a través de su hija Fátima y de su esposo Alí.



**Imán escondido:** U oculto. Es Abu al-Qasim Muhammad. Para los chiítas es el duodécimo imán que el año 874 tuvo que esconderse. Dios lo protegió y volverá, en vísperas del Juicio Final, para inaugurar una época de paz y prosperidad.

**Intifada:** Alzamiento de los palestinos contra Israel, comenzada el año 1987.

**Irfán:** La tradición mística musulmana.

**Irma:** El vestido blanco que llevan los hombres en la peregrinación anual y que a todos iguala en dignidad.

**Islam:** Abandono, sumisión, entrega a la voluntad de Dios. Naturalmente también tiene el sentido de religión, revelada por Dios a Mahoma, el último mensajero de Dios. Como organización político-religiosa pretende establecer la ley coránica como ley estatal.

**Ismaelíes:** También llamados Septimanos o Batines. Rama del Islam chiíta, que fundaron el imperio Fatimí, origen de los drusos y nazaríes. Tomaron su nombre del imam Ismail, séptimo imam descendiente de Alí. El número siete es sagrado para ellos.

**Istihván:** “Dar por bueno o conveniente”. Para llenar algunas lagunas legales y pensando en el bien común, a veces, algunos responsables religiosos daban normas que se distanciaban de las que se podrían sacar por lógica de la ley derivada del Corán (la sharia). Era como un “razonamiento independiente” utilizado por un jurista para aplicar la sharia (las leyes islámicas).

**Jariyíes o Ibaditas:** Tercer grupo que, junto con los sunnitas y chiítas, forman el Islam. Muy pronto, el año 657 de nuestra era ó, lo que es lo mismo, el año 37 de la era musulmana, se separaron de los shiítas. En oposición a shiítas y sunnitas, dicen que para ser elegido imán es suficiente con ser musulmán física y moralmente intachable. Ni es necesaria consanguinidad con el profeta (shiíes), ni con la tribu de Mahoma (sunníes).

**Jatib:** Significa predicador. No es sacerdote, pero expone el Corán y forma parte del culto. Predica antes de la oración del viernes (jutba), desde el almimbar o púlpito. Como en nuestras homilías todo el mundo escucha sentado y en silencio.

**Jutba:** Explicación u homilía, pronunciada por el jatib desde el almimbar, antes de la oración del viernes o en algunos actos religiosos que se celebren. En ella se cita al gobernante de turno y, el no hacerlo, se toma como acto de rebeldía. Comienza con una alabanza a Dios y a su profeta, con la mención de las autoridades y sigue la recitación del Corán. A continuación viene el sermón de libre elección.

**Kaaba:** Literalmente significa “objeto de forma cúbica”. Santuario situado en la gran mezquita de la Meca. Mide 10 x 12 y 15 de alto. En la esquina del lado oriental y a 1´40 de altura tiene empotrada la Piedra Negra. Hacia ella se orientan los musulmanes del mundo entero cuando rezan. Es la casa de Dios, para ellos, como lo era el templo de Salomón para los judíos, o el sagrario para los cristianos.

**Kalam:** Es la teología musulmana. Tiene un carácter apologético o de defensa de la fe. Es una discusión teológica basada en presupuestos islámicos, pero intentando integrar todo el saber filosófico y científico en esa defensa de la fe.

**Kikma:** La sabiduría.

**Khutba:** Sermón que se pronuncia los viernes en las mezquitas.

**Madhab:** La palabra significa camino, método, sistema, opinión. Naturalmente, desde un primer momento surgió la necesidad de interpretar el Corán y toda la doctrina teológica naciente. Surgieron distintas escuelas de interpretación de la jurisprudencia islámica. Se impusieron cuatro interpretaciones, todas ortodoxas (sunníes), aunque divergentes entre sí en cuanto a la doctrina. Son cuatro caminos reconocidos y aceptados que reglamentan la vida de los sunníes.

**Madrassa:** Escuela, colegio, lugar de estudio musulmán de enseñanza superior. Ya desde su origen, nacen como una reacción a la heterodoxia shíí. Podían ser privadas o públicas, pero siempre ortodoxas, siendo un medio de control estatal. Enseñaban jurisprudencia.

**Mameluco:** Esta palabra se utiliza también en español. Para ellos significa esclavo. Consiguieron tener mucha influencia política en algunas dinastías, sobre todo en Egipto. Se enfrentaron a Napoleón en la célebre batalla de las Pirámides, donde fueron derrotados.

**Manar:** Revista musulmana de gran influencia que apoyó al movimiento reformista.

**Marifa:** La ciencia empírica o positiva.

**Meca:** Situada en Arabia Saudí. Es la ciudad santa del Islam. En ella nació el profeta y en ella está la Kaaba, lugar sagrado por antonomasia de la religión musulmana y destino de la gran peregrinación anual.

**Medina:** Segunda ciudad santa del Islam. A ella fue llamado Mahoma y él fue, huyendo de la Meca. Esta huída o peregrinación es conocida como la hégira. Ciudad de Arabia Saudí, en ella está enterrado Mahoma.

**Mezquita:** Es la casa de oración. En ella se aísla el musulmán para rezar a Dios. Suele tener forma rectangular. A la entrada suele haber un patio con una pila para las abluciones rituales. Y en la sala de oración está el mihrab, que es un pequeño nicho que indica la orientación hacia la Meca. La mezquita principal de cada comunidad, llamada aljama tiene una especie de púlpito, llamado mimbar o almimbar, desde donde el jatib pronuncia la jutba o sermón del viernes.

**Mihrab:** Nicho que hay en las mezquitas en dirección a la Meca.

**Minbar:** O Almimbar. Especie de púlpito desde el que el jatib (predicador) pronuncia el sermón (jutba) del viernes.

**Minarete:** O Alminar. Es la torre de la mezquita, coronada por una galería desde donde el muecín o almuédano convoca a los fieles a la oración. Tendrá un alminar o varios, dependiendo del tamaño de la mezquita.

**Mogol:** Título de los soberanos de una dinastía musulmana de la India.

**Monoteístas:** Personas que creen en un solo Dios. Las tres grandes religiones monoteístas son la judía, la musulmana y la cristiana.

**Moriscos:** Son los descendientes de los musulmanes que se quedaron en la península, después de la reconquista de ésta por los cristianos. Fueron obligados a convertirse al Cristianismo. Ellos lo hicieron, aunque en el fuero interno siguieron siendo musulmanes. En las sucesivas expulsiones se fueron asentando en el Norte de África tomando el nombre de “andalusíes”, gente de Andalucía.

**Moros:** Palabra con la que los cristianos de la península designaban a todos los musulmanes que la habían conquistado y con quienes estaban en lucha. Originariamente se designaba con este nombre a los habitantes de Mauritania y, de manera general, a los de Berbería o País de los Beréberes, que sería lo que actualmente comprende Marruecos, Argelia y Tunicia. Es decir, el Norte de África.

**Mozárabes:** Nombre con que se conoció a los cristianos que vivían sometidos a los conquistadores musulmanes. Gozaban de libertad de culto y, generalmente, pagaban un impuesto de protección (dimma).

**Mudéjares:** Viene de una palabra árabe que significa “domesticado”. Eran los moros a los que se le permitía quedarse, tras la conquista, con tal de que pagaran un impuesto a los soberanos cristianos. Conservaban sus propiedades y libertades. Surgieron los primeros grupos mudéjares tras la conquista de Toledo en 1085.

**Muftí:** Es el entendido en la ley, el perito en la ley, que emite fatuas o respuestas a las preguntas que le hacen ante las dificultades que, en ocasiones, presenta la interpretación de los textos coránicos.

**Musulmán:** O muslim. La palabra significa “sometido” (a la voluntad de Dios). Son los que practican el Islam. Reconocen a Dios como único, cumplen las cinco obligaciones fundamentales y reconocen el libro sagrado del Corán como palabra de Dios.

**Muyahid:** Es el que se consagra a la yihad, convirtiéndose así en testigo, o mártir (shahid). La muerte en la yihad borra los pecados y el shahid va directamente al paraíso. Soldado de Alá.

**Nazaríes:** Ya vimos en el vocablo ismaelíes que son descendientes de un grupo de los chiíes que fundaron el imperio fatimí. Dieron origen a un movimiento históricamente conocido con el nombre de “Los asesinos” por ser el brazo ejecutor del Imam Escondido contra los suníes. Reinaron en Granada más de doscientos años, hasta la conquista de los Reyes Católicos. Hoy es un grupo pacífico, cuyo líder es conocido como Agha Khan.

**Noche del Destino:** La noche en la que el Mahoma tuvo la primera revelación. Una de las últimas noches del mes de ramadán. Ellos rezan esa noche de forma especial pues, según la tradición, esa noche se deciden los acontecimientos importantes de todo el año.

**Omeyas:** Dos dinastías islámicas formadas por los descendientes de Umayya. Una reinó en Damasco entre los años 661-750. Durante estos noventa años la cultura árabe llegó a conquistar las más altas cimas mundiales. La otra dinastía se asentó en Córdoba, entre los años 756-1031, donde reinaron no sólo como emires, es decir, comandante en jefe de los ejércitos, sino incluso como califas, jefes también espirituales. Fueron mecenas de todas las artes conocidas en su época.

**Pir:** Maestro sufí que puede guiar a sus discípulos por la vía mística.

**Politeísta:** Es la persona que cree en muchos dioses.

**Poligamia:** La palabra poligamia significa varias parejas. Si es un hombre con varias mujeres estaremos hablando de poliginia. Si es una mujer con varios hombres de poliandria. Mahoma practicó la poliginia y permitió tener hasta cuatro mujeres con la condición de que ese hombre las tratase a todas por igual y pudiera mantenerlas a todas. Es muy amplia la legislación árabe sobre el matrimonio o nikáh.

**Qabila:** O Cabila. Significa tribu, clan familia, grupo de familias en el sentido más amplio de la palabra. La qabila protege al individuo y a su vez el individuo se debe a su qabila. La solidaridad dentro de la cabila era fundamental. La célula base de la cabila era la familia patriarcal, con sus hijos, primos, sobrinos, servidores. La cabila tenía pastos comunes, aguas comunes, etc. Por encima de la cabila, y enmarcándolas a todas, esta la umma o comunidad universal de creyentes con un destino común, el cielo.

**Qadí:** O Cadí. Es el juez que administra la ley islámica o sharia. Actuaban en representación de la máxima autoridad o Califa, lo que era igual a decir en nombre de Dios.

**Qibla:** O Alquibla. La dirección hacia la que miran los musulmanes durante la oración, que es la Meca y, en la Meca, la Kaaba. Dentro de cada mezquita esta dirección la indica el mihrab. Para ellos es muy importante la qibla. Cuando sacrifican a un animal o una persona está agonizando, la colocan en esta dirección.

**Quraysíes:** Es la tribu a la que perteneció Mahoma, la más importante de la Meca. El hecho de que el profeta perteneciera a ella le dio un prestigio tal que ser miembro de esa tribu confería al individuo casi un rango superior. Para los sunníes, sólo un miembro de esta tribu podía ser elegido califa.

**Rakas:** Son los movimientos con que acompañan la oración.

**Ramadán:** En principio es sólo el nombre del noveno mes del año musulmán. Mahoma lo escogió como mes del ayuno, lo que lo convirtió en mes santo, bendito (mubáarak). En él se celebran muchas fiestas y aniversarios, todos relacionados con la vida del profeta. Ayunan de todo de sol a sol y de noche celebran grandes fiestas.

**Rashidún:** Los cuatro califas, compañeros y sucesores de Mahoma. Todos están emparentados con el profeta, bien por lazos de sangre, bien matrimoniales. Rashidún significa “bien encaminados”, “ortodoxos”. De las tres ramas del Islam, jariyíes sólo reconocieron a los dos primeros (Abú Bakr y Omar), mientras que los sunníes y los shíies también reconocieron a los otros dos (Utmán y Alí). Los shíies reconocen, además, a Alí la categoría de imán.

**Riba:** Es la usura, el interés excesivo. El Islam lo prohíbe. Suelen respetar esta ley coránica, aunque permiten cobrar los gastos bancarios. De todas formas, no hay mucha unanimidad de criterios.

**Sabán:** Octavo mes del año islámico. Muchos celebran en este mes la fiesta de los difuntos, porque hay una vieja tradición según la cual en este mes es sacudido el

árbol de la vida y en las hojas que caen al suelo están escritos los nombres de quienes van a morir durante el próximo año.

**Sadaqa:** Limosna voluntaria. La limosna legal se llama zakat, que es como una especie de impuesto. La sadaqa no implica periodicidad ni cantidad. Es la limosna que damos al pobre, no el impuesto que pagamos (parte del cual también va para el pobre, a través de Asuntos Sociales y otros organismos).

**Safar:** Segundo mes del año islámico, que para muchos tiene una connotación negativa, de mala suerte.

**Sahada:** O Sahada. Es la profesión de fe musulmana. Dice así: *“No hay dios sino Dios y Mahoma es el enviado de Dios”*. Como ellos no tienen sacramento, como el bautismo cristiano, ni rito de incorporación a la comunidad, como la circuncisión judía, basta con pronunciar la sahada ante dos testigos para convertirse en miembro de la comunidad musulmana (umma).

**Shaid:** Mártir. En plural suhadá. Es el que se consagra a la Yihad o guerra santa, y muere en ella.

**Salaf:** La vuelta al Corán y a las tradiciones primitivas.

**Salam:** Paz. Lo usan como saludo ordinario y también como una especie de alabanza que acompaña el nombre de un profeta, queriendo indicar “la paz sea con él”.

**Salat:** O azalá. Las oraciones rituales que los musulmanes rezan 5 veces al día.

**Saria:** Es la ley canónica del Islam. (Corán, sunna y hadices). Es la ley de Dios. El nombre significa “camino hacia el abrevadero”, es decir, “senda a seguir” para llegar al cielo. Para algunos países islámicos sigue siendo su constitución única, como Arabia Saudí, Pakistán, Irán y Sudán. Otros países se han actualizado, pero la siguen inspirando en ella.

**Sawn:** Ayuno. También Siyam. Todo creyente debe guardarlo durante el mes de ramadán, salvo que esté enfermo. Comienza por la mañana, cuando “se puede distinguir el hilo blanco del hilo negro” y terminan cuando se pone el sol. Dentro del mes es importante la noche del 26 al 27, en la que el profeta recibió la primera revelación de lo que sería el Corán. Esa noche se celebra la Noche del Destino para conmemorar ese hecho. El mes termina con la aparición de la nueva luna del 1º de Sawwal, décimo mes del año, celebrándose ese día una de las dos grandes fiestas del Islam: la Ruptura del Ayuno, con limosna para los pobres incluida.

**Sawwal:** Décimo mes del año islámico, considerado sagrado por realizarse en él peregrinaciones a la Meca y comenzar la fiesta de la ruptura del ayuno.

**Shirk:** Pecado grave, no perdonable.

**Sonnat Allah:** Costumbres de Dios.

**Sufí:** La tradición mística del Islamismo sunní. Buscan la interiorización verdadera de la religión. Repiten continuamente jaculatorias de alabanza a Dios, al margen de las que rezan siempre de forma ritual.

**Sultán:** La palabra significa poder, autoridad. Se aplica a un señor poderoso que tiene autoridad independiente en un territorio.

**Sunna:** Costumbre. Hábitos y prácticas religiosas del profeta Mahoma. La palabra viene a significar: “la manera de conducirse el profeta”. La sunna está registrada en los hadices.

**Sunníes:** Es el partido de la sunna. Frente a los shiíes (chiíes), opinan que puede ser elegido imán cualquier miembro de la tribu a la que pertenecía Mahoma, la de los quraysíes. Son entre el 85 y el 90 %. Por eso se le dice ortodoxo, y considera a los shiíes heterodoxo (ortodoxo significa de “recta opinión”). Para éstos, sólo un descendiente de Alí puede ser elegido imán.

**Sura:** O Azora. Cada uno de los 114 capítulos en que se divide el Corán. Están ordenados por tamaño, menos el primero que es una breve invocación en forma de plegaria. Cada sura se divide en párrafos, a semejanza de los versículos de la Biblia, llamados aleyas o ayat.

**Taifas:** La palabra significa banderías. Fueron pequeños reinos musulmanes que surgieron, en número de más de treinta, después de la caída del califato de Córdoba. Por ejemplo, el reino Abadí que reinó en buena parte de Andalucía occidental, con capital en Sevilla. Badajoz, Toledo, Zaragoza e, incluso, Niebla.

**Talisbán:** Movimiento islámico que se formó en Pakistán de los huidos de Afganistán. Lo dirigen los estudiosos del Corán.

**Tariq:** El general musulmán que venció a D. Rodrigo, último rey godo, en el río Guadalete el año 711, iniciando así la conquista de la península Ibérica; los árabes llegaron a las puertas de Poitiers, donde los rechazaron los franceses.

**Torá:** Ley judía, contenida en los cinco primeros libros de la Biblia, atribuidos a Moisés, el gran caudillo hebreo.

**Ulama:** O Ulema. Sabios, eruditos, doctores. Ver Alim, que es el singular de Ulema. Estaban especializados en el estudio del Corán, de la Sunna y de sus comentarios. Son como nuestros doctores en Derecho.

**Umma:** Comunidad islámica. La raíz umm significa “madre”. Por esto la umma hace referencia a la comunidad matriz, fundada por Mahoma en Medina. La fuerza cohesiva de la umma vino a sustituir a la que tenía la tribu de origen. Implica solidaridad entre sus miembros.

**Umra:** Es una peregrinación a la Meca, en días distintos de la hayy, la gran peregrinación anual de toda la comunidad musulmana. Tiene un carácter personal, individual, íntimo. En ella se dan las vueltas rituales en torno a la Kaaba.

**Wahhabita:** La tradición más rígida del Islam (Arabia Saudita). Surgió a finales del siglo XVIII y reclama la pureza del Islam sunnita.

**Wali:** Son los santos del Islam. Wali significa protector. Hay santos conocidos, generalmente grandes guerreros que defendieron sus tierras frente a los infieles cristianos, y santos desconocidos, que también ejercen su influencia protectora. Todos acuden a ellos a implorar su baraca, su bendición, su influencia.

**Yahiliya:** La edad de la ignorancia. La preislámica y los que hoy se apartan de Dios.

**Yamá al Islamiya:** Grupo de Islamismo. Surge en Egipto. Grupo extremista, pretende instaurar un régimen islámico.

**Yihad:** La palabra significa lucha, esfuerzo. La guerra santa. Ellos distinguen entre la gran Yihad, que es la guerra interior contra nosotros mismos y nuestro pecado, y la Yihad menor que es la guerra que se hace al servicio de la religión y contra los enemigos del Islam.

**Yizya:** El impuesto per capita que se obligaba a pagar a los dhimmi (súbditos) a cambio de protección militar.

**Yuma:** La oración de los viernes.

**Yumadá:** Nombre que reciben dos meses musulmanes. El quinto al que se apellida como “Yumadá al-ulá” (primero) y el sexto, “Yumadá al-ajira” (último).

**Zahir:** Es lo externo, lo exterior, lo que nos rodea. Concepto opuesto a Batín



**Zakat:** Impuesto religioso obligatorio anual para los pobres (normalmente 2'5 de lo que se posee). Los pobres no lo tienen que pagar.

**Zawia:** Lugar en el que se reúnen y residen las cofradías.

**Zoco:** O Suq. Mercado. Era el lugar donde vendían los productos de todo tipo. Los comerciantes se agrupaban por zonas. Los del campo vendían sus productos y compraban a los de la ciudad. Y viceversa. Solían montarlos fuera de la ciudad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

**ARMSTRONG, K.:** El Islam. Mondadori. Barcelona. 2001

**AYUSO GUIXOT, M.A.:** El Islam desde el púlpito. Universidad de Granada. Granada 2001.

**CASTAÑO MADROÑAL, A.:** Informe 2000 sobre la inmigración en Andalucía. Junta de Andalucía. Consejería de Asuntos Sociales.

**CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.:** Católicos y musulmanes al encuentro. Edice. 2000.

**CORTÉS, J.:** El Corán. Herder. Barcelona. 2002 (Edición preparada por Cortés).

**CRISTIANISME I JUSTÍCIA,** cuaderno nº 109: Islam y Occidente. Barcelona. 2001.

**CRUZ BELTRÁN y Otros:** Sociología. Pirámide. Madrid. 2001.

**ESPOSITO, J. L.:** El Islam, 94 preguntas. Alianza editorial. Madrid 2004.

**GARCÍA CASTAÑO, F.J. y GRANADOS MARTÍNEZ, A.:** La inmigración extranjera en Andalucía. En Moyano Estrada. E. y Pérez Yruela. M.: La sociedad andaluza 2000. IESA. Córdoba 2002.

**GERARD, A.M.:** Diccionario de la Biblia. Anaya. Madrid. 1995.

**GÓMEZ JALDÓN, C.:** Curso de Iniciación a la Biblia, Tomo I. Imprenta Beltrán. Huelva. 2001.

**GÓMEZ JALDÓN, C.:** Pentateuco. Imprenta Beltrán. Huelva. 2002.

**GÓMEZ JALDÓN, C. Y DOMÍNGUEZ GÓMEZ, J. A.:** Sociología de la Educación. Pirámide. Madrid. 2002.

**GONZÁLEZ BLASCO, P. Y GONZÁLEZ ANLEO, J.:** Religión y sociedad en la España de los 90. Fundación Santa María. Madrid. 1992.

**HUELVA ACOGE:** Memoria de actividades. Año 2001.

**HUELVA ACOGE:** Memoria de actividades. Año 2002.

**JOMIER, J.:** Para conocer el Islam. Verbo Divino. Estella (Navarra). 1998.

**LACOMBA VÁZQUEZ, J.:** El Islam inmigrado. Ministerio de Educación, cultura y deporte. Madrid. 2001.

**MAÍLLO SALGADO, F.:** Vocabulario de historia árabe e islámica. Akal. Madrid.1999

**MALDONADO, L.:** Para conocer el catolicismo. Verbo Divino. Estella (Navarra). 1998.

**MANYER FARRÉ, J. M.:** Cuando el Islam llama a la puerta. Claret. Barcelona. 1999.

**MORALES, J.:** El Islam. Rialp. Madrid. 2001.

**MOYANO ESTRADA, E. y PÉREZ YRUELA, M.:** La sociedad andaluza (2000). Instituto de Estudios Sociales de Andalucía. Córdoba. 2002.

**PONS I RIBAS, Q.:** Mi vecino Hassan, Cristianismo y justicia. 2002.

**RILOBA, F.:** Jesús, hijo de María, en el Corán y el Evangelio. Claret. Barcelona. 2000.

**ROEST-CROLLIUS, A y otros:** Iglesia e Islam. Edicep. Madrid. 2001.

**SÁNCHEZ NOGALES, J.L.:** Cristianismo e Islam. Editorial CCS. Madrid. 1998.

**SÁNCHEZ NOGALES, J.L.:** El Islam entre nosotros. BAC. Madrid. 2004.

**SÁNCHEZ NOGALES, J.L.:** De la frontera al encuentro. Centro de investigación de las relaciones interreligiosas. Granada. 1998.

**SARTORI, G.:** La sociedad multiétnica. Taurus. Madrid. 2001.

**SIMÓN, J.:** Historia de las religiones. Editorial Lumen. Barcelona. 1954

**VERNET, J (Traductor).** EL CORÁN. Maison des Sciences. Paris.

**VILLALAIN, J. L.:** La sociedad española de los 90 y sus nuevos valores. Fundación Santa María. 1992.